

**EXPERIENCIA NARRATIVA Y CORPORIZADA EN LAS VIOLENCIAS
DE PAREJAS, INTERVENCIÓN GRUPAL DESDE EL TEATRO**

**LAURA ALEJANDRA PÁEZ MÉNDEZ
ANDREA DEL PILAR PÉREZ ROMERO
ANGÉLICA LORENA VALLEJOS MORENO**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE FAMILIA
2019**

EXPERIENCIA NARRATIVA Y CORPORIZADA EN LAS VIOLENCIAS DE PAREJAS, INTERVENCIÓN GRUPAL DESDE EL TEATRO

Autoras:

Laura Alejandra Páez Méndez

Andrea del Pilar Pérez Romero

Angélica Lorena Vallejos Moreno

Directora del trabajo de grado:

Claudia Johana López Rodríguez

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE FAMILIA

BOGOTÁ

2019

Dedicatoria y agradecimientos

A Dios todopoderoso que crea y recrea caminos;

A los divinos protectores;

A mi mamá y mi papá por su infinito legado;

A mi nana, abuela y tía, por ser mi refugio, fortaleza y tranquilidad;

A mis sobrinos, por ser la inspiración silenciosa para convertirme en una mejor persona;

A Lorena Vallejos y Laura Páez por los días, las noches, madrugadas siendo las mejores compañeras de ruta;

A Claudia Johanna López por su paciencia amorosa, dedicación y apoyo constante;

A Juan Chávez, por recargarme de energía, apoyarme y siempre, siempre creer en mí, gracias;

Y sin duda alguna, a Javier, por enseñarme del amor, la confianza y seguridad de ser acogida y aceptada, por ser mi hogar – Infinitas gracias por darme tu mano y aventurarte a crear mundos posibles conmigo. Te amo.

Andrea del Pilar Pérez Romero.

Gratitud infinita a Dios como posibilitador de las múltiples bendiciones y dueño de la vida,

A mis hermosos padres, que con su lucha y sencillez me brindan aliento y coraje; madre, siempre enseñándome el valor de ser mujer, padre, brindándome la posibilidad de reinventar al hombre como co- equipero

A mi Santi, que alegra mis días, aun en los más largos, y me inspira el significado del amor

A mi tía Sandra que apoya todos mis sueños, mi tía Isabel que me brindó su cuidado por mucho tiempo

A mi abuela Digna que me dio su vida entera, y mi abuela Ligia con su imaginación

A Laura y Andrea, mujeres críticas, virtuosas y con las cuales se tuvieron los desafíos más grandes de entrega y acompañamiento

A Johanna quien a pesar de sus propios desafíos, nos acogió y entregó su ser mismo

A Juan, por ser compañero de caminos, de estudio y de motivar cambios en mi vida

A esta tesis junto con los consultantes, permitiendo movilización de creencias, formas de vida y actos.

Angélica Lorena vallejos Moreno.

Inicialmente, le agradezco a Dios por permitirme iniciar, continuar y finalizar este proceso, pues es él quien todo lo puede. Le agradezco a mis padres (Martha y Jairo) porque sin su apoyo incondicional, infinito amor, preocupación constante por el proceso, por mí, su inmensa sabiduría, consejos y fortaleza en todo momento no habría sido posible culminar este camino. A mi hermano (Sergio Daniel) por su compañía, amor y apoyo; le agradezco a mi novio (Jorge Andrés) por ser mi apoyo incondicional, por sus palabras de aliento y fortaleza, su escucha, por su paciencia en todo momento, por ser mi confidente y sobre todo por su amor.

Les agradezco a mis queridísimas amigas-compañeras de tesis por las largas horas de discusión intentando comprender el mundo de las relaciones de pareja, por su amor particular, por su entrega en todo momento y por ser quiénes son; gracias porque aprendí mucho con ustedes.

Le agradezco a nuestra supervisora (Johana) porque fue un apoyo en todo momento, por su constancia y entrega en su labor. A cada uno de mis maestros por esmerarse en dejar huella en cada uno de nosotros.

Para finalizar, les agradezco a cada uno de mis compañeros de semestre porque siempre estaban ahí para ayudar, comprender, escuchar y reír a pesar de las dificultades y el cansancio.

Gracias totales...

Laura Alejandra Páez Méndez

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen	12
Presentación	16
Introducción	19
Fenómeno de Investigación - Intervención	19
Pregunta de Investigación/Intervención	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos de Investigación	20
Objetivos Específicos de Intervención	21
Hipótesis de Investigación	21
Hipótesis de Intervención	21
Estado del Arte Documental	22
Parejas en situación de violencia	23
Abordajes interventivos de la violencia en pareja	30
Terapia narrativa y procesos de cambio en el uso de otros medios narrativos	34
Discusión estado del arte documental	44
Estado del Arte Testimonial y Contextual	48
Descripción de Contextos	49
Servicio de Atención Psicológica Universidad Santo Tomás	49
Descripción de los actores sociales	50
Escenario 1: Una mirada contextual de la violencia	50
Escenario 2: Una excusa para la emergencia de nuevas formas de intervenir la violencia en pareja	54
Diseño de escenarios	56
Escenario No. 1	56

Escenario No. 2	58
Descripción de los escenarios	59
Resultados de escenarios estados del arte testimonial	62
Resultados Escenarios Estados del Arte	66
Parejas en situación de Violencia	66
Otros medios narrativos como el arte- cuerpo en procesos de atención grupal	73
Discusión estados del arte documental y testimonial	83
Reconfiguración de la experiencia narrativa de parejas en situación de violencia	83
Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal	86
Sistema Teórico	91
Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias	100
Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en proceso de atención grupal	107
Método	114
Principios operadores	115
Ontología del lenguaje	115
Metacomunicación, metacontexto y reflexividad	117
Autorreferencia y reflexividad engendada	118
Rekursividad y Circularidad	119
Abducción	120
Conceptos metodológicos	121
Experiencia	122
Acontecimiento	122
Historia	122

Memoria	123
Relatos alternos	123
Proceso narrativo conversacional	123
Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias	125
Otros medios narrativos como el teatro y el cuerpo en proceso de atención grupal	127
Escenarios de investigación-intervención	131
Contexto de investigación intervención	131
Actores de investigación intervención	132
Estrategias para el desarrollo de los escenarios	139
Escenario conversacional reflexivo	140
Objetivos generales de los escenarios	141
Diseño de escenarios	142
Guión meta observacional	160
Modelización sistémica de la complejidad	162
Organización de la Información para Análisis e Interpretación	166
Resultados de la Investigación- Intervención	170
Historia - Experiencia narrativa y corporizada	171
Memorias y relatos alternos - experiencia narrativa y corporizada	181
Historia- otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal	187
Memoria - otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal	200
Procesos autorreferenciales	231
Consideraciones finales	236
Discusión	240

Reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias	241
Otros medios narrativos como el teatro y el cuerpo en proceso de atención grupal	254
Conclusiones	265
Nociones comprensivas frente al fenómeno de las violencias en las parejas	265
Nociones interventivas frente al fenómeno de las violencias en las parejas	266
Implicaciones para la psicología clínica y para la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia	267
Implicaciones para el macroproyecto: <i>“Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos”</i>	268
Implicaciones para las investigadoras/interventoras	269
Implicaciones para el contexto de aplicación	270
Propuestas para futuras investigaciones- intervenciones	271
Post - scriptum	273
Referencias	278

Lista de Figuras

	Pág.
<i>Figura 1.</i> Psicoterapia de pareja pautas de interacción violentas	57
<i>Figura 2.</i> Escenarios conversacionales con profesionales	59
<i>Figura 3.</i> Explicación codificación matrices de análisis	63
<i>Figura 4.</i> Modelo matriz de análisis narrativo	64
<i>Figura 5.</i> Explicación codificación en el texto	65
<i>Figura 6.</i> Esquema de actividad desarrollada escenario No.1	78
<i>Figura 7.</i> Introducción y principio operadores	92
<i>Figura 8.</i> Tomado de Escher, 1958	112
<i>Figura 9.</i> Algunas representaciones de las formas de proceder en los procesos de atención grupal	129
<i>Figura 10.</i> Familiograma (C1)-C-I	133

<i>Figura 11.</i> Familiograma (C2)-F-LF	135
<i>Figura 12.</i> Familiograma (C3)-M-L	136
<i>Figura 13.</i> Familiograma (C4)-J-R	138
<i>Figura 14.</i> Diseño general escenario conversacional reflexivo	141
<i>Figura 15.</i> Matriz categorial	169
<i>Figura 16.</i> Horizonte para la discusión	241
<i>Figura 17.</i> Procesos de atención grupal	255
<i>Figura 18.</i> Meta cuerpo grupal	261

Lista de Imágenes

<i>Imagen 1.</i> Danza corporal	Pág. 167
<i>Imagen 2.</i> Escultura danza relacional corporal	174
<i>Imagen 3.</i> Llanto	178
<i>Imagen 4.</i> Mandatos corporales	180
<i>Imagen 5.</i> Historia corporizada	181
<i>Imagen 6.</i> Percepción inicial de la relación	182
<i>Imagen 7.</i> Tercero incluido	182
<i>Imagen 8.</i> Postura de defensa y protección: Interpretación de las terapeutas	183
<i>Imagen 9.</i> Posturas de acercamiento	183
<i>Imagen 10.</i> Identidad de pareja	189
<i>Imagen 11.</i> Ejercicio mímicas	192
<i>Imagen 12.</i> Ejercicio multisensorial	193
<i>Imagen 13.</i> Ejercicio de abrazos 1	198
<i>Imagen 14.</i> Ejercicio de abrazos 2	198
<i>Imagen 15.</i> Ejercicio de abrazos 3	199
<i>Imagen 16.</i> Ejercicio de abrazos 4	199

<i>Imagen 17. Ejercicio de abrazos 5</i>	200
<i>Imagen 18. Ejercicio de abrazos 6</i>	200
<i>Imagen 19. Escudo grupal de acuerdos</i>	201
<i>Imagen 20. Ejercicio de acuerdos</i>	202
<i>Imagen 21. Ejercicio de mímicas</i>	208
<i>Imagen 22. Confianza</i>	210
<i>Imagen 23. Teatro foro- conflicto</i>	213
<i>Imagen 24. Teatro foro-solución</i>	214
<i>Imagen 25. Trabajo con títeres</i>	224
<i>Imagen 26. Cierre 1</i>	230
<i>Imagen 27. Cierre 2</i>	230

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Distribución de artículos por categoría	22
Tabla 2. Viñeta de caso C-D	50
Tabla 3. Escenario Encuentro Testimonial - SAP USTA.	57
Tabla 4. Escenario Encuentro Testimonial – Encuentros conversacionales	59
Tabla 5. Datos de contextualización (C1) C-I	132
Tabla 6. Datos de contextualización (C2) F-LF	134
Tabla 7. Datos de contextualización (C3) M-L	136
Tabla 8. Datos de contextualización (C4) J-R	138
Tabla 9. Escenario No. 1: Construcción del sistema terapéutico: El reconocimiento de las individualidades y el tercero incluido	142
Tabla 10. Escenario No. 2: Co construyendo mundos posibles más allá de las violencias	146
Tabla 11. Escenario No. 3: Encuentros: Entretejiendo historias y experiencias en el cuerpo, el lenguaje y las emociones	149
Tabla 12. Escenario No. 4: Encuentros: La posibilidad de reconfigurar la experiencia narrada y corporizada con otros	154

EXPERIENCIA NARRATIVA Y CORPORIZADA DE LAS VIOLENCIAS	11
Tabla 13. Movimientos proceso de investigación - intervención grupal	159
Tabla 14. Guión meta observacional	160
Tabla 15. Sistema de codificación pareja.	168

Apéndices

	Pág.
Apéndice 1. Matriz para el estado del arte documental	
Apéndice 2. Consentimientos Estado del Arte Testimonial	
Apéndice 3. Consentimientos Investigación/Intervención	
Apéndice 4. Matriz de análisis narrativo estado del arte testimonial	
Apéndice 5. Audios y video grabaciones escenarios conversacionales reflexivos individuales	
Apéndice 6. Audios y video grabaciones escenarios conversacionales reflexivos grupales	
Apéndice 7. Transcripción y Matices de análisis de resultados	
Apéndice 8. Matrices de coherencia investigativa	

Resumen

El trabajo investigativo/interventivo, se adscribió a la Maestría de Psicología Clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás, como parte del grupo *Psicología, Familia y Redes y a la línea Psicología, sistemas humanos y salud mental*, vinculado al macroproyecto de *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*; el objetivo general pretendía comprender la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal, desde los presupuestos del enfoque sistémico, construccionista, constructivista complejo.

De esta manera, se trabajó desde el método reflexivo, acudiendo a los principios de la cibernética y de la investigación cualitativa de segundo orden, a través de un estudio de caso múltiple. Para el procesamiento de la información se desarrollaron matrices categoriales establecidas de forma deductiva y se realizó un análisis narrativo conversacional. Se precisa que la investigación/intervención se desarrolló en los SAP USTA, con cuatro parejas en situación de violencias, en dos escenarios de pareja y dos de atención grupal, respondiendo a la pregunta problema *¿Cómo se comprende la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal?*

Dentro de las comprensiones alcanzadas se entienden las violencias como ejercicios de no legitimación del sí mismo y del otro, en donde se destaca la ausencia de marcos metacomunicativos, las concepciones cristalizadas en torno a los roles de género, ejercicios de dominación-obediencia y el control como configuradores de las mismas.

De esta forma, se reconoce como posibilidades de cambio en nexos con el teatro y los procesos de atención grupal, la co-construcción de acuerdos móviles, relaciones configuradas

desde la confianza, ejercicios metacomunicativos, distribución consensuada del poder y las capacidades performativas.

Finalmente, la experiencia narrativa y corporizada se comprende como un territorio en donde se inscriben sentidos y significados, como emergencias lingüísticas susceptibles a ser reconfiguradas.

Palabras clave: Experiencia narrativa, cuerpo, violencias, pareja, intervención grupal, teatro.

Abstract

The research / intervention work was assigned to the Master of Clinical Psychology and the family of the University of Santo Tomás, as part of the Psychology, Family and Networks group and to the Psychology, Human Systems and Mental Health line, linked to the macroproject of Stories and family narratives in diversity of contexts; The general objective was to understand the reconfiguration of the narrative experience and embodied in couples in situations of violence, in the use of other narrative means such as theater and its relationship with the body in processes of group attention, from the assumptions of the systemic, constructivist, constructionist and complex approach.

In this way, the work was made through the reflective method, using the principles of cybernetics and second order qualitative research, through a multiple case study. For the processing of the information, categorical matrices established in a deductive way were developed and a conversational narrative analysis was carried out. It is specified that the research / intervention was developed in the SAP USTA, with four couples in situations of violence, in two couple scenarios. and two of group attention, answering the problem question How to understand the reconfiguration of narrative experience and embodied in couples in situations of violence, in the use of other narrative means such as theater and its relationship with the body in care processes group?

Within the understood understandings violence is understood as exercises of not legitimization of the self and of the other, where the absence of metacommunicative frameworks, the crystallized conceptions around gender roles, exercises of domination-obedience and control are highlighted. as configurators of them.

In this way, it is recognized as possibilities of change in nexus with the theater and the

processes of group attention, the coconstruction of mobile agreements, relationships configured from trust, metacommunicative exercises, consensual distribution of power and performative capacities.

Finally, the narrative and embodied experience is understood as a territory in which meanings and meanings are inscribed, as linguistic emergencies susceptible to being reconfigured.

Keywords: Narrative experience, body, violence, couple, group intervention, theater.

Presentación

El presente proyecto se concibe bajo la lógica de la investigación/ intervención y se adscribe a la Maestría de Psicología Clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás, como parte del grupo *Psicología, Familia y Redes y a la línea Psicología, Sistemas Humanos y Salud Mental*, vinculado al macroproyecto de *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*, desarrollado en los Servicios de Atención Psicológica, Universidad Santo Tomás.

El problema de investigación - intervención se centra en el fenómeno de las violencias en pareja, el cual se considera responde a situaciones de sufrimiento y dolor, las cuales obstruyen la posibilidad de construir tejido social, en tanto se niega al otro y se establecen dinámicas que atentan contra la vida, aspecto que a toda luz convoca la psicología clínica, puesto que uno de sus intereses es preservar la misma.

Así mismo, desde el ejercicio de investigación - intervención se comprende que no existe una versión única y determinada de lo que significa la violencia, sino que, por el contrario, se precisa hablar de las violencias, en la medida en que este fenómeno se entiende como una configuración particular emergente en las interacciones de la pareja.

De este modo, se pretende favorecer conversaciones narrativas en nexos con las expresiones corporales, para permitir diálogos meta comunicativos en las reglas de interacción, que tiendan a salvaguardar la vida. Así pues, el cuerpo representa un dominio de participación y por ende se es legítimo en relación, el cuerpo es acción, que configura representaciones (significados) y expresiones (sentidos), dejando de lado la comprensión del mismo como meramente analógico; constituyéndose así, como problema de investigación/ intervención la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de parejas en situación de violencias, desde procesos de atención grupal, usando como dispositivo de cambio y transformación, otros medios narrativos,

como el teatro y su relación con el cuerpo.

Lo antes descrito se abordó desde las comprensiones sistémicas, constructivistas, construccionistas, complejas en donde se logró ampliar la versión en torno a las violencias comprendidas como un fenómeno que surge en la interacción, en tanto se retoman los conceptos de la complejidad tales como la ambigüedad e incertidumbre, entre otros, los cuales permiten traspasar los reduccionismos y entender el fenómeno de interés como auto-eco-organizado, reconociéndose que los actores sociales involucrados en el mismo son producto y productores tanto del dilema humano, como de sus posibles soluciones.

De esta forma, estudiar el fenómeno de interés resultó novedoso para la psicología clínica, en la medida en que rompe con los discursos hegemónicos, invitando a comprensiones individualizadas, que dan protagonismo a dicotomías tales como la de víctima - victimario, es así como, en el trabajo de grado se apostó por reconfigurar dichas comprensiones abordándolas desde lecturas relacionales; de ahí que se apuesta por retomar al teatro como medio narrativo en tanto como disciplina no había sido abordado ampliamente por la psicología clínica para las intervenciones de éste fenómeno, lo que permite reconocer e introducir conceptos novedosos tales como el de realidad imaginativa, trayectorias corporales y trasmutación.

A su vez, se genera recursiones entre el teatro y la atención grupal, pues en la interacción podrían gestarse formas relacionales, vinculares y narrativas que permitieran sanar las historias de dolor, ya que se entiende la terapia grupal como un espacio para la construcción y reconstrucción de lo vivo.

Ahora bien, reconstruyendo la historia del ejercicio investigativo/ interventivo se rescatan algunas precisiones y conclusiones que han emergido en los diversos momentos de la investigación; en un primer momento se desarrollan los estados del arte documental y

testimonial, en donde se amplifican y reconfiguran las versiones construidas frente al interés de la investigación en torno al arte, la comprensión de la violencia y los procesos de atención grupal. En referencia al estado del arte testimonial, se recogieron las comprensiones y saberes de tres profesionales psicólogos con experiencia en el área clínica, social y grupal, además de realizar un escenario conversacional con una pareja cuyo motivo de consulta era las violencias.

En un segundo momento se desarrolla el sistema teórico en donde se comprende recursivamente desde los presupuestos paradigmáticos y epistemológicos el fenómeno de las violencias, la emergencia de la corporización como dimensión lingüística y emocional, y a su vez los procesos de atención grupal amplificando dialógicamente las voces de los autores del enfoque y de otras disciplinas.

En el tercer momento se abordó el método, el cual se construyó bajo la perspectiva de la investigación cualitativa de segundo orden, contextual - reflexiva, en donde se establecieron los principios operadores, conceptos metodológicos propios de la investigación/intervención y de la línea, para el desarrollo de cuatro diseños de escenarios conversacionales reflexivos, (dos individuales y dos grupales), este ejercicio a su vez se condensó en matrices de análisis, en donde se entrecruzaron los conceptos metodológicos de la línea (Historia, memoria, relatos alternos) y los propios de la investigación/ intervención.

En un cuarto momento se planteó un ejercicio de triangulación entre las principales conclusiones de los estados del arte, el sistema teórico, y el método, para dar cuenta de los resultados, discusión y conclusiones de la investigación/intervención, con la intención de dar cuenta de los principales hallazgos que emergieron del ejercicio investigativo.

Introducción

El problema de interés de la presente investigación/intervención gira sobre la intención de comprender las violencias en pareja en tanto constituyen un fenómeno complejo, que se encuentra presente en las relaciones humanas, el cual implica obstrucciones en los procesos de autonomía y bienestar, razón por la cual tiene relevancia para la psicología clínica, pues la invita a generar comprensiones e intervenciones novedosas y complejas que permitan la co-construcción de alternativas de solución tendientes al bienestar de los sistemas humanos.

En ese sentido, el proyecto de investigación/intervención acudió a interconectar recursivamente las categorías, reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las violencias en parejas, y otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en proceso de atención grupal, con la intención de facilitar comprensiones novedosas ante la problemática antes descrita, pues se consideró que la interrelación de las mismas facilitaron la emergencia de lecturas complejas en cuanto al abordaje y comprensión del fenómeno clínico de interés.

Fenómeno de investigación - intervención

Se considera que estudiar el fenómeno de las violencias en pareja, es relevante para la presente investigación / intervención en la medida en que responde a situaciones de sufrimiento y dolor, las cuales obstruyen la posibilidad de construir tejido social, en tanto se niega al otro y se establecen dinámicas que atentan contra la vida; aspecto que a toda luz convoca la psicología clínica, en tanto su interés es preservar la misma, por lo que se establece ejercicios que faciliten la resignificación de dichas experiencias dilemáticas, desde perspectivas generativas.

De esta forma, se busca facilitar procesos de bienestar a través de la reconfiguración de las experiencias narrativas y corporizadas de las violencias en pareja, utilizando como dispositivos narrativos al teatro en conexión con el cuerpo y procesos de atención grupal.

El ejercicio de investigación/ intervención se concebirá desde la lógica de investigación de segundo orden. En cuanto a los presupuestos epistemológicos, se realizarán lecturas desde el paradigma sistémico, construccionista, ecológico y complejo, y la propuesta de investigación/intervención se articula al macro proyecto institucional denominado “*Historias y narrativas de los sistemas humanos en diversidad de contextos*”.

Pregunta de investigación intervención

¿Cómo se comprende la configuración y reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal?

Objetivo general

- Comprender la configuración y reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal.

Objetivos específicos de investigación

- Comprender la configuración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias.
- Comprender el cuerpo como territorio en donde se encarnan las violencias y las posibilidades de transformación.
- Comprender las posibilidades de cambio que promueve el teatro y los procesos de atención grupal.

Objetivos específicos de intervención

- Propiciar la emergencia de relatos alternos en relación a las experiencias puntuadas como violentas a través de escenarios conversacionales reflexivos
- Favorecer la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en la co-construcción de escenarios de intervención grupal, en nexos con el uso del teatro.

Hipótesis de investigación

- Es posible que las violencias en pareja surjan en relación a la ruptura del principio dialógico y en la ausencia de marcos metacomunicativos, pues al no facilitarse la conversación entre opuestos, se rigidiza la narrativa identitaria de los miembros de la diada, incurriendo en su negación y no legitimación. Lo cual puede llegar a inscribirse en el cuerpo, comprendiéndose éste como un dominio de participación (territorio) con representaciones (significados) y expresiones (sentidos), compuesto por distintas dimensiones como lo perceptivo, sensorial, espacial, cognitivo, emocional, comportamental.

Hipótesis de intervención

- Es posible que las interacciones violentas puedan ser reconfiguradas mediante ejercicios grupales, acudiendo a estrategias teatrales, ya que a partir de estos y las experiencias que se tejen con los otros se abren caminos de cambio, lo que se convierte en un laboratorio de construcción de lo humano, invitando al amor, es decir a legitimar lo diferente y aprender a convivir con ello.

Estado del arte documental.

Seguido se presentarán las conclusiones a las que se llegó luego de la revisión de 41 documentos (ver Apéndice 1), los cuales resultaban pertinentes, según las categorías iniciales de interés de la presente propuesta de investigación – intervención; a continuación, se muestra la distribución de los mismos (Ver tabla No. 1):

Tabla 1: Distribución de artículos por categoría.

<i>Artículos revisados</i>	<i>Categoría</i>
22	Parejas en situación de violencia
19	Terapia narrativa – Arte / teatro y cambio
41	Total

La búsqueda y revisión de documentos, tal como lo señalan Guillén (1999, citado en Jiménez, 2004), se realizó con la intención de reconocer “que se ha dicho y cómo se ha dicho en torno al problema de investigación” (p. 32), y a su vez, con el objetivo de facilitar la identificación de “los límites de lo ya sabido, para posteriormente atreverse a preguntar lo inédito, pero susceptible de ser pensado e investigado” (Torres, 2001, citado en Jiménez, 2004, p.32).

De esta manera, se acudió a retomar voces de diversas disciplinas, entre las que se señala, por ejemplo: la antropología, la sociología, otros medios narrativos que posibilitan procesos de transformación y cambio como el arte y teatro; e igualmente de diversas perspectivas epistemológicas de la psicología.

Es importante mencionar, que los artículos seleccionados y estudiados, fueron extraídos

de bases de datos académicas como Scielo, Redalyc, Dialnet, Relates, Google Académico entre otras.

Se usó como criterio de elección para los mismos, que en su mayoría hubieran sido producidos dentro de los últimos cinco (5) años, a excepción de aquellas investigaciones, que a pesar de datar de fechas posteriores generaron aportes significativos al trabajo

Parejas en situación de violencia

La violencia es un fenómeno que ha evocado las reflexiones de diversas disciplinas, quizás, porque tal como lo refiere Jiménez (2012), en su artículo: *Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad*, la misma ha acompañado a la humanidad desde sus más remotos orígenes; así pues, este autor presenta, desde la antropología una distinción que resulta interesante:

El ser humano es conflictivo por naturaleza, pero pacífico o violento por cultura. La violencia del ser humano no está en sus genes sino en su ambiente, de forma que la biología resulta insuficiente para explicar la violencia. Nadie es pacífico por naturaleza. La agresión es inevitable, no así la violencia. De lo que se deduce la importancia del momento socializante, educativo, formativo en la transformación o reproducción de las culturas. (Jiménez, 2007, citado en Jiménez, 2012, p. 99)

O como señala Johan Galtung (2003, citado en Jiménez, 2012): “Un acto violento implica tanto al cuerpo (agresión) como a la mente (agresividad); un acto pacífico también a ambos: el cuerpo (amor) y la mente (compasión)” (p. 14).

En concordancia con esto, Sampson (2000), en su texto: *Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz*, manifiesta que la violencia al tratarse de una construcción del hombre, “exige y

ha exigido desde tiempos inmemoriales, la reflexión ética y política” (p.6), y agrega cuestionamientos y planteamientos como:

¿Cómo es posible que el ser humano, repetidamente racional, sea el animal sanguinario y despiadado con sus semejantes?... ¿... por qué la guerra ha sido así un acompañante continuo de las relaciones grupales humanas, y por qué ha sido la madre de la innovación e inventiva humana?” (p. 6).

Bajo este panorama, podría puntuarse la violencia como construcción social que ha configurado un discurso hegemónico, el cual ha afectado, de alguna u otra manera, a diversos sistemas humanos, no escapándose de él, la familia, y como sustento y base de la misma la pareja, tal como lo plantea Ariza (2013), en su artículo: *Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín*, la violencia se inserta en los discursos sociales, por tanto es imprescindible contar con las voces de los “agresores” y de los medios de comunicación, escritos u orales, para la comprensión de este fenómeno.

Para poder comprender una relación de pareja en situación de violencia, Cuervo y Martínez (2013) proponen, teóricamente desde distintos autores los tipos de violencia:

Violencia Física: caracterizado por comportamientos y conductas agresivas, repetitivas, con el fin de causar daño y dolor a la víctima, estas conductas tienen un carácter intencional. (Torres, 2004, citado en Cuervo y Martínez, 2013).

Violencia Psicológica, es la desvalorización, humillación, críticas y amenazas constantes que atentan contra la víctima e incluso hacia sí mismo. (Echeburúa y Corral, 2002, citado en Cuervo y Martínez, 2013)

Violencia Verbal: caracterizada por actitudes hostiles por parte del agresor por medio del lenguaje verbal que utiliza, es común encontrar este tipo de violencia por la utilización de

palabras irónicas y sarcásticas (Labrador, 2004, citado en Cuervo y Martínez, 2013).

Violencia Económica: Se caracteriza por el uso abusivo de los bienes materiales, recursos económicos de la víctima, por negligencia, o por el contrario se deja de dar dinero en caso de que se requiera. (Torres, 2004, citado en Cuervo y Martínez, 2013).

Violencia Sexual: Concibe en aquellas acciones en que la persona es obligada, inducida o presionada a realizar o presenciar algún tipo de práctica sexual no deseada. Se puede dar con o sin penetración. Todas estas prácticas van en dirección contraria al proceso de desarrollo social, sexual y afectivo del sujeto. (Cuervo y Martínez, 2013, p. 83)

En lo que concierne a las investigaciones y referentes teóricos de la violencia en pareja, muchos de ellos estructurados desde una lógica que acentúa el papel de “las víctimas y los victimarios” entre ellos el realizado por López y Polo (2014); resultando mucho más notoria la posición de víctima de la mujer, pues tal como lo señala González y Guzmán (2011), las miradas institucionales, los discursos políticos y sociales de protección en torno a ésta, y el centro de las mirada públicas como atizador, influyen en gran medida en que se reconozca con mayor énfasis esta versión del fenómeno.

Igualmente, bajo estas lógicas, tal como lo menciona González y Guzmán (2011), el hombre ha sido narrado como victimario, reforzándose esta creencia mediante relatos dominantes, por ejemplo, de las instituciones encargadas de regular los procesos de atención, en donde se los significa única y exclusivamente desde la idea del “maltratador” y se les niega la posibilidad de mostrar otras características de sí mismos.

A raíz de lo mencionado antes, muchos de los estudios que se han producido, plantean la relación violencia de pareja – género, emergiendo compresiones en donde se postula, por ejemplo, que el género da cuenta de construcciones culturales y simbólicas frente a lo femenino

y lo masculino, los cuales de alguna u otra manera entran a configurar discursos particulares, en donde se relaciona lo masculino, con el poder y lo femenino con la sumisión, llegando a naturalizarse dichas creencias, las cuales terminan por legitimar determinadas conductas como la violencia (González, 2012).

En cuanto al género femenino, Álvarez y Parra (2012), desde una postura antropológica, permiten comprender e identificar algunos factores que promueven o facilitan la emergencia de malos tratos, como por ejemplo el aislamiento, dado que aquellas mujeres que no presentan una red social de apoyo, su familia o red cercana se encuentra lejana, no tienen lazos de amistad fuertes, lo que puede representar un factor de vulnerabilidad.

Algunos de los factores que desencadenan las agresiones físicas son: “los celos, la lucha por los recursos económicos dentro de la familia y el incumplimiento de las obligaciones propias de cada género. En el caso de los varones la violencia doméstica suele estar asociada también al abuso de alcohol” (Álvarez y Parra, 2012, p.144).

Se reconoce a la cultura y sociedad como agentes que intervienen en la construcción de ideales sobre el ser mujer y ejercer ese rol, resaltando “la abnegación, el servicio al otro, y el estar en la disposición de poner por encima de sus intereses y necesidades, los intereses del otro, como el esposo e hijos, como constructos de subjetividad” (Jaramillo, 2002 y Mejía, 2006, citado en Bayona, Chivita y Gaitán, 2015, p.130).

Igualmente, Mejía (2006, citado en Bayona, Chivita y Gaitán, 2015) conceptualiza la subjetividad femenina como:

Ciertos mandatos sociales que se refieren constantemente al rol que la mujer cumple dentro del ámbito familiar como madre y esposa, y que le obligan a perder sus propios intereses, necesidades y preferencias; pero además se evidencia cómo estas mujeres aceptan la violencia

en su vida familiar y matrimonial como un castigo a su desobediencia al rol establecido o esperado. (p.130)

Lo anterior abre la puerta para trabajar la resignificación de los discursos de lo femenino y masculino dentro de la violencia en pareja, lo cual es una apuesta en la investigación que se quiere realizar.

Resulta importante, introducir en este punto, una contra mirada de lo que se ha dicho hasta aquí, en donde se contemple a su vez, que los hombres pueden ser víctimas de violencia en sus relaciones de pareja; aspecto que ha sido estudiado por diversos autores como Rojas-Andrade, Galleguillos, Miranda y Valencia (2013), en su artículo: *Los hombres también sufren: Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja*, y Folguera (2008 – 2013), en su tesis doctoral: *El varón maltratado: Representaciones sociales de la masculinidad dañada*.

Desde estos estudios, Rojas-Andrade, Galleguillos, Miranda y Valencia (2013), invitan a pensar que en el caso de los hombres víctimas de violencia doméstica, su voz suele ser silenciada, en ocasiones a causa de los relatos dominantes, en donde se privilegia y da mayor acento a la violencia que sufren las mujeres, tal como se había señalado antes.

Igualmente, dichos autores manifiestan que el género masculino, puede llegar a evitar los procesos de denuncia, a causa de la ridiculización y de las burlas que se generan alrededor de la situación que han vivido; lo anterior, quizás conectado con los modelos hegemónicos de masculinidad, en donde se espera que los mismos sean “fuertes, dominantes y violentos” (Rojas, Galleguillos, Miranda y Valencia, 2013, p.151), y frente a los cuales surge una antítesis, que se refleja en las denominadas “masculinidades alternativas”.

Desde la perspectiva de Folguera (2008 – 2013), el hecho de que algunos hombres

“silencien” su situación, puede estar relacionado con las *relaciones intergenéricas*, las cuales se comprenden como:

El núcleo de expresión de los modelos de género, y están inmersas en un contexto cultural y social específico. El rol que han adquirido los individuos en estas relaciones pasa por la definición de la identidad con expectativas asociadas a valores, y también incide en la configuración de interacciones sociales y emocionales a las cuales preceden y suceden. (Folguera, 2008 – 2013, p. 10)

Concluye Folguera (2008 – 2013), en cuanto a la relación entre género y violencia de pareja, que esta “se experimenta de diferente manera por varones y por mujeres debido no sólo a las estructuras de poder sino también a los roles y estereotipos (auto) asignados de forma hegemónica a cada colectivo” (p. 8).

Aún en este punto, se conservan versiones “individualizadas” en torno al fenómeno de la violencia, en donde se designa un “agresor” (Hombre o mujer), y un “agredido” (Hombre o mujer); razón por la cual, se hace interesante retomar lo postulado por Hernández (2007), quien invita a una comprensión sistémica de la violencia, en donde más allá de las tradicionales listas de sucesos desencadenantes, se aboga por una lectura compleja.

Así pues, Perrone y Nannini (1997, citados en Hernández, 2007) son quienes aportan una distinción entre la *violencia simétrica* y *violencia complementaria*; comprendiendo la primera de ellas, como aquella que emerge en las situaciones de desafío en el que uno trata de imponerse al otro, en donde “la agresión es abierta y existe el sentimiento de culpa” (Perrone y Nannini, 1997, citados en Hernández, 2007, p. 318), y, la violencia complementaria o violencia de castigo, entendida como:

Un intento por perpetuar una relación de desigualdad donde existe un fuerte y un débil; el

fuerte se cree con derecho de castigar al débil, no hay sentimientos de culpa y sí una cierta sanción cultural que justifica su violencia. Sus secuelas son mucho más graves. La violencia de castigo destruye la identidad porque la víctima no pertenece a la misma clase de quien la agrede. (Perrone y Nannini, 1997, citados en Hernández, 2007, p. 318)

En la misma línea, Ibaceta (2011) complementa lo postulado por Hernández (2007) frente a los planteamientos de Perrone y Nannini, respecto a la violencia en pareja como un fenómeno interaccional al indicar que “todo individuo autónomo es garante de su seguridad” (P. 119), no con responsabilidades iguales, sino desde el reconocimiento de la implicación de ambas partes.

También, dichos autores, describen cuatro tipos de violencia; la primera denominada *violencia agresión*, indicándola como simétrica, bidireccional y pública, *la violencia castigo* desde la relación complementaria en una sola dirección y de forma privada, añadiendo desde Perrone (2000, citado en Ibaceta, 2011) *la violencia castigo con simetría latente*, desde la cual el que se encuentra en posición baja desea oponerse a la situación vivida, y *la violencia episódica* como la violencia que aparece en situaciones de crisis sin generar pautas; ampliando así las comprensiones de los tipos de violencia desde una mirada compleja relacional.

De este modo, se retoma como interesante, la comprensión desde la cual los ciclos de violencia en las parejas, dan cuenta de una retroalimentación circular, “en donde la conducta de cada uno de ellos, sólo puede explicarse y comprenderse observando la interacción de todos los elementos del sistema (contexto)” (Hernández, 2007.p. 318). Postulado que resulta congruente con las pretensiones de la propuesta de investigación – intervención, pues se considera desde ésta, que el fenómeno de la violencia y su deconstrucción emergen y toman forma como una construcción de ambos miembros del sistema.

Habiéndose ingresado ya en lo relativo a la pareja, vale la pena realizar un acercamiento a

cómo se comprende la misma, ante esto González (2012), la define como “una unidad compleja con un fuerte componente social, el cual determina el deber ser de cada uno de los roles esperados en el interior del sistema conyugal” (González, 2012, p. 91).

Abordajes interventivos de la violencia en pareja

Considerando las comprensiones expuestas hasta aquí sobre la violencia en pareja, es pertinente introducir referentes en relación a la forma en cómo se ha abordado dicho fenómeno.

De esta manera, García e Ibarra (2012), a partir de un análisis sociológico y jurídico, refieren que en Colombia se han presentado cambios en la intervención de la violencia en contra de la mujer, a partir de convenios, políticas públicas, informes, normas, entre otros, por medio de movimientos colectivos e involucramiento internacional, en donde se ha logrado un flujo estatal, que avanzó desde considerar la violencia como un asunto privado, hasta la identificación de la misma como un tema público.

Es así como, en 1994 se instauró el “*Convenio Interamericano para prevenir, sancionar, y erradicar la violencia contra la mujer - Convenio Belem Do Pará*”, en 1981; igualmente, por medio de la *Ley 51 a nivel Internacional*, Colombia se suscribe a la “*Convención para la eliminación de toda forma de discriminación- CEDAW*”, obligando al gobierno a insertar derechos en la *Carta Magna* (García e Ibarra, 2012).

En el mismo año (1981), se establece el primer “*Encuentro feminista latinoamericano y del caribe*”, al finalizar los 80’s el movimiento se consolida en la *Red Nacional de mujeres*, y el plan de desarrollo de Cesar Gaviria (1990- 1994) influye en la redacción de la constitución de 1991, para consolidar los derechos humanos de las mujeres (García e Ibarra, 2012).

Entre los años de 1995 al 2010, se presentó un dinamismo a partir de los derechos

humanos, del derecho internacional humanitario y la descentralización estatal, instaurando leyes como: *ley 823 de 2003, ley 1009 del 2016 y ley 1257 del 2008* (García e Ibarra, 2012).

Confiere así hacer una reflexión de la situación contemporánea sobre el fenómeno expuesto, retomando a Ramírez y Ariza (2015), se concibe la idea de que, para hablar de paz, se debe hablar sobre la violencia en pareja, ya que ésta se hace evidente en contextos de conflicto armado, familiares y laborales, debiendo emerger cambios en las comprensiones y costumbres mantenedoras de la pauta violenta como el sexismo, relaciones de poder y obstinación humana.

Es así como, al dialogar sobre contextos amplios en Colombia, cabe mencionar los movimientos políticos históricos que han traído avances, de igual forma, la importancia de retomar el asunto en las situaciones vigentes, no obstante, se reconoce el dominio de las instituciones encargadas del tema desde discursos individuales y polarizados en el género, sin intervenir al fenómeno desde lo relacional.

Por otro lado, y respecto a las formas en cómo se ha intervenido esta problemática desde lo psicosocial, se encuentran diversas posturas.

Algunas de ellas resaltan la importancia de facilitar procesos de identificación del tipo de maltrato, de la expresión de los sentimientos, afectos y síntomas relacionados con la experiencia abusiva, de la integración de la experiencia traumática a la identidad, apoyándose en intervenciones psicoeducativas, psicodramáticas y grupales (López y Polo, 2014); postura que no es compartida en los presupuestos de este ejercicio, salvaguardando lo referido a las técnicas psicodramáticas y grupales, pero desde otro tipo de marcos de referencia, que no impliquen lecturas en donde “los terapeutas” conozcan “la forma correcta o adecuada de ser pareja” y por ende de “corregir”.

En cuanto al psicodrama y a la experiencia de López y Polo (2014), estos autores refieren

que han decidido incorporar dichas técnicas en sus grupos terapéuticos y narran que:

El uso de estas técnicas requiere un caldeamiento previo con las técnicas habituales. A continuación, se pide la elección de una escena que quieran representar. Si hay varias se realiza votación para seleccionar la más solicitada... Es muy importante transmitir que lo esencial no es hacerlo bien ni reproducir los hechos históricos ocurridos de forma veraz sino la transmisión de como ellas lo recuerdan... Durante la representación se usan distintas técnicas añadidas: soliloquios, doblajes, espejo, esculturas e inversión de roles. (p. 38)

Otras propuestas, más cercanas a lo que se prepondera en la presente investigación - intervención, postulan como eje de su trabajo la reconstrucción de las versiones dominantes que manejan los sistemas sobre lo masculino y lo femenino, en donde se permita una reinversión en todos los sentidos de dichas categorías, contemplando por ejemplo que los roles no son exclusivos a un género, sino que pueden ser compartidos y negociados desde la realidad propia de cada sistema (González, 2012).

Así pues, los procesos de intervención deben dirigirse a permitir que la diada encuentre habilidades de comunicación respecto a las tensiones generadas por las percepciones de género al interior de la pareja, facilitando la negociación y la emergencia de acuerdos respecto a las mismas, dentro de lo que se debe contemplar la redistribución del poder (González, 2012).

Complementario a lo anterior, se encuentran propuestas que retoman la importancia de desarrollar las intervenciones, señalando:

Desde una postura neutral, teniendo en cuenta los diferentes espacios en que se encuentra inmerso el individuo, con el fin de comprender la violencia conyugal de una manera amplia y profunda incluyendo el sistema de creencias, roles desempeñados, historias familiares, antecedentes de violencia, necesidades psicológicas y necesidades relacionales. (González y

Guzmán, 2011, p. 131)

En las que a su vez se retoman modos de intervención como el trabajo en red, ya que se considera que éste facilita la construcción de nuevos significados en todos los integrantes de la misma.

Por su parte, Alencar y Cantera (2013) manifiestan que la terapia colectiva, favorece el intercambio de experiencias creando un contexto terapéutico, en donde los miembros interactúan y se agencian de sus procesos, tomando decisiones que favorecen su proyecto de vida; los logros alcanzados en este tipo de intervención no son tan fáciles de alcanzar en una intervención individual, igualmente, Cortés et al. (2007, citado en Alencar y Cantera, 2013), apoyan la idea de un abordaje grupal que permita y estimule “la recuperación de redes de apoyo” (p.88).

Desde la antropología, Jimeno (2007) acentúa la importancia “del trabajo de la recuperación de la experiencia de violencia en el lenguaje, sea el del ritual, el de la ficción, el de los símbolos compartidos o el del testimonio personal, incluso por encima de su potencial de envenenamiento de la vida social” (p.187), pues:

Lo que aquí está en juego no es sólo el tema de la memoria individual traumática, sino más bien los procesos sociales y los mecanismos culturales por los cuales los sujetos individuales conectan su experiencia subjetiva con otros y la convierten en intersubjetiva y, por lo mismo, es apropiable de manera colectiva. (Jimeno, 2007. p.188)

Asimismo, agrega que mediante la creación de comunidades emocionales es posible, al compartir las experiencias de violencia, generar procesos de catarsis de la experiencia traumática, generando con ello no solo un impacto a nivel personal, sino también social, y sentando un precedente para generaciones futuras (Jimeno, 2007, p.187).

Igualmente, Jimeno (2007) refiere que la vida social está compuesta tanto del cuerpo

personal, como del cuerpo político; por ende, cualquier acto reparativo sobre el cuerpo personal, tiene impacto directo y significativo sobre el cuerpo político; afirma que “descubrir el sufrimiento subjetivo para poderlo compartir, al menos parcialmente con otros, permite, tal como lo señala Levi, “estar en paz consigo mismo”; lo que es el cimiento de una paz compartida” (Jimeno, 2007, p. 188).

Dichos aportes, son relevantes en la medida en que permiten hacer la conexión entre los fenómenos de violencia narrados como individuales y órdenes más complejos, como lo son la sociedad, la política, entre otros; se entiende pues como el trabajo que se oriente sobre esta problemática, implicará y a su vez afectará otros macro sistemas.

Es decir, se entiende que existe una relación entre una sociedad en donde sus relaciones son basadas en la violencia y su empleo en el ámbito doméstico (Álvarez y Parra, 2012).

Terapia narrativa y procesos de cambio en el uso de otros medios narrativos

En cuanto a la categoría de reflexión: terapia narrativa y otros medios narrativos como el arte en la terapia, el teatro y la danza, se esbozan los hallazgos encontrados como posibilitadores de procesos de cambio en los sistemas humanos.

En la terapia narrativa se recoge el concepto de *historias* como secuencias en el tiempo sobre un tema establecido, a estas historias se les atribuye significados a partir de las experiencias vividas, formando una narrativa, las narrativas pueden estar ligadas a las narraciones dominantes o a narraciones periféricas como eventos ocultos con menor significado (Castillo, Ledo y Pino, 2012).

Como en todo enfoque terapéutico, la terapia narrativa tiene diversas estrategias para afianzar el cambio y los relatos emergentes, entre ellas se destaca los medios narrativos, es así

que Castillo, Ledo y Pino (2012), indican la existencia de multiplicidad de formas en las que se pueden utilizar las palabras (texto, representaciones, certificaciones, entre otros) en los que emergen formas de intervenciones terapéuticas, en relación a esto, se propone ahondar en las perspectivas artísticas como parte de otros medios narrativos.

De esta manera, autores como Sanz y Del Río (2010), manifiestan la importancia de comprender a qué se hace referencia cuando se habla de arte y terapia, aduciendo que el “arte”, “toma lo concerniente al medio expresivo, al espacio en que se constituye y a los procesos que genera” (Sanz y Del Río, 2010, p.7); y “terapia se refiere al ámbito psicológico, alude a procesos de transformación y cambio y se formula bajo objetivos psicoterapéuticos” (Sanz y Del Río, 2010, p.7).

Así pues, la arteterapia, puede comprenderse:

Como una disciplina compleja, constituida a partir de la interacción de procesos vinculados a la creación y a la psicoterapia, no del solapamiento de sus aspectos calificativos: artístico y terapéutico. Una disciplina con entidad propia y claramente diferenciada de otras, con una fundamentación multidisciplinar, de raíz psicológica, filosófica, antropológica, artística, psicoterapéutica, fisiológica, sociológica, estética, hermenéutica, lingüística, etc. (Sanz y Del Río, 2010, p.7)

Igualmente, se considera una profesión que acude al “proceso creativo para mejorar el bienestar físico, mental y emocional de individuos de todas las edades” (Covarrubias, 2006, p.2).

Ese proceso creativo que es el arte terapia, es un medio para “resolver conflictos y problemas, desarrolla habilidades interpersonales, manejo de la conducta, reduce el stress, aumenta la autoestima y la auto conciencia y se logra la introspección”. (Covarrubias, 2006, P.6).

Asimismo, la *Asociación Británica de Arte Terapeutas*, usa el arte terapia como una forma

primaria de comunicación en intervención terapéutica.

El arte terapia tiene como objetivo formar al consultante a generar cambios a través del uso de materiales artísticos en un entorno protegido y facilitador, además, busca explorar el mundo interno de los pacientes.

A lo expuesto antes, Duncan (2007) agrega que, a la hora de emprender un trabajo de arteterapia, es importante que se revisen varios dominios de lo humano, entre ellos se resalta, lo referido al cuerpo, las emociones y cómo estos reflejan las metáforas que construimos a lo largo de nuestras vidas.

En las intervenciones dirigidas al cambio, Pendzik (2015) configura la noción de “realidad dramática” como la isla de imaginación que se extrapola a la vida real: “mundo dentro del mundo”, asimismo, retoma a Schechner (2005, citado en Pendzik 2015), quien postula las “actividades performativas” las cuales señala como: “el teatro, la danza y la música (los géneros estéticos), el ritual, el juego simbólico (play), los juegos de reglas (games) y los deportes”, indicando que en éstas el tiempo no es real, existen objetos, reglas, imaginarios, espacios de interacción, se expresan sentimiento y recuerdos, sin limitación alguna (p. 101).

Así pues, Pendzik (2015) realiza una conexión entre la “realidad dramática” y la terapia narrativa, ya que indica que la primera es el puente entre el mundo interior y exterior que se organiza en historias, vivencias, memorias y sueños, que al no tener limitaciones y ser imaginario puede oscilar en experiencias extra- ordinarias como alternativa a las narraciones dominantes por medio de alguna de las “actividades performativas” ya mencionadas.

En vista de que se retoma la intervención y el teatro, confiere mencionar el teatro foro como propuesta ejecutada por Madurga y Serra (2016) quienes a su vez retoman las teorías de Boal (1992, citado en Madurga y Serra, 2016) con el *teatro del oprimido*, la *pedagogía de la*

liberación de Paolo Freire (1970 , citado en Madurga y Serra, 2016) el teatro como ritual de Víctor Turner (1982 , citado en Madurga y Serra, 2016) y el concepto de *habitus* desde Pierre Bourdieu (1980/1991, citado en Madurga y Serra, 2016) como “algo ubicado en las tradiciones y estilo de vida, internalizado en la mente, e inscrito en el cuerpo”(p.192).

Es así que el teatro foro consiste en presentar una obra de teatro llena de tensión sobre la opresión en una relación de poder, en la que el protagonista intenta hacer frente a lo presentado, pero, cuando se inicia la mayor crisis, se detiene la obra concibiendo ese momento como el peligro y la oportunidad, entrando el “joker” quien se encarga de dinamizar el foro, facilitando así la interacción con el público, ya sea hablando o dramatizando nuevas estrategias de solución (Madurga y Serra, 2016).

Las representaciones tienen guiones, que posteriormente dan miradas alternas en la crisis a partir de la pieza teatral. Favorece la emergencia de co construcciones de significados entre el actor, el público, el “joker” y el investigador (Madurga y Serra, 2016).

Por tanto, el teatro foro es un dispositivo dramático, igualmente, el teatro de la imagen y los juegos dramáticos, que sirven como formas para explorar las relaciones de poder.

Este tipo de teatro permite empoderar a los participantes, en la medida en que selecciona, contextualiza, da forma y pone en escena conflictos de opresión (vida propia o comunidades) (Calvo, Haya y Ceballos, 2015).

Asimismo, a lo largo de las revisiones, se encuentran algunas relaciones interesantes planteadas desde lo psicológico – artístico, específicamente lo relacionado con la noción de máscara, la cual ha sido trabajada principalmente desde la danza y el teatro.

Resulta así, de sumo interés, el artículo desarrollado por Sánchez y Arroyave (2011), el cual aporta algunas nociones interesantes para la propuesta de investigación – intervención, entre

ellas, que detrás de la definición e interpretación del concepto de máscara se esconden miradas particulares de conocimiento, y concepciones específicas respecto a lo humano.

Seguido, se mostrarán aquellas apreciaciones que suscitan algún tipo de relevancia aquí; la primera de ellas, la noción de:

La máscara al parecer siempre va a tener la intención de ocultar, pero al mismo tiempo muestra algo ante la mirada propia o de los demás. Asimismo, hay otro objetivo que la máscara no abandona, y es el del reconocimiento. Esto se puede entender desde dos perspectivas; se puede reconocer algo externo o exterior del sí mismo por medio de la máscara, y que no siempre lo que se ve es lo que es. El reconocimiento no es necesariamente de la persona que observa la máscara, sino de aquel que la emplea ante el otro. (Sánchez y Arroyave, 2011, p. 58)

Esto podría resultar sumamente interesante, a la hora de generar ejercicios psicoterapéuticos que faciliten la comprensión del fenómeno de la violencia como co construido, de alguna manera u otra facilita el hecho de “ponerse en el lugar del otro” sin justificarse o excusarse, sino comprendiendo cómo se teje la dinámica vincular que da sustento a este tipo de pautas.

Igualmente, se estipula que “otra pretensión de la máscara es enseñar... se trata de máscaras que preparan, permitiendo que el hombre pueda fluir ante determinados obstáculos” (Sánchez y Arroyave, 2011, p. 59); “también, hay máscaras físicas, como objeto o herramienta que enseñan” (Sánchez y Arroyave, 2011, p. 60).

Dichas concepciones, en torno al concepto de máscara en psicología, permiten comprender y generar posibles usos de la misma, específicamente en el plano de la intervención.

A este respecto, en relación al trabajo terapéutico y al uso de “las máscaras”, Matoso

(2014) introdujo un primer acercamiento, asegurando que a través del uso de éstas se facilita “la conexión “con “lo otro”, con “el otro”, el que está debajo, atrás, oculto, cubierto, protegido por una Máscara” (p. 49).

Además, Bataille (citado en Aschieri, 2015), refiere que “La máscara comunica la incertidumbre y la amenaza de cambios súbitos, imprevisibles y tan imposibles de soportar como la muerte. Su irrupción libera lo que uno había encadenado para mantener en la estabilidad y en el orden” (p. 97); aspecto que a toda luz resulta interesante, en la medida en que invita a pensar en las contraposiciones, en las otras caras de una misma realidad, que en el caso del fenómeno de la violencia resultarían útiles para admitir la posibilidad de dobles puntuaciones y comprensiones ecológicas de dicho dilema, dejando de lado los antiguos rótulos de víctima – victimario.

En concordancia con lo anterior, Aschieri (2015) refiere que “los cuerpos se cubren o velan con el objetivo de realizar un ritual de ocultamiento de la personalidad, lo que podríamos describir como una ceremonia de enmascaramiento del yo”(p. 97), aspecto que se liga desde esta perspectiva con la idea, de que a través de ejercicios con máscaras, podría generarse un relato alternativo, en donde se deje de lado la puntuación de “víctima”, “agresor” y emerja una comprensión distinta, protegiéndose en todo momento al individuo mismo, facilitando una meta observación sobre la situación de violencia, sin que se deslegitime las memorias de los actores. Esto se muestra acorde con el planteamiento según el cual:

La máscara... da... la posibilidad de desconocerse, de liberarse del individuo y de su propia subjetividad, y de poner su cuerpo, un cuerpo, un otro cuerpo en danza, como una especie de técnica de vaciamiento. El enmascaramiento también facilita la multiplicación de las identificaciones. La máscara convoca otros sentidos... que puede dejar de ver a un individuo... para empezar a comprender, resonando mimética y sensiblemente, al cuerpo otro

y transformarse en él. Olvidarse de sí para perderse en el ensueño de un universo colectivo, relegado, casi perdido y ajeno de sensaciones y percepciones inaugurales” (Aschieri, 2015, p. 103).

Sobre la misma línea, Aschieri (2015) retoma a Sato (2008, Aschieri, 2015), quien aduce que “en el pensamiento japonés, el uso de máscaras involucra la materialización de una oposición conceptual *ura-omote* –derecho/revés; lo que se ve/lo que se oculta” (p. 103)

Con la intención de ahondar en lo referido a la máscara, Aschieri (2015) refiere que ésta ha sido utilizada, sobre todo, desde dos dimensiones, una que da cuenta del uso ritual y otra del uso teatral.

Así pues, para explicar la que contempla su uso ritual, retoma a Lévi-Strauss (1997, citado en Aschieri, 2015, p. 105), quien señala que:

Las máscaras están íntimamente relacionadas con los mitos fundadores de cada grupo y con los rituales de iniciación cuando se accede a un nuevo estatus. Desde su punto de vista, cada máscara posee un mensaje en oposición a otra máscara, donde una connota y otra vehiculiza, cumpliendo funciones sociales o religiosas. Las máscaras asumen en estos ámbitos un poder mediador entre representación y lo representado y entre significado y significante, y también una capacidad de intermediación entre el mundo sobrenatural y el mundo humano. En este sentido, su uso ritual pone de relieve y potencia su capacidad para habitar la ambigüedad, así como su poder de transformación y de metamorfosis. (Aschieri, 2015, p. 105)

En cuanto a la máscara como elemento teatral, se refiere, que la misma facilita la posibilidad de verse a sí mismo, desde un “personaje distinto”, al cual se le atribuyen una serie de características específicas, las cuales van desde actitudes, gestos, movimientos, posiciones del cuerpo: lo anterior ofrece interesantes posibilidades de exploración de una forma de “ser” o

máscara, etc. Asimismo, el trabajo con máscaras permite establecer contrastes y complementariedades entre máscara, formas o posturas corporales y vocales; y adquiere cierta relevancia en la medida en que enfatiza la distinción entre los personajes que la llevan y aquellos que no”. (Lévi-Strauss, 1997, citado en Aschieri, 2015, p. 105)

Otro aspecto que resultó curioso, fue la definición de “trayectorias corporales”, las cuales son entendidas como “Los espacios experienciales de reelaboración que abarcan el análisis de la relación entre los habitus (Bourdieu, 1991, P. 91) cotidianos y las experiencias de apropiación de un conjunto de prácticas vinculadas al uso y representación del cuerpo y el movimiento” (Aschieri, 2015, p. 106)

Y la noción de “transmutación”, que es comprendida como:

El proceso fenomenológico en el plano pre-objetivo (Merleau-Ponty, 1975, P. 99) que operaría en la experiencia. Es decir, como un tipo de encuentro encarnado que acontece al ponerse en juego técnicas provenientes de marcos culturales disímiles y que incluye el poder, el poder integrador de la imaginación en la experiencia corporal como elemento cognoscitivo. (Aschieri, 2015, p. 106)

Dichas nociones, a saber, concepto de trayectorias corporales y trasmutación, podrían relacionarse con comprensiones narrativas, en donde podría entrar a pensarse que las *trayectorias corporales*, son los relatos que cuenta el cuerpo, y la trasmutación da cuenta de lo emergente y novedoso de los discursos.

Por otro lado, a partir de la revisión realizada, se comprende que:

El cambio no sólo se genera en las narraciones o historias contadas, pues hay que recordar que estas últimas se construyen en la relación con los demás y con uno mismo (Gergen, 2006) a partir de sistemas de significados que presumiblemente también se verán modificados. (Sáenz,

2009, citado en Sáenz y Trujano, 2015, p.77)

Por lo que resulta relevante revisar lo relacionado con el concepto de terapia grupal como estrategia interventiva potente para la re significación de la experiencia de vida, dado que mostrar apertura a escuchar activamente a otros, permite que se valore la diferencia en los relatos, se relativiza la verdad, la propia experiencia y los significados previos que se tienen. Brabender et al. (2004, citado en Sáenz y Trujano, 2015).

Al respecto, Serebrinsky (2012) y Cabero (2007) consideran que la terapia grupal desde la perspectiva sistémica, se convierte en una herramienta para el abordaje de conflictividades humanas, resultando un escenario en donde el terapeuta debe prestar especial atención tanto al mundo de la comunicación verbal, como de la no verbal, esta última de vital importancia, y en donde deberán tenerse en cuenta los gestos, micro gestos, señales, etc.

Lo antes descrito, pone en acento, la importancia del cuerpo como fuente de comunicación y transformación, aspecto que se relaciona con la intención de usar otros medios narrativos como el arte y el teatro, como apuesta de intervención en el presente ejercicio.

Continuando con lo referido a la terapia grupal, se retoma lo planteado por Heinz Von Foerster (citado en Serebrinsky, 2012, p. 136), quien asevera que “el lenguaje abandona la clásica concepción representacional del mundo para constituirse en un inventor de realidades.” Así pues “Si se tiene en cuenta que las personas son constructoras activas de realidades a partir del entramado relacional mediatizado por el lenguaje primero analógico y luego verbal, el grupo terapéutico es un escenario adecuado para favorecer el cambio humano” (Serebrinsky, 2012, p. 136)

Asimismo, se supone que la terapia grupal “incluye los tres universos (individuo, grupo, sociedad) en los que se desarrolla, piensa y vive el ser humano; la intervención en un espacio

grupal va a generar cambios en cada uno de estos universos” (Serebrinsky, 2012, p. 137).

Por otro lado y tal como afirma Hoffman (1992, citado en Serebrinsky, 2012) “Parece que no existe un agente más eficaz que otra persona para dar vida a un mundo propio, o para marchitar la realidad en la que uno habita mediante una mirada, un gesto o un comentario” (p.139), lo que supone encontrar en la terapia grupal un tejido de sustento y apoyo ante las situaciones de dificultad y una posibilidad para construir estrategias, recursos y habilidades que permitan a los individuos salir de ellas.

En palabras de Serebrinsky (2012):

Si bien cada historia de vida es única, en la dinámica grupal pueden aparecer similitudes entre las situaciones relatadas por los integrantes, lo que va a permitir el grupo es que se desvelen distintos modos de percibirlas y resolverlas. Los otros pueden ayudar a descubrir las fortalezas que cada uno tiene, o incluso co construir aquellas ausentes, desconocidas o nunca aplicadas, posibilitando la anticipación de consecuencias ante las propias acciones. (p. 138)

De esta manera, puede postularse que “el grupo se convierte así en un lugar de aprendizaje: se aprende a escuchar, a respetar, a relacionarse, entenderse, amarse, etc.; generando un vínculo con los otros” (Serebrinsky, 2012, p. 141), y de la misma manera, al escuchar las percepciones de otros, permite a los sujetos “aceptar sus deformidades y quererse con ellas”.

Para concluir, el autor postula que “el grupo terapéutico, a manera de matriz, brinda ese espacio para vivenciar, representar y cuestionar el pensar, el actuar y el sentir” (Serebrinsky, 2012, p. 144).

Discusión estado del arte documental

En cuanto a las conclusiones que permite el ejercicio de revisión documental, en torno a la categoría *parejas en situación de violencia*, se enuncian las siguientes:

De forma inicial, se recupera el referente general alrededor de la violencia, según el cual, la misma obedece a un fenómeno ecológico, en la medida en que convoca aspectos como lo cultural, social, político, económico, legal, antropológico, etc.

En cuanto a la *violencia en pareja*, es posible plantear que la misma ha sido estudiada, y ha evocado el llamado de diversas disciplinas, siendo un punto de encuentro la relación que se establece entre: violencia de pareja – género, retomando la pertinencia de generar lecturas y relaciones en el futuro sobre la noción de *relaciones intergenéricas*.

Es importante mencionar, que han primado lecturas individualizadas sobre esta problemática, generándose comprensiones ligadas en relación a víctimas y victimarios, siendo predominante, la versión en donde el hombre es el “agresor”.

A través de la revisión de documentos, se logra ampliar el foco en torno a lo expuesto antes, considerando los siguientes aspectos:

- La violencia, como una construcción compleja, en donde deben tenerse en cuenta diversos factores, como lo cultural, social, político, relacional, legal, ecológico, antropológico, etc.
- La violencia de pareja como una co construcción, que emerge en la interacción y experiencia de los sistemas humanos, y que configura sus relatos.

El ejercicio de revisión, conduce a plantear un foco de análisis, denominado *Abordajes interventivos de la violencia en pareja*, de donde es posible comprender que en ocasiones se han usado estrategias centradas en medidas reparativas e individualizadas, en donde no se tienen en

cuenta aspectos de orden relacional, interaccional, y dialógico que permitan la reconfiguración de significados al interior de la diada, ejemplo de ello la intervención que se da al fenómeno desde la perspectiva jurídica.

Siguiendo el tema anterior, pero desde una perspectiva distinta, la cual resulta relevante para la propuesta de investigación – intervención, se retoma lo postulado por Jimeno (2007), quien acentúa la importancia “del trabajo de la recuperación de la experiencia de violencia en el lenguaje, sea el del *ritual*, el de la ficción, el de los *símbolos* compartidos o el del testimonio personal” (p.19) ; y agrega un aspecto que resulta nodal, planteando que el trabajo de la violencia en los microsistemas (pareja por ejemplo o individuo), repercute y está ligado a la reconstrucción del tejido social, y desde allí retoma las nociones de cuerpo personal y cuerpo político, como parte del mismo flujo entrecruzado de la vida social.

Lo anterior, despierta un interés en las investigadoras – interventoras, respecto a la posibilidad de concebir el cuerpo como un símbolo, en el que se escriben e inscriben los dilemas y problemáticas, pero a su vez, como un recurso, de donde pueden emerger posibilidades de cambio y transformación.

Quizás lo anterior, alentó a que se diera una mayor conexión con lo referido al arte, especialmente el teatro, gracias a la revisión documental, en dónde éste no había sido retomado como una estrategia en los procesos de intervención con parejas en situación de violencia, de ahí la importancia de retomarlo, pues resulta novedoso, tal como se mostrará posteriormente.

Siguiendo este hilo, se ingresa la segunda categoría de análisis, la cual permite establecer que las lecturas y comprensiones del presente ejercicio se efectuarán bajo la mirada Narrativa, retomándose conceptos nodales, tales como: Relato, acontecimiento, experiencia, memoria e historia.

Surgiendo también, la idea de sobrepasar las técnicas y medios tradicionales de intervención, y abriéndose con ello la puerta a generar conversaciones interdisciplinarias, específicamente con lo relacionado al arte y a la terapia.

Es posible mencionar que el ejercicio de documentación, efectuado, orientó la búsqueda específicamente hacia el teatro, por su fuerte implicación del cuerpo y lo corporal, convirtiéndose lo antes mencionado en una apuesta interventiva respecto al fenómeno de violencia en parejas.

A su vez, y siendo el teatro, un medio que convoca lo grupal, se consideró interesante introducir la posibilidad de plantear el ejercicio interventivo desde esta dimensión – terapia grupal – considerando que la misma puede llegar a generar interesantes procesos de transformación y resignificación de la experiencia a través del otro.

Es importante mencionar, que, en la revisión realizada en cuanto al teatro, se encuentran dispositivos, que desde las comprensiones de las investigadoras – interventoras, pueden resultar útiles a la hora de pensar en posibles escenarios interventivos, y son la *máscara* y el *teatro foro*, considerando transversal a ellos, la *realidad imaginativa*, que permite la emergencia de significados y construcciones alternas de la experiencia.

Por su parte el teatro foro, posibilita la reconfiguración de las relaciones de poder que se establecen entre la pareja en situación de violencia, ya que, en este dispositivo, existe un “joker” o moderador que facilita la discusión o dramatización como solución a la problemática expuesta.

La máscara, tiene como propósito ocultar y mostrar desde la perspectiva de cada uno de los actores sus vivencias, y facilitar la emergencia del reconocimiento externo o exterior de sí mismo, este reconocimiento puede verse desde quien observa o de quien emplea la máscara.

Por otro lado, se retoman los conceptos de *trayectorias corporales* y *trasmutación*, los

cuales podrían relacionarse con comprensiones narrativas, en donde podría llegar a pensarse que las *trayectorias corporales*, son los relatos que cuenta el cuerpo, y la transmutación hacer referencia a lo emergente y novedoso de los discursos.

Para finalizar, es importante señalar que inicialmente se había concertado dos categorías de reflexión, a saber: parejas en situación de violencia y terapia narrativa/otros medio narrativos, (arte, teatro y cambio), las cuales se reconfiguraron en nuevas comprensiones, tales como: relaciones intergenéricas, discursos hegemónicos y terapia grupal, surgiendo como categorías emergentes: reconfiguración de la experiencia/ emergencia de relatos alternos y teatro/cuerpo.

Estado del arte testimonial y contextual

Luego de realizado el ejercicio de revisión documental, se hace pertinente tal como lo señala López y Plazas (2013) convocar las voces de los actores sociales representativos para el presente ejercicio de investigación - intervención.

Al respecto, Estupiñán y González (2008) denominan este momento como estado del arte testimonial, pues allí, es posible reconocer las narrativas, los discursos, relatos y prácticas relacionales, entre actores sociales relevantes involucrados en el fenómeno de estudio de interés; en el caso del presente ejercicio, se hace visible lo referido a la posibilidad de co-construir procesos de resignificación de la experiencia de violencia al interior de una pareja, mediante dispositivos como el teatro y su relación con el cuerpo, en procesos de terapia grupal.

Para ello se retoman las voces de:

- Una pareja que atraviesa una situación de violencia y es atendida en los SAP IPS Universidad Santo Tomás.
- Profesionales especializados que permiten ampliar la comprensión sobre tres rubros vitales en la apuesta de investigación - Intervención, a saber:
 - Teatro como posibilitador de procesos de cambio.
 - Terapia de Grupo desde la perspectiva sistémica.
 - Violencia de pareja.

Seguido se presenta la información referida a cada uno de dichos momentos.

Descripción de Contextos

Servicio de Atención Psicológica Universidad Santo Tomás.

El Servicio de Atención Psicológica (SAP) IPS de la Universidad Santo Tomás de Colombia, es una dependencia Institucional encargada de la “prestación de servicios de atención psicológica coordinada desde la Facultad de Psicología” (Universidad Santo Tomás, 2016)

Entra en funcionamiento a partir del año 1973, siendo una de sus misiones la formación clínica para los estudiantes de Maestría, que luego y con el devenir del tiempo se amplió para convertirse en una plataforma de formación tanto para estudiantes de Pregrado como de Posgrados en Psicología (Universidad Santo Tomás, 2016).

La población que acude por atención en dichos espacios, son “integrantes de la comunidad tomasina y sus familias, así como personas externas a la Universidad Santo Tomás que estén interesadas en el servicio de atención psicológica” (Universidad Santo Tomás, 2016).

Dentro de los servicios que ofrece el Servicio de Atención Psicológica USTA, se encuentran: La asesoría y orientación psicológica, la intervención psicológica y terapéutica a nivel individual, grupal, de pareja y familiar; la evaluación psicológica (aplicación de pruebas psicométricas de inteligencia, personalidad, aptitudes diferenciales de conocimiento y vocacionales, rendimiento y apoyo pedagógico) y los procesos de Orientación Profesional y vocacional.

Descripción de los Actores Sociales.

Escenario No 1: Una mirada contextual de la violencia.

Sistema Consultante.

Para el desarrollo de este escenario se contó con la participación de una pareja, que asiste a proceso psicológico en el Servicio de Atención Psicológica USTA, cuyo motivo de consulta se relaciona con pautas de violencia; seguido se presenta la información concerniente al caso.

Tabla 2: Viñeta de caso C - D

<i>Viñeta de caso</i>	
2 de octubre de 2016	<i>Fecha</i>
II1.	<i>Terapeuta en formación</i>
II1, II2, II3.	<i>Equipo de investigación</i>

<i>Indicador:</i>	<i>Criterios:</i>
<i>Red Vincular:</i>	D en la actualidad no convive con su núcleo familiar por restricción de la comisaría de familia. Tiene una relación cercana con su hija de 5 años. No comenta tener apoyo de su sistema filial.
<i>Filiación:</i>	C y M son quienes asumen el cuidado de K S, D, mientras tanto se encarga de su trabajo en construcción. C y D son casados hace cinco años, cada uno tiene independencia económica, aunque se han presentado conflictos por el dinero ahorrado.
<i>Sociocultural:</i>	Han sido remitidos por comisaria de familia para llevar un proceso de “manejo de ira, impulsos y emociones que permita la sana convivencia con el núcleo familiar”. Refieren agresiones físicas y psicológicas por parte de D hacia C.
<i>Vulnerabilidad Social:</i>	C, tiene red de apoyo por parte de su familia extensa. A nivel económico la pareja es independiente; cuentan con una casa, a la que D, manifiesta haber invertido dinero y esfuerzo, sin embargo, no reconoce el esfuerzo que ha invertido su esposa en este proyecto, lo cual ha traído varios conflictos en la pareja.
<i>Histórico y evolutivo</i>	La familia extensa de C y D, de acuerdo a las narraciones no tienen una buena relación, D, le reclama constantemente a C por la presencia de su mamá en

	la casa, igualmente, ha habido discusiones por la parte académica de C, esto ha traído episodios de agresión física y psicológica por parte de D hacia C.
<i>Jurídico:</i>	Actualmente, se encuentran en un proceso en comisaría por violencia psicológica y física, solicitud realizada por parte de C.
<i>Dinámico Relacional:</i>	C no manifiesta la necesidad de mantener aquellos vínculos con su pareja D, por el contrario, manifiesta querer separarse de él y sólo mantener una relación de padres. Por su parte D, busca perdón y nuevas oportunidades para volver a tener la familia de antes, constantemente reclama atención afectiva.
<i>Vinculación</i>	El vínculo en función de Supervivencia es contingente en la relación conyugal, en cuanto se ha impedido el desarrollo individual y crecimiento profesional, la función evolutiva es contenedora para el desarrollo de C, donde se le invisibiliza sus apreciaciones, gustos, intereses y el plano económico. Por otro lado, la libertad se ve forzada, en la medida en que uno de ellos (C), no acepta estar en la relación de pareja.
<i>Narrativas privilegiadas y emergentes</i>	El sistema consultante llega a sesión con una narrativa saturada acerca del problema y de la historia familiar en términos de las dificultades presentadas. La narrativa dominante de la pareja se centra en los constante conflictos que han tenido a lo largo de su matrimonio y relación, pues las heridas causadas durante estos años, no han permitido que su discurso se centre en cosas diferentes que el problema, los maltratos físicos y psicológicos y el mal ejercicio del rol parental de cada uno. La narrativa dominante se mantiene al momento de describir los diferentes altercados que los ha llevado a solicitar la intervención de sistemas amplios como ha sido la comisaría de familia. Por esta razón la familia llega al psicólogo, poniendo como motivo principal la mala relación que han tenido como pareja y la necesidad de tener una mejor convivencia. Al conversar en la sesión la secuencia interaccional de la narrativa dominante se centra principalmente en la pareja, sin embargo, con el paso de la conversación y al querer indagar sobre otros aspectos relevantes de la familia, es posible escuchar narrativas emergentes en cuanto al papel que los dos de manera conjunta desempeñaron al criar y guiar a sus hijos para que hoy en día sean personas de bien y con proyectos en sus vidas.
<i>Resumen del proceso terapéutico</i>	<i>Primer Encuentro.</i> A la sesión asistió la pareja, se realiza el proceso de presentación y se indaga sobre el interés de asistir a terapia a la IPS, D toma la palabra y manifiesta que desea tener una orientación del manejo de la ira, porque se arrepiente de lo que dice en estado de embriaguez, por su parte, C refiere que él le dijo que debían ir juntos a consulta y por eso ella se encuentra ahí, no obstante, al transcurrir la sesión, ella manifiesta el deseo de mejorar la comunicación con él, para el bienestar de sus hijas, reitera su interés en acabar la relación de pareja. D enuncia no darse por vencido y vuelven a emerger los discursos dominantes; es necesario interrumpirlo, y preguntar por las soluciones intentadas hasta el momento; es ahí, cuando C, retoma y dice haberle dicho varias veces a su esposo que asistieran a consulta psicológica, sin embargo, esto no tuvo ningún eco en él, ya que consideraba que no estaba loco como para necesitar ayuda de este tipo.

Un acuerdo que como pareja tenían era retomar la relación de noviazgo, encontrarse en otros espacios diferentes para revivir la relación, y C se comprometía a visitar a D en su nuevo domicilio.

Finalmente se indaga sobre el objetivo que cada uno trae a consulta, C refiere que “Quiero mejorar la comunicación con él para el bienestar de mis hijas, no quiero volver con él”, D por su parte “saber manejar la ira, la cólera y decir las cosas correctas, sin dañar a terceras personas”.

Se deja como tarea, que cada vez que se vayan a comunicar deben intentar no poner tantos “peros” en la conversación, pues esta es una de las pautas de la comunicación común entre ellos, lo que lleva a descalificaciones.

Segundo encuentro: El caso es llevado a cámara de gessell con el equipo de supervisión, la sesión se centra en retomar la sesión anterior, la historia de la pareja, rescatar la cualidad de cada uno y redefinir los objetivos con el sistema consultante.

Emergen algunas comprensiones como que los bienes inmuebles son elementos de vinculación en la pareja, la descalificación constante de la labor de cada uno en la pareja y como padres.

Tercer encuentro: La sesión tuvo como objetivo generar acuerdos como padres y pareja, se establecieron algunos acuerdos en los deberes de sus hijas y queda como prescripción generar el espacio para conversación sobre los horarios de visita y las actividades que realizarán en estos espacios, ya que, cada vez que se encuentran los fines de semana, el objetivo de D es conquistar a C y por su parte, C manifiesta sentirse incómoda.

Cuarto encuentro: Se cita únicamente a D, en la sesión se busca conocer las creencias que D tiene frente al proceso e ideas de cambio, manifiesta que los cambios que ha tenido y que busca lograr son por ella y el deseo de recuperarla, asimismo, manifiesta sentir miedo a la soledad, ya que, siempre ha pensado una vida en pareja con C, dice no tener interés en estar con nadie más. Dice: “estoy acostumbrado a los desprecios que una caricia me hace daño”.

Quinto encuentro: A sesión se cita únicamente a C, se busca comprender las creencias frente al proceso y las ideas de cambio, manifiesta tener dudas de seguir o no en la relación. Duda de lo que quiere hacer, le da miedo tomar decisiones apresuradas, a que la situación cambie momentáneamente. Igualmente, planea tener varios proyectos, no obstante, no tiene claridades en lo que desea hacer una vez se defina la situación.

Para ello, se deja como tarea pensar en tres preguntas:

1. ¿Qué ama de D?
2. ¿Qué está dispuesta a ceder si vuelven?
3. ¿Qué no está dispuesta a negociar en la relación?

Sexto encuentro: Nuevamente la sesión es con C, se retoman la tarea anterior, pero no la realiza, dice haberla postergado durante toda la semana, manifiesta tener las mismas dudas, sin embargo, dice que la relación ha cambiado y ahora no discuten como antes, dice que puede hacer más cosas, al igual que D, plantea poder tener una relación de noviazgo con D, en donde cada quien viva su vida y en ocasiones se encuentren, manifiesta su deseo de alcanzar sus metas y como tarea adicional a la anterior, se deja como prescripción de realizar una lista con las cosas que quiere lograr y cosas que ya ha hecho, ya que manifiesta no haber hecho nada hasta el momento en su vida.

Lectura ecosistémica del caso.

La relación del sistema consultante se construyó inicialmente desde una perspectiva de demanda afectiva de ambas partes, siendo una pareja complementaria, la narrativa dominante ha estado retroalimentada por otras

voces, incrementado la pauta relacional de conflicto e insatisfacción, sin embargo el hecho de que asistan a proceso terapéutico los dos, da cuenta no solo de cómo responden ante dificultades sino, de la disposición al cambio, por otro lado el proceso terapéutico desde sus sistema de creencias es visto como la última palabra determinante, donde sea un tercero el que decida por ellos, sin el reconocimiento de los recursos que tienen como seres humanos independientes capaces de sentirse seguros por sí mismos.

Hipótesis

- La mujer tiene un discurso saturado del rol como víctima, éste discurso parte del acompañamiento legal que ha recibido por parte de la comisaría de familia.
- Son una pareja con pauta complementaria, donde D actúa como el “victimario” y C como la “víctima”, siempre en la diada se ha construido la relación.
- Ambas partes, tienen un discurso mediado por las instituciones que han visitado, si bien buscan generar cambios no hay claridad en lo que se quiere.
- Los cambios son percibidos desde el otro.
- La soledad y el miedo/incertidumbre a tomar una decisión son elementos que mantienen la relación actual.

Objetivos

Objetivos Terapéuticos de la sesión:

- Comprender que une a los consultantes para mantener la relación de pareja y reconocer que busca cada uno en la relación de pareja, con el objetivo de denominar y esclarecer su relación.

Objetivos Investigativos:

- Comprender narrativamente la experiencia de violencia de una pareja.
- Generar un primer ejercicio, usando el dispositivo teatral en una sesión de psicoterapia, cuyo motivo de consulta da cuenta de una situación de violencia en pareja.

Estrategia

Trabajar desde la generatividad, con el arte, co-terapeuta y meta observación como elementos que permiten la emergencia de soluciones.

Comprensiones Teóricas

Caille (1992), quien en su texto “uno más uno son tres”, nos adentra a aquel mundo desde una mirada compleja de lo que significa la relación de pareja, en donde se asigna un lugar a la relación misma, para ello el autor, acude a la llamada “silla del tercero”, en un contexto terapéutico, donde precisamente el terapeuta le pide a cada miembro de la pareja, que responda dos veces a cualquier pregunta, en nombre propio una vez, y la otra como intérprete de la relación como entidad.

Whitaker, (1992). Menciona la importancia de crear “un nosotros”, como forma de superar la caducidad del ideal romántico y poder trascender a la pérdida progresiva del sentido de la pareja. Y se refirió a la pérdida de ese “nosotros” identitario como la razón principal de que el divorcio y la infidelidad sean experiencias tan devastadoras. Más allá de que el divorcio exprese la finalización del vínculo, ese “nosotros” permanece a nivel simbólico, no se puede terminar con lo que ya sucedió. No se puede recuperar lo que se invirtió en la relación y en la otra persona, ni devolver lo que recibió y que ahora le define también. (p.223).

Equipo terapéutico.

El equipo terapéutico estuvo conformado de la siguiente forma:

- ✓ Investigadora - Interventora 1 (en adelante II1): En el rol de terapeuta líder del caso.
- ✓ Investigadora - Interventora 2 (en adelante II2), quien asumió el rol de coterapeuta.
- ✓ Investigadora - Interventora 3 (en adelante II3), quien desarrolló la tarea de meta-observación.

La actividad fue desarrollada en cámara de Gesell, fue videograbada y se ciñó a los lineamientos establecidos por el protocolo de Milán.

Escenario No. 2: Una excusa para la emergencia de nuevas formas de intervenir la violencia en pareja.

En este escenario se desarrollaron tres espacios conversacionales, de los cuales se presentan los perfiles de cada uno de los actores participantes a continuación:

Mg. IV

Investigadora cualitativa y consultora en temas de infancia, educación y ciencias sociales. Magister en desarrollo educativo y social de la Universidad Pedagógica Nacional – CINDE, psicóloga egresada de la Universidad Nacional de Colombia, profesional en estudios de pedagogía teatral diplomada de la Universidad Sorbona de Francia y actual candidata a Magíster Interdisciplinar en teatro y artes vivas en la Universidad Nacional.

Trabajó en el abordaje de la violencia intrafamiliar y otros temas relativos a la familia, en el área de investigación, tiene experiencia en propuestas de intervención colectiva, educativa, etnografía, diseño de metodologías participativas, cartografía social con niños, niñas, jóvenes, adultos, y sistematización de experiencias.

En relación a la experiencia artística, se ha desempeñado como directora, coreógrafa, actriz y productora de arte en distintos teatros de Bogotá.

Doctor HO.

Dr. Horacio Arturo Serebrinsky, nació en Buenos Aires, estudió en la Escuela de Psicología Social de Pichón Riviere en 1985, Licenciado en Psicología en la Universidad J. F. Kennedy en 1986, Magister en Terapia Familiar. Cefyp Centro de Familias y Pareja en 1990 y tiene el título de Doctor en Psicología Social de la Universidad J. F. Kennedy en el 2006. (Escuela Sistémica Argentina, 2016)

Ha ejercido la psicología clínica en los Hospitales Paroisien y José T. Borda de Buenos Aires, continuó especializándose en adicciones y adolescencia, posteriormente, se desempeñó como director de la carrera de Psicología de la Universidad Maimónides de Buenos Aires, como secretario del departamento de Psicología Social de la Universidad Argentina John F. Kennedy y supervisor del Hospital de Clínicas de la ciudad de Buenos Aires. (Escuela Sistémica Argentina, 2016)

Igualmente, ha participado en numerosos congresos, cursos, seminarios, entre otros, en países como Chile, Ecuador, Suiza, España, Italia, EEUU, entre otros; y en la actualidad, se dedica a realizar terapia a distintos grupos poblacionales, y a la docencia en diferentes Universidad e Institutos de país, y es director de la Escuela Sistémica Argentina. (Escuela

Sistémica Argentina, 2016).

Mg. MA

Psicólogo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAD), especializado en Familia por la Universidad Pontificia Bolivariana seccional Bucaramanga, Magister en Terapia Familiar Sistémica, titulado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Dentro de su formación complementaria pueden enunciarse sus estudios en Educación para la paz con perspectiva de género (Universidad Santo Tomás de Aquino).

En cuanto a su desarrollo laboral, se ha desempeñado en la supervisión de prácticas de investigación - intervención en diversos programas de postgrado, e igualmente se ha desempeñado como docente de pregrado y postgrado, así mismo ha ejercido como psicólogo terapeuta familiar particular.

Diseño de escenarios.

Se presenta el ejercicio de planeación desarrollado para cada uno de los escenarios trabajados en el estado del Arte Testimonial.

Escenario No. 1.

Pareja asistente a proceso psicológico al SAP IPS USTA, cuyo motivo de consulta remite una situación de violencia.

Figura 1. Psicoterapia de pareja pautas de interacción violentas.

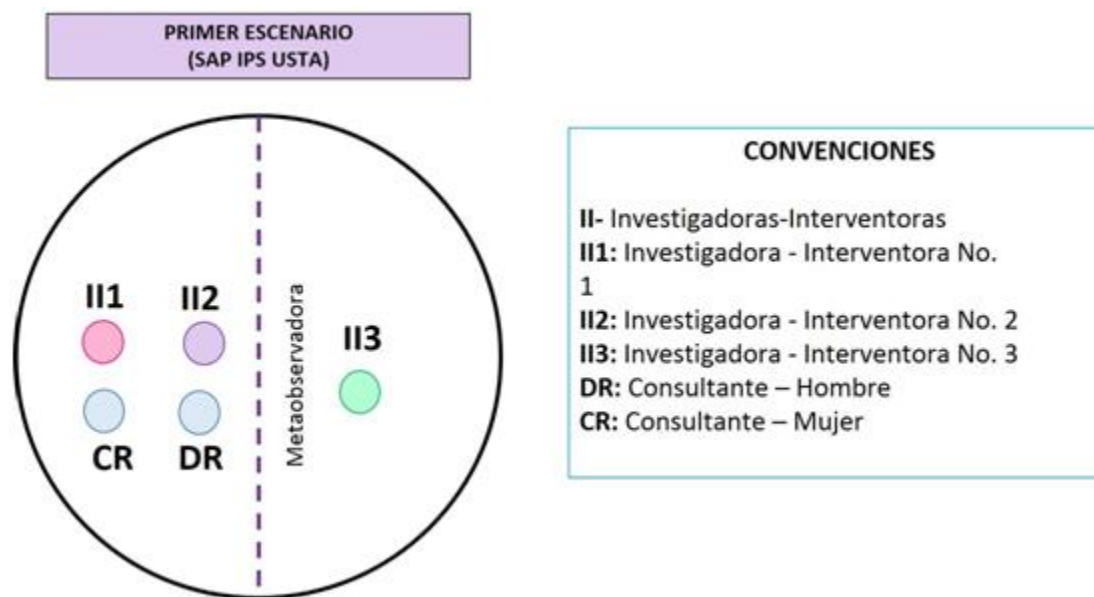


Tabla 3. Escenario Encuentro Testimonial - SAP USTA.

Escenario 1: Una mirada contextual de la violencia	
<i>Actores Convocados</i>	Pareja en situación de violencia atendida en el SAP IPS USTA.
<i>Objetivo del Escenario</i>	Comprender narrativamente la experiencia de violencia de una pareja. Generar un primer ejercicio, usando el dispositivo teatral en una sesión de psicoterapia, cuyo motivo de consulta da cuenta de una situación de violencia en pareja.
<i>Focos</i>	Violencia de pareja, sistemas de creencias y significación, experiencia, teatro – cuerpo – cambio.
<i>Preguntas orientadoras</i>	¿Cómo las creencias, significados y experiencias que construyen las parejas se relacionan con la emergencia de interacciones violentas? ¿Cómo a través de ejercicios teatrales, en donde se implique el cuerpo pueden generarse procesos de movilización en parejas con motivos de consulta que dan cuenta de interacciones violentas? ¿Cuáles son las soluciones que los sistemas consultantes despliegan ante la aparición de pautas violentas en la pareja?
<i>Desarrollo del Escenario</i>	El desarrollo del escenario No. 1 se esquematiza mediante lo estipulado por Milán en sus protocolos y consta de los momentos que se enuncian a continuación.

<i>Escena 1: Presesión</i>	En este momento las investigadoras interventoras planearon la sesión, acudiendo a la formulación de “hipótesis preliminares acerca del problema” (Sánchez, 2003) que presenta el sistema consultante, el cual se relaciona con los fines del ejercicio de investigación – intervención.
<i>Escena 2: Sesión</i>	Se orienta el ejercicio de forma tal que sea posible “desentrañar el estilo interaccional de la familia” (Sánchez, 2003). Para este momento se contemplan los siguientes aspectos: Encuadre de la sesión de Investigación - Intervención (firma consentimiento informado, contextualización: tiempo, objetivo, espacio y actores convocados). Desarrollo del guión conversacional: - ¿Cómo se ha transformado el motivo de consulta desde que inició el proceso psicológico? - ¿Cuál sería la idea de cambio mínimo en el sistema consultante? - ¿Ustedes qué son? - Póngale nombre - ¿Qué significa?, ¿Qué se puede hacer y que no, en eso que son? - ¿Qué significa ser Claudia en la relación? - ¿Qué significa ser Dagoberto en la relación? La conversación sostenida por las co terapeutas con el sistema consultante, es seguida por la meta observadora quien revisa que se dé cumplimiento a los focos de observación estipulados con antelación.
<i>Escena 3: Intersesión</i>	En este momento, terapeutas y meta-observadora se reúnen tras el espejo unidireccional para discutir lo ocurrido en la sesión y “confirmar, modificar o sustituir la hipótesis y diseñar las estrategias y prescripciones para concluir la sesión” (Sánchez, 2003).
<i>Escena 4: Sesión</i>	La terapeuta y co - terapeuta regresan al contexto de intervención para generar el ejercicio de retroalimentación de las reflexiones emergentes en la Intersesión y proponer el cierre del encuentro.
<i>Escena 5: Postsesión</i>	El equipo se reúne nuevamente para discutir lo ocurrido y se genera un ejercicio conversacional que permita elaborar las comprensiones emergentes, en torno a los focos estructurados y al fenómeno de estudio de interés. Igualmente, se recuperan las voces del meta-observador, para complejizar las lecturas y conclusiones.

Escenario No. 2.

Actores sociales con saberes específicos, definición de focos y alcance de los mismos. Se convocan actores con saberes específicos, en el marco de la ampliación del fenómeno de estudio y formas de intervenirlos, en vista de la pertinencia de sus conocimientos en la especificidad de los intereses investigativos. La siguiente figura expone el diseño y ejecución del escenario organizado en tres encuentros conversacionales.

Figura 2. Escenarios conversacionales con profesionales.



Descripción de los escenarios.

Se realizaron tres escenarios conversacionales de corte sistémico, organizadas de forma individual con cada actor social de saber específico. En cada encuentro el equipo investigador/interventor dinamizó el proceso al posicionar conversaciones con guión elaborado y con ejercicios de meta-observación.

Tabla 4. Escenario Encuentro Testimonial – Encuentros conversacionales.

Escenario 2: Una excusa para la emergencia de nuevas formas de intervenir la violencia en pareja.	
Actores Convocados:	Encuentro conversacional 1: Iv (Psicóloga con maestría en teatro). Encuentro conversacional 2: Ho (director escuela sistémica de Argentina). Encuentro conversacional 3: Ma (Docente sistémico- cátedra de violencias).
Objetivo del Escenario:	- Comprender las posturas epistemológicas y paradigmáticas de los actores sociales con saberes específicos, desde las cuales realizan sus análisis e intervenciones.

- Comprender desde la experiencia profesional los ejercicios de intervención en el fenómeno: parejas en situación de violencia, y el uso de medios como el teatro y la terapia grupal.
- Comprender el sistema de creencias y epistemes construidos por los actores sociales sobre parejas en situación de violencia y el uso de medios como el teatro y la terapia grupal.

Focos: Psicoterapia – arte – teatro. - cuerpo – cambio – parejas en situación de violencia / Modalidades y estrategias de intervención grupal.

Preguntas orientadoras:

Encuentro conversacional 1: Iv
 ¿Cómo se conceptualiza el teatro en relación al arte?
 ¿Qué relación se encuentra entre la intervención psicológica y el teatro?
 ¿Qué conexión tiene el teatro y el cuerpo en la psicoterapia?
 ¿Cómo sería la intervención de parejas en situación de violencia desde el teatro?
Encuentro conversacional 2: Ho
 ¿Qué se entiende por terapia grupal?
 ¿Cómo es la intervención desde la terapia grupal, en procesos donde el motivo de consulta son parejas en situación de violencia?
 Elementos a considerar para realizar intervenciones desde la terapia grupal.
 ¿Cómo se comprende el cambio desde la terapia grupal?
Encuentro conversacional 3: Ma
 ¿Cómo se conceptualiza el fenómeno de parejas en situación de violencia desde la psicología clínica sistémica en Bogotá -Colombia?
 ¿Qué conceptualizaciones o constructos faltan por conversar o profundizar respecto a las parejas en situación de violencia desde la psicología clínica?
 ¿Qué elementos se deben tener en cuenta para la intervención con parejas en situación de violencia al integrar el cuerpo y el teatro?
 ¿Cómo entiende el cambio en las parejas en situación de violencia?
 Conocimientos en torno a la terapia grupal sistémica.

Desarrollo del Escenario:
 Escena 1:

Es relevante puntualizar que cada encuentro conversacional se desarrolló con el equipo investigador/ interventor y con cada actor social de saber específico de forma individual.

Para el desarrollo del encuadre y la creación de contexto en los tres encuentros conversacionales, la investigadora encargada de dirigir el diálogo, realizó la presentación de las otras investigadoras, el rol que cada cual iba a desempeñar, el preámbulo de la institución representada y el programa de la misma a la cual se estaba adscrito.

Seguidamente, se expuso una introducción de la línea de investigación, el fenómeno a estudiar, y los acuerdos estipulados en el consentimiento informado (interés investigativo, tiempos, espacios, beneficios y riesgos de la investigación), para su posterior diligenciamiento con las respectivas firmas de cada uno de los actores convocados.

Cada actor convocado hizo su presentación en términos de su profesión, enfoque en la misma y experiencias desarrolladas al realizar la pregunta de:

Cuéntenos: ¿Cuál es su profesión, desde dónde la trabaja y qué experiencia tiene?

- Escena 2: Los encuentros tuvieron como interés abordar los siguientes temas, a través del guión conversacional con cada uno de los actores convocados, respectivamente:
- Guión encuentro conversacional 1: Iv*
- ¿Qué entiende por psicoterapia?
 - ¿Cómo conceptualiza el arte?
 - ¿Cómo conceptualiza el teatro?
 - ¿Qué significa para usted el cuerpo?
 - ¿Cómo concibe usted la relación entre el teatro, el cuerpo y el cambio?
 - ¿Cómo es una intervención desde el teatro?
 - ¿Cree usted que el teatro y el cuerpo pueden considerarse dispositivos de cambio de fenómenos clínicos como las parejas en situación de violencia?
- Guión encuentro conversacional 2: Ho*
- ¿Cómo se realiza una intervención desde la terapia grupal?
 - ¿Qué características debe tener un escenario terapéutico, cuando se utiliza la terapia grupal?
 - ¿Cuál es el papel del interventor/terapeuta en la terapia grupal?
 - ¿Cómo se comprende el cambio desde una terapia grupal?
 - ¿Cómo se comprende la terapia grupal desde el enfoque sistémico?
- Guión encuentro conversacional 3: Ma*
- ¿Qué es la violencia?
 - ¿Cómo se conceptualiza la violencia en pareja desde su experiencia en Bogotá?
 - ¿Qué sería lo distinto desde la psicología clínica en relación a la violencia en pareja?
 - ¿Qué relación tendría la violencia en pareja, el cuerpo y el cambio?
 - ¿Cómo concibe la terapia grupal desde el enfoque?
- Escena 3: Se hace el cierre de cada encuentro conversacional con el agradecimiento de la respectiva participación, la devolución de lo entendido y lo que puede aportar a la investigación /intervención.
- Finalmente, luego de terminar el encuentro con el actor convocado, las investigadoras/ interventoras desde cada rol asumido, realizan una conversación reflexiva sobre el sentido y los aportes de cada encuentro a la investigación.
-

Resultados Escenarios Estado del Arte Testimonial

Luego de haber desarrollado el ejercicio de planeación y haber estipulado los fines y objetivos de cada uno de los escenarios a desarrollar, se llevó a cabo la puesta en marcha de cada uno de ellos, sucediéndose cada espacio tal como se menciona a continuación:

Escenario No. 1 (E1): Este escenario fue desarrollado el día 03 de octubre del 2016, a las 8:00 pm, en las Instalaciones del SAP IPS USTA (cámara 1), con un sistema consultante que avaló su participación en el ejercicio (Ver apéndice No.1: Consentimiento informado DR - CR). Se utilizó registro videograbado para capturar la información.

Escenario 2: Este escenario se compuso de tres entrevistas semiestructuradas de corte sistémico, las cuales fueron grabadas en registro de audio y se desarrollaron de la siguiente manera:

- Encuentro conversacional No. 1 (E2E1): 10 de octubre del 2016.-12:59 pm en (Ver apéndice No.2: Consentimiento informado IV).
- Encuentro conversacional No. 2 (E2E2): 15 de octubre 2016 - 8:30 pm en (Ver apéndice No.3: Consentimiento informado HO).
- Encuentro conversacional No. 3 (E2E3): 19 de octubre de 2016 - 7:20 pm (Ver apéndice No.4: Consentimiento informado MA).

El tratamiento que se dio a la información recopilada, fue el siguiente:

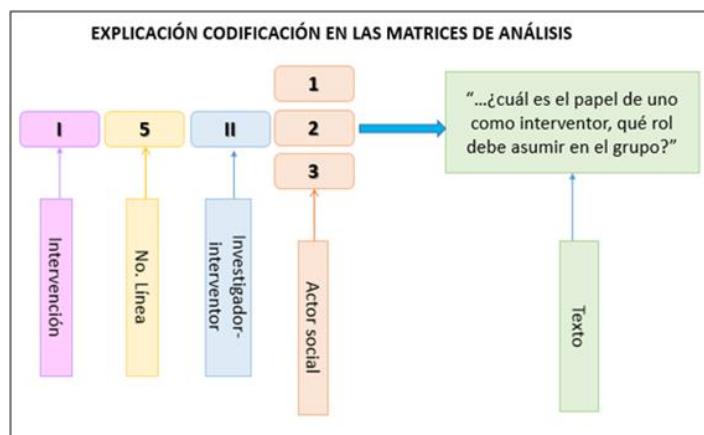
1. Transcripción textual de cada escenario, salvaguardando la identidad de cada uno de los participantes.
2. Matriz de análisis narrativo: Las matrices, que contienen los guiones conversacionales del E1, E2E1, E2E2, E2E3, fueron analizadas de acuerdo a tres dominios: El explicativo, el cual permite realizar una lectura ecológica del fenómeno desde lo epistemológico

y paradigmático de las voces de los expertos, se comprenden las hipótesis, conceptos, metáforas, constructos explicativos, que en la entrevista emergieron. El dominio técnico-interventivo, tiene como objetivo analizar la forma como se interviene el fenómeno, sus prácticas, formas de proceder, el manejo interventivo que se utiliza en los sistemas, en este caso, las parejas en situación de violencia. Y finalmente, el dominio ideológico-simbólico, corresponde a la comprensión de los sistemas de creencias que cada uno de los expertos ha construido en relación al fenómeno que convoca a este trabajo investigativo-interventivo.

Cada uno de estos dominios posibilitó la conversación con las categorías previamente definidas de la investigación, lo cual, también sirvió para generar nuevas comprensiones de las mismas.

Ahora bien, la forma en la cual se codificó la información suministrada por los actores entrevistados en las matrices de análisis, fue de la siguiente forma como se explica en la figura 3.

Figura 3. Explicación codificación de matrices de análisis.

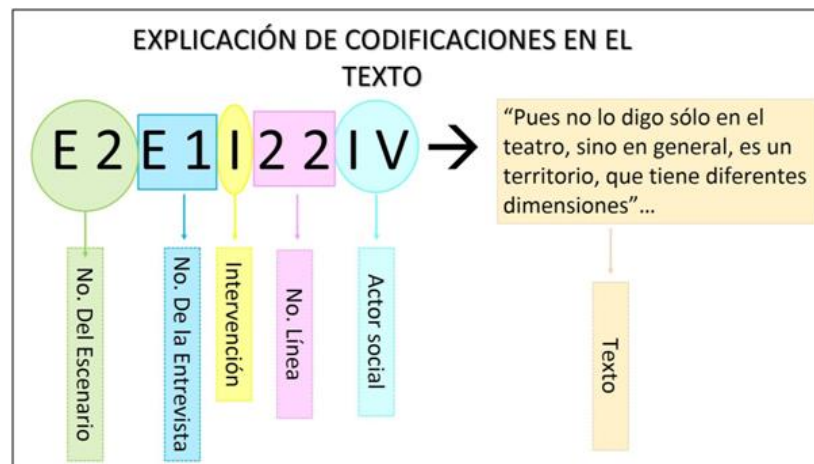


De tal forma, la información suministrada por los actores sociales se registra de la siguiente manera Figura 4:

Figura 4. Modelo Matriz de análisis narrativo.

Escenario No. 1: Una mirada contextual de la violencia				
	TEXTO (TRANSCRIPCIÓN LITERAL DE TODO EL ESCENARIO)	EXPLICATIVO (PARADIGMAS Y EPISTEMOLOGÍAS)	TÉCNICO/INTERVENTIVO	IDEOLÓGICO Y SIMBÓLICO DE LA INVESTIGACIÓN
FUENTE	Tengo toda la razón, porque la casa es de los días, y yo estoy pagando un arriendo, yo no estoy diciendo que no voy a la casa, pero yo no los quiero ver ahí, tirados en una calchona, son mis molestias muchísimo, y al presidente, y al que lo tengo que decir, y si fueras que lo otro vez a la comarca, iría sería por mi defensa, porque qué entiendo usted si se va a vivir de su casa, y luego la familia a quedarse ahí, como retando a uno, porque como usted está enamorado, sí, entonces usted no puede ir a golpear, a gritar o insultar mucho menos a una persona, porque yo tengo una caudón, entonces qué pasa.	Esta narración puede relacionarse con cómo desde las epistemologías dominantes se generan lecturas particulares en relación a determinados fenómenos como la violencia, particularmente aquí se muestra una forma operativa de las comisiones de familia, a saber la medida de caudón.	Es posible plantear que en ocasiones los modelos implementados por sistemas amplios, generan dificultades para que emerge una reorganización al interior de los sistemas, para contribuir a favorecer dichos afectos.	
ENTONCES	La caudón la tiene sobre quién?			
FUENTE	Sobre... pues yo no puedo entrar a mi casa. Lúto pero yo le diría a la comarca. Yo tengo mi herramienta ahí, y digo, pues si a ella, le dan permiso, pues listo, no le paremos bolas a eso, me voy de la casa, encantadísimo, vamos a hacer como un noviazgo, igual a mis hijos, no les va a faltar nada, yo les voy a pagar los servicios de la casa, lo que es agua, luz, teléfono y gas, internet y todo. Y le compré las onces a mi pequeña, a la grande, le pagó la pensión, la mitad de la universidad de ella, con una cadena, que se hace en los barrios, y pues, el único detalle es que yo me fui de la casa, hasta ahí, todo va bien.		Esta narración muestra cómo en ocasiones los sistemas amplios que intervienen sobre fenómenos como la violencia, no tienen en cuenta las pautas interaccionales particulares del sistema, en donde los diversos miembros del mismo comparten una serie de aspectos que los invitan a continuar manteniendo la relación.	En esta afirmación es posible observar varias creencias en el consulto, por ejemplo que "el noviazgo" implica posibilidades relaciones distintas a las del matrimonio que quite les permitan solucionar los conflictos que han emergido en la interacción de este, y qué "hacerse cargo de alguien" se comprende desde una idea de orden de manutención económica

Por su parte, la figura 5, muestra la forma como se retoma la voz de los actores sociales en el ejercicio de análisis de la información a la luz de las categorías, en el apartado de resultados.

Figura 5: Explicación codificaciones en el texto.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante el ejercicio de análisis de la información, por cada una de las categorías de interés.

Resultados estados del arte

Parejas en situación de violencia

A través del análisis de la información recopilada, es posible comprender algunos aspectos de interés en relación al fenómeno de parejas en situación de violencia, los cuales se explicitan a continuación.

En el escenario No. 1, en cuanto al ser pareja se revelan interesantes lecturas, en donde la configuración de la misma, se comprende desde la idea de dos individualidades con sueños, metas e ideales particulares, por ejemplo en el siguiente fragmento, es posible observar cómo la historia familiar de uno de los miembros de la pareja entra a configurar ciertas expectativas y deseos en relación al sí mismo y al futuro: *“Yo no quiero verme como mi papá, yo quiero trabajar y tener lo mío para que no tener que estar como mi papá enfermo y mendigando” (E1:I371CR).*

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar el valor que tiene el legado familiar, pues éste dota a cada individuo de visiones particulares especialmente respecto a la prospectiva vital y a la configuración de la identidad.

Al ingresar en dicho terreno (ser pareja), se observa que desde la perspectiva del sistema consultante se da una especie de “sumatividad de las individualidades para ser uno”, como se muestra en la siguiente manifestación: *“Pues, dice que yo le quito los sueños, que no la dejó surgir y yo le digo pues deme la mano y yo solo puedo” (E1, I251DR).*

Esta situación, puede relacionarse con la sensación de anulación que surge al interior de las diadas, pues al ser la pareja “la suma de individuos”, pareciera que uno de ellos debe “sacrificarse” o “anularse” en pro de la construcción de la relación, como se ejemplifica en la siguiente narración: *“Lo único que me molesta es que ella tome decisiones y no me consulte. (...) que se iba a poner a estudiar, que se iba a poner a esto, pero a usted no le parece que...por ejemplo, la vez que estudió costura,*

usted está estudiando costura, ¿qué piensa hacer?, y lo que me respondía fue, yo veré, bueno... compró los hilos, las costuras, y no termino eso” (E1, I217DR).

Aspecto que puede relacionarse con la percepción de que a veces se hablan idiomas distintos sobre un mismo evento, situación que amplía la invisibilización y genera emociones de desmotivación, al manifestar *“venga deme la mano que yo puedo solo” (E1, I265CR), pues aquí la expectativa de la mujer, es que la responsabilidad completa en cuestión económica recaiga en el hombre, sin embargo, para el hombre el significado que tiene es en términos de compañía y de trabajar para un mismo lado, sin que esto implique tener la responsabilidad económica de la casa”*

Lo antes descrito, se relaciona también con dos supuestos emergentes en el estado del arte testimonial, de acuerdo a los cuales se guían las acciones y toma de decisiones al interior de la pareja, uno de ellos es asumir que el otro conoce a lo que se refiere el otro, y está de acuerdo, o en su defecto desconocerlo y aun así tomar una decisión sin tenerlo en cuenta, invitando a reducir con ello los espacios conversacionales, pues los mismos terminan por convertirse en una oportunidad para “imponerse sobre el otro” a través de quejas, reproches, críticas y reclamos, como se ejemplifica a continuación: *“Pues a ver, él dice que yo casi no le cuento nada, pero es que a mí me gustaría conversar con él como con un amigo, pero yo me he dado cuenta que cuando yo le decía, me decía... Ay... pero usted... ¿para qué? o sea--- cómo que mataba cualquier ilusión que uno tuviera, si me entiende... usted para qué hace eso... Más bien. Trabaje, usted ya esta vieja, entonces yo para qué, le cuento... entonces si yo todo eso que le buscaba, lo veía como reproche” (E1, I233CR).*

De esta manera, surge una hipótesis respecto al fenómeno clínico de interés, a saber: la violencia, la cual se relaciona con pautas de interacción descalificantes, que generan dolor en cada uno de los miembros, e invitan a negar y desconocer la realidad de alguno de ellos, generando procesos de comunicación en donde no hay reconocimiento de las subjetividades, tal como se evidencia en el siguiente fragmento: *“de hecho siento que hay dolor en los dos, lo que veo es que*

ninguno tiene la capacidad de escuchar al otro, entonces se niegan... porque ella muy curiosamente juega a castigar con el silencio, y él a negar:(...) yo creo que es sobre esa relación de tire y afloje que surge el brote de violencia” (E1,I29III2).

Esta comprensión, es acompañada por la del Dr., HO, quien expresa que las relaciones de pareja atravesadas por pautas de violencia, se enmarcan en situaciones, ideas, creencias, manifestaciones de dolor y/o “Sufrimiento” (E2. E2: I32HO).

A raíz de lo mencionado antes, surge una acepción en donde se comprende la emergencia de la interacción violenta, como una tentativa de ajuste del sistema, particularmente como una posibilidad de legitimar las subjetividades que se han hecho borrosas y reclaman cierto espacio.

Lo anterior, se da en una especie de danza entre pautas simétricas y complementarias, las que curiosamente invitan a que se diluya también la responsabilidad, adjudicándose a terceros, como se muestra a continuación: *“Pues por ejemplo lo que yo le digo de licor, pues sí yo, yo trato, pues de, cómo de manejar eso sí, siempre y cuando yo esté bien con ella, pues porque obviamente son las emociones, pues porque cuando peleamos discutimos y todo eso” (E1, I53DR).*

Asimismo, surge una episteme desde la disciplina psicológica, centrada en una lectura ecosistémica, según la cual, la violencia puede entenderse como un fenómeno complejo, que convoca una serie de aspectos como roles, emociones y significados contruidos al interior de la diada, relato que se convierte en un foco de interés para la presente investigación – intervención, como se muestra a continuación: *“Me gustaría comprender los significados que los hacen mover en su relación y en sus roles, así, como las emociones, detrás del momento en el cual aparecen esos episodios de violencia y todo lo que conlleva a esto” (E1, I5II3).*

Por otro lado, se observa que a pesar de la vivencia de situaciones de violencia, al interior de los sistemas de pareja, existen diversos aspectos que los mantienen unidos, tal como se enuncia en las siguiente frase: *“Bueno, de usted me gusta, su honestidad, que es una persona trabajadora,*

responsable, un líder, la cara, sus cejas, me gusta... que me hace sentir que si me ama, pero pues ciertas veces..."

(E1, I103CR); los cuales pueden usarse como recursos para la re configuración la experiencia de violencia y construcción de nuevas formas relacionales, en donde no sea necesario acudir a la violencia, sino sea el camino para ampliar los puntos de conexión en la diada.

De igual forma, es posible plantear que existe un discurso dominante, en donde las mujeres desde su condición de "ser mujeres", han sido concebidas como vulnerables a situaciones de peligro, aspecto que suscita preocupación e invita a que desde el rol masculino se considere que se tiene la obligación de protegerlas y cuidarlas, llegando en ocasiones a limitarlas y constituyéndose esto en una forma de violencia psicológica, pues se anula la autonomía, como se muestra en el siguiente fragmento: *"Pues le voy a contar lo siguiente que quería hacer ella, hizo el curso de conducción y yo listo vacano, hágale, y quería manejar taxi, pero, pues yo me espanto porque como yo les digo a ustedes y como le digo a ella, yo a ella la quiero mucho, y como uno ve en las noticias por las mañana, que apuñalaron, que atracaron, que robaron..."* (E1, I238DR)

A su vez, estos discursos se relacionan con una episteme que se ha construido alrededor del constructo de género – violencia, relacionado con la debilidad del género femenino, así como los roles asignados dentro de sistemas más amplios como una sociedad y que ha implicado una serie de luchas históricas, invitando a que se visibilicen en equidad hombres y mujeres.

Igualmente, resulta interesante mencionar que a través de los relatos del sistema consultante, es posible identificar la forma en cómo algunos macro sistemas comprenden el abordaje del fenómeno de violencia, en donde uno de los pasos a seguir en sus protocolos de atención es derivar al sistema consultante al contexto psicológico, considerándolo crucial y estableciéndose allí una conexión con las Instituciones Prestadoras de Servicios Psicológicos (IPS); usualmente, dichas conexiones vienen dadas de tipificaciones, que no tienen en cuenta en

ocasiones las necesidades de los sistemas humanos, como se muestra a continuación: *“La comisaría de familia tiene una serie de peticiones, en relación al manejo de los impulsos y la ira, manejo de las emociones y demás, será que eso ha cambiado, al momento” (E1, I50III1)*, sin embargo, desde comprensiones complejas esta demanda propia de un sistema macro se reconfigura generando conversaciones de orden ecológico con el sistema consultante, a partir de las ampliaciones de los motivos de consulta, las demandas de ayuda y la redefiniciones de los mismos.

Asimismo, dichos macrosistemas contemplan ciertas acciones o sanciones como propuestas de intervención ante tales problemáticas, tal como enuncia el siguiente fragmento: *“Si se va a usted de su casa, y llega la familia a quedarse ahí, como retándolo a uno, porque como usted está amarrado, sí?, entonces usted no puede ir a golpear, a gritar o insultar mucho menos a esa persona, porque yo tengo una caución” (E1, I56DR)*; dichas medidas en ocasiones no son sensibles de las realidades de la pareja y terminan por acrecentar la dificultad o problema.

Lo antes descrito, permite concluir, también que el fenómeno de la violencia, convoca diversos contextos o sistemas amplios para su manejo, entre ellos los entes como lo son las Comisarías de familia, IPS, etc.; e igualmente emerge una invitación, a que desde los contextos de intervención se revise la forma en que el sistema consultante comprende el hecho de ser remitido y cómo desde allí también comprende de forma particular el contexto, pues es posible que lo asuma como una continuación del contexto de remisión y mantenga pautas que dificultan los procesos de cambio, por ejemplo, estar en una postura defensiva, como se muestra en la siguiente manifestación: *“Estoy dispuesto a hacer lo que me digan para poder solucionar todo. Y hoy, vengo como con más...no con más ganas...sino más alegre. Y más relajado. No a ver cómo me defiendo. Sino a ver cómo nos pueden colaborar” (E1, I97DR)*. Por otra parte, y de voz de los entrevistados, frente a este fenómeno se retoma lo mencionado por (E2, E3: I10MA), quien indica *“... pero, hay un reto*

grande... es como ver al otro, no naturalizando la violencia, sino comprendiendo la violencia como un componente humano, en el sentido en que todos hemos, todos somos violentos entre comillas por naturaleza, o tenemos algo de ese ser violento y eso es humanizar al otro, la verdad, el trabajo que se ha hecho sobre violencia de pareja, ha deshumanizado al agresor y ha puesto en el lugar a un victimario, y le ha quitado esa posibilidad de verlo más allá...”.

Lo anterior trae como desafío investigativo, la comprensión de la realidad del otro y la visión de la violencia como un componente humano, permitiendo así la humanización del otro ser. Se puede postular que algunas de las investigaciones /intervenciones realizadas, han sido constructoras de deshumanización del “agresor”, imponiendo el rol de “victimario”. Entonces, los constructos explicativos en la psicología no deben ir desde una nosología de roles, sino desde la relación entre seres humanos, que convoque a otras dimensiones, historias, relaciones - sin naturalizar la violencia- pero desnaturalizando el rol otorgado.

En la misma intervención (E2, E3: I10MA), se puntúa *“la violencia, sigue presentándose como si fuera un problema, como si sólo fuera un problema al que tenemos que darle una solución, entonces.... y desconocemos, que es un ser humano que, en sus dinámicas, por más que la pauta está definida por movimientos violentos, implica otras cosas...”.*

Es así cómo se conceptualiza la violencia desde la no problematización, por lo tanto, se pueden encontrar otros componentes que la integran y que no son los mismos en cada caso, debiéndose analizar la situación humana y no la violencia como problemática; lo cual invita a realizar una redefinición del problema. Los retos en investigación, no implican estudiar la violencia, sino al ser humano particular en relación, que genera movimientos violentos, pero también otras dinámicas más, que complejizan su análisis.

Asimismo, se brinda una aproximación a la definición de la violencia, cuando se habla de: *“Yo diría que la violencia es un estilo de vida, un estilo que uno asume como parte de su vida que incluye muchos*

componentes y muchos elementos, como para no entrar a conceptualizarlo tan detalladamente” (E2, E3: I16MA), así pues, se construye a la violencia como un estilo de vida, una forma de entender y estar en el mundo, haciéndose parte de la historia en la configuración de relaciones, lo cual ha permitido que a través de la historia se naturalice las relaciones mediadas por la violencia y hagan parte de la identidad nacional y cultural (E2, E3: I18MA), a nivel comunitario e individual.

No obstante, para comprender la violencia, es importante conocer el contexto histórico, cultural, económico, social en el cual se enmarca, ya que como expresa HO, temas como la sexualidad, la infidelidad, el dinero, para cada sociedad son valorados y comprendidos de distintas formas, así como la manera de solucionarlos, al respecto HO, *“acá es la violencia, temas de dinero, la mentira, la traición... son temas más prohibitivos porque generan mucha más culpa, más que hablar de tener relaciones, ser infiel por ejemplo, (...), Pero eso tiene que ver con un problema cultural, digo porque a mí me han invitado bastante a dictar la misma clase muchas veces por Latinoamérica, y no es lo mismo hablar acá, que en Bolivia donde el tema del género y la violencia, en Chile...”*(E2,E2: I72HO).

Al respecto, el cambio se retoma desde la resignificación que hace la pareja en el cómo entiende y se posiciona en el mundo, con resonancia en los distintos contextos y con las diferentes relaciones, en un ejercicio de reconstrucción de su “ser político” (E2, E3: I20MA).

En lo concerniente al rol del terapeuta, en (E2, E3: I12MA), se indica: *“planteando una nueva visión del ser terapeuta sistémico en la intervención con parejas, que han tenido un momento, un episodio de violencia, en el sentido, de que el terapeuta, debe llegar, con otra postura, es decir, no puede replicar...cada pareja, construye sus propias dinámicas, a partir, de la violencia...aunque el terapeuta a veces diga que lo tiene, en verdad no es muy evidente en el proceso, porque se acude, a los modelos preestablecidos...”*.

Suscitando una reflexión sobre el rol del terapeuta sistémico, en términos de actuar con postulados que no están preestablecidos, pues no hay una única comprensión de las “dinámicas violentas”, sino que cada pareja las va construyendo, entonces, aunque algunos terapeutas señalan

no tenerlas, parten de los mismos modelos ya contruidos.

El rol del terapeuta también está llamado a velar por la autonomía de cada sujeto, es decir, cada cual es garante de su cuidado, incluso cuando se habla de violencia (E2, E3: I26MA).

Asimismo, el terapeuta, en las intervenciones grupales, debe velar por el cuidado del otro, acompañarlo, respetarlo y comprenderlo, tal cual como lo expresa HO, “...*el terapeuta debe aprender a escuchar atentamente, no interrumpir, tiene que respetar el encuadre, tiene que finalizar y cerrar la reunión puntualmente, tiene que tratar de preguntar más que decir está claro (E2,E2: I81HO),...La tarea del terapeuta no es bajar una opinión, es preguntar,(E2,E2: I85HO) ”*

Otros medios narrativos como el arte- cuerpo en procesos de atención grupal

Desde las comprensiones y análisis que se realizaron en los distintos escenarios conversacionales, con especialistas y expertos en el fenómeno de interés para el presente trabajo de grado, se concluye que las intervenciones a través de la terapia grupal y de otros medios narrativos como el arte/teatro-cambio en los procesos terapéuticos resultan ser significativas para la reconfiguración de las experiencias de los consultantes y terapeutas.

De esta forma, se plantea que, a partir del arte, más específicamente en el teatro, hay una posibilidad de comprender el conocimiento del ser humano desde otros “saberes” que lo constituyen, más allá de lo que se vislumbra en lo racional, comportamental, lenguaje verbal y procesos cognitivos (E2, E1: I2IV).

En su discurso, IV señala la importancia de hablar del cuerpo, conceptualizándolo como un territorio dinámico, con sentido y significados diferentes que permiten a su vez simbolizaciones ajenas a lo denominado como racional, atravesado por lo sensorial y la importancia de vivir en el mundo (E2, E1: I22IV).

De este modo, se entiende al cuerpo como dominio de participación (territorio) con representaciones (significados) y expresiones (sentidos), compuesto por distintas dimensiones como lo perceptivo, sensorial, cognitivo, emocional, comportamental; ampliando así la interpretación desde el lenguaje, pues no sólo se retoma lo verbal, sino al cuerpo- arte como un tipo de lenguaje, constructores de realidades. El cuerpo comunica en sí, a partir de lo que interpreta con los sentidos y el lenguaje.

En términos de intervención, la utilización de máscaras o creación de personajes, permite expresiones del sí mismo, de emociones o mensajes, al poner lo que se siente en otro personaje, facilitando alternativas a partir de agentes externalizadores (E2, E1:I33IV); por la misma línea, citando la intervención (E2, E1:I31IV), se reconoce al arte escénico (teatro) como constructor de cambio en la relación consigo mismo (identidad) y con el otro, reconfigurando las subjetividades, pues permite el reconocimiento del sujeto de forma distinta y por ello la emergencia de relaciones diferentes a las ya conocidas.

En este punto y recogiendo lo expuesto en (E2, E1:I49IV), es relevante analizar la historia y el contexto Latinoamericano en la conceptualización del teatro, para saber desde dónde y cómo se va a intervenir a partir de esta postura.

En términos de procedimientos, parafraseando lo indicado en (E2, E1:I39IV), se expone que la realización de estos ejercicios se da en forma grupal, y con la creación, producción e interpretación que hacen en este caso los consultantes desde sus intereses y necesidades, sin tener una persona que implante su producción artística, respondiendo así a las demandas y necesidades del propio consultante y no del terapeuta.

En este orden de ideas, se indagó con los consultantes por el rol, tema, personajes, guión, entre otros, que ellos quieran trabajar desde su cotidianidad, no obstante, se retomaría esta

propuesta según la episteme con la que crea y produce el consultante, es decir, si se observa a una persona que se le facilita el cambio por medio de prescripciones, sería pertinente indicarle los elementos nombrados, de lo contrario se podría permitir la espontaneidad en la definición de la escena artística.

Es de este modo, que se plantean distintos elementos a tener en cuenta para realizar la intervención desde la terapia grupal, estos elementos permiten, generar procesos de cambio, de acuerdo a HO, quien manifiesta que: *“hay ciertas pautas que nosotros llamamos..., que es el encuadre (...) que cumplan un horario, que no falten... es muy importante la presencia, que no lleguen tarde, el secreto grupal es muy importante porque se hace una especie de contrato por escrito, para que firmen todos los integrantes, entre los pacientes no pueden mantener relaciones íntimas entre ellos, íntimas quiere decir comerciales, ni sexuales, ni entablar una amistad muy fuerte durante el proceso de trabajo (...),”*(E2, E2: I48HO), lo cual, demarca unas reglas o normas que se deben tener en cuenta para alcanzar los objetivos propuestos de cambio en los sistemas.

Entendiendo que el cambio, desde las voces de los expertos, requiere el agenciamiento, empoderamiento, interés y el reconocimiento de la problemática por parte del sistema consultante, de lo contrario, los procesos caducan y no se lograría alcanzar los objetivos trazados, entiéndase los objetivos, no como la unión de la pareja, sino el bienestar (lo que para los consultantes represente la idea de cambio).

Por su parte, el rol de los terapeutas y siguiendo la lógica epistemológica y paradigmática, debe ser desde una actitud comprensiva y no crítica (juzgar), ya que esto posibilita la emergencia de distintas expresiones vivenciales, tal como lo expresa HO *“... las intervenciones evidentemente son intervenciones donde no se puede juzgar, no se puede juzgar al otro, solamente se puede acompañar, juzgar es decir no se puede esto que estás haciendo”*(E2, E2: I48HO).

Aspecto que se relaciona con diversos relatos que emergieron a lo largo del desarrollo del escenario No. 1, en donde fue posible evidenciar concepciones epistemológicas que guiaban la praxis clínica, por ejemplo aquellas que suscitan que cada sistema humano construye sus propias versiones de la realidad y de los fenómenos, y por ende se hace relevante legitimar las mismas, para poder co-construir procesos de cambio y transformación, tal como se muestra a continuación: *“Yo pienso que es importante reconocer los discursos y creencias que tiene el sistema en torno al fenómeno de la violencia, un poco comprender cómo surge al interior de este sistema particularmente y ver también cómo la gente crea significados en torno a este tipo de fenómenos” (E1, I4II2)*

Agregando, en términos interventivos, como lo expresa (E2, E2:I52HO), es importante que exista la comprensión por la experiencia del otro, sin reproches, dudas, o juicios procedentes de marcos de referencia propios o del equipo interventor.

Igualmente, el escenario grupal, de acuerdo con HO, permite la emergencia de nuevas comprensiones ante la problemática en común, permitiendo así la reconfiguración de la experiencia, ya que, todos en algún momento de la vida, han experimentado situaciones similares, de alguna u otra forma, siendo esto la pauta que conecta al grupo, tal como lo expresa HO *“...La historia del uno siempre tiene que ver con las historias de los demás.”(E2, E2:I91HO).*

Cuando se permite hablar de reconfiguración de la experiencia, se habla también de cambio, para HO, el cambio no sólo implica la movilización de una nueva pareja, o nuevos lugares, en muchas ocasiones el compartir las experiencias permite aceptar las vivencias propias, lo cual se puede puntuar como cambio en los procesos grupales, *“La aceptación ayuda mucho a poder convivir un tiempo mucho mayor” (E2,E2:II102HO).*

Así mismo, es importante mencionar que a lo largo del desarrollo del escenario No. 1, fue posible comprender aspectos de orden interventivo en relación al fenómeno de la violencia, los

cuales entran a soportar y a conjugarse con las lecturas mencionadas antes, por ejemplo, se devela la importancia de la generación de hipótesis complejas circulares en los procesos de intervención, ya que las mismas invitan a la legitimación, dinamismo, conexión y complejización de los fenómenos humanos, tal como se muestra en las intervenciones: E1, I8II2 – E1, I10II3 – E1, I295II1.

A su vez, se resalta como relevante que el equipo de trabajo pueda permitirse generar acuerdos respecto a la designación de roles, siendo esta una actividad crucial, pues permite distribuir las funciones y tareas a asumir en relación a los objetivos de producción de cambio en los sistemas humanos, tal como se muestra a continuación: *“Entonces, I12 tendrá el rol de coterapeuta e I13, tendrá el rol de meta observadora”* (E1, I12II1).

Otro aspecto que resulta relevante, es el referido a los procesos de autonomía que despliegan los sistemas humanos, el cual se evidencia en dos momentos particularmente, uno, cuando refieren que la terapia psicológica es un elemento más en los procesos de reorganización de los sistemas humanos, pues se dan el permiso de acudir a otros recursos que puntúan como importantes, como por ejemplo un sistema de creencias, tal como se muestra a continuación: *“Pues con el alcoholismo más que todo cómo les había explicado más antes estoy buscando mi mejor amigo que es Dios, estoy yendo a la iglesia. Estoy orando”* (E1, I35DR); y otro relacionado con la forma en cómo leen o interpretan para sí mismos lo que se trabaja en sesión, ya que manifiestan que el motivo de consulta inicial, ha ido cambiando a lo largo de las sesiones, existiendo nuevas expectativas frente al proceso de cambio de la pareja.

Igualmente, dicha aseveración invita a retomar un elemento crucial, a saber, la incertidumbre que acompaña lo humano, lo que se puede relacionar con la premisa de que el curso de un proceso psicológico no está determinado o "fijo"; por el contrario, el mismo es

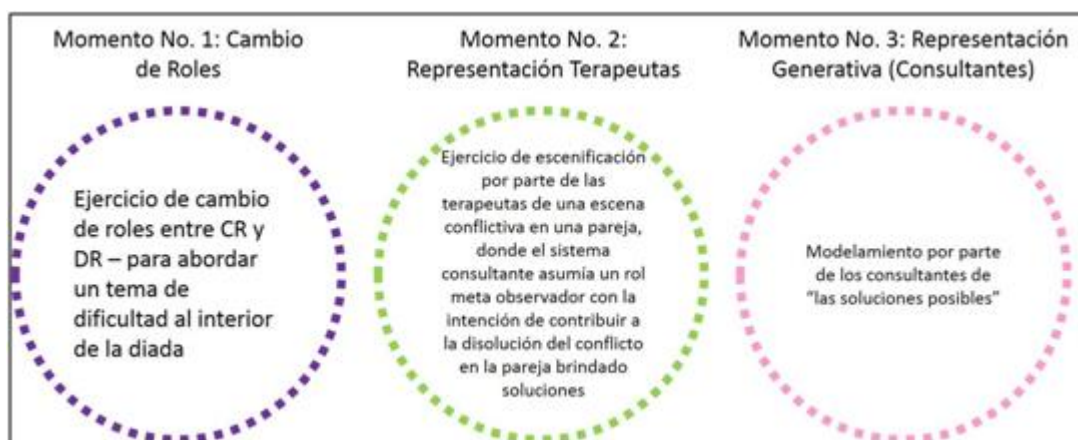
dinámico, se transforma y las intenciones, percepciones, e ideas, también, este aspecto puede relacionarse con la emergencia de sensaciones como la confusión y la incertidumbre.

Tal como se ha señalado antes, fue posible observar que, mediante la implementación de ejercicios teatrales, se facilita el reconocimiento de los recursos individuales y se admite un espacio de legitimación y visualización desde una perspectiva distinta a la del problema.

A esto se agrega, que la creatividad de los terapeutas es una herramienta que facilita procesos conversacionales reflexivos en los consultantes, que permiten la emergencia de prospectiva vital y reconocimiento de la necesidad de cambio como una posibilidad para continuar co - construyendo.

Lo anterior invita a que desde la intervención psicológica, se exploren otros dominios respecto a la configuración de los dilemas humanos, que van mucho más allá de los discursos, por lo que en el escenario No 1., se decidió plantear una estrategia, a través de la cual se pretendía invitar a los consultantes a acudir otro tipo de formas, usando como recursos para ello, el cuerpo, el intercambio de roles y un ejercicio de escenificación, como se muestra en la siguiente figura:

Figura 6. Esquema de actividad desarrollada escenario No. 1.



Dicho ejercicio, poseía una intencionalidad en el marco del proceso de intervención y del motivo de consulta, por lo que su diseño se planteó desde premisas e instrucciones claras que permitieran contribuir a la emergencia de novedades adaptativas a la luz del motivo de consulta.

Así pues, el ejercicio se describe a continuación desde la voz de *E1, I342III1*: *“la instrucción, ellos cambian de roles, escenifican una situación particular, de lo que ellos generalmente hacen cuando sobre el tema de la familia, luego de eso vamos a parar, ellas van a escenificar una situación de una pareja y ustedes van a actuar como observadores, seguido van a hacer silencio y una vez termine la actúan de esas dos personas, entonces ustedes van a discutir y resuelvan ese conflicto que hay ahí”*.

Igualmente, para introducir dicha actividad se realiza una contextualización, en donde se dan las instrucciones pertinentes y se generan los ejercicios necesarios para llevar a cabo el mismo; se escoge una temática que usualmente se torna conflictiva para ser debatida por el sistema consultante, con la intención de facilitar el reconocimiento de la perspectiva del otro bajo un tema de complejidad.

Inicialmente, se observa cierta dificultad en los consultantes para lograr el ejercicio de ponerse en el lugar del otro, como se muestra en la siguiente afirmación: *“O sea yo hablo como CR de mi familia, o sea de sus hermanas...” E1, I352DR*

En cierta forma el ejercicio de ponerse en el lugar del otro, permite que emerjan posibles formas de solución o de lo que se haría para disminuir la fricción o el roce entre ellos, teniendo en cuenta un poco lo que les gustaría que pasara ante las mismas, como ejemplifica la siguiente afirmación: *“(Con el papel de CR) pues le prometo que voy a cambiar un poco, al menos le llamé para decirle a qué horas voy a llegar, porque como siempre me tengo que venir a las 6 o 7 y llegó a las 11 de la noche o 12 con mis niñas” (E1, I368DR)*

El juego de roles permite a su vez reconocer cómo se es percibido por el otro y cómo

explica la situación que se vive desde la postura contraria, como resume la siguiente frase: “¿CR que piensa sobre la familia de ella?, pues que son muy unidas, que son muy, pues que se apoyan entre ellas” (E1, I364DR)

Por otro lado, al asignarse un rol distinto a los consultantes (meta observadores) que reflexionan sobre la escenificación de la pauta de una pareja externa, se admite que el sistema consultante construya alternativas ante el dilema, entre ellas señalan las siguientes: “Pues no, pues I13 debe ser más comunicativa, porque, si no expresa bien lo que quiere hacer pues no va a tener la idea” (E1, I417CR).

Invitando al sistema consultante, a su vez a conversar sobre la pauta que logran observar en la representación, la cual presenta características similares a la situación que atraviesa la diada, tal como se presenta en la siguiente narración: “Eso fue lo que note, pues ella no habla, porque no le quiere contar los planes que tiene, entonces pues el hombre como tal dice pues si no me cuenta es porque debe tener otra personas o me está guardando algo, ella está pensando en cómo surgir, y yo estoy pensando en los celos, con quién se está viendo” (E1, I419DR)

Con este sustento se invita al sistema a que escenifique la situación de resolución, asumiendo roles generativos, lo que posibilita conversaciones con disposiciones distintas, tal como se muestra en la siguiente escena desarrollada desde el un ejercicio de actuación sobre la posible solución:

E1 - I425DR: ¿Cómo le fue hoy?

E1 - I426CR: Bien gracias, pues cansada porque el trabajo estuvo pesado, hubo boleo peor pues igual como siempre, pero pues yo quiero, a ver si de pronto me salgo y monto un negocio, pues no sé yo quiero, he estado hablando con unas amigas y me han dicho que lo de la ferretería seria buen punto y como usted sabe de eso, ¿no le llamaría la atención?, nos fuéramos de aquí fuera de Bogotá y lo montamos en otro lado.

I427DR: Pues la verdad me llamaría la atención, pero hay que invertir mucho, hay que saber mucho de proveedores, de marcas, es un riesgo.

Aspecto que puede evidenciarse a su vez, en la emergencia de nuevas posturas corporales, tonos de voz, etc. y que finalmente, invita al sistema a sacar conclusiones para sí mismo, entre las que se señalan las siguientes: *“Yo creo que sí, pues con un poquito más de diálogo, bueno pues bájale el tono, nos tomamos algo, no preparamos un tinto, o como yo a ella le decía, cuando tengamos problemas, bueno discusiones que tengamos que afrontar o hablar, vamos a un parque, así fuera al andén de la casa, pero no hacerlo ya delante de los hijos, tratar como de...” (E1, I431DR)*

Lo que puede comprenderse como un cambio respecto a la forma de concebir las interacciones en la pareja y que, a su vez, se espera genere un impacto en el nivel conductual.

Asimismo, puede plantearse, que el ejercicio desarrollado, permite una visión distinta de la subjetividad, en donde se logran vislumbrar aspectos que se desean cambiar en relación a uno mismo, que pueden afectar de alguna u otra manera la relación de pareja.

Por otro lado, se observa que el ejercicio desarrollado tiene un impacto también en las terapeutas que realizan la representación, pues les permite conectarse y experimentar un poco más de cerca la situación por la que atraviesan los consultantes, como se ejemplifica en la siguiente intervención *“yo me sentía desesperada, había un punto en el que yo decía como cuento, si me siento un poquito acorralada con las preguntas, yo me sentía así, yo no sé si lo vieron los dos, pero yo me sentía como, yo no sé qué hacer acá y sentía un poquito de miedo al alzar la voz” (E1, I439I3)*

E igualmente la representación desarrollada por las psicólogas, invita a pensar que este tipo de ejercicios, exigen en ellas también una postura diferente, una postura en donde debe asumirse el riesgo de “hacer algo distinto”, tal como se espera del sistema consultante.

Para finalizar, y en relación a la noción de cambio, fue posible observar y comprender

algunas lógicas o creencias manejadas por el sistema consultante, por ejemplo se identifica una creencia según la cual, existe cristalización en la configuración de la identidad, pues *“uno ha sido como es durante su vida” E1, I51DR*, y no se cambia en un par de meses, como se muestra en la siguiente frase: *“Pues sí ha cambiado, pero obviamente, llevo 44 años, casi 45 años y pues no lo puedo cambiar en 5 sesiones, Y eso lo sabemos todos, y yo no le voy a decir que dentro de 3 días, ya no voy a hacer R... sino otro apellido, eso no va a ser, y pues lógico en la medida en que venimos acá, vamos entendiendo, qué es lo que yo quiero que ella también me entienda” E1, I51DR*

Asimismo, su narración deja entrever la forma en cómo comprende el contexto de intervención, aduciendo que él mismo le permite comprender cosas.

Discusión estados del arte documental y testimonial

A través del desarrollo de los ejercicios del estado del Arte Documental y Estado del Arte Testimonial, emergen las siguientes reflexiones y reconfiguraciones respecto a las categorías de estudio de interés en el presente ejercicio de investigación - intervención:

Reconfiguración de la experiencia narrativa de parejas en situación de violencia

Las conversaciones suscitadas en esta categoría invitan a pensar la violencia como un fenómeno natural del ser humano, que de acuerdo a Jiménez (2012), ha estado presente desde los orígenes de la humanidad, claro está que, como una visión antropológica, por tanto, el ser humano es conflictivo por naturaleza, pero pacífico o violento por cultura, lo que puede relacionarse con lo postulado por MA en el escenario No. 2, quien refiere que la violencia como componente humano da cuenta de un estilo de vida, o elección que realiza un sistema en su interacción, cabe aclarar que ambas posturas concuerdan en la idea de que la agresión es inevitable (natural) y la violencia una elección de vida.

De esta manera, podría llegar a pensarse que lo instintivo en lo humano es el conflicto; y la violencia, por otro lado, da cuenta de una construcción compleja de sentidos y significados en las experiencias, en donde deben tenerse en cuenta diversas dimensiones y contextos, como lo cultural, social, político, relacional, ecológico, antropológico, entre otras.

Habiendo realizado un acercamiento a la comprensión del concepto de violencia, en el presente trabajo de investigación - intervención, se estudiará la misma, en un subsistema particular: la pareja, desde una lectura eco-sistémica, constructivista, construccionista, compleja, a través de la cual se dejan de lado las tipificaciones en relación a las formas: psicológica, verbal, económica y sexual, tal como lo expone Cuervo y Martínez (2013), pretendiendo generar así lecturas interaccionales, que faciliten la configuración y reconfiguración de la experiencia

narrativa, permitiendo la emergencia de novedades adaptativas y nuevos significados.

Asimismo, se apuesta por generar una comprensión hacia una lectura que tenga como fundamento lo humano, trascendiendo los rótulos y etiquetas para reconocer las vivencias, narraciones, significados, sentidos y emociones que configuran identidades y formas de interacción particulares, y así sobrepasar las nociones de género y de categorizaciones que invitan a pensar en víctimas y victimarios en las relaciones de violencia, tal como se indica en las investigaciones de López y Polo (2014), y González y Guzmán (2011).

Aspecto que se puede relacionar con lo referido en el escenario No. 1, en donde se evidencia el valor que tienen las historias y el legado familiar de los miembros de la pareja, pues éstos están dotados de interpretaciones narrativas, configurando así particularidades respecto al sí mismo, el ser pareja y el mundo en general, que, a su vez, pueden ser reconfigurados en sus sentidos y significados, de la experiencia vivida y narrada.

Por tanto, es posible plantear una postura en donde se apuesta a estudiar el fenómeno de la violencia como algo que no le pertenece a un individuo, y se apunta por comprenderla interaccionalmente, razón por la cual, lecturas como la de Álvarez y Parra (2012), respecto a los factores de vulnerabilidad, son excluidas del centro de interés de la presente investigación - intervención.

Bajo esta perspectiva, se acoge lo descrito por Ibaceta (2011), quien retoma a Perrone y Nannini (1997), respecto a la violencia en pareja, comprendiéndola como un fenómeno interaccional al indicar que “todo individuo autónomo es garante de su seguridad” (P. 119), no con responsabilidades iguales, sino desde el reconocimiento de la implicación de ambas partes.

Igualmente se retoma como interesante, la comprensión desde la cual los ciclos de violencia en las parejas, dan cuenta de una retroalimentación circular, “en donde la conducta de

cada uno de ellos, sólo puede explicarse y comprenderse observando la interacción de todos los elementos del sistema (contexto)” (Hernández, 2007. p. 318). Postulado que resulta congruente con las pretensiones de la propuesta de investigación – intervención, pues se considera desde ésta, que el fenómeno de la violencia y su deconstrucción emergen y toman forma como una construcción de ambos miembros del sistema.

En relación a los planteamientos de Perrone y Nannini (1997, citado en Ibaceta, 2011) respecto a los tipos de violencia desde la perspectiva sistémica, a saber: violencia castigo, violencia castigo con simetría latente, violencia episódica y violencia agresión; en el presente ejercicio de investigación – intervención se retoman como miradas complementarias, que permiten la emergencia de comprensiones relacionales, alternas a las instauradas en otros contextos que abordan el fenómeno de la violencia de forma individual, tales como, la violencia física, psicológica, sexual, entre otras.

De esta manera, a partir de las construcciones emergentes en el escenario No. 1, surge una hipótesis respecto al fenómeno clínico de interés, el cual se relaciona con pautas de interacción descalificantes, que generan dolor en cada uno de los miembros, e invitan a negar y desconocer la realidad de alguno de ellos, generando procesos de comunicación en donde no hay reconocimiento de las subjetividades.

Se retoma lo postulado por Jimeno (2007) quien acentúa la importancia “del trabajo de la recuperación de la experiencia de violencia en el lenguaje, sea el del *ritual*, el de la ficción, el de los *símbolos* compartidos o el del testimonio personal”; y se agrega un aspecto que resulta nodal, planteando que el trabajo de la violencia en los microsistemas (pareja por ejemplo o individuo), repercute y está ligado a la reconstrucción del tejido social, y desde allí retoma las nociones de cuerpo personal y cuerpo político, como parte del mismo flujo entrecruzado de la vida social.

Lo anterior, despierta un interés en las investigadoras – interventoras, respecto a la posibilidad de concebir el cuerpo como un símbolo, en el que se escriben e inscriben los dilemas y problemáticas, pero a su vez, como un recurso, de donde pueden emerger posibilidades de cambio y transformación.

De esta forma, la categoría de parejas en situación de violencia se ha clarificado gracias a las compresiones de los estados del arte documental y testimonial, conectándose como: Reconfiguración de la experiencia narrativa de parejas en situación de violencia, considerando que la misma da cuenta a cabalidad de la propuesta presentada anteriormente.

Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

La presente categoría ha tenido diversas transformaciones a lo largo del desarrollo de los estados del arte, de forma inicial se contemplaban otros medios narrativos como el arte, para abordar el fenómeno de violencia en pareja, así pues, la categoría se fue acotando hacia el teatro, como otro medio narrativo, ya que el mismo resultaba novedoso, pues no había sido explorado ampliamente desde la perspectiva sistémica, en recursión de las categorías de estudio expuestas.

Al generar ejercicios reflexivos, en relación a las categorías de otros medios narrativos (teatro) y parejas en situación de violencia, surgen dos conceptos nodales: el cuerpo y los procesos de atención grupal como posibilitadores de cambio y transformación.

A su vez, y siendo el teatro, un medio que convoca lo grupal, se consideró interesante introducir la posibilidad de plantear el ejercicio interventivo desde dicha dimensión, considerando que la misma puede llegar a generar interesantes procesos de resignificación de la experiencia, a través del otro.

Tal como lo expone Estupiñán, González y Serna (2006), por medio de la relación con el otro y el uso del lenguaje, es que se construyen significados, sentidos, valoraciones y acciones de la experiencia vivida, logrando de este modo la posibilidad de reconfigurar los mismos, con sujetos que quizás han experimentado situaciones similares y pueden llegar a aportar espacios de confianza e identificación, para proyectar movilizaciones en sus experiencias narradas.

Lo cual se relaciona con lo expuesto por HO, quien agrega en el escenario No. 2 que el fenómeno de parejas en situación de violencia puede ser intervenido a través de procesos de atención grupal, ya que permite reconocer y aceptar las experiencias e historias de vida de los participantes, y al conectarse con ellas, experimentar la sensación de ser acompañado, entendido, no juzgado y vislumbrar alternativas de solución a través de las narraciones que emerjan de los miembros del grupo, encontrando también en ello un efecto “no catastrófico”, sino esperanzador ante el evento que se vivencia.

Asimismo, se amplía la noción de cambio, en un proceso de co- construcción relacional por medio del lenguaje, lográndose incluir nuevas alternativas o estrategias, entre las que se contempla, por ejemplo, la reconfiguración de la experiencia relacional construida por la diada, distinto a pensar el cambio únicamente en dos vías: terminar o seguir la relación.

De este modo, Ho indica que, para intervenir en la terapia grupal, se debe crear una atmósfera de confianza, confidencialidad y reconocimiento en el grupo, para poder así conectar experiencias que potenciarán la emergencia de sentimientos y emociones en relación a la situación presentada con un mismo motivo de consulta.

Así pues, al tener presente el teatro como otro medio narrativo, en el que se obedece a la presencia de un otro, y la terapia grupal como proceso que permite familiaridad ante las situaciones vividas, se hace pertinente el trabajo con ambos miembros de la pareja, en

consonancia con lo mencionado por HO en el escenario No. 2, en el cual pueden emerger reconfiguraciones relacionales de lo vivenciado.

Asimismo, HO en el escenario No.2, hace hincapié en la importancia de realizar intervenciones grupales con dos o más terapeutas que permitan comprender e identificar la emergencia de puntuaciones dentro del grupo.

Por otra parte, es relevante mencionar técnicas inmersas en el teatro, tales como la máscara y el teatro foro, que desde las comprensiones de las investigadoras – interventoras, pueden resultar útiles a hora de pensar en posibles escenarios interventivos, considerando transversal a ellos, la realidad dramática como la imaginación que permite la emergencia de significados y construcciones alternas de la experiencia con el otro.

Así pues, es de vital importancia retomar la conexión que realiza Pendzik (2015) entre la “realidad dramática” (postulado del teatro) y la terapia narrativa, ya que indica que la primera es el puente entre el mundo interior y exterior que se organiza en historias, vivencias, memorias y sueños, que al no tener limitaciones y ser imaginario, puede oscilar en experiencias extraordinarias como alternativa a las narraciones dominantes.

En cuanto a la máscara, se recupera la voz de IV, quien puntúa que el uso de las mismas posibilita la expresión de emociones, sentimientos, significados e ideas, al igual que la emergencia de la creatividad para encontrar soluciones a los dilemas humanos; lo que se relaciona con lo postulado por Aschieri (2015), quien refiere que la máscara permite la emergencia de nuevas configuraciones alejándose o desconectándose de las propias subjetividades, encarnándose en un cuerpo distinto y permitiendo así la transformación del dilema.

En la misma línea, se retoman los conceptos de trayectorias corporales y trasmutación,

los cuales podrían relacionarse con comprensiones narrativas, en donde podría llegar a pensarse que las trayectorias corporales, son los relatos que cuenta el cuerpo, y la transmutación hace referencia a lo emergente y novedoso de los discursos.

De este modo, se entiende al cuerpo según lo expuesto por IV en el escenario No. 2, como dominio de participación (territorio) con representaciones (significados) y expresiones (sentidos), compuesto por distintas dimensiones como lo perceptivo, sensorial, cognitivo, emocional, comportamental; ampliando así la interpretación del lenguaje, pues no sólo se retoma lo verbal, sino al cuerpo- arte como un tipo de lenguaje constructor de realidades. El cuerpo comunica en sí, a partir de lo que interpreta con los sentidos y el lenguaje.

Para finalizar, se precisa que, si bien el fenómeno de las violencias ha sido ampliamente estudiado, la novedad del presente ejercicio investigativo - interventivo se da en la interconexión que se plantea entre las categorías, a saber: *Reconfiguración de la experiencia narrativa de parejas en situación de violencia*, con, *otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal*.

Siendo especialmente relevante el énfasis que se realiza en la corporización, reconociéndose que, si bien la misma había sido tenida en cuenta teórica e interventivamente, no se le ha dado mayor protagonismo.

En ese sentido, el cuerpo se comprende como una categoría nodal y de articulación con los demás presupuestos del trabajo de grado, conectándose de manera recursiva con el teatro, ya que, en éste, el cuerpo adquiriría un protagonismo particular al interaccionar con otros, surgiendo también la interconexión con la terapia grupal, lo que permite la posibilidad de reconstruir la experiencia narrativa y corporizada con y a través de los otros y del sí mismo como protagonista.

A su vez, la terapia grupal se considera como un laboratorio de lo humano, en donde convergen y se interconectar otros cuerpos, impactando directamente en el cuerpo político y posibilitando la reconfiguración del tejido social

Sistema teórico

En este apartado se procederá a explicitar el marco paradigmático, epistemológico y teórico sustentado en el enfoque sistémico, complejo, constructivista, construccionista y cibernética de segundo orden, sobre los cuales se asientan las lecturas, distinciones y puntuaciones del presente ejercicio de investigación - intervención, acudiendo a autores relevantes en este rubro y facilitando conversaciones entre los mismos, el fenómeno de estudio de interés y los ejes temáticos.

Así pues, resulta imprescindible retomar que el proyecto se concibe bajo la lógica de la investigación - intervención de segundo orden y se adscribe al macroproyecto de investigación de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, denominado *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*; aspecto que de por sí ubica el ejercicio en una lógica paradigmática particular, convirtiéndose la misma, tal como lo señala Ardila (2007) en los “anteojos o linternas” que invitaran a revisar desde determinadas ópticas el fenómeno de estudio, y que a su vez, implicarán dejar de ver otras.

Seguido se muestra la Ilustración No. 1, en donde se explicitan dichos lentes, posteriormente se ampliará la visión frente a cada uno de ellos, a la luz del proyecto de investigación - intervención.

Figura 7. Introducción y principios operadores.



De forma inicial, se retoma lo postulado por diversos autores frente a la forma en cómo se concibe la construcción de conocimiento y las posibilidades relativas al mismo.

Así pues, emerge la idea de considerar que el fenómeno objeto de estudio surge como producto de lo que Maturana y Varela (1973), Bateson (1982), denominarían los “determinismos biológicos” de las investigadoras - interventoras, reconociéndose así que las puntuaciones y lecturas que éstas realizan del mundo fenoménico, están atadas en cierta forma a aquello que les es posible puntuar o concebir desde sus estructuras, llegando inclusive a plantearse que estas han hecho invención de un problema y un posible dispositivo de cambio desde sus intenciones mismas, a saber: *la configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias y el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal*; problema que pretenden comprender desde la co construcción / modelización de escenarios de investigación - intervención.

Ahora bien, desde esta postura paradigmática se retoma a Morin (1990), quien invita a

concebir los fenómenos humanos desde una visión compleja, comprendiendo los mismos desde preceptos como la ambigüedad, incertidumbre y otros, dejando de lado lógicas disyuntivas y reduccionistas, para ingresar a un pensamiento complejo sustentado en la emergencia de múltiples tejidos de retroacciones conjuntas.

Es así como el fenómeno de interés, las violencias en la relación de pareja, se entiende como un constructo que se auto-eco-organiza, e impacta complejamente al contexto en forma de bucles retroactivos, configurándose al sistema consultante (miembros de la diada), como productos y productores de la experiencia narrada como problemática, siendo ellos a su vez constructores de las soluciones, inmersas en una sociedad producto y productora de las violencias instauradas (Morin, 1990).

Es de esta forma, que se entiende a las parejas en situación de violencias dentro de un marco social, político y cultural, que marca a su vez de una u otra forma este tipo de relación, no obstante, no se puede ver y/o desconocer la una sin la otra, respondiendo al principio hologramático, lo cual se puede relacionar con la posibilidad en la que al generar transformaciones en la diada como parte, tenga efecto en la sociedad como el todo y viceversa (Morin, 1990).

En este punto, resulta relevante retomar el principio según el cual se enuncia que “la realidad es borrosa y a la vez contradictoria” (p. 4) postulado por Munné (2004) el cual evoca que en la polarización de los fenómenos se rigidizan las posibilidades de transformación, ejemplo: acuerdos vs. desacuerdos, conflicto vs. armonía, o la explicación de las violencias en términos de las categorías de masculino y femenino, distinguiendo así la necesidad de encontrar puntos intermedios entre los extremos, los cuales se pueden entender desde la borrosidad sin carecer de nitidez, encontrando un complemento generador de cambios en la integración de

ambigüedades.

De este modo, con el objetivo de lograr trascender las rigidizaciones que emergen en la polarización, se puede hablar de reconfiguraciones de la experiencia al integrar posturas comprensivas, en donde pueda puntuarse la crisis como oportunidad, los desacuerdos como posibilidades de consenso, el conflicto como promotor de experiencias de bienestar, y la comprensión de lo humano más allá de las etiquetas de género, lo cual deshace la problematización y amplía los opuestos como necesarios.

En cuanto a las posturas epistemológicas que se abordaron en el presente trabajo de grado, se retoma en un primer momento al construccionismo social, el cual tiene como presupuesto teórico al lenguaje como forma de construir realidades en la interacción social, situando al sujeto como agente constructor y deconstructor de mundos posibles.

Aspecto que se considera relevante en el presente ejercicio, pues se espera que surjan tejidos emergentes de las tramas narrativas, que nacen al interior de los sistemas que han configurado pautas violentas, permitiendo con ello visibilizar a los sujetos más allá de los rótulos tradicionales de víctima – victimario y facilitando la germinación de narrativas identitarias que favorezcan procesos de corresponsabilidad e inviten a los mismos a pensarse desde otras perspectivas, usando para ello otros medios narrativos que posibiliten la creatividad en el vivir a través del reconocimiento del cuerpo, entendiendo que el mismo se convierte en una forma de acceder a la consciencia del mundo, pues tal como lo señala Verden-Zöllner (1978, 1982, citada en Maturana, 1993) “nuestra consciencia del mundo en que vivimos es operacionalmente una expansión de nuestra consciencia corporal” (p. 114), pues es al aprehender nuestros cuerpos y al aceptarlos, como accedemos al dominio de posibilidades para aprender a vivir con nosotros

misimos y con otros en el lenguaje.

Así pues, retomando a Estupiñán y González (2012), las narrativas permiten organizar la experiencia del ser humano, admiten comprender la experiencia de aquellas parejas que se encuentran en una situación de violencias, pues evidencia aquellos contenidos ocultos emergentes en la relación que se transforma, son asimismo, narraciones que incluyen dimensiones relacionales, experienciales, reflexivas e interaccionales, que a su vez, le dan sentido a la experiencia misma de las violencias en pareja.

El acto de narrarse y ser narrado, como bien manifiesta Estupiñán y González (2012), permite a la pareja construir distintos órdenes de sentido, que a su vez contribuye a la configuración de las múltiples subjetividades que pueden entrelazarse, y posibilita comprensiones de orden reflexivo hetero y autorreferenciales de la misma experiencia.

Lo mencionado antes, se conecta con lo propuesto por Echeverría (2002), quien señala que los seres humanos y sus fenómenos emergen y se constituyen en y a través del lenguaje, entendiendo este más allá de la palabra dicha abarcando también el dominio corporal y emocional.

Por la misma línea desde un marco epistemológico, resulta relevante retomar lo referido por las teorías constructivistas, pues estas permiten complejizar las lecturas en relación al fenómeno de estudio, considerando al individuo como sujeto cognoscente de su realidad.

Bajo esta perspectiva se invita a reflexionar sobre la idea del lenguaje y la corporización como un dominio de coordinaciones conductuales consensuales, el cual tiene lugar en una historia evolutiva de coordinaciones conductuales consensuales, que a su vez exige una convivencia constituida en la operacionalidad de la aceptación mutua y que refiere indicios de la persistencia de tal modo de vida (Maturana, 1988), aspecto que invita a recuperar el rubro de lo

“social” y a comprender la conexión con el sistema consultante, el cual dentro de sus ejercicios de coordinaciones conductuales consensuales habrá tipificado como un problema la interacción violenta, la cual a su vez se ha condensado en una experiencia vívida para el sistema mismo y que termina por invitarlo a generar un proceso de consulta.

Es allí, donde la teleología del sistema de investigación – intervención y la solicitud de ayuda entrarían a conformar un tercero, el cual emergería y se construiría en la legitimación de cada uno de los rubros que lo configuran. De este modo, la tarea de construcción de conocimiento, cobra y otorga sentido en la medida en que se constituye en un bucle retroactivo, en donde el fenómeno de interés surge en relación al proceso de investigación – intervención mismo; y el proceso de investigación – intervención, las investigadoras – interventoras y el sistema consultante emergen en la relación con aquel fenómeno que pretenden estudiar.

De allí, que se asuma el papel del conocer como una construcción renovada y constante, autopoietica, que se crea y recrea en cada instante del proceso y que no está determinada, cerrada o definida, y con ello que se extienda dicha cualidad (la autopoiesis) a los subsistemas que participan del ejercicio de creación de conocimiento, reconociéndose los mismos como capaces de auto producirse, organizarse y mantenerse (Varela y Maturana, 1973; Maturana, 1994).

Lo anterior, invita a pensar en la participación y en el papel mismo que asumirán las investigadoras – interventoras a lo largo del proceso, situación que conecta con lo estipulado por Von Foester (1994), en relación a la emergencia del observador, pues como se mencionó antes, se trascenderá la idea de un ente pasivo que pretende estudiar a otros desde una posición jerárquica y se pasará al posicionamiento de asumir un rol co creador de mundos posibles, en donde la posibilidad de autorreferenciarse a lo largo de dicha labor cobrará un papel de suma relevancia, en la medida en que se convierte en una apuesta ética y estética que invita a generar

procesos de meta observación de la humanidad misma de las terapeutas, para ofrecerla a los otros y admitir procesos de movilización conjunta (Varela, 1996; Von Foerster, 1994).

Teniendo en cuenta los cimientos dados desde premisas paradigmáticas y epistemológicas, se procede a explicitar los principios orientadores que guían las comprensiones en relación al fenómeno de estudio y sustentan las lecturas teóricas del mismo.

Asumiendo de esta manera como principio organizador que todo lo que será dicho en el presente ejercicio reflexivo modelizador de la realidad, pertenece al orden de una objetividad entre paréntesis (Maturana, 1997), la cual sólo será legítima para las investigadoras / interventoras y los sistemas consultantes en la medida en que son estos quienes la crean, la recrean y configuran, siendo el único requisito posible en dicho proceso, *el amor*, entendido éste como el bálsamo facilitador para la construcción conjunta, que tiene su esencia en el reconocimiento del otro y de los otros en su complejidad (Maturana, 2009).

Igualmente, se asumirá que en el encuentro co – creador, surgirán múltiples versiones o “multiversos” sobre las categorías en las que se asienta el interés del presente ejercicio, de esta manera se asumirá que existen formas de ser / hacer pareja, que existen violencias y no una sola violencia, y que la intención abductiva de intervenir mediante el teatro dicho dilema humano, hace parte de una puntuación más, no por eso única o correcta, en donde se pretende que el dominio corporal puede generar procesos de reconfiguración narrativa sobre la experiencia misma de la/s violencia/s, y se convoca como legítima, la idea de que estos -los cuerpos- reclaman lo grupal, y que a través del tejido de múltiples voces engendran procesos de cambio y transformación que permitan nuevas versiones de aquello tipificado como patológico, dilemático o conflictivo, en este caso, la interacción violenta en parejas.

Bajo esta misma óptica, se considera importante convocar como otro principio

organizador la abducción, trabajada por Peirce (1965, citado en Aguayo, 2009), en donde se enmarca que la intención del ejercicio de investigación – intervención más allá de deducir o inducir la certeza de una hipótesis, se centra justamente en facilitar un ejercicio creativo de generación de estas (hipótesis), como reflejo del dinamismo humano y del fluir de la vida, como la posibilidad de bifurcaciones constantes y no de caminos únicos o exclusivos, propósito que se ejemplifica a través de lo referido por Borges (1994):

El jardín de los senderos que se bifurcan es una imagen incompleta, pero no falsa del universo tal como lo concebía Ts'ui Pên. A diferencia de Newton y de Schopenhauer, su antepasado no creía en un tiempo uniforme, absoluto; creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurca, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. (Borges, 1994, p. 9)

De esta manera, se considera tal como refiere Aguayo (2009), que la abducción invita a una forma inferencial novedosa, a un proceso creativo constante, a un rubro que obedece a la intuición ante los fenómenos inexplicables, una sugerencia de que “algo puede ser” (Peirce, citado en Aguayo, 2009); ejemplo de ello, la idea de pensar que puede considerarse interventivo el uso de otros medios narrativos como el teatro y que a través de procesos de atención grupal que involucra el lenguaje y la corporización como protagonistas, es posible facilitar la emergencia de cambio y transformación de dilemas humanos que refieren historias de interacciones violentas, que han sido configuradas y contadas como problemáticas para un sistema.

Es así como se comprende, tal como señalan López y Plazas (2013) que la abducción es un ejercicio que pretende el reconocimiento de lo singular, interconectando lo racional, corporal

y emocional, en donde se espera que emerja la posibilidad de una “actualización del self y la articulación de versiones novedosas al relato identitario relacionado con la emergencia de memorias” (López y Plazas, 2013, p. 110).

Por otro lado, se contempla la multitemporalidad como principio orientador en la narración de la experiencia de violencias en pareja, trascendiendo en ese sentido el tiempo lineal, de pasado, presente y futuro, lo que convoca a pensar en una construcción de la experiencia distinta en el sí mismo y en el otro, es decir, promueve y reconoce la posibilidad de ser actor, autor y coautor de la historia que se narra.

Lo anterior, se relaciona con los planteamientos de Boscolo y Bertrando (1993) en relación a la noción del anillo reflexivo del tiempo, en donde el presente, asume un rol protagónico, pues nada existe fuera de él y en él se reconstruye el pasado y el futuro; convirtiéndose esto, en una posibilidad de generar mundos posibles, tal como lo manifiesta Borges (1994), “Razona que el presente es indefinido, que el futuro no tiene realidad sino como esperanza presente, que el pasado no tiene realidad sino como recuerdo presente” (p.201).

Esto, se conecta con la teoría de los fractales, la cual refiere que los fenómenos y las relaciones a pesar de mantener una estructura, pueden llegar a hacerse borrosos en el proceso conversacional y en la emergencia con otros medios narrativos, teniendo en cuenta que estos se entretejen con el caos, la complejidad y el desorden y así generan aperturas; de acuerdo con lo anterior se concibe la posibilidad de que la experiencia vivida sea fractalizada, bifurcada y reconfigurada (Briggs y Peat, 2000; Kosko, 1995).

Para finalizar, se considera que la revisión realizada hasta el momento permitió construir una serie de recursiones entre los cúmulos paradigmáticos y epistemológicos, que invita a trascender las lógicas disyuntivas en relación al fenómeno de estudio, facilitando lecturas

complejas que interconectan y trascienden lo tradicional, concibiendo nuevas formas de intervención de las violencias, entre ellas el ejercicio abductivo de generar procesos de cambio y transformación a través del uso heurístico de otros medios narrativos, el cuerpo y lo grupal.

Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias

Para iniciar el abordaje de esta categoría, se hace oportuno conceptualizar la *experiencia narrativa* como el proceso que integra acontecimientos susceptibles de ser interpretados y organizados en sentidos y significados que cobran relevancia en la configuración del self narrativo (Estupiñán, González y Serna, 2006); a su vez, se comprende el *acontecimiento* como aquellos relatos significativos de la experiencia vivida.

Por tanto, los sistemas humanos organizan sus experiencias vividas a través de relatos que se denominan experiencias narradas, los cuales dan cuenta de aquello que se elige contar de la experiencia vital, que es entendida como el cúmulo de experiencias generales, en donde se hallan las posibilidades para entretejer relatos alternos (Epson y White, 1993).

Igualmente, es pertinente esbozar el concepto de *historia narrativa*, la cual es comprendida como aquellos relatos dominantes que han sido acordados socialmente en sus sentidos y significados y que se han instaurado como versiones hegemónicas; asimismo, se retoma el concepto de *memorias*, las cuales dan cuenta de los relatos extraordinarios que se espera se amplíen en los procesos conversacionales narrativos y con ello posibilitar la reconfiguración de la experiencia (Estupiñán, González, y Serna, 2006).

Entendiendo los *procesos conversacionales reflexivos*, como aquellos tejidos lingüísticos orientados hacia sentidos específicos que permiten la generación de procesos de cambio y

transformación.

La posibilidad de reconocer dentro de las experiencias vividas, aspectos antes no incluidos dentro de la experiencia narrada, facilita la aprehensión de mundos posibles y reconfiguraciones del self.

La experiencia a su vez contiene sentidos y significados que se inscriben en la corporización, entendiendo ésta como una dimensión histórico - temporal variable, que puede manifestarse al interior del lenguaje y de la historia, aunque no está determinada por éstas (Varela, Thompson y Rosch, 1997).

De esta forma, resulta pertinente ampliar la concepción en relación al cuerpo, entendiendo el mismo como una unidad compuesta por distintas dimensiones, en donde se reflejan las comprensiones e interacciones de las vivencias humanas (De castro y Gómez, 2011).

Desde la perspectiva de Echeverría (2002), dicha unidad está compuesta por el: *dominio biológico*, el cual se comprende como las diversas relaciones entre los componentes de la estructura orgánica, lo que en palabras de García (2012), hace alusión a lo fisiológico (funciones) y anatómico (estructura) del cuerpo; y *por el dominio de la corporalidad*, entendido como el comportamiento físico de un individuo, o de la unidad biológica, como un todo con su entorno y las relaciones físicas que establece con las entidades que constituyen el mismo.

De acuerdo a Ponty (s.f, citado en García, 2012), estas relaciones físicas convocan al comportamiento, el cual al ser sostenido en el tiempo configura hábitos susceptibles a ser resignificados, caso tal de las violencias que al repetirse se convierte en hábito, entendiendo éstas como una única forma de relacionarse con los otros, para el autor denominado como cuerpo habitual o cuerpo vivido.

El cuerpo vivido está inmerso en determinada cultura, la cual configura el habitus, como

los modos de expresión de las prácticas del cuerpo que la conciencia en ocasiones no puede doblegar, pues se ha dado a partir de las in - corporaciones de visiones sociales que se convierten en disposiciones inter subjetivas (Dukuen, 2011), de este modo, se puede decir que las formas de interacción violentas dadas para solucionar conflictos, pueden estar provistas como prácticas del cuerpo que encajan en determinada cultura.

Lo anterior se relaciona con lo referido por Shotter (1996), quien señala que los seres humanos son *Seres Embodied o Encarnados*, indicando así que los cuerpos viven, crecen y se desarrollan en relación con el entorno sin necesidad de pensar en el cómo, sino en respuesta a los eventos que acontecen alrededor y dentro del sí mismo, tratándose de una acción espontánea. A su vez, aclara Shotter (1996) que, al convocar un evento, a dos o más individuos surgen los denominados procesos de intra – acción, lo que Ponty (s.f, citado en García, 2012), denominaría como *intercorporalidad*.

Es de esta manera, como lo descrito hasta el momento, invita a recuperar la importancia del cuerpo desde una perspectiva compleja, en donde el mismo deja de pensarse de forma fragmentada y es posible pensarlo como una unidad recursiva que convoca la sincronía de aspectos como la conducta, lo fisiológico - biológico, social, cultural, histórico, político, afectivo; encarnado como un territorio de experiencias vividas - narradas, susceptibles de ser resignificadas, facilitando la emergencia de procesos de cambio y transformación.

Así pues, el cuerpo es una de las dimensiones desde donde se comprenden los fenómenos humanos; la cual está en interacción con el dominio de la emocionalidad y el lenguaje, tal como señala Echeverría (2002); de esta manera dichos dominios están interconectados y guardan coherencia entre sí, razón por la cual se convierten en aristas desde donde se generan las lecturas comprensivas e interventivas respecto al fenómeno de las violencias.

En cuanto a la emoción cabe precisar que de acuerdo a Echeverría (2002), ésta se comprende como el quiebre o interrupción en el fluir de la vida (experiencia), convirtiéndose en una distinción que se hace en el lenguaje para referir el cambio en el espacio de posibilidades a raíz de determinados acontecimientos, lo que se conecta con De Castro y Gómez (2011), para quien la emoción es una experiencia intensa y fugaz ante un acontecimiento o situación de la cotidianidad que se experimenta corporalmente.

Por otra parte, resulta pertinente diferenciar la emoción del estado emocional, en la medida en que este último se asocia con la forma en que el horizonte de posibilidades en el cual se está inmerso, convoca a formas de acción particulares, como refiere De castro y Gómez, (2011), se construye un “clima anímico”, el cual se expresa corporalmente.

Es de esta manera, como el recorrido realizado hasta el momento, invita a pensar circularmente el fenómeno que se pretende intervenir, a saber: las violencias, lo anterior en la medida en que las mismas pueden ser reconfiguradas desde un bucle retroactivo en donde se entrelaza la experiencia corporizada, la experiencia narrada y el mundo emocional; es importante precisar que estos aspectos no se comprenden lineal o causalmente, sino que por el contrario se convierte en estandartes desde los cuales se pretende reconocer la realidad particular de cada uno de los sistemas participantes en el escenario de psicoterapia.

Por otro lado, se comprenderá el fenómeno de la violencia como un concepto en plural, es decir las violencias, en la medida en que dicho postulado no se concibe desde una lógica determinada, sino que por el contrario será entendido como una construcción que emerge en la singularidad de cada sistema, teniendo en cuenta características como el contexto, la historia familiar, las dinámicas relacionales específicas, etc.

De esta forma, es como cobra sentido la reconfiguración de la experiencia narrativa y

corporizada en el fenómeno de las violencias, en la medida en que se construyen escenarios de conversaciones reflexivos, que permiten la construcción y reconstrucción corresponsable de conocimiento y transformación de la situación de las violencias en las parejas.

Teniendo en cuenta lo mencionado hasta aquí, resulta relevante ahondar en la comprensión del ser pareja, pues es en torno a este subsistema sobre el que se tejerán reconfiguraciones en relación al fenómeno de las violencias.

Así pues, se considera que el ser pareja engloba dos mundos que están inmersos en rutinas, marcos explicativos y “paradigmas” diferentes, los cuales a través de la construcción de acoples lingüísticos y corporizados empiezan a engendrar una “gran tercera unidad” con características propias, que sobrepasan la suma de los miembros de la diada y se convierten en una “entidad” dinámica particular, al respecto Caillé (1992), afirma que “Además de compleja, la diada es paradójica”, ya que la misma es mayor o diferente a la suma de sus integrantes, y a la vez es estable y dinámica.

Del mismo modo, se considera que no existe una receta, ni una definición que dé cuenta de lo que esto implica, ya que dicha concepción es construida de forma particular por cada diada en relación.

Por ello, se apelará por concebir las violencias como un fenómeno que surge en la interacción, el cual contrario a asociarse con el conflicto inherente a lo humano, implica una obstrucción o cristalización de un sistema familiar en una pauta tendiente a la destrucción, que no preserva, construye o dignifica la vida (Maturana, 1995).

De esta manera, se considerará que aquello que no preserva la vida es aquello que no la hace legítima en su diferencia y contrario a ello intenta adaptarla a una única forma de

funcionamiento, desde ejercicios de control, lo que desde la perspectiva de Maturana (1995), se relaciona con la negación del otro, que lleva a su destrucción en el esfuerzo por obtener su obediencia o sometimiento.

Se considera que dicha discontinuidad en las formas de interacción, se relaciona con la ausencia de procesos de reconocimiento del sí mismo y del otro, en tanto se concibe como certera una única verdad desde cada sujeto dentro de la diada, existiendo imposición del mundo de la experiencia vivida y narrada, en donde las formas que se han encontrado para comunicarse son a través del daño al otro.

De tal forma, la pauta violenta puede leerse como una ruptura del principio dialógico, en la medida en que no facilita la conversación entre opuestos; con ello, se constituye a su vez en una fractura de la vida misma, en tanto que atenta a la naturalidad de ésta.

Es decir, el problema o síntoma, en este caso las violencias en un contexto de pareja, se comprende de manera relacional-interaccional y contextual, se rompe la pauta rígida de la existencia de una víctima o victimario, comprendiendo el fenómeno desde una lógica circular mutuamente interrelacionada, retroactiva y recursiva, pues se entiende que una causa, no siempre produce los mismos efectos sobre los sistemas (Bateson, 1998).

Igualmente, se considera que al interior de los sistemas que construyen interacciones violentas, se niegan las posibilidades de generar ejercicios reflexivos, comprendidos como la posibilidad de volver sobre el sí mismo y reconocer el impacto del actuar sobre la configuración de las realidades que se construyen; de esta manera, una apuesta de la presente investigación - intervención versará sobre la intención de meta observar las construcciones propias y asumir un ejercicio co creador de nuevas posibilidades de ser y estar en el mundo, que no implique la negación ni del sí mismo, ni del otro, sino que por el contrario movilicen a los sistemas hacia

ejercicios dialógicos.

Esta pretensión se conecta con la propuesta de mundos posibles, la cual recursivamente se relaciona con las apuestas de Eco (1993), Gergen (1991) y Brunner (1996), como la orientación hacia la creación de experiencias contrafácticas, aquellas que se encuentran soportadas en la experiencia misma de quien lo vive, de tal forma, la narrativa hipertextual configura caminos verosímiles que permiten ser elegidos en múltiples posibilidades, considerándose el cuerpo como vehículo de la narrativa hipertextual, lo cual posibilitará en la intervención la meta-observación, para así configurar múltiples yoes más allá del narrarse desde una identidad violenta.

Para este fin, se contempla la relevancia de invitar al sistema terapéutico a aprender a aprender, lo que puede relacionarse con los procesos de meta observación propuestos por Bateson (1998) y Watzlawick, Beavin y Jackson (1991), lo cual posibilita el reconocimiento de la polifonía del self, y a su vez la reconfiguración de la experiencia vivida de las violencias, en el lenguaje y las formas de interacción.

Es ahí, donde el proceso conversacional en un contexto de psicoterapia, toma relevancia pues permite que el self narrativo se desarrolle y emerja en nuevas formas de comprensión frente a las violencias en pareja, al sí mismo y al otro, configurando formas alternas de organización bio-psi-socio-culturales de la experiencia vivida.

Hablar de experiencia narrativa en las parejas en situación de violencias, no sólo desde las narraciones de los actores que la viven, sino de las investigadoras-interventoras, lleva necesariamente a pensar en los procesos autorreferenciales, pues permite el reconocimiento en el mundo, no sólo en el acto mismo de la situación a investigar sino en relación a los otros y consigo mismos (Estupiñán y González, 2012).

Por su parte, el conexionismo y la coordinación de significados permite relacionar los dominios emocionales, corporales, valorativos, lingüísticos y narrativos, existentes en la situación de violencias y que emergen de forma recursiva en las prácticas interaccionales a las cuales invita el teatro y los procesos conversacionales (Estupiñán y González, 2012).

La experiencia narrativa, marca asimismo un contexto en los procesos de cambio, posibilita la emergencia de aprendizajes, transformación de la situación de violencias y formas de adaptación generativas, convirtiéndose en un proceso recursivo y dialógico, pues visibiliza la emergencia de múltiples voces, co-constructores (Gergen, 1991, de una realidad ordenada y desordenada, violenta y en paz, que a la vez configura y re-configura al sujeto en consonancia con el otro (Morin, 1990).

Finalmente, la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada será el vehículo con el cual se busca movilizar las pautas violentas y las narrativas privilegiadas, sin caer en rótulos o etiquetas que invisibilicen a los miembros de las diadas; es así como en la presente investigación- intervención se apunta a crear procesos generativos desde la identificación de los recursos existentes.

Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

En cuanto al eje temático de reflexión, se esbozan los hallazgos encontrados como generadores de aperturas a mundos posibles, dirigidos hacia el cambio en los sistemas humanos.

Por consiguiente, para abordar este contenido, se parte de la premisa de que no existe una realidad objetiva, de este modo el método hermenéutico, se concibe como una de las tantas formas de acercarse a las múltiples realidades, tal cual lo exponen Epsen y White (1993), cuando

plantean la noción de *analogía* como medio integrador para comprender e intervenir las organizaciones y significados de la vida.

Entre la historia de las ciencias sociales y complejas Epson y White (1993), extraen ciertas analogías que han constituido diversos paradigmas, los cuales podrían ejemplificarse en: la teoría del juego, proceso ritual, el drama y el texto, si bien los autores apuntan a crear posibilidades desde la analogía del texto, en la presente propuesta, se concibe la analogía del drama de forma ampliada pero no como única vía para comprender e intervenir las realidades sociales y sus problemáticas desde el fenómeno de las violencias en pareja.

Es así como desde los postulados de Epson y White (1993), la analogía del drama, se conecta con soluciones posibles e innovadoras, permitiendo actuaciones, guiones, o papeles que amplifican las narrativas dominantes del fenómeno de las violencias.

A su vez, se considera que el avance en las ciencias sociales, se ha derivado de la contribución de complementos entre las disciplinas, ciencias y artes, tal como lo señala Maldonado (2013), cuando menciona las llamadas “ciencias de frontera” (p. 57), postulando de esta forma desafíos en la construcción de horizontes al investigar e intervenir desde la complejidad en las ciencias.

Sin embargo, no sólo la analogía y la integración de disciplinas permite esbozar procesos de cambio, para ello se precisa retomar el supuesto de la narración y su implicación con la transformación de los sistemas humanos; así pues, se postula que el conocimiento de los mismos se da a través de la experiencia vivida, la cual se organiza en secuencias coherentes que se expresan por medio de la narración, a la que se le atribuyen significados susceptibles a ser reconfigurados por medio de la ampliación de acontecimientos que han sido excluidos de la narración dominante, pero que se encuentran sin relatar en la experiencia vital (Epson y White,

1993).

Ahora bien, brindando aperturas en la conectividad de las ciencias, disciplinas y artes, se recrean posicionamientos en la intervención terapéutica, recogiendo las narraciones periféricas de la experiencia vital a través de otros medios narrativos que se plasman en la analogía del drama- el teatro -, situando otros horizontes en la construcción de estrategias encaminadas hacia la reconfiguración de una experiencia narrada como problemática.

En consecuencia, desde Santa (1999) cuando se piensa en los orígenes del teatro, se considera que éste surgió como la posibilidad de representar ritos que a su vez desembocaban en narraciones, las cuales tomaban vida a través de la acción; lo anterior, se conecta en este ejercicio con la posibilidad de que, al narrar la experiencia vivida, se de paso a la emergencia de nuevas formas de actuar, ser y vivir.

Por lo cual, al retomar a Grotowski (1992), el teatro se entiende como un espacio que permite construir conversaciones co-creadoras de diversos mundos, resaltando el protagonismo de la relación actor - espectador, dejando de lado los elementos o herramientas que acompañan la escena, denominado como teatro pobre.

Para este autor, el “rescate de lo convivo” se traduce en el encuentro entre persona y persona, en donde el actor toma total relevancia en el acontecimiento, convirtiéndose en la materia prima, en la totalidad, siendo éste expuesto a mostrarse tal cual es en su intimidad, proceso que se denomina “transiluminación”; al respecto, la transiluminación posibilita al sistema consultante expresiones del sí mismo, en relación con el otro (espectador) y con sus historias, pues es él quien a partir de la “acción corporal in vivo” construye y reconstruye su narrativa y experiencia corporizada (Grotowski, 1992).

Por ello, Santa (1999) habla del actor como un desarrollador de acciones sobre lo que

sucede en el relato, transformándose en representaciones las cuales se dan en el cuerpo, de tal manera, en la investigación -intervención el sistema terapéutico se convierte en actor, autor y coautor de las representaciones que surjan en contexto.

Para este fin, se retoman los conceptos de trayectorias corporales y trasmutación, los cuales podrían relacionarse con comprensiones narrativas, en donde podría llegar a pensarse que las trayectorias corporales, son los relatos que cuenta el cuerpo, y la trasmutación hace referencia a lo emergente y novedoso de los discursos (Aschieri, 2015).

El cuerpo, según lo expuesto por autores como Maturana y Varela (1996), se convierte en un catalizador de lo lingüístico y lo no lingüístico, dotado de sentidos y significados en dimensiones temporo espaciales, cognitivas, emocionales, pragmáticas y comportamentales.

Así mismo, se comprende que el reconocimiento del propio cuerpo, facilita reconocer el cuerpo de los otros, lo que se conecta con la emergencia de la conciencia del sí mismo y la conciencia social, en la medida en que se desarrolla la capacidad de vivir en un dominio de aceptación mutua total en la interacción (Maturana, 1993).

Esto podría resultar interesante, pues facilita la comprensión del fenómeno de las violencias como co-construido; aspecto que de alguna manera u otra permite el hecho de “ponerse en el lugar del otro” sin justificarse o excusarse, sino comprendiendo cómo se teje la dinámica vincular y la experiencia narrativa que da sustento a este tipo de pautas.

Es de esta forma que el cuerpo convoca al teatro y éste a su vez a lo grupal, considerándose desde allí como necesario atender a la lógica de las ciencias de redes complejas retomadas por Maldonado (2013), donde se comprende lo grupal desde miradas no – lineales, facilitando recursiones en donde se visibiliza al grupo holísticamente, y no como un agregado de parejas situadas en ese espacio y tiempo. De este modo, la organización emergente permite

contemplar estrategias, liderazgos, acciones colectivas y no respondientes a una causalidad.

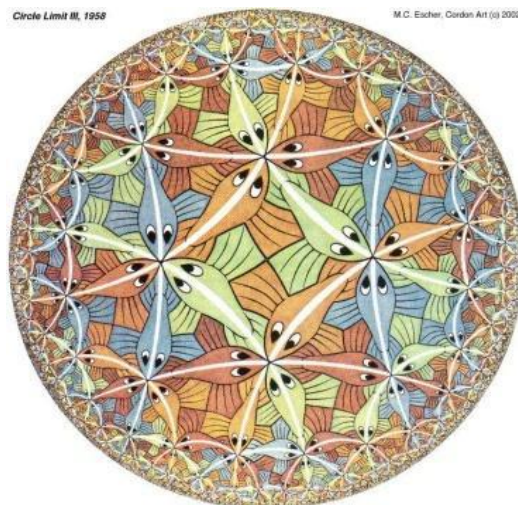
Lo anterior invita a revisar la noción de terapia de grupo, la cual de acuerdo con el rastreo bibliográfico realizado, ha sido poco abordada por la literatura de corte sistémico, siendo Serebrinsky (2012), quien ha trabajado mayormente la misma, comprendiéndola como una posibilidad conjunta de co-construcciones, en donde emergen procesos de cambio y transformación, justamente desde la legitimación del sí mismo, de otro y de los otros; teniendo en cuenta la confianza, la universalidad (comprensión del dolor del otro), altruismo (construcción de red) y esperanza (Escuela Sistémica Argentina, 2005).

Es posible conectar la comprensión del dolor del otro, la confianza y el altruismo como conceptos que se relacionan con dinámicas sociales, en donde las violencias no sólo son visibles en el escenario del conflicto armado, sino que su mayor incidencia ocurre al interior de microsistemas como la pareja; aspecto que invita a generar una lectura fractal para las investigadoras - interventoras, en la medida en que al facilitarse reconfiguraciones en los tejidos relacionales de las diadas que han vivido dilemas configurados como experiencias de violencias en su interior, se generan aperturas de cambio en los macrosistemas.

Dado que, para realizar comprensiones de las violencias en pareja, resulta sumamente importante comprender al fenómeno desde la acción grupal y comunitaria que a su vez repercute en las relaciones sociales y estructurales permitiendo hablar de un cambio social (Montero, 1988).

De esta manera, el ejercicio grupal podría metaforizarse a través del grabado de Escher (1958), denominado Circle Limit III - fractal projection, condensando como una intención del ejercicio de investigación - intervención, una noción expansiva de cambio:

Figura 8. Circle Limit III - fractal projection. Retomado de Escher (1958)



Piénsese pues que cada nodo interconectado en blanco, es una pareja, la cual a su vez pertenece al sistema familiar, que se inscribe en un sistema social particular; de esta manera, tal como señala Jimeno (2007) facilitar un proceso de cambio en el nodo de pareja (cuerpo individual), podría constituirse en una apertura fractal para generar procesos de reconfiguración narrativa en el cuerpo social.

En este sentido, se considera que el trabajo en grupo desde un sentido interventivo, se convierte en un laboratorio de co construcción de lo humano, que invitará en todo momento al *Amor* desde Maturana, a legitimar lo diferente y a aprender a convivir con ello, a permitirse ser transformado por el otro, aspecto que se amplía retomando a Buenaventura (1997) quien considera que “Respetar no se trata solo o simplemente de aceptar, tolerar, sino que se trata de intrigarse e incluso apasionarse por esa diferencia” (p. 60) - “No solo acepto o respeto que el otro sea distinto. NO, algo más, me gusta, me atrae, me enamoro de esa circunstancia” (p. 67) y “trato de apropiármela” (p. 68).

En efecto, cuando un consultante se ve en otro a partir de las experiencias vividas y se

escucha relatado, se abren caminos de cambio en coautoría de sus soluciones, y se da paso a la heterorreferencia como posibilitadora generativa en las alternativas (Medina, 2014).

Igualmente, se apuesta a lo que desde este trabajo de investigación - intervención, se ha considerado como facilitadores de posibilidad de construcción de lo humano, a saber, la emergencia de procesos de escucha, reconciliación, perdón y reconocimiento de la responsabilidad del actuar propio y del impacto del mismo en la construcción de mundos, como el ser pareja; se considera que estos procesos sólo pueden emerger en y desde la reconfiguración de la experiencia que facilite el encuentro de mundos, a través de lo grupal.

Es posible plantear, que la intención de la terapia grupal surge en este proyecto de investigación – intervención como una abducción, una intuición que considera que desde el encuentro de mundos maltratados por los correlatos de la violencia de pareja, es posible que surjan nuevos mundos; en donde a través de la construcción conjunta de la corporización de lo vivido emerjan novedades adaptativas que faciliten procesos de coevolución tanto en el grupo, como en todos y cada uno de los individuos que participan en él, concibiendo así las violencias como un fenómeno que nos atañe a todos y no sólo a quienes las han infringido y recibido.

Siendo este el panorama, se considera concluyente la exploración dada, la cual permitió ahondar en el sentido de lo grupal, desde otras lógicas de pensamiento, lo que se reflexiona puede llegar a facilitar entendimientos en relación a principios sistémicos, complejos y ecológicos que permitan comprender e intervenir las violencias en pareja.

Método

Este apartado del proceso de investigación - intervención resulta de las comprensiones epistemológicas y teóricas, que hasta el momento han permitido el abordaje del fenómeno de manera compleja y recursiva.

Para ello se acudió a la metodología cualitativa y se planteó el desarrollo de un estudio de caso múltiple, de tipo reflexivo, basado en la propuesta de investigación/intervención de Pakman (1994), acudiendo a los principios de la cibernética de segundo orden (Foerster, 1991); cabe precisar que el ejercicio antes descrito se desarrolló bajo los presupuestos y pretensiones del énfasis de investigación.

Ahora bien, en un primer momento se ahonda en los principios operadores, que dan cuenta de la forma en cómo se entiende el fenómeno de estudio, se retoma la autorreferencia - reflexividad (Elkaim, 2005; Bourdieu, 2001), recursividad (Morín, 1990), circularidad (Ausloos, 2009), metacomunicación (Bateson, 1972) y ontología del lenguaje (Echeverría, 2002).

En un segundo momento, se da a conocer la forma cómo se comprende los conceptos metodológicos de la línea (Historia, memoria y relatos alternos) y las categorías particulares de la investigación/intervención, a saber: *reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias y otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal*, desde una comprensión operativa que permitiera la navegación del posterior ejercicio de aplicación.

Posteriormente, en un tercer momento, se da cuenta del diseño de los escenarios, el contexto de aplicación, los actores participantes y las estrategias propuestas para la investigación-intervención.

En un cuarto momento se realiza el recorrido de las transformaciones emergentes del

proyecto de investigación, plasmadas en un ejercicio de modelización sistémica.

Finalmente, en un quinto momento se clasificó y organizó la información, de acuerdo a las categorías de análisis, facilitando la emergencia de comprensiones en relación a las mismas.

Principios Operadores

Este apartado representa la base con la cual se entiende desde posturas epistemológicas y paradigmáticas el desarrollo de la investigación en clave interventiva.

Ontología del lenguaje.

Se considera que se conecta y entrelaza la intención de la psicología clínica sistémica y de la ontología del lenguaje, la cual se asienta sobre el esfuerzo por comprender lo que significa ser humano, y en ese mismo sentido por conocer cómo emergen las construcciones humanas, entre ellas la experiencia de violencias en parejas.

Resulta importante mencionar que se asumirán como principios rectores - operativos, los estipulados por Echeverría (2002), los cuales facilitan la emergencia de procesos de cambio y transformación frente a las creaciones lingüísticas configuradas como problemáticas en relación al fenómeno de estudio.

Bajo esta perspectiva, en el primer principio Echeverría (2002), plantea que los seres humanos son interpretados como seres lingüísticos, esto implica que surgen *en y a través* del lenguaje, aspecto que recoge los dominios corporales y emocionales, entendiéndose así que *somos* en el lenguaje y *habitamos* en él; constituyéndose de esta manera, el teatro, las violencias y la experiencia narrativa-corporizada como modos de emerger lingüísticamente.

Es así como el cuerpo adquiere particular relevancia en el presente ejercicio de investigación - intervención, en tanto el mismo se constituye como un territorio en el que se

adscriben sentidos, significados e historias que constituyen al ser y admiten cohabitar en el mundo con otros cuerpos, que a su vez cuentan y configuran la historia vivida, y con ello las posibilidades de cambio.

En relación al segundo principio, según el cual se interpreta el lenguaje como generativo, se considera que sobre este presupuesto se asientan las posibilidades de cambio y transformación del fenómeno de las violencias en parejas; pues desde allí, se comprende que el lenguaje no sólo describe el mundo, sino que también lo crea, por tanto se aduce a éste una propiedad de acción y modelamiento del futuro, de la identidad propia y del mundo en el que se vive (Echeverría, 2002).

Así pues, se considera que en el escenario de intervención - investigación siempre existe la posibilidad creativa para consultantes, terapeutas, y para el sistema de investigación - intervención mismo, de explorar distintas formas de narrarse, ser, estar y vivir en el mundo, no se asume una única versión de lo denominado como violencia, del ser pareja, del ser terapeuta, sino que por el contrario se acude a la posibilidad de nacer y renacer constantemente en favor de la vida.

Lo mencionado antes, se conecta con el tercer postulado el cual manifiesta que los seres humanos se crean a sí mismos *en* y *a través* del lenguaje, este presupuesto se convierte en una fuente inagotable de recursos, de transformación y de posibilidades (Echeverría, 2002); de esta manera “ser víctima de violencia”, “ser violentador”, “verdugo”, “terapeuta”, “ser mujer”, “ser pareja”, “ser hombre” son sólo una de las múltiples posibilidades en las que puede configurarse la identidad; resulta importante en este punto, señalar que no sólo se centra el interés sobre “lo que se es”, sino sobre lo que no se es, pues en el no ser, existe una posibilidad divergente de ser (Echeverría, 2002); así pues, si se es victimario, víctima, psicólogo, terapeuta, valdría la pena

preguntarse ¿qué no se es, para ser?, idea que se conecta con los postulados de Gergen (1991), quien señala la posibilidad de múltiples versiones del yo, o polifonía del self.

Metacomunicación, metacontexto y reflexividad.

Dentro de los virajes y anclajes dinámicos en el camino del investigar, se retomaron las posibilidades de metacomunicación como potencial en los procesos de cambio, por ello se retomó a Bateson (1998), el cual acoge la hipótesis de que en la comunicación humana puede diferenciarse distintos niveles de contemplación, en sus palabras: “Una gama o conjunto de estos niveles más abstractos incluye los mensajes explícitos o implícitos en el que el tema del discurso es el lenguaje. Los llamaremos metalingüísticos” (Bateson, 1998. p. 205).

Lo dicho supone contextualmente en la presente investigación /intervención que el sistema terapéutico puede estar facultado de miradas reflexivas en torno a las formas de metacomunicación implícita (incluyendo al cuerpo), así como la explícita (aclaraciones dentro de la comunicación), expresadas desde las observaciones de otras parejas en los procesos de atención grupal, permitiendo recursivamente cuestionamientos sobre la forma en cómo el cuerpo experimenta lo vivido, lo que se dice, cómo se dice, para quien se dice, lo que se hace, qué se quiere expresar, qué mensaje recibe el otro, y demás.

Así pues, distintos signos se convierten en diversas señales transmitiendo mensajes que deben ser interpretados, los cuales van formando reglas metalingüísticas que obedecen a encuadres tendientes a ser analizados en su naturaleza (relación- contexto) y desde los marcos de referencia (Bateson, 1998).

De este modo, se discierne que posiblemente una de las emergencias de las violencias, se da en ausencia de construcciones de marcos metacomunicativos, en el caso de la presente

investigación / intervención, se pretende favorecer conversaciones narrativas en nexos con dominios corporales, para permitir diálogos reflexivos sobre posibilidades meta comunicativas en las reglas de interacción, que tiendan a salvaguardar y preservar la vida.

Entonces, es preguntarse y preguntarle al otro si las formas de emerger configuran interacciones significadas como violentas, transportando a los autores y coautores del encuentro terapéutico a volver relacionalmente sobre sí mismos, sus ideas, pensamientos, sentimientos, creencias, experiencias, para movilizar así las interacciones violentas en la auto referenciación, que se puede dar a partir de lo que refleja el otro sujeto cognoscente, facilitando las posibilidades de transformación tanto en terapeutas, como en consultantes (Bourdieu, 2001; Guber, 2001).

Autorreferencia y reflexividad engendrada.

El principio de autorreferencia permite para la investigación- intervención estar en constante reconocimiento del emerger de las investigadoras, respecto a la forma como han construido y elegido lo que observan, teniendo claro que las distinciones y construcciones que realizan pueden obedecer a una forma de conocer hasta entonces; de ahí que permitir/se ser observado y observarse resulta transversal para “ver” los marcos de referencia con los cuales se aborda el fenómeno de las violencias y el problema de estudio (Elkaim, 2005; Foerster en Elkaim, 1998).

Es necesario recalcar que hablar de los marcos de referencia, no es más que una invitación a comprender las historias de construcciones que el sistema terapéutico ha organizado y apropiado para dar cuenta de las acciones, ideas y creencias, que, al ser conversadas con otros, se alimentan y emergen nuevas posibilidades en la interacción, narración y en los dominios corporales, facilitando con ello la reconfiguración de la experiencia.

De este modo, el proceso autorreferencial posibilita movilizaciones y engreda cambios, en la medida en que uno de los objetivos es *ensanchar* el campo de posibilidades con los otros, dejando de lado las verdades o absolutos de cada uno de los miembros, en la medida que el sistema consultante y terapéutico se permite experimentar de manera plena las limitaciones, capacidades o incapacidades que tienen para mirarse y reconocerse, en un devenir de azares, lo que en palabras de Varela (1988, citado en Elkaim, 2005) se denominaría reflexividad engendradora.

Conviene subrayar que la resonancia toma relevancia al comprender las múltiples formas de conexión con el otro que acude por ayuda, en este caso las parejas en situación de violencias, de tal forma que al conectarse con el otro o los otros (puntos de resonancia) en el contexto terapéutico, permite visibilizar nuevos caminos y ampliar las posibilidades de cambio y transformación del dilema o problema que convoca, sin que en últimas importe la verdad (Elkaim, 2005); reconociendo que los procesos de resonancia implican la coordinación consensual de mundos, resultando significativo vislumbrar el mismo bajo los dominios corporales, lingüísticos y emocionales, como elementos que permiten hallar puntos de conexión que faciliten la emergencia y co construcción de significados.

En este punto conviene preguntarse y reflexionar frente al ser humano, las historias de vida, las configuraciones de las violencias, el amor, el ser mujer u/ hombre, y en general las formas como emerge el sistema terapéutico de manera autorreferencial reflexiva, acudiendo para ello a distintas estrategias interventivas como la meta observación, protocolo de Milán y equipos reflexivos.

Recursividad y circularidad.

Se precisa el concepto de recursividad organizacional desde los planteamientos de Morin

como un símil del fenómeno natural del remolino, de acuerdo al cual “Cada momento del remolino es producido y productor al mismo tiempo” (Morín, 1990 p. 106), situación que se relaciona con la complejidad de los fenómenos humanos; es así, como en la presente investigación el proceso recursivo permite visibilizar al sistema consultante (diada) como producto/productor, de la situación que puntúan como problemática así como de las mismas soluciones dentro de una sociedad que a su vez es producto y productor de las violencias y posibilidades de cambio.

De esta forma la circularidad le permite al proceso terapéutico, como la palabra lo indica, circular las opciones que como sistema tienen y no han visibilizado, de igual forma, una vez que en los escenarios narrativos conversacionales se desarrolle la capacidad de verse a sí mismo, se transmite la posibilidad de meta observar a la diada y su forma de relación con respecto a las otras parejas en el ejercicio de terapia grupal, de forma recursiva y circular (Ausloos, 2009; Morín, 1990).

Dentro de los procesos recursivos se retoman distintos bucles de interconexión de dominios, los cuales se enmarcan en lo emocional, relacional, cognitivo, biológico, lingüístico y corporal, que se alimentan y retroalimentan para comprender, conectar e intervenir los fenómenos humanos y su capacidad de transformación en los mismos dominios.

La corporalidad hace parte de las unidades lingüísticas y no se escinde del lenguaje, de tal forma que *en y a través* de ella (corporalidad) en nexos con el teatro, es posible reconfigurar la experiencia narrativa de quien vive las violencias de forma singular y la relación con la pareja.

Abducción.

Se retoma lo postulado por López y Plazas (2013), en donde se comprende el proceso abductivo como el reconocimiento de lo singular en lo singular, interconectando lo racional y emocional, de donde se espera surjan recursivamente posibilidades que permitan la

reconfiguración del self, y la actualización de la narrativa identitaria, a través de la emergencia de memorias; lo anterior, se relaciona con la posibilidad de vislumbrar yoes posibles, en relación a las ideas tradicionales de víctima y victimario y las polaridades semánticas al respecto.

Convirtiéndose lo anterior, en la posibilidad constante de que emerjan procesos creativos de generación de hipótesis, entendidas estas no como certezas determinadas o cerradas, sino como “posibilidades o alternativas explicativas” ante un fenómeno.

De esta manera, es posible plantear tal como menciona Aguayo (2009), que la abducción da cuenta de una forma inferencial novedosa, pues se trata de un proceso creativo interminable, que acude a la intuición como una posibilidad comprensiva ante lo inexplicable; ejemplo de ello, la idea de pensar que puede considerarse interventivo el uso de otros medios narrativos como el teatro, y que a través de procesos de atención grupal que involucran el cuerpo como protagonista, es posible facilitar la emergencia de cambio y transformación de dilemas humanos que refieren historias de interacciones violentas, que han sido configuradas y contadas como problemáticas para un sistema.

Conceptos Metodológicos

A continuación, se presentarán las comprensiones elaboradas en relación a los conceptos metodológicos de interés en el presente proyecto de grado; lo anterior, desde una visión pragmática en la investigación - intervención, es decir como “un mapa” para operar sobre el problema de investigación-intervención, el cual tiene sus cimientos en el macroproyecto de investigación denominado “*Historias y Narrativas Familiares en Diversidad de Contextos*”, que a su vez se conecta con las dimensiones contextuales narrativas, expuestas por Estupiñán, González, y Serna, (2006), que se mostrarán en seguida:

Experiencia.

Entendida como la vivencia, el significado y sentidos como son vividos (interpretados) los Acontecimientos vividos /acaecidos y que definen la propia postura vivencial-existencial (identidad) de los actores y/o de la voz narrativa que aparece en el relato ante los mismos. Comunica e informa al propio sistema humano que genera la narración, en el sentido de orientar intencionalmente y dar forma, a la propia experiencia vital y su acción. (Estupiñán, González, y Serna, 2006, p. 116)

Acontecimiento.

Entendido como los eventos contextuales, históricos; situaciones y acciones interpersonales, y sus efectos, referidos o identificados como especialmente relevantes y significativos en la trama del relato, en el conjunto de intercambios comunicacionales e informacionales que tienen lugar dentro de un sistema humano particular.

Experiencia y Acontecimiento se consideran como dimensiones presentes en todo relato, tanto de aquellos de la Historia como de la Memoria. (Estupiñán, González, y Serna, 2006, p. 116)

Historia.

Entendida como la(s) de versión(es) dominante(s) compartida(s) en sus significaciones sentidos, por los actores y/o la voz narrativa del relato, con su(s) contextos de referencia, acerca de los Acontecimientos y Experiencias vividos-narrados. Por lo tanto, tiene el carácter de versión convencional y oficial. Ya que la Historia constituye la construcción de “realidad” dominante de un sistema humano, de esta manera, a través de la misma, los sistemas humanos refuerzan su carga comunicacional e informacional para replicarse y mantenerse a sí mismos. (Estupiñán, González, y Serna, 2006, p. 116).

Memoria.

Entendida como las posibles versiones subdominantes, periféricas, marginales, incluso aun insuficientemente articuladas en el relato propio, configurando selecciones y versiones del significado y sentido de los Acontecimientos y Experiencias vividas/narradas, alternas, potencial o actualmente, de la Historia. Dichas Memorias, por lo tanto, en cuanto versiones no oficiales ni dominantes, aparecen referidas por los actores o voces narrativas de sólo alguna(s) partes del sistema humano que narra. Cuando no aparecen tales Memoria(s), sino que los actores o voces narrativas coinciden con la Historia, se considera que el sistema tiene la presencia de una narrativa dominante absorbente. Cuando esta memoria no coincide con la Historia, se considera que el sistema soporta una tensión interna que da paso a narrativas subdominantes. (Estupiñán, González, y Serna, 2006, p. 116)

Relatos alternos.

Entendidos como las versiones subdominantes de la experiencia vivida que al ser narradas permiten una nueva configuración de dicha experiencia y un nuevo sentido de los acontecimientos. En este orden de ideas, los relatos alternos se entienden como relatos emergentes reconfigurantes de la identidad, de las dinámicas y de las semánticas relacionales que permiten la polifonía y diversidad del self (Garzón y Riveros, 2009).

Proceso Narrativo Conversacional.

Entendido como contexto de evocación y articulación de relatos en la interacción conversacional entre co-narradores; en donde y para el cual se construyen, asumiendo un particular sentido y función. Es aquí, en la interacción conversacional efectiva, donde se genera la movilización o transformación narrativa, con base en el proceso co-constructivo de negociación y coordinación de significados y de acciones con base en aquellos, y cuyos

efectos pueden ser apreciados como satisfactorios o no. El proceso narrativo conversacional está organizado a su vez, tanto por diferentes órdenes de significado que se hacen presentes (otros relatos, discursos y praxis metacontextuales), como por patrones lingüístico-narrativos y relacionales desplegados en la interacción conversacional. (Estupiñán, González, y Serna, 2006, p. 117)

Así pues, en el proyecto de grado, la *historia* se entiende como la versión privilegiada con la cual los sistemas consultantes (las parejas) acuden a psicoterapia, estos acontecimientos y experiencias contenidos en la *historia narrada* mantienen las interacciones violentas en el tiempo y espacio, de forma tal, que se convierten en la única realidad; razón por la que resulta sumamente relevante admitir la posibilidad de que se generen reconfiguraciones de la experiencia narrativa y corporizada, en relación a aquellos sistemas de creencias culturales y sociales que se han cristalizado, rigidizado y perpetuado, negando las posibilidades de cambio y transformación.

De esta manera, es a partir de la amplificación de memorias que se configuran y reconfiguran acontecimientos y experiencias periféricas o marginales de la historia, que se movilizan en los procesos narrativos conversacionales, los cuales se caracterizan por la intención de facilitar cambios en la interacción conversacional y corporal, en donde se coordinan consensualmente sentidos y significados distintos a la interacción significada como violenta, que preserven la vida, integridad y bienestar humano.

En relación con esto último, se considera que los procesos de atención grupal, se convierten en el escenario ideal para facilitar la emergencia de relatos- alternos de la experiencia narrada y corporizada, pues en él se conjugan reflexiva, circular y recursivamente versiones posibles en la interacción lingüística, corporal y emocional de individuos que se conectan ante un

“motivo de consulta” similar. En la medida en que las parejas que son convocadas al contexto terapéutico han configurado una experiencia vivida, narrada y corporizada en relación a las violencias, en donde sus interacciones no propenden por salvaguardar la vida; convirtiéndose el ejercicio grupal en una posibilidad para co-crear nuevas versiones de sí mismos y encarnarlas en sus cuerpos y emociones a partir de la construcción del cuidado de la vida y las otredades, acople, resonancia emocional y altruismo.

Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias

El presente proyecto de investigación - intervención surge bajo las premisas estipuladas por el macro proyecto institucional denominado *historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*, de esta manera, se comprende la experiencia narrativa y corporizada como la elaboración lingüística de los acontecimientos vividos, la cual está dotada de sentidos y significados que configuran la narrativa identitaria, la realidad social y cultural de forma recursiva, siendo la narrativa identitaria la proyección lingüística que realiza el sujeto de su self.

Así pues, se concibe la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada como la posibilidad de transformar los relatos saturados, dominantes, inscritos en el cuerpo que han sido contruidos por las parejas que arriban al contexto de intervención, en búsqueda de ayuda frente a las experiencias de violencias.

En ese sentido se concibe al cuerpo como la posibilidad de articularse con otros, consigo mismo y las vivencias en el mundo, así la división tradicional: mente- cuerpo pierde sentido al configurarse como mente corporizada, entendiéndose como la significación de la unicidad de esto y la no separatividad construida en relación con el mundo, los otros y consigo mismo,

resultando un cuerpo entero.

De este modo el cuerpo representa un dominio de participación y por ende se es legítimo en relación, el cuerpo es acción, que configura representaciones (significados) y expresiones (sentidos), que convoca a reconocer en la corporalidad otras dimensiones lo perceptivo, sensorial, cognitivo, emocional y comportamental, dejando de lado la comprensión del mismo como meramente analógico, para dar paso al cuerpo como una posibilidad hermenéutica.

Así pues, el cuerpo se convierte en un territorio, en donde se inscribe la experiencia vivida y la forma en como se ha manifestado y gestionado el mundo emocional, en este caso de quienes han experimentado violencias en sus relaciones de pareja, considerándose que el cuerpo refleja los habitus y hábitos en la interacción con el sí mismo y los otros.

Para este fin se retoman los conceptos de trayectorias corporales entendidas como los relatos que cuenta el cuerpo, (historia), y la transmutación comprendida como la emergencia de lo novedoso en los discursos (memorias), significándose así la posibilidad de que el cuerpo se convierta en constructor y reflejo de los procesos de reconfiguración de la experiencia de violencias (relatos alternos).

Lo anterior sucede en el proceso conversacional e interaccional, en donde la experiencia narrada y corporizada, la cual ha estado organizada por una coherencia de sentidos y significados, tiene un viraje en la interacción conversacional en donde se pueden vislumbrar relatos periféricos de la experiencia vital.

Estas comprensiones proporcionan conexiones hacia la relevancia de incluir los procesos de metacomunicación en los dominios lingüístico, corporal y emocional de las parejas en los procesos de atención grupal, que a su vez posibilita dinámicas de reflexividad y de autorreferencia en el sistema terapéutico para facilitar procesos de cambio.

Respecto a la violencia, se ha construido una versión, en donde ésta es comprendida en plural y no en singular, así pues, se habla de violencias y no de violencia, considerándose que los seres humanos no configuran realidades desde determinismos, existiendo múltiples versiones en torno a un mismo fenómeno.

Por consiguiente, se comprende como un acto violento cualquier práctica lingüística que se ubique en el continuo de dominación y obediencia, negando al otro, e implicando una tendencia hacia la no legitimación, que tiende a la destrucción de lo vivo.

Es pertinente aquí aclarar, que se comprende el ser pareja, más allá de la suma de individualidades, pues se considera que emerge un tercero que las trasciende y que implica nuevas formas de organización lingüística; aspecto que permite una ruptura con la idea tradicional de víctimas y victimarios como la única forma de comprender el fenómeno de interés.

Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

En este apartado se presentarán las recursiones y formas de comprender metodológicamente al teatro-cuerpo en relación a los procesos de atención grupal, en el marco de los medios narrativos.

De forma inicial, se considera que las prácticas de las violencias pueden ser reconfiguradas mediante ejercicios grupales, pues a través de ellos se espera se dé la oportunidad de desarrollar emergencias en el convivir, conjugando y facilitando la dialogicidad entre opuestos; aspectos que favorece a su vez ejercicios que se considera promueven la vida, como la escucha activa y respetuosa, la legitimación del otro, el perdón y reconstrucción de historias que antes fueron puntuadas como de dolor.

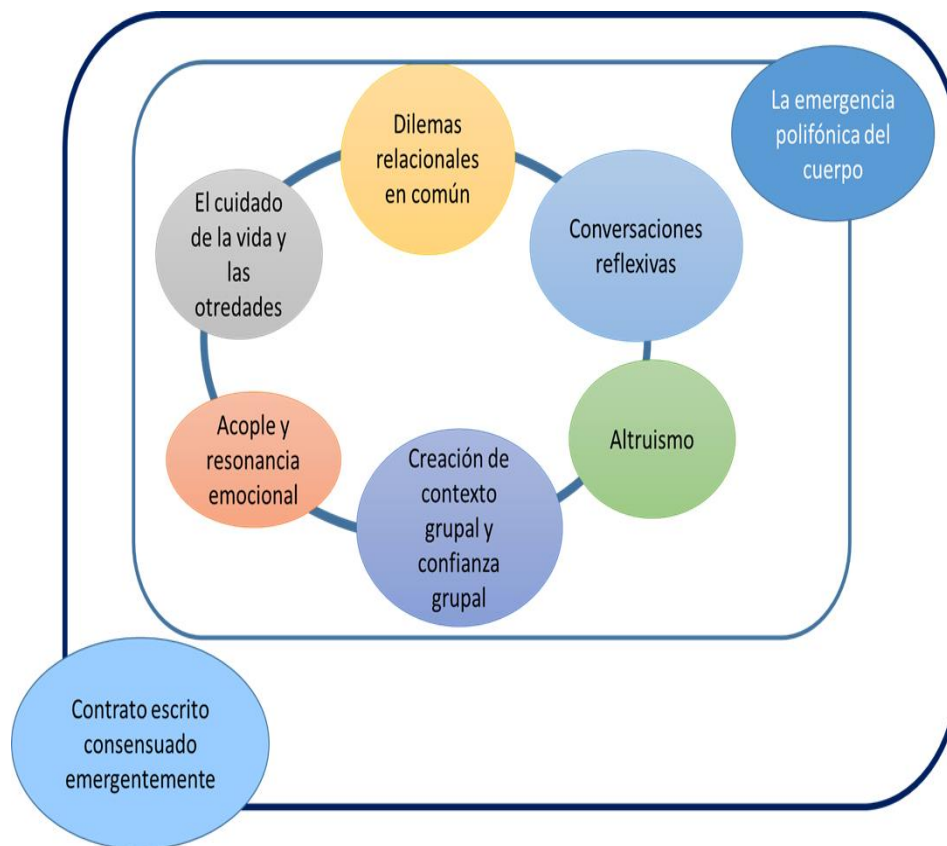
En este punto se hace relevante comprender la noción de grupo, la cual es concebida como un conjunto de personas que interactúan y se conectan con un objetivo en común, en donde buscan satisfacer sus necesidades y las del grupo mismo.

Se considera así, que para que emerja lo grupal debe tenerse en cuenta aspectos como quienes participan en el grupo, en este caso las parejas y las investigadoras-interventoras terapeutas se perciben como miembros de éste; lo que se relaciona con la posibilidad de ser reconocidos y legitimados, y de asumirse como constructores de la realidad que emerge entre ellos, sustrato que a su vez convoca la idea del sentido de pertenencia, y facilita la aparición de la responsabilidad y corresponsabilidad sobre el tejido recursivo al que se apuesta en la interacción.

Asimismo, se espera que se establezcan objetivos comunes, los cuales podrían hallarse en relación a la posibilidad de facilitar reconfiguraciones narrativas y corporizadas frente al fenómeno de las violencias en parejas; aspecto que, a su vez, se convertiría en una necesidad a satisfacer en cada una de las diadas y en el grupo mismo, lo que implica la interdependencia entre los diversos miembros que lo configuran.

De esta manera, se considera que las características que se señalan a continuación, hacen parte de algunos principios operativos, que deben ser tenidos en cuenta a la hora de desarrollar ejercicios de intervención grupal, pues en ellos se facilita la emergencia de procesos de reconfiguración narrativa y corporizada de la experiencia, ver Figura 9:

Figura 9. Algunas representaciones de las formas de proceder en los procesos de atención grupal.



Es de esta forma, como en los escenarios grupales, la narrativa conversacional permite organizar las historias personales y colectivas, que emergen en las interacciones humanas, donde se evoca, re-configura y articula los relatos y los cuerpos de la experiencia vivida y narrada entre los narradores.

Concibiendo así que la narrativa conversacional colectiva, se encarna en los procesos de atención grupal, siendo un modo que facilita la coordinación consensual de significados, sentidos, acciones y vivencias, mediante la danza estética entre narradores y co narradores, surgiendo así la posibilidad de reconfigurar la experiencia misma.

De igual forma, lo antes descrito facilita la reconstrucción del cuerpo individual y el cuerpo político, promoviendo con ello la emergencia de ejercicios en el orden del tejido

individual, familiar, social y aportando a la dignificación de la vida humana, del bienestar humano y el surgimiento de reconfiguraciones en los correlatos de las experiencias narradas y corporizadas desde posturas generativas, creativas y preservadoras de la vida, apuesta que se convierte en un accionar político del vivir y convivir en el mundo.

Asimismo, se comprende que a través de la interacción se puede dar el encuentro entre los cuerpos, por lo que se convoca la idea de lo grupal y del teatro como un escenario lingüístico y corporal, facilitador de la reconfiguración de la experiencia narrada y vivida. Lo anterior, mediante el ejercicio de reconstrucción del tejido, que admite en el encuentro con otros y facilita la co creación de mundos posibles a partir de la legitimación y escucha de la experiencia del otro reflejada en la propia, encarnada en el lenguaje, la emoción y el cuerpo, propendiendo por alcanzar el bienestar y la preservación del tejido vincular generativo.

En ese sentido, desde la conexión entre otros medios narrativos y la analogía del drama, se concibe al teatro como una posibilidad alterna a las tradicionales de emerger lingüísticamente; resultando pertinente precisar que en los escenarios conversacionales reflexivos, el teatro se reconoce como el momento en el que al relatar se representan narraciones desde la acción, entendiendo a los actores del escenario terapéutico (parejas consultantes y terapeutas) como desarrolladores de acciones que suceden en el relato dominante y amplían el mismo en configuraciones alternas, que se dan por medio de representaciones a partir del cuerpo, siendo actores, autores y coautores.

En ese orden de ideas, se retoma la noción de máscara del teatro, ya que ésta resulta pertinente para los presupuestos del ejercicio de investigación - intervención, en tanto facilita la creación de múltiples yoes, a través de la desconexión de las subjetividades; lo que se convierte en una apuesta ética y estética, en la medida en que se protege la sensibilidad humana y la

narrativa identitaria, e igualmente se posibilitan ejercicios dialógicos con realidades divergentes desde posturas legitimantes y respetuosas.

A su vez, se reconoce como otro posibilitador de cambio, al teatro foro, en el cual se representa una escena crítica de poder, que, al encontrarse en su máxima tensión, convoca el ingreso del Joker (moderador) para potenciar a partir de la escenificación o la conversación posibles soluciones al “problema”.

Así, la máscara y el teatro foro como otros medios narrativos, copartícipes del teatro en los procesos de atención grupal, invitan a que, en el escenario artístico y terapéutico, los otros emerjan de forma abductiva como público co- observador y co-constructor de los procesos de cambio y transformación de las otras parejas, en los ejercicios de reflexividad de los actores que participan en la escena.

Para finalizar, se puede explicitar que dentro de los procesos de atención grupal se gestan momentos de expresión teatral, los cuales están atravesados por la realidad dramática, como el espacio de “ficción” que al ser imaginativo y no tener limitaciones, puede dar paso a relatos extra- ordinarios organizados en historias, vivencias, memorias, sueños, entre otros, que posibilitan experiencias contrafácticas.

Escenarios de investigación/intervención

Contextos de investigación intervención.

Los escenarios conversacionales narrativos, se llevaron a cabo en los consultorios de servicio de atención psicológica de la Universidad Santo Tomás, espacio perteneciente a la Facultad de Psicología, conformado como un ambiente de formación académica desde paradigmas y epistemologías alineados con la presente investigación/intervención.

Actores de investigación intervención.

Se trabajó con 4 sistemas consultantes, conformados por parejas, cuyo motivo de consulta se sustentaba en pautas de interacción denominadas como violentas, los cuales fueron recepcionados en el contexto del Servicio de Atención Psicológica, Universidad Santo Tomás.

C1- C-I.

Tabla 5. Datos de contextualización (C1) - C- I.

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Profesión</i>	<i>Ocupación</i>
C	36 años	Músico	Profesor - Cantante
I	36 años	Asistente Forense	Asistente Forense

Motivo de consulta Inicial.

I: “Que nos ayudarán a identificar porque estamos actuando así, que estamos viendo mal y haciendo mal. No escuchamos o no entendemos lo que quiere decir el otro. Hemos tenido discusiones por celos, yo reconozco que quiero tener mayor atención de C”.

C: “Poder solucionar los problemas de pareja y la parte” - Cuando hace alusión a problemas de pareja, refiere: “Roles, espacio, dinero y celos”.

posibilidad de creer; a su vez, relaciona como una emoción limitante para la construcción de relaciones de confianza el miedo, y este a su vez, es conectado con su profesión en donde metafóricamente manifiesta que el miedo lo paraliza, invitándolo a concentrarse más en el resultado que en aquello que puede entregar en cada instante del proceso de la presentación. Lo antes descrito, se asocia como una posibilidad reflexiva respecto a las relaciones, conectando con la idea de que es posible que se esté “esperando algo” y se limite la posibilidad de disfrute y entrega a lo largo de la construcción mismas de las relaciones.

C2- F- LF.

Tabla 6. Datos de contextualización (C2) - F- LF.

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Profesión</i>	<i>Ocupación</i>
F	45 años	Artista plástico	Independiente
LF	36 años	Artista en cine y televisión	Hogar

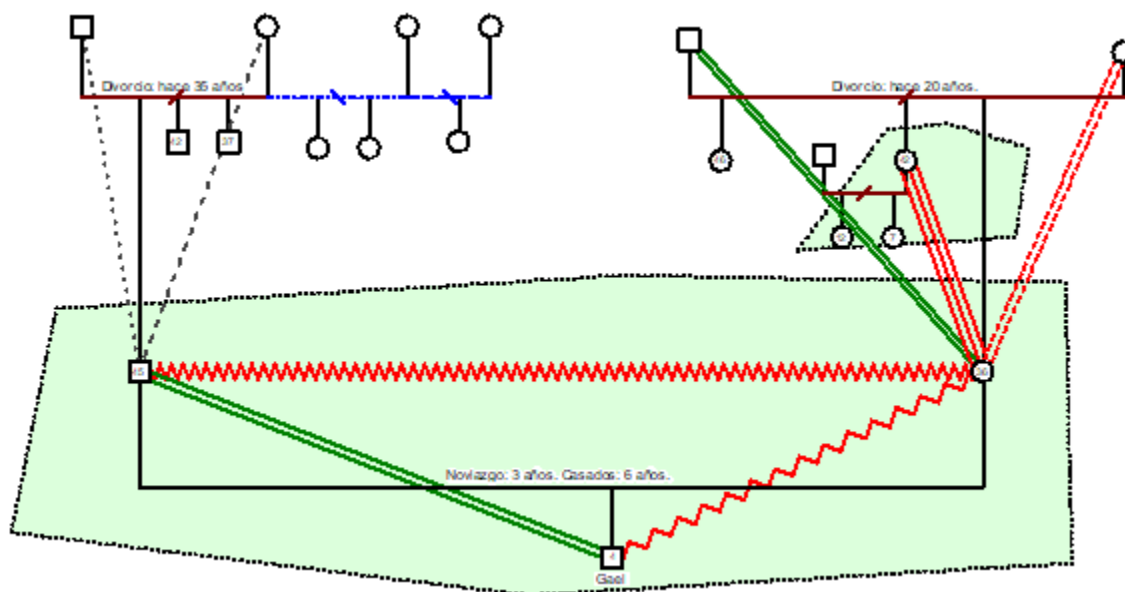
Motivo de consulta Inicial.

F: “básicamente hemos tenido episodios de violencia dentro de la casa con nuestro hijo presente, y lo que yo veo es que en LF hay una impulsividad en cosas que yo creo que se pueden arreglar hablando, pero ella estalla y no para y el último en octubre, más o menos a mediados de octubre, ella usa cuchillo, rompe cosas del trabajo de agredir la casa, agredirme a mí, agredir mis cosas, romperlas, y pues creo que es peligroso, en una impulsividad de esas puede matarme a mí o al niño, y no se eso es lo que me parece”.

LF: “pues porque no puedo controlarme, yo me siento frustrada, yo creo que es el detonante de todo, a nivel profesional, personal, como en los momentos de crisis soy muy negativa”.

Familiograma.

Figura 11. Familiograma (C2) - F - LF.



Breve historia en relación al problema.

Se considera que, la identidad narrativa corporizada de “ser agresiva” e “irónica” en LF, hace parte de un componente estático y no cambiante, que ha generado culpa, carga y sufrimiento, al no verse desde otras posibilidades, quedando F en posición corporal de defensa y ella en posición de ataque.

La descalificación y no reconocimiento entre Federico y LF, ha desembocado ausencia de expresión y legitimación de las emociones, así como las narrativas dominantes en LF sobre la sensibilidad y el llorar en el hombre como debilidad, teniendo Federico que abstenerse de lo que siente, quedando ella frustrada por no saber cómo acoplarse emocionalmente con él.

La carencia en límites con la familia extensa de LF, trae confusión en lo que espera su pareja de ella, su familia extensa y su propia voz, así como lo que esperan de Federico, dejando dilemas en términos de la “realización de ambos”.

Múltiples sobre cargas desde eventos estresores no normativos como el cambio de ciudad forzado, que se unen a las tensiones de la etapa del ciclo vital, como sacar tiempo para ser pareja y para ser padres, en una distribución de labores, que han asumido de forma desligada y desconectada.

C3- M-L

Tabla 7. Datos de contextualización (C3) - M- L.

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Profesión</i>	<i>Ocupación</i>
M	44 años	No tiene	Conductor
L	54 años	No tiene	Ama de casa

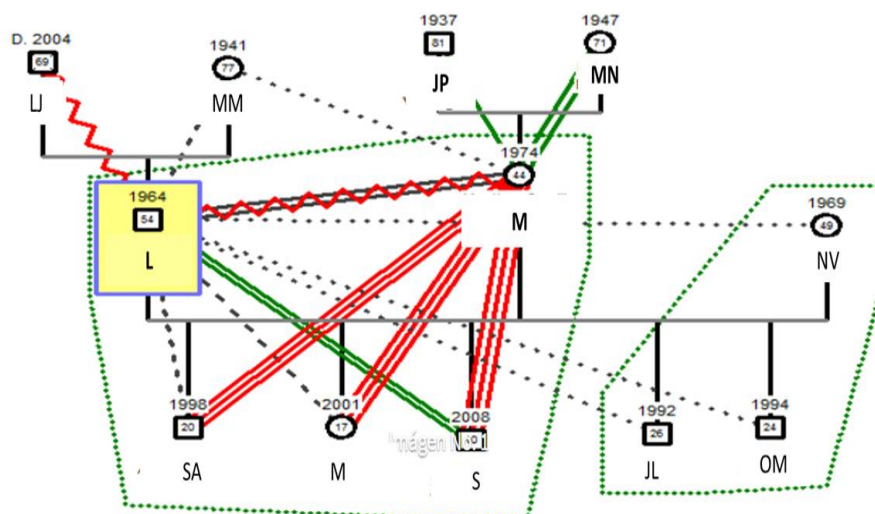
Motivo de consulta Inicial.

M: “Mi esposo tiene serios inconvenientes del manejo de la ira, en ocasiones me lastima psicológicamente y hemos llegado a situaciones de agresividad física”.

L: “Si yo pues, quiero cambiar la anterior psicóloga que nos atendió le recomendó a mi esposa que nos separamos, pero pues yo no creo que un profesional pueda decir eso, así como tan abiertamente” frente a las demandas de ayuda al parecer ambos coinciden que quieren estar juntos sin embargo refieren ambos que no tienen claro los recursos para mantenerse unidos.

Familiograma.

Figura 12. Familiograma (C3) - M - L.



Breve historia en relación con el problema.

Dentro de las dinámicas se percibe que hay criterios de descalificación al interior de la pareja y desde allí emergen significados que han naturalizado que denotan ser pautas de violencia, caracterizadas por el silencio y la poca receptividad emocional en cada uno de los miembros del holón familiar.

Además de esto la transgresión de los roles, funciones y límites difusos, no favorecen novedades adaptativas frente al ciclo vital individual y familiar y desde allí emerge la confusión, aislamiento como mecanismos de defensa para evitar conectarse con sus emociones y con la realidad presente del sistema. Adicionalmente, esta familia posee características, donde se habla de los recursos de manera intermitente, en posible relación con la pauta simétrica de descalificación emocional; sin embargo, es paradójico debido a que se guardan entre ellos lealtades que buscan no develar lo problemático, ya que, al hacerlo, existe una creencia de "traición" que "desequilibra" la homeóstasis del sistema.

Así mismo, se perciben alianzas entre madre y sus hijos, que posiblemente se presentan como intención de apoyo frente a las no resonancias emocionales de José, mientras esto ocurre el rol parental se desdibuja. José en el intento por retornar hacia el reconocimiento de parte de su sistema familiar, entra la desesperación y la frustración; intenta tomar la autoridad que ha pedido que paradójicamente le lastima tanto no poder tener ahora. Por su parte M se encuentra en una posición que marca dos polaridades entre comodidad y exigencia, la comodidad de controlar las decisiones del hogar, y las exigencias que terminan siendo atendidas por ella misma por su negatividad de recibir ayuda, debido a las veces que ha sido desentendida en sus demandas de atención. Esta pauta se alimenta con mensajes doble vinculantes en donde termina perdiendo la posibilidad de buscar mundos posibles, ante la problemática que al parecer se encuentra cristalizada en sus principios de creatividad.

C4- J- R.

Tabla 8. Datos de contextualización (C4) - J- R.

<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Profesión</i>	<i>Ocupación</i>
J	42 años	Trabajadora social	Coordinadora programa de salud y seguridad en el trabajo
R	50 años	Psicólogo	Coronel del ejército

Motivo de consulta Inicial.

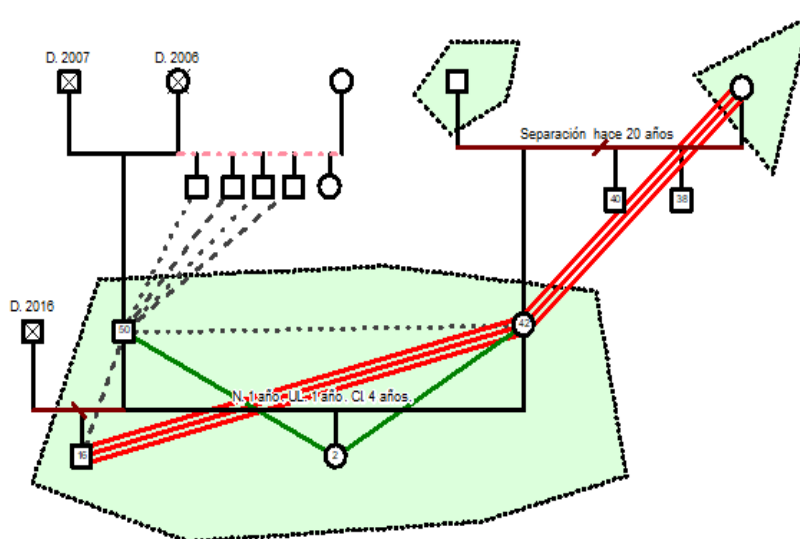
La remisión por parte de la comisaría de familia señala: “De manera atenta remito a los señores R...., progenitor y J...., progenitora y su hijo R....de 16 años de edad. Para que reciban proceso terapéutico por crisis de pareja y manejo de roles en el hogar”.

J: “Ricardo solicitó una audiencia en la comisaría y cosas de alimentos, por crisis y conflictos entre nosotros”.

R: “separarme por un tiempo, siento que no hay matrimonio como tal”.

Familiograma.

Figura 13. Familiograma (C4) - J -R.



Breve historia en relación al problema.

Los consultantes presentan formas de interacción complementarias, en las que él no participa para complacerla, y ella a su vez asume esto como una sobre carga, así como el omitir información por parte de él, y el investigar por parte de ella, quedando ambos en desconfianza, peleas, y desajustes en ritmos de decisiones; que inclinan el proceso hacia un “trabajo en equipo y de colaboración”. El ubicarse en la razón, despojando las emociones y las sensibilidades.

De igual forma, se han centrado en ser padres más que pareja, teniendo confusiones en la posibilidad de continuar ya sea como padres o pareja, tomando el proceso como un espacio de reflexión y de toma de decisiones, lo cual se ha venido sustentando desde los sucesos que se mencionan a continuación:

J y R mantienen un noviazgo de un año, y otro año de unión libre en el que empiezan a visibilizar diferencias, sin embargo, los conecta el interés de tener un hijo, a él dentro del ideal de familia y ver a J como una mujer responsable, y a ella el no negarse tener otra posibilidad de pareja y de ser mamá, teniendo que decidir el embarazo por las edades en las que se encontraban ambos, visibilizándose más como padres que como pareja.

De este modo, J comienza a realizar peticiones a R las cuales él cumple, ella se sumerge en el rol de madre y trabajadora, él a su vez también de trabajador y padre, deteriorando el vínculo como pareja.

Al momento en que se sienten las tensiones propias de la etapa, él comienza a no hacer lo que ella le pide y reclamar otra posición de exigencia ante J y R, ella siente desconfianza por el cambio, entrando ambos en discusiones, descalificaciones constantes, juegos de poder y control en la no escucha y no legitimación de las opiniones del otro, encontrando en las agresiones formas de atención, y en las instituciones (comisaría, universidad, SAPS Santo Tomás), un escenario “neutro” para escucharse.

Estrategias para el desarrollo de los escenarios

Las estrategias propuestas para el desarrollo de los escenarios reflexivos conversacionales, se conectan con la pretensión de comprender la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en proceso de atención grupal.

Para la consecución de lo antes descrito, se acudió al uso del protocolo de Milán (Figura 14), en tanto se consideró que el mismo facilitaba posibilidades de co construcción reflexiva, que permite la emergencia de procesos de cambio y transformación que admitían ejercicios de meta observación y conversación sobre el fenómeno de interés.

Escenario conversacional reflexivo

A continuación, se presenta el esquema operativo general, el cual se organizó en 4 escenarios conversacionales reflexivos, en donde participaron 4 parejas, organizados en 2 escenarios individuales de pareja y 2 grupales, mostrando a su vez los distintos niveles de observación organizados a partir del protocolo de Milán, y transversalizados por los objetivos propios de los escenarios.

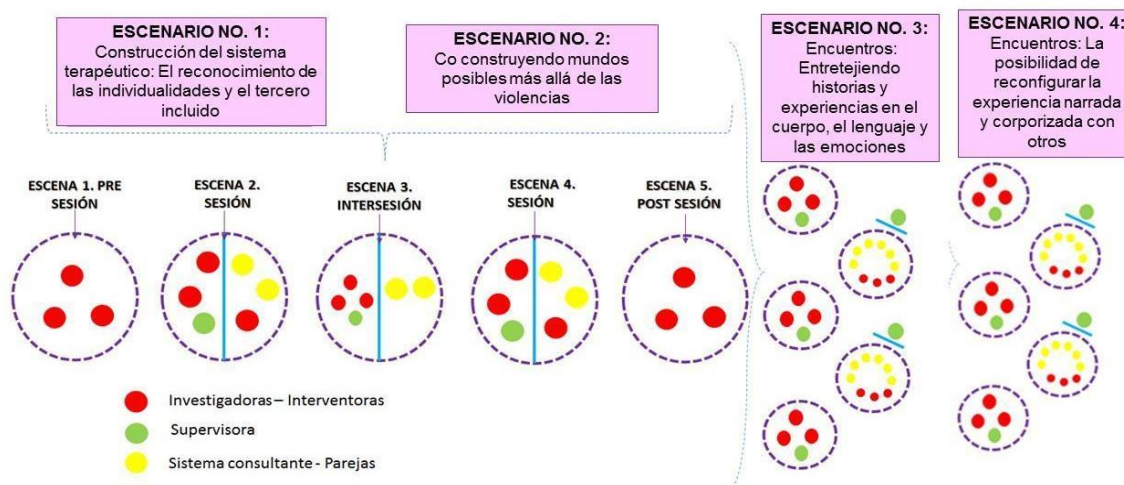


Figura 14. Diseño general Escenario conversacional reflexivo

Objetivos generales de los escenarios.

1. Facilitar la co construcción del sistema terapéutico, admitiendo el reconocimiento de las individualidades y el tercero incluido, en los escenarios de intervención de pareja.
2. Co construir mundos posibles más allá de las violencias, a través del ejercicio conversacional, facilitando la reconfiguración inicial del motivo de consulta en la intervención de pareja.
3. Entretejer grupalmente historias y experiencias en el cuerpo, el lenguaje y las emociones, alternas a las violencias.
4. Facilitar la posibilidad de reconfigurar la experiencia narrada y corporizada con otros, evocando memorias para así ampliar los relatos alternos, mediante el ejercicio de atención grupal y otros medios narrativos como el teatro en relación con el cuerpo.

Diseño de escenarios.

Tabla 9. Escenario No. 1: Construcción del sistema terapéutico: El reconocimiento de las individualidades y el tercero incluido.

ESCENARIO NO. 1: Construcción del sistema terapéutico: El reconocimiento de las individualidades y el tercero incluido.					
	Escena 1 Pre-Sesión	Escena 2 Sesión	Escena 3 Intersección	Escena 4 Sesión	Escena 5 Post-Sesión
Objetivos	Favorecer un primer contacto entre las investigadoras – interventoras y sistema consultante que permita generar el direccionamiento de la primera sesión del proceso.	Construir marcadores de contexto, que permitan encuadrar el proceso investigativo-interventivo (firma consentimiento informado, contextualización: tiempo, objetivos, espacios, etapas del proceso psicoterapéutico y actores convocados). Comprender narrativamente y corporalmente la experiencia de violencia de la pareja.	Visibilizar procesos autorreferenciales del terapeuta respecto al problema del sistema consultante, visibilizando los dominios corporales, emocionales y lingüísticos. Redefinir las hipótesis orientadoras del proceso psicoterapéutico. Comprender la pauta relacional en el sistema consultante a la luz de los dominios lingüísticos, corporales y emocionales.	Comprender la emergencia de nuevas narrativas respecto al problema inicial. Construcción de posibles objetivos interventivos.	Construir un escenario meta observacional, que permita la visualización de la pauta relacional respecto al motivo de consulta, la demanda de ayuda, el problema y los procesos autorreferenciales del terapeuta respecto al fenómeno de interés, teniendo en cuenta los dominios lingüísticos, corporales y emocionales.
Focos	Comprensión de la demanda de ayuda y motivo de consulta inicial, construcción de hipótesis respecto al dilema de la pareja y posibilidades de cambio	Comprensión del motivo de consulta, la remisión y el problema por el cual deciden acudir al contexto de ayuda. Interés de la institución remisor.	Posibilitar la emergencia de los procesos autorreferenciales, teniendo en cuenta los dominios corporales, emocionales y lingüísticos en la relación del terapeuta y el	Confirmar, reconfigurar y/o repensar la hipótesis, junto con el sistema consultante. Estrategias alternas para el abordaje del dilema, teniendo en cuenta las emergencias	Como los marcadores de contexto y la autorreferencia permite la emergencia de relatos alternos y la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada. Nuevas formas de intervención para la próxima sesión,

	Planeación de focos para el primer encuentro psicoterapéutico teniendo en cuenta la emergencia del cuerpo.	Puesta en escena de las hipótesis construidas a partir del proceso de remisión. Apertura para participar en proceso de atención grupal. Visibilizar el canal de comprensión por el cual se conectan con el otro (kinestésica, auditiva, táctil, gustativa, olfativa).	sistema consultante r	acontecidas en la inter- sesión.	respecto a lo vivenciado. Reconocimiento de canales corporales y emocionales que permitan la conexión con cada uno de los miembros de la pareja y el sistema.
			Respecto al motivo de consulta, demanda de ayuda y problema del sistema consultante.		
			Comprensión de las hipótesis del terapeuta respecto a la configuración de la pauta relacional.		
			Recoger generativamente y emocionalmente al terapeuta, respecto a su forma de emerger en el contexto.		
			Comprensión de la pauta relacional en la pareja que consulta.		
Estrategias	Análisis del proceso de recepción. Equipo reflexivo. Ejercicios corporizados que posibilitan	Socializar y explicar la lectura de consentimiento informado. Construcción y mapeo del genograma	Proceso conversacional reflexivo. Equipo reflexivo. <i>Técnica de registro</i>	Proceso conversacional reflexivo y estrategia emergente. <i>Técnica de registro</i>	Proceso conversacional reflexivo. Equipo reflexivo. Ejercicios corporizados que posibilitan el acople individual y grupal

el acople individual y grupal entre el equipo terapéutico; por ejemplo: ciclos de respiración guiada, etc. <i>Técnicas de registro de la información.</i>	con el sistema consultante. Proceso narrativo conversacional a partir de preguntas reflexivas y circulares, que posibiliten la emergencia corporizada.	Videograbación de la sesión. <i>Técnicas de procesamiento</i> Transcripción textual de la información y diseño de matrices de análisis congruentes con los presupuestos de la investigación intervención.	Videograbación de la sesión. <i>Técnicas de procesamiento</i> Transcripción textual de la información y diseño de matrices de análisis congruentes con los presupuestos de la investigación intervención.	entre el equipo terapéutico; por ejemplo: danza, ciclos de respiración guiada, etc. <i>Técnica de registro</i> Videograbación de la sesión. <i>Técnicas de procesamiento</i> Transcripción textual de la información y diseño de matrices de análisis congruentes con los presupuestos de la investigación intervención.
Videograbación de la pre-sesión <i>Técnicas de procesamiento</i> Registro en la historia clínica.	Conversar en relación a gustos y pasatiempos, con el objetivo de comprender el canal privilegiado de los consultantes. Así como, visibilizar y conversar corporalmente y emocionalmente la disposición de los consultantes y de las investigadoras-interventoras, terapeutas y coterapeutas. <i>Técnica de registro</i> Videograbación de la sesión. <i>Técnicas de procesamiento</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de			

		análisis congruentes con los presupuestos de la investigación intervención.			
Preguntas orientadoras de las Investigadoras- Interventoras	¿Qué comprensiones se generan en relación al motivo de consulta, la demanda de ayuda y el interés investigativo-interventivo? ¿Cómo emergen corporalmente, emocional y lingüísticamente ante la lectura de la recepción? ¿Cuál es la disposición corporal y emocional previa al ingreso con el sistema consultante?	¿Cómo se comprende el motivo de consulta?, ¿Quién sugiere la ayuda del proceso terapéutico? ¿Cómo se comprende la demanda de ayuda de la institución remitora y el sistema consultante? ¿Cómo construye el contexto interventivo-investigativo el terapeuta en relación con el motivo de consulta planteado por el sistema? ¿Cómo crea el terapeuta un contexto terapéutico acorde con la investigación-intervención?	¿Cómo los procesos autorreferenciales del terapeuta posibilitan la emergencia de alianzas con el sistema? ¿Cómo es la emergencia de discursos privilegiados y alternos? ¿Cómo siente/piensa el acople emocional? ¿Cómo se siente hasta el momento en sesión? ¿Cuál es la lectura ecosistémica del caso?	¿Cómo el escenario conversacional, la construcción de marcadores de contexto y los procesos autorreferenciales posibilitan la emergencia de objetivos terapéuticos teniendo en cuenta el motivo de consulta?	¿Cómo emerge autorreferencialmente el terapeuta frente al problema y motivo de consulta del sistema teniendo en cuenta los dominios corporales, emocionales y lingüísticos? ¿Qué efectos en los dominios corporales, lingüísticos y emocionales, considera ha generado el sistema consultante; y le ha generado al sistema consultante? ¿Se ha transformado la hipótesis inicial?
Guión Conversacional	¿Cómo se relaciona el motivo de consulta, con la remisión y la demanda de ayuda con el proceso investigativo-interventivo?	¿Cuál es el motivo de consulta?, ¿Cuál es el problema del sistema consultante?, ¿Cuáles han sido las	¿Cómo la construcción de las hipótesis da cuenta de la resonancia y transformación en el proceso? ¿Cómo los procesos autorreferenciales	¿Cuál es su apuesta para el proceso interventivo? ¿Cómo se visualizan en un futuro? ¿Si existiera la posibilidad de	¿Cómo emergieron en la sesión? ¿Cuáles fueron las resonancias con el sistema consultante? ¿Cuáles podrían ser los focos u objetivos de la próxima sesión? ¿Cuál considera que es la pauta relacional?

¿Cuál es la demanda de ayuda?	soluciones intentadas?	s desde los dominios corporales,	hacerlo distinto cómo lo harían?
¿Qué hipótesis tiene frente a la lectura de la recepción y el motivo de consulta?	¿Si no hubiera remisión por parte de una institución, acudirían a un proceso psicoterapéutico?	emocionales y lingüísticos son posibilitadores de nuevas formas de emergencia en el sistema consultante?	¿Cómo es su sensación corporal, cómo se siente y qué se lleva?
¿Cómo es la disposición corporal y emocional previa al ingreso con el sistema consultante?	¿Qué los motiva o les gusta en su diario vivir?, ¿Con qué se conectan?		
	¿Cómo es que llegan a consulta y específicamente a la IPS?		

Tabla 10. Escenario No. 2: Co construyendo mundos posibles más allá de las violencias.

ESCENARIO NO. 2: Co construyendo mundos posibles más allá de las violencias.					
	Escena 1. Pre Sesión	Escena 2. Sesión	Escena 3. Intersesión	Escena 4. Sesión	Escena 5. Post Sesión
Objetivos	Comprender y redefinir hipótesis a partir de la configuración del fenómeno de las violencias, las cuales permitan generar conversaciones con las parejas, en torno a la reconfiguración del problema, demanda y secuencias interaccionales.	Posibilitar la redefinición del problema, objetivos terapéuticos e hipótesis relacionales, narrativas, contextuales y ecológicas a partir de acuerdos consensuados entre investigadoras interventoras y consultantes.	Comprender los procesos de reflexividad en torno a las posturas de alianzas, conexiones emocionales y meta observación de los procesos narrativos conversacionales y corporizados, así como en referencia a la investigación intervención. Reconocer relatos extraordinarios de la experiencia vivida y corporizada.	Amplificar los relatos alternos que emerjan en la interacción de la pareja. Reconfigurar posturas relacionales, corporizadas y conversacionales para favorecer la redefinición del problema, objetivos terapéuticos e hipótesis. Propiciar emergencias en la experiencia narrada y	Meta observar reflexivamente la emergencia del sistema terapéutico en términos de conexión emocional y corporal, posturas generativas, generación de hipótesis relacionales, contextuales y ecológicas. Reconocer procesos de cambio.

				corporizada en los recursos de la pareja.	
Focos	Estudio del motivo de consulta, del problema y de la demanda, construcción de hipótesis, pautas interaccionales, sentido del síntoma.	Redefinición del problema, modos de conversar, objetivos terapéuticos, hipotetización conversada reflexivamente.	Tercer incluido, relatos alternos de la experiencia vivida, redefinición del problema e hipótesis, recursos existentes.	Redefinición del problema, objetivos terapéuticos, tercer incluido, relatos extraordinarios y recursos de la pareja.	Reflexividad, metacomunicación, recursos, cambio.
Estrategias	Lectura del apartado de historia clínica y conversación reflexiva en cuanto a los focos de interés. Ejercicios corporizados que posibilitan el acople individual y grupal entre el equipo terapéutico; por ejemplo: danza, ciclos de respiración guiada, etc. Técnicas de registro de la información: videograbación. Técnica de procesamiento de la información: historia clínica transcripción textual de la información y diseño de análisis congruentes	Escenario conversacional reflexivo a partir de las hipótesis, preguntas circulares, reflexivas y utilización de la autorreferencia en emergencia reconociendo lo emocional, corporal y lingüístico. Ejercicios opcionales según emergencia: Silla vacía, juego de roles, máscara, monodrama, escultura, sociodramas, puesta en acción, intercambio de roles, externalización. <i>Técnicas de registro de la información: videograbación.</i> <i>Técnica de procesamiento de la información: transcripción textual de la</i>	Escenario conversacional reflexivo, meta observación de la forma en la que se conversa, con quien se conversa y hacia qué focos dirige la conversación. Chequeo autorreferencial. Revisión de los objetivos de la sesión. <i>Técnicas de registro de la información: videograbación.</i> <i>Técnica de procesamiento de la información: transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de análisis congruentes con los propósitos de la investigación intervención.</i>	Estrategias concretadas. Escenario conversacional reflexivo, a partir de la autorreferencia en emergencia desde los dominios lingüísticos, emocionales y corporales de resonancia. Preguntas reflexivas. Ejercicios opcionales según emergencia: Silla vacía, juego de roles, máscara, monodrama, Sociodramas, puesta en acción, intercambio de roles, externalización. <i>Técnicas de registro de la</i>	Escenario conversacional reflexivo, consideraciones reflexivas sobre los modos de conversar rescatando los dominios lingüísticos, corporales y emocionales, aperturas y clausuras, así como la revisión de objetivos del escenario.

	con los propósitos de la investigación intervención.	información, historia clínica y diseño de análisis congruentes con los propósitos de la investigación intervención.		información: videograbación. <i>Técnica de procesamiento de la información:</i> transcripción textual de la información y diseño de análisis congruentes con los propósitos de la investigación intervención.	
Preguntas orientadoras de las Investigadoras-Interventoras	¿Cuáles son las secuencias interaccionales del sistema consultante? ¿Qué narrativas dominantes están presentes en el sistema consultante? ¿Qué hablaría de un cambio desde la perspectiva de los consultantes? ¿Cómo representaría la expectativa que tiene de cambio?	¿Cuáles son las versiones del sistema consultante sobre el problema y prospectiva en referencia a procesos de cambio? ¿De qué forma se conversan las hipótesis con el sistema consultante?	¿Cómo se está comprendiendo el problema desde los autores del escenario conversacional? ¿Cómo se están entendiendo los objetivos terapéuticos? ¿En qué medida se están generando ejercicios de consensos?	¿Cómo se facilita en la conversación y corporización, la redefinición del problema y de los objetivos terapéuticos? ¿Cómo se favorecen emergencias de relatos alternos y recursos del sistema consultante?	¿Cómo se logra dar cuenta de la reconfiguración del problema, objetivos acordados y procesos de cambio? ¿Cómo se favorece la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada?
Guión Conversacional	¿Cuál es la pauta que conecta? ¿Qué narrativas dominantes tienen los consultantes y las terapeutas? ¿Cono esto se denomina como un	¿Cuál es el problema? ¿Qué ocurre? ¿Hace Cuánto? ¿Cómo? ¿Esto para quién es un problema? ¿Cómo es que esto se ha convertido en un problema para ustedes?	¿Cómo se ha sentido conversando con el sistema consultante? ¿Cuál ha sido su experiencia corporizada con el sistema consultante?	Si ocurriera un milagro y se despreciará el problema por el cual ustedes consultan ¿Cómo sería? ¿Qué piensan las personas que los rodean del problema?	¿De qué manera las conversaciones realizadas generan horizontes interventivos en relación con la atención grupal y el teatro? ¿Qué emergencias se dieron en las configuraciones de las narrativas

problema para este sistema familiar? ¿Qué objetivos se quisieran alcanzar dentro de los procesos de cambio? ¿Cuál es su emoción y su estado de ánimo previo al ingreso con al escenario terapéutico?	¿Qué mantiene al problema? ¿Si la violencia hablara: qué diría de usted mismo y qué aporta en la relación? ¿Qué esperan ustedes del proceso? ¿Qué conversaciones les gustaría tener en las próximas sesiones?	¿Cuál es el problema consensuado? ¿Qué tendría que pasar para hablar de un cambio desde el sistema consultante? ¿Cómo cree que se siente el sistema consultante conversando con usted sobre estos temas? ¿Cuál es la historia privilegiada y cuáles se consideran relatos periféricos a los dominantes? ¿Cómo se entendería el tercer incluido de la pareja? ¿Qué recursos tienen? ¿Qué se va a realizar en este cuarto momento que prosigue?	Hablen de ¿cómo es su relación, que nombre tiene, que la compone, que hacen juntos? ¿En qué momentos y cómo se han sobrepuesto al problema?	corporizadas de los consultantes y terapeutas? ¿Qué recursos y caminos dirigidos al cambio se visibilizan para posteriores escenarios conversacionales?
--	--	---	---	--

Tabla 11. Escenario No. 3: Encuentros: Entretejiendo historias y experiencias en el cuerpo, el lenguaje y las emociones.

ESCENARIO NO. 3. (grupal)					
Encuentros: Entretejiendo historias y experiencias en el cuerpo, el lenguaje y las emociones.					
	Escena 1: Pre Sesión	Escena 2: Sesión	Escena 3: Intercesión	Escena 4: Sesión	Escena 5: Post Sesión
Objetivos	Favorecer el reconocimiento y comprensión de los casos convocados a través de la lectura y	Reconocer cómo emergen los marcadores de contextos sobre los que se desarrollará en el proceso de atención grupal.	Comprender y reflexionar sobre la forma en cómo las terapeutas y las parejas emergen corporalmente, emocionalmente y	Retroalimentar al grupo, frente a las resonancias que las terapeutas han tenido hasta el momento.	Generar reflexivamente un guión conversacional e interventivo, definiendo posibles estrategias, técnicas y

	análisis de las viñetas de caso. Propiciar un ejercicio discursivo – reflexivo, corporizado y emocional, entre las investigadoras – interventoras que facilite la coordinación consensual de sentidos y significados en relación al desarrollo de la sesión. Coordinar los momentos de la sesión a partir del entrelazamiento de las tres parejas y las terapeutas.	Posibilitar dinámicas de legitimación, apertura y confianza entre los diversos miembros participantes en el escenario conversacional, que permita el reconocimiento de la experiencia narrativa de cada pareja y de las terapeutas.	lingüísticamente en relación al proceso de intervención grupal, permitiendo a través de ello la disposición ética y estética de su autorreferencia. Identificar y ampliar los momentos, narrativas subdominantes y aspectos generativos del grupo, para su posterior socialización, si resulta pertinente de acuerdo a la conversación del equipo de investigación - intervención.	Amplificar los mensajes co-construido con el grupo, posibilitando nuevas formas de conversar. Generar comprensivamente procesos de conversación que permitan la reconstrucción de las lecturas realizadas, en compañía del sistema consultante.	ejercicios que permitan el desarrollo de cambio y transformación que impacten los dominios emocionales, corporales y lingüísticos. Co-construcciones de la prospectiva en relación a las parejas, al grupo y a las terapeutas de acuerdo a la experiencia vivida, en referencia al clima emocional, los acuerdos establecidos y los objetivos de la investigación / intervención.
Focos	Reconocimiento de los casos convocados al contexto de atención grupal. Construcción armónica y sinérgica del equipo terapéutico, entrelazando los dominios lingüísticos, emocionales	Permitir la creación y definición del contexto de intervención grupal, delimitando los marcadores sobre los que emergerá la misma. Acople y resonancia emocional, corporal y lingüístico entre	Co construcción y redefinición de hipótesis. Procesos de orden abductivo. Procesos autorreferenciales. Narraciones subdominantes y generativas. Visibilizar proceso de acople	Reconocimiento del impacto de la amplificación de las narrativas co-construidas por el equipo de intervención - investigación en el grupo. Impacto que hasta el momento ha tenido la	Redefinición de las comprensiones emergentes en relación al fenómeno de estudio de interés y a las hipótesis en torno al mismo. Reorientación de la prospectiva metodológica. Identificación de focos a trabajar en el siguiente encuentro.

	y corporales de cada una de las investigadoras/ interventoras. Articulación de sentidos y significados para facilitar el ejercicio operativo.	los miembros del sistema terapéutico en los procesos de atención grupal. Construir conversaciones desde el respeto y reconocimiento de las diversas realidades que circulan en el contexto grupal, admitiendo el establecimiento de vínculos basados en la confianza.	emocional, corporal y lingüístico entre las investigadoras/ interventoras y las parejas.	intervención grupal en los consultantes.	Identificación de la emergencia de nuevos relatos, en relación con los procesos conversacionales generados con los sistemas consultantes.
Estrategias	Lectura de viñetas de caso. Ejercicios corporizados que posibilitan el acople individual y grupal entre el equipo terapéutico; por ejemplo: danza, ciclos de respiración guiada, etc. Escenario narrativo conversacional grupal – Equipo reflexivo. <i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video. <i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información y diseño de	Ejercicios de reconocimiento del otro (Presentación corporal) Creación y establecimiento del contrato escrito consensuado. (Tres pasos adelante, 2 atrás; no reparación) Ejercicio de sensibilización sensorial del aquí y el ahora. Creación identidad de pareja (nombre, lema, logotipo o símbolo). Escenario narrativo conversacional grupal. Desarrollo de ejercicios basados en sustratos	Equipo reflexivo, preguntas reflexivas. Acople emocional, procesos autorreferenciales. Procesos abductivos. Chequeo guiado meta observacional. <i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video. <i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.	Equipo reflexivo. Escenario narrativo conversacional. Preguntas reflexivas. Uso de otros medios narrativos como teatro en relación con el cuerpo. Creación identidad del grupo (nombre, lema, logotipo, símbolo). Bitácora de experiencias grupales. <i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video / Fotografía / Diario de experiencias grupales. <i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de	Equipo reflexivo. Preguntas reflexivas. Procesos autorreferenciales. Procesos abductivos. Chequeo guiado meta observacional. <i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video. <i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de

matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.

teatrales, que incluyan el uso del cuerpo y que faciliten la disminución de barreras relacionales y permitan generar acoplamiento emocionales, desde el reconocimiento propio y de los otros.

matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.

Creación de diario de experiencias grupales, de libre expresión.

Técnica de registro: Registro de audio y video / Fotografía / Diario de experiencias grupales/Historia clínica.

Técnicas de procesamiento: Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.

Preguntas orientadoras de las Investigadoras-Interventoras

¿Cómo promover procesos de acople emocional y corporal entre los miembros del grupo?
¿Cómo poner el ejercicio

¿Cómo generar procesos de acoplamiento a través de otros medios narrativos, como el teatro y su relación con el cuerpo?
¿Cómo favorecer conversaciones que promuevan la

¿Cómo ha vivido hasta el momento las emergencias con el sistema terapéutico grupal?
¿Cómo ha emergido emocionalmente, corporal y

¿Cómo generar diálogos que posibiliten la amplificación de voces en el reconocimiento y legitimación del otro?
¿Cómo subrayar los procesos

¿Qué procesos han favorecido el desarrollo de la sesión?
¿Cómo reorientar el curso de la investigación a raíz de la experiencia vivida?

	autorreferencial a favor de la emergencia de una dinámica de acople entre los miembros del grupo? ¿Cómo promover un estado emocional que posibilite la confianza, legitimación y respeto en el proceso de atención grupal?	generación de dinámicas de reconocimiento, legitimación, apertura y confianza entre los diversos miembros participantes del escenario conversacional, que permitan la expresión de las experiencias narrativas y corporizadas tanto particulares, como de pareja?	lingüísticamente en relación al proceso de atención grupal? ¿Cómo se han favorecido procesos de legitimación, respeto, confianza, reconocimiento y aperturas? ¿Cuál ha sido el sentir hasta el momento, frente al proceso de atención grupal? ¿Qué podría potenciarse en el transcurso del proceso?	generativos y recursivos frente a las experiencias vividas hasta el momento, teniendo en cuenta los dominios lingüísticos, emocionales y corporales del grupo?	¿Cómo facilitar la reconstrucción de hipótesis interventivas, teniendo en cuenta las emergencias abductivas y conjugando las mismas con otros medios narrativos como el teatro y el cuerpo en los procesos de atención grupal?
Guión Conversacional	¿Cómo facilitar la articulación emocional, corporal y lingüística en el reconocimiento de las realidades de los participantes del escenario narrativo conversacional, propiciando un ambiente legitimador y humanizante?	¿Qué forma de comunicación distinta a la verbal, facilita la expresión del grupo? ¿Qué les gusta hacer en pareja? ¿Qué resonancias tiene frente a las otras parejas? (Diferencias o similitudes como pareja) ¿Cuál es su historia de pareja? ¿Qué reflexiones han surgido en la primera parte del encuentro? ¿Cómo se ha sentido en los escenarios? ¿Le gustaría cambiar algo?	¿Cuál ha sido la recepción del grupo frente a los ejercicios o dinámicas propuestas? ¿Cómo se ha evidenciado la emergencia de la corporalidad y emocionalidad a lo largo de las sesiones? ¿Cómo ha sido la recepción del grupo y de las terapeutas para conversar sobre aquello que los convoca, teniendo en cuenta los dominios lingüístico, emocional y corporal? ¿Cómo se describiría al grupo en términos de legitimación,	¿Cómo mi experiencia tiene resonancias en la configuración de la experiencia corporizada del otro? ¿Qué mensaje y emoción tuvieron mayor resonancia para usted durante el proceso? ¿Qué aspectos o temas le gustaría conversar o incluir para el desarrollo de futuras sesiones? ¿Qué mensaje considera relevante para el grupo?	¿Qué comprensiones en relación al proceso de investigación – intervención facilitó el escenario desarrollado? ¿Cómo la experiencia vivida y corporizada resuena con los procesos autorreferenciales de los terapeutas? ¿Cómo la experiencia vivida reorienta el desarrollo de escenarios de la investigación – intervención?

respeto y aperturas
hacia el otro?

¿Sobre qué temas
se podría conversar
en la segunda parte
del encuentro?

Tabla 12. Escenario No. 4: Encuentros: La posibilidad de reconfigurar la experiencia narrada y corporizada con otros.

ESCENARIO NO. 4. Encuentros: La posibilidad de reconfigurar la experiencia narrada y corporizada con otros.					
	Escena 1: Pre Sesión	Escena 2: Sesión	Escena 3: Intercesión	Escena 4: Sesión	Escena 5: Post Sesión
Objetivos	Planear y consensuar reflexivamente las estrategias y rutas de intervención que involucren el dominio corporal, emocional y lingüístico para facilitar los procesos de cambio y transformación sobre la experiencia narrada y corporizada en relación al fenómeno de las violencias. Propiciar un ejercicio discursivo – reflexivo, corporizado y emocional, entre las investigadoras – interventoras que facilite procesos de	Comprender y favorecer procesos de reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada del fenómeno de las violencias, a partir de los procesos grupales. Posibilitar la emergencia de dinámicas corporales como dominio para la resignificación de la experiencia vivida y narrada. Co- crear espacios teatrales, en los que se exploren configuraciones alternas de transformación en las experiencias de las violencias.	Facilitar a través de la conversación y de las emergencias abductivas sucedidas hasta el momento, la redefinición de las hipótesis interventivas que apuestan por la reconfiguración narrativa y corporizada de las experiencias de violencias, en relación al uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo, en procesos de atención grupal. Reconocer y comprender la forma en cómo las terapeutas emergen corporalmente, emocionalmente y lingüísticamente en relación al proceso de intervención	Promover procesos de reconfiguración narrativa y corporizada de la experiencia individual y grupal de las violencias, en relación al teatro y el cuerpo como dominios lingüísticos, emocionales y corporales encarnados en los procesos de cambio y transformación Promover la amplificación de las narrativas, teniendo en cuenta el impacto que éstas tienen en contextos amplios siendo corresponsables en la	Establecer procesos de co construcción lingüística, desde ejercicios meta observacionales de la experiencia vivida, que faciliten la comprensión de la reconfiguración narrativa y corporizada de la experiencia de violencias en parejas, admitiendo la construcción de modelos sobre la misma. Co-construcción de la prospectiva en relación a las parejas, al grupo y a las terapeutas de acuerdo a la experiencia vivida.

	reconfiguración de las violencias del sistema consultante.		grupales del fenómeno de las violencias en parejas, permitiendo a través de ello la disposición ética y estética de su autorreferencia, como instrumento al servicio de los procesos de cambio y transformación.	construcción de dinámicas sociales.	
	Facilitar el reconocimiento de los ejercicios autorreferenciales, como cimientos para la generación de procesos de cambio.				
Focos	Construcción armónica y sinérgica del equipo terapéutico, entrelazando los dominios lingüísticos, emocionales y corporales de cada una de las investigadoras/interventoras. Articulación de sentidos y significados para facilitar procesos de cambio y transformación. · Autorreferencia, Heterorreferencia de las terapeutas hacia el encuentro grupal.	Visibilizar procesos de cambio y transformación a partir de la experiencia corporizada grupal, en los dominios corporales, lingüísticos y emocionales, en relación al fenómeno de las violencias.	Redefinición de hipótesis. Procesos de orden abductivo. Procesos autorreferenciales. Redefinición de la experiencia narrativa y corporizada. Favorecer ejercicios conversacionales reflexivos en relación a las estrategias implementadas, con la intención de reconfigurar las mismas en pro del cumplimiento de los objetivos estipulados en la investigación / intervención y los intereses del sistema consultante.	Procesos de reconfiguración narrativa y corporizada. Teatro - cuerpo. Amplificación de narrativas corporizadas y su impacto en la configuración de dinámicas sociales relacionadas con el fenómeno de las violencias.	Redefinición de las comprensiones emergentes en relación al fenómeno de estudio de interés y a las hipótesis en torno al mismo. Identificación de la perspectiva metodológica en relación a los procesos de atención grupal... Identificación focos a trabajar en los encuentros individuales.
Estrategias	Lectura de las evoluciones de las historias clínicas.	Ejercicio de sensibilización sensorial del aquí y el ahora.	Equipo reflexivo, preguntas reflexivas. Acople emocional,	Escenario narrativo conversacional . Preguntas reflexivas,	Equipo reflexivo. Preguntas reflexivas. Procesos autorreferenciales.

Ejercicios corporizados que posibilitan el acople individual y grupal entre el equipo terapéutico; por ejemplo: danza, ciclos de respiración guiada, etc.	Desarrollo de ejercicios basados en sustratos teatrales, que incluyan el uso del cuerpo y que faciliten el reconocimiento propio y de los otros como forma de resignificar la experiencia.	procesos autorreferenciales. Procesos abductivos. Guión Meta observacional.	Uso de otros medios narrativos como el teatro en relación con el cuerpo, como facilitadores de los procesos de cambio y transformación	Procesos abductivos. Guión Meta observacional. Co-relatoría a partir de la puesta en escena teatral por parte de las terapeutas, como forma de retroalimentación ética y estética.
Escenario narrativo conversacional grupal – Equipo reflexivo.	Ejercicios opcionales según emergencia: Silla vacía, juego de roles, máscara, monodrama, escultura, sociodramas, puesta en acción, intercambio de roles, externalización, diseño de espacios, cine foro.	<i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video.	Retroalimentación de la bitácora de experiencias grupales.	<i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video.
<i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video.		<i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.	<i>Técnica de registro:</i> Registro de audio y video / Fotografía / Diario de experiencias grupales.	<i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de análisis
<i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información y diseño de matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.	Escenario narrativo conversacional grupal.		<i>Técnicas de procesamiento:</i> Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.	congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.
	Plasmar experiencias en la bitácora grupal de libre expresión.			
	Técnica de registro: Registro de audio y video / Fotografía / Diario de experiencias grupales/Historia clínica.			
	Técnicas de procesamiento: Transcripción textual de la información, historia clínica y diseño de matrices			

		de análisis congruentes con los propósitos de la investigación – intervención.			
Preguntas orientadoras de las Investigadoras- Interventoras	¿Cómo poner el ejercicio autorreferencia l en favor de la emergencia de cambio? ¿Cómo promover un estado emocional que posibilite la confianza, legitimación y respeto en los procesos de atención grupal, relacionando dichas cualidades con las posibilidades de reconfigurar narrativa y corporizadame nte la experiencia de las violencias? ¿Cómo el encuentro con los otros a través del cuerpo, la emoción y el lenguaje, y el uso de otros medios narrativos como el teatro han facilitado procesos de encuentro de, desde y para lo humano; y a su vez la reconfiguració	¿Cómo favorecer conversaciones que permitan la expresión de las experiencias narrativas y corporizadas tanto particulares, como de pareja? ¿Qué implicaciones tiene el uso de la terapia grupal y el teatro en los procesos de cambio y transformación del fenómeno de las violencias? ¿Cómo impacta a cada una de las parejas, individuos y terapeutas? ¿Cómo el uso de las estrategias teatrales basadas en dominios corporales, lingüísticos y emocionales generan resonancias particulares en el grupo y para el grupo y el proceso de investigación - intervención mismo?	¿Cómo facilitar la reconstrucción de hipótesis interventivas, teniendo en cuenta las emergencias abductivas y conjugando las mismas con otros medios narrativos como el teatro y el cuerpo en los procesos de atención grupal? ¿Cómo poner al servicio de la reconfiguración narrativa y corporizada de experiencias de violencias, los procesos autorreferenciales? ¿Cómo ha vivenciado hasta el momento las emergencias con el sistema terapéutico grupal? ¿Cómo ha emergido y participado en la co construcción de los procesos de cambio y transformación al interior del grupo? ¿Qué impacto ha tenido en usted? ¿Cómo ha emergido emocionalmente, corporal y lingüísticamente	¿Cómo facilitar la reconfiguració n de la experiencia narrativa y corporizada de violencia, en otros medios narrativos como el teatro y cuerpo, en procesos de atención grupal? ¿Cómo se ve implicado el cuerpo en la emergencia de experiencias de violencias? ¿Puede el cuerpo guardar la memoria de un evento puntuado como violento y a su vez puede convertirse en un posibilitador de procesos de cambio? ¿Cómo a través del uso del cuerpo, mediante el teatro pueden llegar a generarse reconfiguracio nes de experiencia de violencias en parejas?	¿Qué procesos favorecieron el desarrollo de los encuentros? ¿El uso de otros medios narrativos en relación al cuerpo facilitó la emergencia de reconfiguraciones de la experiencia de violencias en parejas? ¿Cómo reorientar el curso de la investigación a raíz de la experiencia vivida?

	n de la experiencia de las violencias?		en relación al proceso de atención grupal?	¿Cómo generar diálogos que posibiliten la amplificación de voces más allá de la construcción de violencias a nivel social?	
	¿Cómo a partir de la escucha y co construcción con el otro se propicia reconfiguraciones en la experiencia vivida y narrada?			¿Cómo facilitar la emergencia de corresponsabilidad ante las dinámicas macro sociales y micro sociales que se gestan alrededor del fenómeno de las violencias? ¿Cómo aportar desde la realidad propia a la re significación de las mismas?	
Guión Conversacional	¿Cómo facilitar la articulación emocional, corporal y lingüística en el reconocimiento de las realidades de los participantes del escenario narrativo conversacional, propiciando la resignificación de la experiencia vivida y narrada?	¿A través de los ejercicios conversacionales de co construcción que se han desarrollado a lo largo del proceso, que estrategias o posibilidades visibilizan como una posibilidad alterna a las violencias, en sus relaciones de pareja y cómo encarnan la misma en su lenguaje, emoción y cuerpo? ¿Qué papel cumple usted en dicha estrategia?	¿Cómo emergo como terapeuta en relación al fenómeno de estudio, los dispositivos concebidos como promotores de cambio y al proceso de atención grupal mismo? ¿Qué cambios y recursos se han visibilizado hasta el momento? ¿Cómo esto ha sido incorporado en las narrativas identitarias, de ser pareja y en el self narrativo como experiencia corporizada?	¿Cómo en mi cuerpo se ha adscrito la experiencia de violencias y re significado? ¿Cómo a través de la experiencia narrada y corporizada de otros, puedo generar procesos de cambio de mi propia experiencia? ¿Cómo mi experiencia tiene resonancias en la configuración	¿Qué comprensiones en relación al proceso de investigación – intervención facilitó el escenario desarrollado? ¿Cómo la experiencia vivida y corporizada resuena con los procesos autorreferenciales de las terapeutas? ¿Cómo la experiencia vivida reorienta el curso de la investigación – intervención?

¿Qué resonancias tiene frente a las otras parejas? (Diferencias o similitudes como pareja)
 ¿Qué recursos visibilizan de la otra pareja que le resuenan?
 ¿Cómo la configuración de su ser pareja, impacta el medio en que se desarrolla, en este caso el grupo y como el grupo también impacta su configuración de ser pareja? -
 ¿Cómo aporta su forma de ser pareja en la construcción de lo social, del cuerpo político, etc.?

de la experiencia corporizada del otro?

A continuación, se presenta las emergencias que ocurrieron a lo largo de los escenarios grupales, que dan cuenta de los movimientos y la autonomía de los sistemas humanos, así como la posibilidad de reorganización ante los mismos.

Tabla 13. Movimientos proceso de investigación - intervención grupal.

NO DE SESIÓN	PARTICIPANTES	OBSERVACIONES
1	Pareja C1 - C - I Pareja C4 - R - J	En este encuentro, R y J ingresan como participantes a la terapia grupal. Igualmente, las parejas M-L, LF-F, son convocadas al encuentro, pero estas no asisten por dificultades personales.
2	Pareja C2 - LF - F Pareja C3 - M - L Pareja C4 - R - J	En este encuentro la pareja C1 - C - I, decide no continuar en el proceso terapéutico, pues su elección es la separación.

3	Pareja C2 - LF - F Pareja C3 - M - L Pareja C4 - R - J	
4	Pareja C2 - LF - F Pareja C3 - M- L Pareja C4 - R - J	
5	Pareja C2 - LF - F Pareja C3 - M Pareja C4 - R - J	En este encuentro la pareja C3 - M - L, decide no continuar en el proceso, asistiendo a esta sesión solamente M, para realizar proceso de cierre con el equipo, más aún deciden continuar en su relación de pareja.
6	Pareja C2 - LF - F Pareja C4 - R - J	Cierre

A su vez, se diseñó un guión meta observacional, el cual trazaba focos específicos en relación a los ejercicios de observación en relación al interés particular del ejercicio de investigación - intervención.

Guión meta observacional.

Tabla 14. Guión meta observacional.

OBJETIVOS	Comprender la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en proceso de atención grupal. Construir escenarios de cambio y transformación para facilitar la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en proceso de atención grupal
FOCOS	Experiencia narrativa y corporizada - Reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada- Parejas en situación de violencias-teatro- procesos de atención grupal- Autorreferencia- Reflexividad- Heterorreferencia Abducción- Relatos alternos.
ESTRATEGIAS	Escenario narrativo conversacional corporizado de intervención eco sistémica-Equipo reflexivo -Guión de meta observación - teatro- procesos de atención pareja - grupal.

PREGUNTAS ORIENTADORAS DE LAS INVESTIGADORAS- INTERVENTORAS	¿Cómo crea el contexto el terapeuta en relación con el motivo de consulta planteado por el sistema? ¿Cómo se conecta la postura del terapeuta (disposición/corporalidad) con la demanda expresada por los consultantes y lo denominado como problemático? ¿Cómo resuena la experiencia corporizada y narrada del motivo de consulta, en la configuración de la experiencia narrada y corporizada en la relación entre el sistema consultante y las investigadoras-interventoras? ¿Qué efecto está generando en la conversación? ¿Cómo se facilita la emergencia de relatos alternos y amplificación de memorias en el contexto? ¿Cómo se reconfiguran las hipótesis explicativas en la conversación propuesta por el terapeuta? ¿Han emergido memorias? ¿Qué ha posibilitado su emergencia? ¿Cómo se conecta recursivamente el acople emocional, corporal y lingüístico propiciado por los procesos auto y heterorreferenciales en la construcción de momentos de cambio orientados por lógicas abductivas que vinculan el orden de la singularidad con la capacidad de articular nuevas versiones al relato propio (memorias)? ¿Cómo se comprende la relación experiencia narrada y corporizada - reconfiguración de la experiencia narrada y corporizada- teatro - violencias-intervención grupal- en el escenario narrativo conversacional? ¿Qué modo de conversar y experimentar desde un dominio corporal, emocional y relacional se construye en la interacción entre los participantes facilitan la reconfiguración de la experiencia corporizada y narrada de las violencias? ¿Qué efecto produce la meta observación en el desarrollo del caso? ¿Cómo se configuran comprensivamente las posibilidades de bienestar, autonomía y cuidado relacional en la reconfiguración de dilemas ligadas a las parejas que viven situaciones ligadas a la violencia? ¿Cómo la experiencia narrativa genera recursiones que encarnan dialógicamente las emergencias corporales en conexión con la movilización de relatos situados en dichas experiencias? ¿Qué disposiciones facilitan los encuentros grupales y el teatro como recurso de cambio y transformación? ¿Cómo se construyen comprensiones situadas y contextuales que dinamicen las lecturas frente al fenómeno de las violencias en las parejas entendida como una experiencia de carácter narrativo y corporizado? ¿Cómo se favorecen las posibilidades meta comunicativas desde un orden abductivo y dialógico desde dominios corporales, lingüísticos y emocionales?
---	---

Modelización sistémica de la complejidad

En el presente proyecto de grado se asume la modelización sistémica de la complejidad como el dispositivo a través del cual se facilita la emergencia de nuevos conocimientos sobre el fenómeno psicológico de las violencias.

Se considera que esta apuesta permite describir y organizar los procesos recursivos de elaboración de un modelo, que no debe ser comprendido como rígido o estático, sino que por el contrario se constituye en un mapa dinámico y fluido en relación a un territorio; de esta manera, se pretende en este apartado dar cuenta de los ejercicios de transformación y complejización que se han sucedido a lo largo del proceso mismo, en relación al ejercicio de investigación - intervención (Le Moigne, 2005).

Se asume así que el fenómeno, la comprensión del problema, los objetivos y las hipótesis han ido creándose y recreándose en cada paso que se ha dado a lo largo del camino mismo de la investigación - intervención, para ello se invita al lector a revisar el Apéndice 8: Matrices de coherencia investigativa, las cuales dan cuenta de tres momentos vitales en el desarrollo del trabajo de grado.

En un primer momento la intención de las investigadoras interventoras se centró en el interés de comprender la violencia en parejas, dado que se consideraba como dilemático las posturas del ser mujer y el ser hombre, manteniendo una lógica ubicada en la construcción social de víctima y victimario en la violencia, situando de este modo los procesos de cambio en la necesidad de empoderar a la mujer para salir de la dinámica implicada, restando a su vez la responsabilidad en la misma.

La forma en la cual se pretendía intervenir, daba cuenta de la inclinación por el arte como forma de expresión ante los sufrimientos humanos, esbozado hacia la pintura, música,

manualidades u otras formas de intervención artística, las cuales se agrupaban dentro del concepto de arteterapia.

Los procesos de atención grupal se comprendían como una herramienta de intervención, la cual era entendida de forma general, pues se desconocía la articulación con los presupuestos de las teorías sistémicas complejas constructivistas, construccionistas.

En el segundo momento, una vez se realiza la construcción de los estados del arte documental y testimonial, se reconfiguran las concepciones frente al arte, pues se exploran distintos artículos de investigación en los cuales se visibiliza que uno de los rubros menos abordado ha sido el teatro, dando un viraje y constituyéndose éste en un foco de interés, del cual podrían emerger lecturas novedosas, considerándose que se trata de un mundo que ofrece un sin número de posibilidades, en relación a sus mismos componentes constitutivos, como la realidad imaginativa, la presencia de los otros y la implicación del cuerpo.

Así pues, el cuerpo se convirtió en un concepto relevante para ampliar las visiones y configuraciones en relación con el teatro, a partir de la exploración de las nociones de transmutación y trayectoria corporal.

La revisión documental y testimonial permitió generar lecturas distintas, alejadas de los argumentos expuestos por la literatura, los cuales establecen una correlación entre el género y el surgimiento de relaciones violentas; logrando trascender esta visión y haciendo borrosa la noción de género, para ingresar a una comprensión en donde no se fragmenta la realidad y se apuesta por el entendimiento de lo humano, desde la condición humana y no desde rótulos o clasificaciones divisorias.

Frente a la terapia grupal, el ejercicio desarrollado facilitó la consolidación y solidificación de la conexión que se estableció recursivamente con el teatro, al considerarse que

este escenario convocaba al y a los otros como co-constructores de procesos de cambio y transformación, convirtiéndose así en una categoría más amplia; enunciándose como procesos de atención grupal.

Es pertinente en este punto mencionar que el ejercicio y reflexiones trabajadas hasta el momento, empezaron a establecer una mayor cercanía con los postulados del macroproyecto de investigación denominado: *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*, pues esta ofrecía un marco comprensivo y operativo que resultaba pertinente y congruente con la intención misma de facilitar nuevas versiones y visiones en relación al fenómeno de la violencia en parejas, a saber: la reconfiguración de la experiencia narrativa.

En un tercer momento a partir de las reflexiones emergentes en torno al sistema teórico y metodológico, fue posible comprender recursivamente desde la complejidad el fenómeno de la violencia en un tránsito hacia las violencias, teniendo en cuenta que es necesario considerar diferentes dimensiones como lo contextual, cultural, singular, histórico, emocional y demás, reconfigurando el fenómeno desde el reconocimiento de las múltiples versiones que pueden surgir en torno al mismo.

Asimismo, la noción de cuerpo tuvo un giro en la comprensión de la investigación intervención, trascendiendo su relación con el teatro, visibilizando a éste como creador y co creador de mundos lingüísticos, como pre-texto para la reconfiguración de la experiencia narrada y vivida.

En cuanto a los procesos de atención grupal, se logra considerar un ejercicio fractal tanto hacia afuera (tejido social), como hacia el interior (sujeto), en la medida en que se considera que las movilizaciones que se dan en el grupo tienen eco en los cuerpos personales (individuos) y sus narrativas identitarias, que a su vez tiene réplicas en el tejido social y cultural, admitiéndose así

reconfiguraciones ecológicas y recursivas.

Así mismo, se construyeron mapas operativos que guiaron el proceso de investigación-intervención, a saber: la configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias y otros medios narrativos como el teatro, en relación con el cuerpo en procesos de atención grupal, tomando relevancia la recursión entre las categorías de la línea (Experiencia, historias, memoria, relatos alternos y procesos conversacionales) y los principios operadores (Ontología del lenguaje, recursividad, circularidad, metacomunicación, reflexividad, autorreferencias) emergiendo así con mayor fuerza el concepto de narrativa corporizada, el cual se convierte en una comprensión transversal para la aplicación.

Finalmente, como capítulos concluyentes del trabajo investigativo-interventivo se encuentra el análisis de los resultados, discusión y conclusiones en donde es posible visibilizar ampliaciones en relación al fenómeno de estudio durante y posterior a las conversaciones-interacciones entretajadas con los consultantes, siendo relevante mencionar algunos configuradores de violencias como la carencia de marcos metacomunicativos, el control de los cuerpos y espacios, la rigidización en las concepciones de ser pareja, ejercicios de sometimiento y la cristalización en la vivencia de roles.

Dentro de las posibilidades que brindaron procesos de cambio y transformación, emergieron co- construcciones en torno a la generación de acuerdos móviles en el tiempo, distribución alternada y consensuadas del poder en el marco de la metáfora denominada como “bajarse”, configuraciones de ejercicios meta comunicativos y el establecimiento de relaciones de confianza.

A su vez, en el desarrollo de los escenarios, emergieron formas de interacción como el juego, que invitaron a trascender las maneras de interacción social y la construcción del cambio,

a partir de las llamadas actividades performativas, como formas de crear y co- crear versiones dominantes relacionadas con el género, poder, identidades, y otros.

Igualmente, en relación a las comprensiones frente a los procesos de atención grupal que hasta el momento se tenían, se logran amplificar considerando a éste como un laboratorio de emergencias de lo humano, configurado como un meta cuerpo dotado de sentidos y significados.

Organización de la Información para Análisis e Interpretación

Luego de presentados los escenarios conversacionales diseñados, resulta pertinente precisar la forma en cómo se procedió a organizar y sistematizar la información co construida, para proceder a analizar e interpretar la misma.

De esta manera, se procedió a transcribir la información de los escenarios desarrollados, ejercicio que se complejizó acompañando las transcripciones con descripciones y registros corporales, mediante técnicas como la fotografía, el video grabado, audios etc., los cuales se conectaban con el interés de enfatizar en la corporalidad y sus disposiciones; seguido se presentan algunos de los registros fotográficos extraídos del desarrollo de las sesiones, los cuales cuentan con la respectiva protección de identidad de los participantes.



Imagen 1. Danza corporal.

Así mismo, dentro de las estrategias de procesamiento, se generó el diligenciamiento de historias clínicas, el cual permitió un ejercicio reflexivo, de organización y planeación estratégica de los casos en curso, a partir del cual se trazaban las rutas y movimientos pertinentes para generar procesos de cambio y transformación de acuerdo a las necesidades particulares de cada sistema.

De igual forma, las historias clínicas en sí misma, se convirtieron en un pretexto conversacional para el equipo terapéutico, el cual permitía la construcción conjunta de rutas de acción; lo antes señalado tenía lugar en el momento de la pre-sesión y la intersesión, de acuerdo con el modelo de Milán.

A su vez, se elaboró sistema de codificación, que posteriormente permitió el desarrollo del ejercicio de análisis de la información de una manera sistemática y organizada, el cual se presenta a continuación, especificado de acuerdo a los momentos y escenarios de la investigación – intervención.

Tabla 15. Sistema de codificación pareja.

SISTEMA DE CODIFICACIÓN

CÓDIGO	PARTICIPANTE	NO. DE ESCENARIO	CÓDIGO DE CASO	CÓDIGO PAREJA	NO DE SESIÓN	LÍNEA	HABLANTE
C	Consultante masculino Caso No. 1	ESC 1	C1	C-I	S1		
I	Consultante femenino Caso No. 1	ESC 1	C1	C-I	S2		
LF	Consultante masculino Caso No. 2	ESC 2	C1	C-I	S3		
F	Consultante femenino Caso No. 2	ESC 2	C1	C-I	S4		
M	Consultante masculino Caso No. 3	ESC 2	C1	C-I	S5		
L	Consultante femenino Caso o. 3	ESC 2	C1	C-I	S7		
J	Consultante masculino Caso No. 4	ESC 1	C2	LF – F	S1		
R	Consultante femenino Caso No. 4	ESC 1	C2	LF – F	S2		
V	Hija R y J	ESC 2	C2	LF – F	S3		
II1	Investigadora – Interventora 1	ESC 2	C2	LF – F	S4		
II2	Investigadora – Interventora 2						
II3	Investigadora – Interventora 3	ESC 1	C3	M - L	S1		

Así pues, es pertinente señalar que en el presente ejercicio de investigación-intervención se acudió a la implementación de matrices de orden cualitativo, ejercicio que permitió triangular, desde los procesos auto y heterorreferenciales, las categorías tanto de la línea de investigación (Historias, memorias y relatos alternos), con las categorías particulares del ejercicio de investigación/ intervención, a saber: Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, y, Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal, tal como se muestra en la figura a continuación:

Figura 15. Matriz categorial.

NO. DE CASO: CASO 2 (C2)				
NO. DE LA SESIÓN: 1				
NOMBRE DEL ESCENARIO: ESC1- CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA TERAPEÚTICO: EL RECONOCIMIENTO DE LAS INDIVIDUALIDADES				
	Historia	Configuración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias		
	Memorias y relatos alternos	Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal	Explicación en torno a las comprensiones del problema clínico. Comprensiones del proceso de cambio. La renovación de los principios operadores de la terapia sistémica y la innovación en técnicas.	Explicación en torno a las comprensiones del problema clínico. Comprensiones del proceso de cambio. La renovación de los principios operadores de la terapia sistémica y la innovación en técnicas. Efecto de las intervenciones
No. De intervención) - Hablante - Transcripción textual	CONCEPTOS METODOLÓGICOS MACROPROYECTO HISTORIAS Y NARRATIVAS EN DIVERSIDAD DE SISTEMAS HUMANOS	CONCEPTOS METODOLÓGICOS INVESTIGACIÓN/INTERVENCIÓN	PROCESOS AUTORREFERENCIALES	PROCESOS HETEROREFERENCIALES
1) LF: ¿Yo?, pues básicamente porque hemos tenido episodios de violencia dentro de la casa con nuestro hijo presente y bueno ahí, lo que yo veo es que en L hay una impulsividad ante cosas				Ante la pregunta inicial de ¿cuál es le problema de caso? Es el Boda su
2) II1: Ujum				
3) LF: Que yo creo que se podrían arreglar hablando y ella no, estalla y no para y bueno, lo último, de más o menos octubre suena un timbre fuertemente), empezó a romper cosas de mi trabajo y a agredir la casa, intento agredirme a mí, agredir mis cosas, romperlas y pues creo que es peligroso ¿no?, no sé, en una impulsividad de esas me puede matar a mí o al hijo y no sé, es lo que me parece	Historia	Experiencia narrativa y corporizada (Pareja en situación de violencia)	-	malestar frente al comportamiento de su pareja, puntuándolo como violento, siendo este un primer nivel de comprensión relacionado a la dinámica conyugal que se ha venido construyendo en la historia, ubicando a uno de los miembros como el culpable de la violencia y a su vez configurándose como un relato saturado y cristalizado que al parecer no ha permitido movilizaciones

A su vez, es pertinente agregar que para el análisis de las transcripciones se acudió al análisis narrativo, el cual, de acuerdo a Estupiñán (2010)

Da cuenta de la comprensión, resignificación y cambio de experiencias narrativas ligadas a dilemas y pautas relacionales configuradas como problema a nivel personal, familiar y social, a través del reconocimiento de los dispositivos de construcción de nuevas narrativas que hacen viable los procesos de transformación y generatividad posibilitando la emergencia de historias liberadoras y generadoras de autonomía y bienestar. (p.26)

Cabe precisar, que la narrativa conversacional se convierte en el dispositivo privilegiado en terapia para la transformación de la experiencia, considerando que el relato se moviliza, al re-narrarlo, al re-experienciarlo en los procesos conversacionales de los escenarios colaborativos.

Resultados de la Investigación- Intervención

A continuación, se presentarán los resultados obtenidos en el desarrollo de los escenarios narrativos conversacionales a partir del problema de investigación/intervención, cuyos objetivos se configuraron en clave interventiva e investigativa, siendo el de la instancia investigativa comprender, y el de la interventiva construir escenarios de cambio y transformación en torno a la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, a partir del uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal; lo anterior respondiendo a los presupuestos del enfoque sistémico, construccionista, constructivista, complejo y ecológico.

De acuerdo a los intereses esbozados anteriormente, se ampliaron las comprensiones en torno a los mismos estableciendo ejercicios de recursión con los conceptos del macroproyecto “Historias y Narrativas en diversidad de Contextos”: *historia, memoria y relatos alternos*; considerando a su vez como un ejercicio transaccional al desarrollo de los diversos procesos lo referido a los componentes autorreferenciales y heterorreferenciales.

Así mismo, debe precisarse que se trabajó con 4 casos, los cuales se desarrollaron en los Servicios de Atención Psicológica, Universidad Santo Tomás, de ahí que los resultados dan cuenta del proceso llevado a cabo durante los escenarios conversacionales organizados en cuatro momentos tal como se muestra en la gráfica:



De esta manera, se iniciará presentando las comprensiones iniciales en torno a la recursión de las categorías nodales, experiencias narrativas y corporizadas de parejas en situación de violencias, en triangulación con los conceptos metodológicos del Macroproyecto.

Historia - Experiencia narrativa y corporizada

Como reflexión, el equipo de investigadoras - interventoras considera que si bien las violencias en pareja parecen un motivo de consulta frecuente o recurrente en los Servicios de Atención Psicológica - Universidad Santo Tomás, se identifica que el mismo (motivo de consulta) algunas veces no suele ingresar sobre la puntuación formal del fenómeno, se evidencia que las violencias continúan siendo un tema que se maneja como tabú al interior de los sistemas, no resultando ser una historia de fácil identificación en ninguno de sus dominios (lingüístico, emocional y conductual).

De igual forma, se evidenció que, aun tratándose de un asunto relacional en pareja, en ocasiones las derivaciones y solicitudes de ayuda apuntaban a procesos de orden individualizado, que se cimentaba en ejercicios de transformación personal y no relacional, de tal manera que los

motivos de consulta y demandas de cambio se centraban en un problema de orden biológico, cultural, histórico de uno de los miembros de la diada, dejando de lado la relación misma. Tal como se refleja en las siguientes narraciones:

ESC1- (C3) M- L - S1 (190) L: Si, yo digo que hubiese querido que la terapia fuera para mí solo, sólo para mí, porque a mí siempre me han visto que yo tengo algún problema

ESC1- (C3) M - L- S1 (6) L: Lo que pasa es que yo tengo mucha pérdida de memoria, se me olvidan mucho las cosas e incluso cosas que yo he hecho que no me acuerdo haberlas hecho.

ESC1- (C2) LF - F - S2 (486) LF: O sea, no sé si es un problema hasta hormonal, puede ser, no lo sé.

Así mismo, se observó que algunas de las parejas al narrar la historia de su relación y la forma como se ha configurado el problema, no logran acordar versiones conjuntas de la misma, situación que puede llegar a configurarse como dilemática, en tanto pareciera no se logra la generación de un nicho que abarque y sostenga las individualidades, sino que termina por convertirse en el fluir de dos historias que no se conectan, reconocen, apasionan y transforman, invisibilizando la comprensión del otro frente a la misma lectura de la trama relacional.

En relación a esto, se reconoce también que en ocasiones pareciese que se comparte la versión hasta un punto, en donde se presenta alguna especie de quiebre que impide al sistema continuar narrándose bajo la voz del NOSOTROS, y lo invita a narrarse desde los YOES, los cuales pueden llegar a convertirse en zonas de peligro, en tanto desde su solipsismo convocan a la pareja como una posibilidad de resolución y satisfacción de necesidades individuales, y no de apuestas de negociación colectiva, dialógica, recursiva; focalizando la atención en las formas como han sido violentos, catalogando a uno u otro dentro de la diada como el culpable o poseedor del síntoma en la relación.

A su vez, se reconoció una conexión entre los conceptos de tiempo recursivo e historia

narrativa de la diada, dado que al parecer en ella (historia) danzan los tiempos y definen marcadores posibilitadores u obstructivos de la continuidad de la pareja, es decir, en ocasiones los sistemas arriban al contexto de intervención narrando sus configuraciones identitarias cristalizadas en el pasado, las cuales a su vez, les generan cierta parálisis en relación al futuro y a las posibilidades de tomar decisiones en el hoy; parálisis que puede relacionarse con la emergencia de pautas violentas, como una forma de comunicar la necesidad de movimiento.

Lo cual se refleja en las narraciones a continuación:

ESC1 - (C2) LF - F - S1 (43) LF: “No, entonces al principio la relación también fue igual, yo era agresiva, muy agresiva” ESC 1- (C2) LF - F - S1- (60) LF: “Pues me pongo brava, ando amargada, soy una persona amargada” ESC1 -(C2) LF - F - S1- (227) LF: Pues yo soy la brava, yo creo que él ya lo tiene claro. ESC 1 -(C2) LF - F - S1-(31)LF: Pues no sé, por ejemplo, yo estoy (silencio) yo siempre he sido agresiva, yo siempre he sido agresiva, siempre, desde pequeña.

Necesidad que se refleja de manera significativa en las corporalidades, las cuales regularmente al ingresar en el ejercicio narrativo de la experiencia vivida, suelen asumir posiciones y posturas rígidas con las extremidades superiores interpretadas como defensa, ubicándose inclusive los cuerpos en el escenario terapéutico de manera protectiva y aumentando la cantidad de modulaciones. A su vez, este tipo de disposiciones corporales parecen alimentar estados emocionales de desconexión con el propio self, aumentando la hipervigilancia en las respuestas, modulaciones y movimientos del otro, coreografía que termina por incrementar las sensaciones o emociones de desconexión, incomprensión, ausencia de reconocimiento, desconfianza y percepción de no legitimidad.

Resulta del todo interesante, revisar cómo dicho proceso se convierte en una especie de arco reflexivo, en tanto al generar un centramiento en el otro, se ingresa en una invalidación del

sí mismo, de los recursos personales y de las posibilidades de cambio.



Imagen 2. Escultura danza relacional corporal.

Igualmente, es posible reconocer dentro de la danza coreográfica de las parejas la imposibilidad de meta comunicar y meta observarse, ya que en ocasiones las parejas no conversaban para articular la experiencia en sentido, significado y acción, lo cual repercutió en la emergencia y mantenimiento de las violencias, es decir, termina siendo una danza que invalida al uno o al otro, sin posibilidad de reconocer la interacción que vincula a dos o más y esclarecer las reglas coordinadas que se esperan dentro de la relación. Entendiendo por reglas aquellos acuerdos implícitos y explícitos que se configuran de forma particular dentro de cada sistema relacional, los cuales se esperan tengan dinamismo en el proceso de ser pareja permitiendo su actualización.

Aspecto que ocasiona que los miembros del sistema no logren sinergia hacía un mismo sentido y significado dentro de la conversación, sino que por el contrario pareciese que al conversar se deslegitima al otro, en el afán de imponer las formas propias de concebir la realidad,

surgiendo ambigüedad en las narrativas, acciones y emociones, lo que impide que los canales de comunicación sean acoplados, así como los cuerpos.

A continuación, se presenta un fragmento en el cual, se reflejan acciones ante “peleas” que posteriormente no se conversan.

ESC1- (C3) - M-L S1 (129) M: Disculpe, entonces sí, yo le voy a ser sincera, siempre que hay una pelea entre los dos, fuera como fuera él es él que se sale de la cama... L

ESC1- (C3) - M-L S1 (131) M: Siempre se sale, yo nunca tengo necesidad de sacarlo, él se sale solo y en la última pelea se salió y duró 3 meses durmiendo en el suelo, Doctora, como me siento yo viéndolo dormir en el piso y yo en la cama.

De igual forma, es posible plantear que en ocasiones los procesos de meta comunicación son esquivados por las parejas, dado que consideran que los mismos podrían generar conflictos, pues al no querer generar revictimización o crisis a la hora de hablar sobre estos temas, se silencian, no se esclarecen y se sobreponen al dolor humano, situación que paradójicamente impide la posibilidad de reconfigurar la experiencia, pues no se establece una conexión de reconocimiento, aprendizaje y generatividad sobre la misma.

Así como lo demuestra el consultante, cuando menciona:

ESC1 - (C3) - M-L S1 (66) L: Y vuelvo y te digo, si no estoy en condiciones de contestarlas no las voy a contestar.

ESC1 - (C3) - M-L S1 (68) L: No, porque no quiero lastimar a nadie, prefiero guardármelas.

De otro lado, se considera como alternativa a la reiteración narrativa y corporizada de la deslegitimación de las realidades o experiencias vividas por los miembros del sistema (violencias), la posibilidad de esclarecer mediante procesos de co-construcción conversacional las acciones, emociones o cogniciones que parecen aisladas, dotándolas de sentido y significado en el nicho relacional, facilitando con ello la emergencia de posturas de metaposición y procesos

de corresponsabilidad y ética de cuidado sobre la diada, el sí mismo y el otro. Lo que se comprende en el siguiente fragmento:

ESC2 - (C2) LF-F S3 (320) LF: ... o sea es muy triste que él esté diciendo que me haya, o sea que todavía no haya podido pasar la página porque a él le dolió demasiado de pronto un comentario que yo hice y que no pensé que afectará tanto o sea sí que una vez yo le dije ay tan llorón ¿sí? pero entonces exacto no lo no me había dado cuenta que mi sarcasmo haya afectado tanto en ti...

Es importante mencionar que durante el proceso interventivo, esclarecer la emoción de lo que se habló, se habla y se hablará, permite legitimar al otro en su sentir y transformar de forma relacional la experiencia vivida y corporizada, ya que se recogen las sensaciones más allá de lo dicho en el juego de razones, como medio usual para resolver sus dilemas.

Lo cual se puede visualizar en la narración de un consultante cuando en sesiones pasadas señalaba no hablar de sus emociones, emergiendo en consulta conversaciones sobre las mismas, y dando paso a aclaraciones en los sentires.

ESC2-(C2) LF-F - S3 (306) F: Si pues esa es la idea ¿no? pero creo que no es fácil para mí no, tampoco pues sí si hay dolores, si hay muchas heridas, pero creo yo que no sé cómo afrontarlas o deshacerme de ellas.

ESC2- (C2) LF-F S3- (622) F: ...o sea como que yo he tomado, empecé a tomar, me empiezo a acordar que yo he tomado decisiones eee racionalmente a partir de emociones a partir de que sentí esto, de que le dije esto o que fui abierto al principio fui abierto si al principio o fue abierto en determinado momento con ella y me y me rechazó.

A su vez, se identificó que en ocasiones las parejas comprenden la emergencia de violencias como un evento de escisión o división del sistema mismo, logrando visualizar que dicha experiencia fue la que encendió la alarma frente a la necesidad de cambio, en la medida en que ocurre un evento que para el sistema ya no es connotado como natural, invitando a la diada a la transformación y a conectarse con el contexto de intervención; es decir las violencias operan como conectores, que reflejan la no generatividad de las dinámicas vinculares y reclaman otras

formas de posicionamiento y construcción del vínculo.

Lo cual se refleja en el siguiente fragmento:

ESC1- (C2) LF-F S1 (0) II1: ¿Cuál es el motivo por el que se encuentran acá?

ESC1- (C2) LF-F S1 (1)F: ¿Yo?, pues básicamente porque hemos tenido episodios de violencia dentro de la casa con nuestro hijo presente y bueno ahí, lo que yo veo es que en LF hay una impulsividad ante cosas

ESC1- (C2) LF-F S1 (2) II1: Ujum

ESC1- (C2) LF-F S1 (3)F: Que yo creo que se podrían arreglar hablando y ella no, estalla y no para y bueno, lo último, de más o menos octubre (suena un timbre fuertemente), empezó a romper cosas de mi trabajo y a agredir la casa, intentó agredirme a mí, agredir mis cosas, romperlas y pues creo que es peligroso ¿no?, no sé, en una impulsividad de esas me puede matar a mi o al hijo y no sé, es lo que me parece.

ESC1- (C2) LF-F S1 (4) II1: Ok, bien, bien, tú haces cara como, como de asombro ¿Cuál es tu punto de vista por el cual deciden venir acá?

ESC1- (C2) LF-F S1 (5) LF: Pues porque no puedo controlar mí, es verdad, no me puedo controlar, yo me siento frustrada, yo creo que ese es el detonante de todo.

Otro hallazgo importante en relación a la configuración de pareja, es que muchos sistemas se acercan con la intención de poder clarificar y acordar un nuevo curso histórico narrativo que les permita movilidad, el cual se desentraña o bifurca en adyacentes posibles, siendo los más reconocidos pero no los únicos, continuar o cerrar un ciclo en la relación; se observa que cuando algunas parejas, se enfrentan a la segunda posibilidad emerge una especie de temor ante la pérdida de un vínculo, reflejado en el llanto, pues al parecer adquiere un sentido estructurante a nivel vital, el cual suele abarcar múltiples y diversas áreas de la vida misma de los individuos, en ese sentido vale la pena plantear que las relaciones de pareja, adquieren en la actualidad un carácter organizativo y central de múltiples dimensiones de lo humano.

Tal como se muestra en la siguiente fotografía:

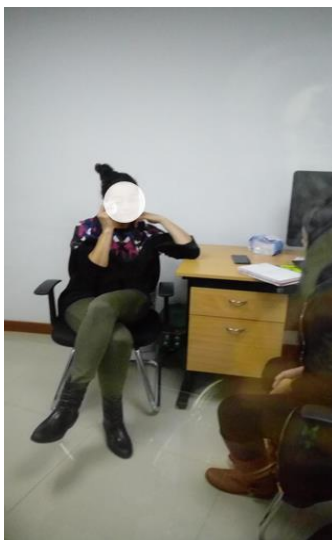


Imagen 3. Llanto.

Es posible que en esta forma de organización relacional, se desdibujen las individualidades en cuanto a proyectos personales, sentido de vida, contextos de esparcimiento y otros, es decir, se diluye la identidad narrativa y corporizada en el ejercicio de poder y sometimiento, siendo esto una forma de interacción violenta en la pareja, por lo que resulta paradójico el hecho de acoplarse en la dominancia para querer estar bien con el otro, pero sin encontrarse en la misma relación o fuera de ella.

Igualmente, se evidencia que surge de manera recurrente lo referido a la autorrealización personal y las dificultades que pueden llegar a presentarse en el nicho relacional de la pareja, lo antes mencionado, en conexión con el hecho de que en ocasiones los procesos identitarios difusos terminan por abrir una puerta en donde se pierde de vista la prospectiva vital propia y se gestan procesos de renuncia sobre los deseos, proyectos, planes y expectativas personales en pro de salvaguardar la relación, aspecto que paradójicamente envuelve a la pareja en un ciclo en donde no emergen posibilidades novedosas, sino que por el contrario pareciese que se mantiene un mismo ciclo y dinámica, en donde se repiten secuencialmente pautas y patrones ya conocidos.

De esta manera, se visualiza dificultad en la configuración de ser pareja, en la medida en que se espera vivir la realidad a través del otro, impidiendo establecer límites entre la conyugalidad y la individualidad, por temor a experimentar la soledad desde construcciones hegemónicas, connotando la misma desde aspectos negativos.

Otras comprensiones en torno a las formas de interacción, se visualizaron en la imposibilidad por parte de los miembros de la pareja de diferenciarse de sus familias de origen, sobre los mandatos, legados, creencias, expectativas frente al futuro y valores de las mismas, terminando en ocasiones por considerarse como obstáculos para los procesos de construcción de las nuevas configuraciones relacionales, lo cual se refleja en las siguientes narraciones:

ESC2- (C2) LF-F S3 (345) LF: Y la repito y no he podido liberarme de eso y cometo ese error todo el tiempo, o sea yo entonces yo digo no pues eso es mentira mi mamá está loca, no los dos podemos, pero hay otros momentos en donde yo digo no mi mamá sí tiene razón, si él quiere pues él tiene que ser berraco, entonces entro como en ese juego, hay semanas en que yo digo como no lo voy a apoyar y hay semanas en que no ni mierda entonces e yo lucho constantemente con eso y cuando me enfrento a mí familia eee toda mi familia digamos que han logrado sus cosas y nos ven a nosotros como los extraños y que yo haya tomado la decisión de (F) pero yo después analizo y digo pero si yo desde noveno grado me di cuenta de que yo no quería ese estilo de vida común de mi mamá ni de mis hermanas, yo quería otra cosa y cuando yo sí le pedí a la vida un hombre como (F) y cuando me lo puso ahora yo lo destruí.

ESC1- (C3) L - M S1 (248) M: Porque, porque el Doctor me decía M ¿Cuál es tu historia?, mi historia fue de violencia intrafamiliar Doctora, yo hasta el día que me fui de mi casa porque fue, porque me canse de los golpes de mi papá con mi mamá y yo no quiero que se repita eso en mi casa, por eso he hecho todo lo que yo he hecho.

Adicionalmente, mediante el desarrollo de los escenarios se reconoce la interconexión entre el concepto de trayectoria corporal e historia familiar individual de los participantes, cuando al narrar su historia con sus familias de origen, su corporalidad acompaña los mandatos que deben continuar y por lo cual se presentan obstáculos al intentar conversar con nuevas

formas de ser en relación con otros, como es el caso de LF.

En este momento es cuando LF habla sobre su familia de origen y como ella debe continuar el legado de ser una mujer fuerte, alzando la voz, su cuerpo se pone rígido y sus manos se posicionan en función de mando.



Imagen 4. Mandatos corporales.

En el caso de M y L, M se muestra cansada cuando manifiesta que ha tenido que cargar con una historia de violencias en su familia de origen y ahora con su pareja, además de narrar como ella tenía la expectativa de construir una familia distinta a la de su casa, encontrando que esta situación no ha sido así y por el contrario la está repitiendo.



Imagen 5. Historia corporizada.

De igual forma, las experiencias vividas, narradas y corporizadas en las relaciones de parejas anteriores, despliegan un sin número de emociones y aprendizajes que inciden en la posibilidad de ver las distintas bifurcaciones en la construcción de la nueva pareja.

Memorias y relatos alternos - experiencia narrativa y corporizada

De acuerdo a la triangulación del concepto metodológico de la línea de investigación: memorias y la categoría de experiencia narrativa y corporizada, fue posible visibilizar cómo se dio la emergencia y reconocimiento del tercero incluido desde una perspectiva generativa, más allá de las percepciones individuales y fragmentadas del ser pareja, facilitando la articulación de sentidos y significados, lo que refleja un ejercicio incipiente de negociación y creación de acuerdos, en donde cobra un alto sentido la corporalidad, particularmente los micro gestos faciales y la expresión a través de miradas como posibilidades de reconocimiento de los correlatos que requieren otro tipo de expresión más allá de las palabras, ejemplo de ello lo ocurrido con LF, quien al realizar el ejercicio de escultura, busca asiduamente generar contacto con F a través del abrazo, contacto corporal y cercanía, esto sumado al deseo de manifestar su

prospectiva vital de pareja en términos de la misma cercanía física y conexión emocional experimentada en la sesión.

Igualmente sucede con C e I, quienes a través de la escultura logran acompañar su cuerpo en relación al establecimiento de su relación a futuro, ubicándola en medio de los dos y proyectando una visión conjunta de futuro que les permite un mismo orden jerárquico, lo cual se ve reflejado en la forma como en un inicio expresan como la relación se encuentra desprotegida despojándola de forma metafórica de su ropa (Foto: percepción inicial de la relación), para pasar a protegerla (Foto: tercero incluido), denotando tranquilidad en su expresión facial en la construcción de esta nueva versión.



Imagen 6. Percepción inicial de la relación.



Imagen 7. Tercero incluido.

Recursivamente, en la visibilización del tercero incluido emergen transmutaciones corporales entre la danza de los miembros de la diada, que pasaron de posturas rígidas en donde las extremidades superiores se ubican en posturas de defensa- ataque, o el tronco se encontraba

en una posición cerrada, dando paso hacia la movilización de disposiciones abiertas que reflejaban aperturas en las extremidades y tronco alineado en actitud de escucha verbal, emocional y corporal, permitiendo esbozos de la reconfiguraciones de la experiencia narrativa y corporizada de sus trayectorias.



Imagen 8. Posturas de defensa y protección: Interpretación de las terapeutas.



Imagen 9. Posturas de acercamiento.

A su vez, se comprende como una alternativa respecto a las dinámicas de rigidización que venían construyendo las diadas, el favorecimiento de la participación en distintos espacios y contextos, que permitan la construcción propia y ampliación de las narrativas identitarias personales, como un hipervínculo para aportar nuevos contenidos y disposiciones de

corporización y acción del self y de la relación misma.

En ese sentido, se propone considerar que la construcción de escenarios que permitieron la autonomía relacional se integró con la posibilidad de construir red con otros contextos como laboral, social, recreativos, deportivos, artísticos, etc., promoviendo la diferenciación del self en relación a la pareja.

Lo anterior, a su vez implicó la posibilidad fractal de cambio, pues el crecimiento suscitado en la individualidad, se extrapoló al compañero y a la relación, facilitando la oxigenación - apertura a nuevas formas de ser, estar, conversar, negociar y acordar en equilibrio con los movimientos y transformaciones mismas de la vida, permitiendo la configuración de nuevas identidades dinámicas y cambiantes, distintas a las historias narrativas y corporizadas privilegiadas.

Ello se configura cuando C expresa:

ESC2 (C1) C-I S7 (54) C: Entonces digamos que es algo que umm, que me alegra a mí bastante porque veo que está muy entusiasmada ¿sí?, me ha me ha me gustado bastante, emm me he entusiasmado también con ella ¿sí?, eso me gusta mucho, lo que tú (refiriéndose a II3) me decías en algún momento, como que darle ese ese respiro a la relación, como hacer ese ese tipo de cosas y mira que sí me he encontrado muy tranquilo respecto a eso porque pues igual o sea ahí estaríamos dos personas que se demoran un poquito más en la clase.

Como relatos alternos en torno a las formas de ser y estar en el mundo teniendo en cuenta las construcciones dominantes de género, se evidencia que existen múltiples posibilidades de ser hombre o mujer y en este sentido formas de expresar las emociones, redistribuir las tareas en el hogar, y la posibilidad de ser padres, las cuales amplificaron los rótulos que se tenían, para permitir expresiones de sensibilidad en los hombres, redistribución de tareas domésticas, cercanía por parte del padre a los hijos, aporte económico y laboral de la mujer, y otros.

Igualmente, es posible reconocer el llanto como una manifestación narrativa corporizada, en tanto se inscribe en el cuerpo. El siguiente apartado, muestra lo descrito anteriormente:

ESC2- (C2) LF- F S3 (312) LF: Pues pedirle disculpas porque he sido egoísta, de que los roles yo como que realmente yo me los tomo como a pecho ¿no?, como qué rol masculino rol femenino y eso no debería existir o sea eso que uno habla de la lucha de género ¿no?, no debería existir y es muy triste que ni siquiera pueda expresarse conmigo, ni llorar conmigo, ni sentirse triste, ni alegre ni nada o sea él se volvió...

ESC2- (C2) F-LF S3 (320) LF: Sí, exacto que pues que él sea libre, o sea yo quiero que él sea libre o sea es muy triste que él esté diciendo que me haya, o sea que todavía no haya podido pasar la página porque a él le dolió demasiado de pronto un comentario que yo hice y que no pensé que afectará tanto o sea sí que una vez yo le dije ay tan llorón ¿sí? pero entonces exacto no lo no me había dado cuenta que mi sarcasmo haya afectado tanto en ti, o sea de verdad no lo veía así de grande no lo veía así de grande.

Por otro lado, se identifica el reconocimiento de la complejidad del otro en su ser, hacer, sentir y su transformar, la cual puede que no se haya valorado por estar centrados en el problema como única forma de conexión, además de los recursos del otro, y de sí mismos, reflejó memorias que se fueron ampliando hasta relatos alternos en donde visualizaron interacciones basadas en la legitimación, validación y desde este nivel colaboración y cooperación en sus accionares.

Así mismo, se evidencia como un recurso desarrollado durante el proceso de intervención, la habilidad desplegada por el sistema consultante para reconocer al otro en su complejidad humana y con ello dar valor a sus movilizaciones y procesos de cambio, construyendo relaciones basadas en la legitimación y validación.

ESC2 - (C2)- LF-F S4 (76) LF: Si, claro, que me escuche por lo menos cuando me siento angustiada pues él me escuche y si me va , o sea, no que se indisponga conmigo, sino que me escuche como mira, estoy preocupada por esto, entonces si el me escucha, él de pronto puede drenar eso en mí y me puede dar la vuelta como por ejemplo, eso me gusto, estaba así como acelerada, estaba hablando por teléfono porque estaba buscando plata,

entonces yo no, necesito esto, entonces yo colgué la llamada y me dijo L, o sea, el me dejó hablar, no me dejó actuar, pero él estaba escuchando todo lo que yo le estaba diciendo, no, yo pienso que las cosas no, tienes que calmarte, hagamos esto así y yo ya me fui más tranquila

ESC2 - (C2)- LF-F S4 (77) II1: ¿Qué hizo el que te hizo sentir que te estaba escuchando?

ESC2 - (C2)- LF-F S4 (78) LF: Que él estaba pendiente de lo que yo estaba haciendo y más no me crítico, me juzgo por haber llamado a la persona que había llamado a conseguir dinero ¿sí?, el dejó que yo actuara y después me dijo, a mí no me parece esto, esto y esto, eso, eso a mí eso me gusta, y a mí, o sea, de una buena manera.

Igualmente, como alternancia frente a las pautas violentas se encuentra que la posibilidad de meta comunicar permite construir reglas contextuales de la relación y a su vez, la identidad de la pareja, siendo esto un proceso dinámico que requiere la actualización continua del self relacional, permitiendo la emergencia de la experiencia de libertad consensuada en la construcción del vínculo, favoreciendo con ello los procesos coevolutivos.

ESC 2 (C1) C- I S7(68) C: Pues mira que hemos estado mucho más tranquilos ¿sí? y pienso yo que eso también ha permitido que no que estemos más unidos ¿sí?, como como... estuvimos hablando sobre eso, pues so sobre todo eso y entonces digamos que hablamos como que bueno chévere que cada uno tenga su espacio, respetar el espacio de la otra persona sin como que sin ponernos a juzgar

ESC 2 (C1) C- I S7(69) II3: Ujum

ESC 2 (C1) C- I S7(70) C: ¿Sí?, pues primero escuchar, si se tiene alguna duda pues se pregunta simplemente bueno tengo dudas frente a esto, frente a lo otro y ya, no darle como mayor trascendencia a la a las cosas ¿sí?

ESC 2 (C1) C- I S7(71) II3: Umm

ESC 2 (C1) C- I S7(72) C: Entonces me ha parecido pues como interesante hacer el ejercicio emm me gusta que también ella ha respondido muy bien frente a eso por lo que digo, o sea ahorita no hemos tenido inconvenientes ni de tiempo ni de nada sino que hemos estado, o sea el tiempo que podamos estar juntos, simplemente lo disfrutamos y ya ¿sí?

Por otro lado, como emergencia dentro del proceso conversacional, se visualiza la necesidad de reconocimiento en la díada, a fin de legitimar las formas de ser, hacer y sentir,

dejando de lado la continua interacción del reproche o la crítica, pues es a partir del reconocimiento que se hace visible la elección del otro como pareja y como ser humano legítimo en el mundo relacional que han construido.

La legitimación, validación, resonancia y empatía emocional, se convierten en posturas que retan las escaladas simétricas que se venían presentando en las parejas, para dar paso a transformaciones desde el sentir, en un acople corporal, perceptivo y sensitivo para revivir las pasiones que los re- encuentran como humanos.

Historia- otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

Respecto a la triangulación categorial de historia y otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal, se puede considerar que se evidenció sobre los escenarios iniciales, que las configuraciones identitarias de las parejas dan cuenta de sus historias y por ende varían respecto a los elementos que consideran configuradores de las mismas; así pues la pareja compuesta por J - R define su identidad sobre las posiciones relacionales que desempeña cada uno de los miembros pertenecientes a la misma, particularmente en términos de lo laboral y parental, diluyéndose en ocasiones con esto la posibilidad de visualizar y reconocer la configuración de pareja como tal, es decir no se logra identificar el tercero incluido; esto específicamente con la pareja compuesta por J - R, quienes se incorporan al ejercicio de investigación - intervención en dicha etapa del proceso. Lo cual se puede visibilizar en el fragmento expuesto a continuación:

ESC 3- SG1- (19) J: Bueno, esta relación es un matrimonio de... 5 años... emm que tiene un hijo de 17 años y una bebé de 3 años, niña bebé niña bebé, pero niña, ¿emm cualidades?

ESC 3- SG1-(32) J: Eee yo creo que sí hay algunas cosas que nos, que repetimos... claro que más como en función de los niños no, pues yo lo veo más como más en función de los niños, entonces hay frases que repetimos de... de V

Por el contrario, C -I, acuden a las actividades y espacios compartidos para dar cuenta del vínculo que los une, considerándose que en ocasiones la forma en cómo se ha creado su hogar (decoración, olores, etc.) da cuenta de la configuración identitaria que tienen como pareja.

ESC 3 - SG 1- (43) C: Bueno eee nosotros llevamos, ya vamos para 4 años emm tenemos hijos de 4 patas (risas) si, de 4 patas... qué nos identifica a nosotros), digamos que no sé jugamos bastante ¿no? Si yo veo eso pues, pues siempre es una relación muy divertida en ese aspecto sí? nos gusta cómo jugar bastante umm se puede decir como dejar salir el niño de cada uno entonces eso lo disfrutamos bastante, nos gusta caminar emm nos gusta comer rico también eee se podría decir que nos gusta bailar, más a ella que a mí (risas) eee somos artistas, ella es artista en formación, yo soy cantante profesional profesor de canto emm qué más les digo yo umm nos gustan los animales

ESC 3 - SG 1-(44) I: Es una pasión, una gran pasión

ESC 3 - SG 1-(45) C: De perros y gatos emm qué más, nos gustan los aromas agradables, que nuestra casa tenga un olor

ESC 3 - SG 1-(46) I: Los inciensos, las especias emm nos gusta decorarla con cosas emm que sean rústicas, en este momento estamos en la onda de guacal que vemos, guacal que recogemos (risas) entonces lo tenemos como para poner los libros, para poner eee umm flores ahora por ejemplo en la entrada de la casa tenemos como especie de (palabra incomprensible) ya tenemos como unos 3 guacales ?

ESC 3 - SG 1-(47) C: Estamos en la onda de las de las plantas

ESC 3 - SG 1-(55) C: umm pues de pronto palabras que utilizamos nosotros de pronto es turupe para referirnos como como

ESC 3 - SG 1-(56) I: A lo bobo

ESC 3 - SG 1-(57) C: Si

Lo antes referido se evidencia también en la disposición de las corporalidades, dado que las parejas que conciben su identidad sobre nociones relacionadas con actividades y espacios

compartidos, solían mostrarse más cercanas, observándose presencia de risas y complicidad; mientras que los consultantes que puntuaron su identidad desde los roles parentales y laborales mantenían posiciones de distancia y límite respecto a sus cuerpos.



Imagen 10. Identidad de pareja.

De allí, emana también la concepción del cuerpo como un territorio (sujeto) que está interconectado y es acogido por otros territorios y espacios (como: casa, barrio, ciudad, etc.,) que lo reflejan de forma recursiva, de tal manera que las elecciones de disposición de los espacios, organizaciones y ubicación de los objetos (mesas, guacales, sofás, flores, etc.) dan cuenta de la construcción de la identidad de la pareja de forma bidireccional e intercontextual; es decir, se entiende que al configurar pareja emerge la articulación de las individualidades para la creación de espacios que los acojan y den cuenta de su identidad particular, pero a su vez, dichos espacios limitan o posibilitan la forma relacional de los cuerpos que habitan en él.

Ahora bien, dentro de los ejercicios de definición de identidad de las parejas, se empiezan a vislumbrar las creaciones de códigos verbales con sentidos y significados particulares al interior de la relación, tal como se muestra a continuación:

ESC 3- SG1 -(31) II2: ¿Tienen algún lema o alguna digamos frase que los que los identifique?

ESC 3- SG1 -(32) J: Eee yo creo que sí hay algunas cosas que nos, que repetimos... claro que más como en función de los niños no, pues yo lo veo más como más en función de los niños, entonces hay frases que repetimos de... de V

ESC 3- SG1 -(33) R: Aaa pero, pero no como un lema (risas)

ESC 3- SG1 -(34) J: No lema no pero si como frases que mantenemos...

ESC 3- SG1 -(35) R: Nunca (risas)

ESC 3- SG1 -(36) J: Nunca, cuando queremos decir que algo está caliente V dice que eso está tendente, entonces ya decimos eso y sabemos que tendente es que está caliente

ESC 3- SG1 -(37) II3: A ok, que nadie más entiende

Por otra parte, se reconoce que existen dinámicas relacionales que mantienen formas de comunicación que deslegitiman al otro, tal como se evidencia en el desarrollo del ejercicio multisensorial que implicaba tapar los ojos de uno de los miembros de la pareja, permitiendo develar aspectos relacionados a lo no dicho y que trascienden las palabras, caso tal, lo ocurrido con C, quien manifiesta percepciones de deslegitimación y no reconocimiento de su pareja:

ESC 3- SG1 -(363) C: En mi caso porque sé que tengo un mejor manejo espacial que I (risas), para para evitar accidentes también

ESC 3- SG1 -(364) II3: Osea la estabas protegiendo?

ESC 3- SG1 -(365) C: Si.

ESC 3- SG1 -(367) C: y aunque sabía que ella se podía enredar un poco dando direcciones, le iba a ser más fácil guiarme que de pronto entender la si yo era el que guiaba sí?, pensé que de pronto te ibas a confundir más entonces por eso preferí eee hacer que ella me guiará

ESC 3- SG1 -(375) C: Yo pienso que podría arriesgarme un poco más como a confiar en ciertas directrices que tú me das en algún momento, pues en ciertas eee y maneras de ver las cosas, yo pienso que de pronto nosotros a veces hemos tenido inconvenientes por ese lado que a veces no sé la manera de solucionar algo, de organizar alguna cosa Y cosas así Y de pronto Yo sí eh sido más como no es que eso sí a mí me gusta hacerlo así y así digamos en eso sí yo soy muy rígido pero de pronto sería interesante cómo probar así como como lo dices ahorita como bueno esperemos a ver qué pasa confiamos en ti pase lo que pase de hecho sí ha pasado, hay momentos en los que sí me he atrevido como a asumir ese riesgo digamos por ti, es decir hagámoslo a tu manera a ver que sucede y hay veces que funciona Y pues nada nada nada se pierde no?

A su vez, se comprende que las incongruencias en la narrativa corporizada generan rupturas a nivel comunicacional, emergiendo dobles mensajes e inhibiendo la posibilidad de operar congruentemente, manteniendo la pauta de las violencias puesto que no se reconoce el accionar propio y el del otro, por ende, se identifica la necesidad de poner a conversar aquello no dicho por la diada, para construir nuevas formas de comunicación que permitan el esclarecimiento de la acción e intención.

Otro aspecto conectado con las dinámicas comunicacionales, se relaciona con la creación y el manejo de códigos, pues se observa que al generarse una modificación en el sentido y significado otorgado por uno de los miembros frente a los mismos (por ejemplo: gestos, silencios, etc.), esto es leído como un cambio en la continuidad narrativa misma de la pareja, lo que ingresa a ser interpretado como una lesión en la identidad e historia de la diada, generando en ocasiones conflicto; paradójicamente esta situación atenta contra las posibilidades de movilidad, transformación y construcción de nuevas formas de ser y hacer pareja, lo que termina por sumergir al sistema en la denominada “monotonía”, que no es más que la cristalización en la pautas habituales.

Por la misma línea, el exceso de códigos al interior de la diada disminuye la posibilidad de meta comunicar para esclarecer el sentido y significado de los mismos (es decir códigos); por el contrario, el no reconocimiento de estos termina por generar obstaculizaciones, al no encontrarse posibilidades de interconexión (Ejercicio de interpretar la mímica realizada por la pareja, ESC 3- SG2).

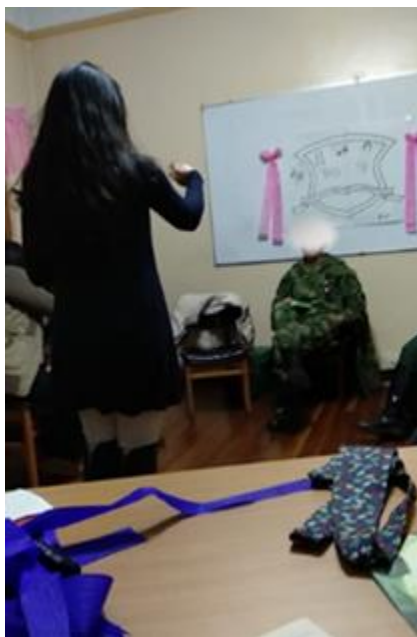


Imagen 11. Ejercicio Mímicas.

Así mismo, se logra reconocer que el silencio puede llegar a convertirse en dispositivo de violencias, en cuanto se desconoce y se ejecuta con el objetivo de herir y castigar al otro, lo que se refleja en el relato a continuación:

ESC3- SG2- (258) J: Bueno sí, tengo como como las reflexiones con respecto a lo que estaban compartiendo y ... y me di cuenta que cuando yo opté por el silencio es cuando quiero castigar a R, o sea no es tanto el momento de reflexión interna que yo hago para tomar las decisiones, que lo hago más que lo que me gusta y que todo lo que le falta y que cuento que todo, pero que sea todo lo que queramos. ¿Qué es esto? ¿Por qué? ¿Por qué? No estoy brava pero tampoco quiero hablar y no quiero que me pregunten tampoco, entonces él me dice que no es el único que me ve y no porque sí lo que estoy preguntando si me va a sacar la piedra (risas) más que todo eso es como la vez que te sientes mal no tanto como para para ...

Por otra parte, se precisa que, en el desarrollo del ejercicio multisensorial, enunciado antes, se evidenció que quienes deciden asumir el rol de guías, al parecer toman dicha decisión a partir de la intención de protegerse a sí mismos, ya que los roles que encarnan son los que asumen habitualmente, lo cual se relaciona con el manejo del poder en la relación.



Imagen 12. Ejercicio multisensorial

ESC3-SG1-(367) C: y aunque sabía que ella se podía enredar un poco dando direcciones, le iba a ser más fácil guiarme que de pronto entender la si yo era el que guiaba sí?, pensé que de pronto te ibas a confundir más entonces por eso preferí eee hacer que ella me guiará

ESC3-SG1-(369) II3: Y otra inquietud que tengo es que qué pasaría si hubieran sido ustedes las de los ojos vendados, Cómo creen que lo hubieran vivido ustedes en ese digamos en ese escenario?

ESC3-SG1-(370) J: Pues hubiese sido mucho más complicado porque a veces la expresión de R en dar algunas instrucciones es complicada yo sé que yo le digo a él 45 grados marco y eso ya está (risas) muy seguramente no hubiese dado la instrucción hace sino él hubiera empezado gire, no para el otro lado o sea hubiese sido más complicado pues pienso yo, además que con la calma de él me llegó a pegar con algo y me pongo brava, yo hable bien (risas)

ESC3-SG1-(371) R: No pero igual yo no tenía ni idea de qué se trataba el ejercicio

ESC3-SG1-(372) II3: Si creo que ninguno sabía con qué se iba a encontrar, en tu caso cómo te sentiste?

ESC3-SG1-(373) I: Pues no sé igual aparte de todo yo confío en él y sé que me iba, así no lo entienda sé que me va a guiar y sé que va a buscar la manera para que yo lo entienda y pues no sé pudo haber sido algo muy divertido (risas)

A su vez, en las relaciones de pareja pareciera que lo ideal fuera eliminar el poder, más aún la construcción misma de la relación implica la existencia de ésta, no como una herramienta de dominio individual o exclusivo de uno de sus miembros, sino por el contrario, como una alternancia desde el consenso de voluntades.

De igual forma, se identifica como un aspecto importante que cuando se asume una posición de poder ésta debe procurar legitimar al otro en su capacidad de otorgar y ejercer poder, dado que en la construcción de algunas relaciones es posible visibilizar cómo en ocasiones, estratégicamente, se cede el poder con el fin de mantener la relación y el rol que cada uno ha asumido durante la construcción del vínculo de forma implícita (violencia psicológica), impidiéndose la posibilidad de explorar, experimentar y vivenciar el ser cambiante de las individualidades y de la pareja, rigidizándose la misma y anulándose las posibilidades de cambio.

ESC3-SG1-(394) I: Pues yo estoy de acuerdo con lo que R, con lo que R dice porque emm yo creo que desde el comienzo o bueno no sé uno a veces se hace la idea de cómo es esa persona sí? entonces yo sé que por ejemplo si yo le voy a llevar la contraria en algo que él me dijo, a mí se me arma un lío sí? pero también tengo la opción de permitirle que de pronto se exprese o muestre algún cambio y darle esa oportunidad porque pues no sé eee Hay que dejarlo ser pienso yo hay que dejarlo ser Y que actúe como como pues como como tú quieras, a veces es divertido eso y de pronto en alguna sesión nosotras hablamos que con C yo me sentía así porque digamos que en algún momento jamás se me ocurrió por la mente pero que yo ahora por ejemplo yo puedo estar en la cocina y salgo como una loca o brinco o grito o voy y le muevo el pelo o lo que sea y ya me devolví y ya qué pasa? (Risas)

pero es algo divertido, entonces como que sale de la monotonía y es él no me va a criticar ni me va a decir, ¡qué le pasa, vieja loca! (risas) o sea o qué se está fumando allá en la cocina no, es simplemente sí? y es a veces es divertido como Cómo dejar ver como esas esas que de pronto para uno son esas ridiculeces que a uno se le ocurren, pero pues a él lo hacen feliz, entonces es permitirle que también haga eso y es lo mismo que pues a veces él sale con sus cosas locas y uno pues como que...

Lo antes descrito, impide la emergencia de una construcción heterárquica y termina por lesionar las posibilidades creativas de la diada, cristalizando a sus miembros en formas de funcionamiento que no legitiman y reconocen al otro en la posición que se espera dentro de la relación, viviéndolo la experiencia de ser pareja desde la restricción de la libertad, tal como se menciona en el siguiente relato:

ESC 3- SG1 -(313) R: Y la parte de ...o sea que dijo C de sentirse bien porque... eso me o sea sentirse bien porque los niños hacen las cosas muy espontáneamente como sin temor y sin cosa, como con libertad entonces eso me parece bonito pues en una pareja y

ESC 3- SG1 -(314) J: Es que yo soy muy mamá y me la paso regañándolo (risas) eee y yo observo más otra cosa le decía yo a R me parece chévere el tema de los acuerdos nosotros no hacemos acuerdos, allá se hace lo que yo digo (risas)

ESC 3- SG1 -(315) R: En la casa manda ella (risas)

ESC 3- SG1 -(316) J: Pero sí o sea es muy particular porque en el ejercicio cuando R Preguntaba cosas yo me preguntaba como las cosas de la casa y casi nunca nos sentamos, casi nunca nosotros nos sentamos a ponernos de acuerdo en algo, normalmente yo le digo bueno mañana entonces es esto y esto (Risas)

ESC 3- SG1 -(317) R: O al revés mañana hacemos esto y esto

Un ejemplo de la rigidización de los roles, se halla en el discurso hegemónico en donde se observa una tendencia frente al género femenino asociada a su narrativa identitaria e inclusive de pareja con el rol materno, impidiendo la posibilidad de explorar nuevas formas de ser y estar en mundo.

ESC 3- SG2 -(13) L: eee mi esposa MC, tenemos tres hijos uno de ... 20 años y dos niñas de ... 17 años y 10 años, ella siempre ha estado ... pendiente de los muchachos eee cuando nos conocimos, nosotros llevamos 22 años, cuando nos conocimos ella no ... ella trabaja y toma la decisión de que ella se dedica a cuidar a los muchachos, y ahora tenemos unos muchachos muy educados, muy dados a la buena palabra, en cuanto a las virtudes ella es buena madre, como buena esposa y ser muy solidaria con todos los que están a su alrededor, ella por lo menos es la persona que quiere que alguien lo haga, que ella colabore con las tareas, ella les colabora tiene muchas virtudes, ella tiene una cantidad de virtudes.

ESC4 - SG6- (15)F: LF, ella es comunicadora audiovisual este ... tenemos 9 años juntos y tenemos un niño de 4 años y LF es una persona y ... y también está con su hijo, está pendiente de su hijo(silencio)

De igual forma, se observa que la anulación de la individualidad y libertad, se expresa en la sensación de malestar físico, pues corresponde a una estructura de imposición y a la no comprensión en la diferencia en los ritmos y tiempos. Lo que se evidencia al inicio de la dramatización en la sesión 6, con títeres:

ESC4 - SG6-(17)F: Es que ya me da flojera oír Tus gritos risas, me da sueño me duermo me acabo de dormir, Me acabo de dormir Es que tú siempre estás gritando, estás diciéndome que tengo que hacer que esto y lo otro y yo a veces no tengo tiempo, no es que no quiera hacerlo, sino que no tengo tiempo ...

Un aspecto que imposibilita los procesos de cambio en una de las parejas, pudo observarse en la tensión generada entre el deseo de movilidad y las narrativas hegemónicas, lo que termina por paralizar y poner en paradoja al sistema, ejemplo de ello se da desde contextos religiosos, los cuales posicionan al matrimonio a partir de la exclusividad en los tiempos, personas y espacios, restringiendo la posible movilidad y puntos intermedios en las individualidades de cada miembro de la diada, convirtiéndose los significados frente al matrimonio en un espacio estático y rígido.

Es decir, se reflejan contraposiciones que generan asuntos dilemáticos vitales, ya que en la experiencia se denotan reflexiones sobre la importancia de cambiar, ser dinámicos y flexibles,

sin embargo, en las narrativas dominantes religiosas acogidas, se vislumbra al matrimonio como contexto de sacrificio y rigidez, tal como se evidencia en el siguiente relato:

ESC 4- SG5- (12) – M: Es importante tener claro que el matrimonio es exclusivo y no acepta términos medios si se van a casar deben asumir que la vida de soltería cambio con todos sus matices qué debe ver un corte en el cordón umbilical con las personas y respectivas raíces familiares para dar vida a una nueva familia El segundo paso exige consagración, exclusividad en tiempo, espacio y entorno.

ESC 4- SG5- (27) – M: (27) M...escuchaba a un sacerdote en la iglesia católica qué decía es que... El amor es una decisión como yo lo pensaba, cuando uno tiene un hijo así el hijo se vaya por las drogas sea alcohólico haga lo que haga pero ese amor por ese hijo no se acaba al contrario la mamá por el hijo se afana, así yo pienso que debe ser el de pareja buscar todas maneras de llegar a algún lado y no botarlo todo así pero pues por el momento vamos a ver qué sigue sucediendo pues él también está recibiendo o sea con su psicólogo pero pues no sé qué pueda pasar ahí

Igualmente, es posible que, dentro del patrón de interacción en las soluciones intentadas, se encuentre el recibir apoyo de distintos profesionales, así como el querer obtener instrucciones específicas para el cambio desde epistemes y/o relatos hegemónicos, anulando su voz frente a su proceso de transformación.

ESC 4- SG5- (25) M: psiquiatría ... Entonces digamos que la psiquiatra noto el estrés en mí, la psicóloga noto como un cierto Digamos como una cierta vaina y realmente yo no estoy mal, anímicamente estoy golpeada entonces en vista de lo que realmente lo que sucedió, entonces yo dije no... Hablamos con L De que muchas veces eee alterno a la terapia de pareja, incluso lo hablaba necesitamos como como psicólogo a nivel individual también que nos ayude como a aclarar ideas también

Por otra parte, es relevante dar cuenta de la historia corporizada que se ha instaurado dentro de las pautas interaccionales de algunos participantes del grupo, lo cual se contempla como un ejercicio en relación a la posibilidad del reconocimiento a través de las formas de vinculación corporal, actividad que permite identificar el manejo y disposición del cuerpo y su

forma de conectarse con los otros, develando las limitaciones y posibilidades en relación a la interacción con el mundo y con los demás. En este sentido se observa que las formas y figuras que adoptan los cuerpos, son el reflejo de las historias mismas de vida, de sus desafíos, victorias, triunfos y experiencias. Seguido se muestran como en los micro gestos y posturas que asume los participantes ante la indicación de “los abrazos”, se refleja lo antes descrito.



Imagen 13. Ejercicio de los abrazos 1.

En el caso de II1 su postura se conecta con sus inquietudes en relación a temáticas como la desconfianza y el establecimiento de límites, etc., lo que se expresa en la forma que adopta su tronco inferior a la hora de conectarse con una figura masculina, es decir R. Por su parte, se observa que R, denota de alguna manera su posición de entrega, la cual se refleja en otras relaciones como la que establece con J. En el caso de L y M, estas logran conectarse de manera cercana y afable, lo que también puede vincularse con su postura dentro la terapia misma, en donde suelen asumir una posición de “brindar, entregar y abogar por la construcción”.



Imagen 14. Ejercicio de los abrazos 2.

En el caso de L – R, se evidencia que L disfruta la posición de ser sostenido, la cual se relaciona con su pauta dentro de la relación con M, en donde constantemente espera “ser apoyado”; de otro lado en el caso de II2 autorreferencialmente se evidencia cierta desconexión en el ejercicio corporal con M, centrando su atención en L-R y no logrando conectarse con la experiencia y disfrute del abrazo propinado por M.



Imagen 15. Ejercicios de los abrazos 3.



Imagen 16. Ejercicio de los abrazos 4.



Imagen 17. Ejercicio de los abrazos 5.



Imagen 18. Ejercicio de los abrazos 6.

En el caso de L y F, se presenta una situación particular, dado que F resiente la actividad, refiriendo dolor en su brazo y solicita que “lo suelten”, posición que se contrasta con la actitud que mantuvo el consultante durante varios encuentros, en donde le costaba compartir su mundo emocional y solía instaurar quejas y demandas ante cualquier ejercicio que se le proponía; lo cual se trabajó en el escenario, desde los presupuestos mismos de la investigación intervención, es decir, desde el amor, acogiendo y legitimando la diferencia en los ritmos, tiempos y formas de autoorganización particulares del consultante, permitiendo ser y así mismo construir sus propias rutas de cambio y transformación.

Memoria - otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

Respecto a la triangulación categorial de memorias-relatos alternos y otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal, se logra comprender como ejercicio inicial la configuración de acuerdos que facilitaron la emergencia de

confianza en tanto se dio cumplimiento de los mismos; de esta manera, se aclara como relevante incluir y legitimaran la realidad de todos los miembros del sistema para que pudiera ser aprobado.

De ahí, surgió como estrategia interventiva la realización de un escudo como metáfora de los acuerdos establecidos para la convivencia grupal, que a su vez se consideró tenía impacto en la configuración de las interacciones de pareja.

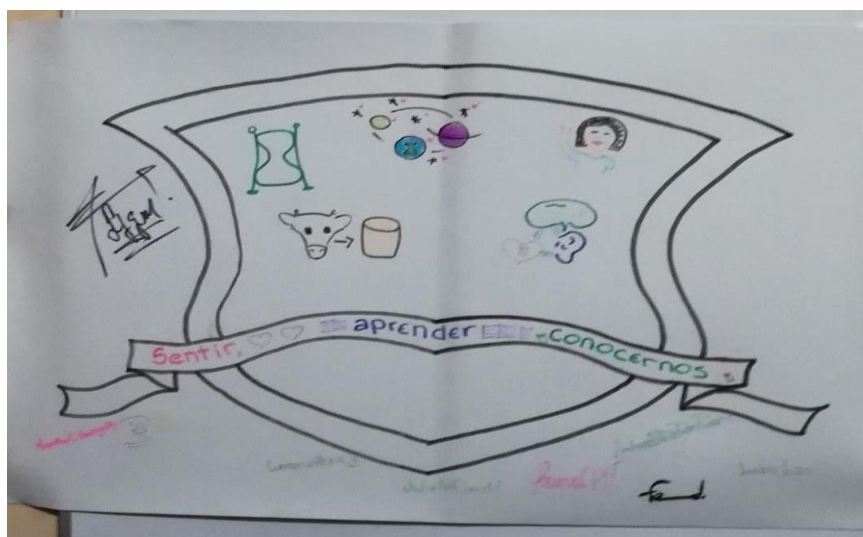


Imagen 19. Escudo grupal de acuerdos.

En el escudo, se pudo visualizar simbólicamente acuerdos tales como:

1. Puntualidad, en caso del incumplimiento de dicho acuerdo, se estableció como consecuencia “llevar ponchera”, lo cual se entiende en el argot militar como el suministro de alimentos para los participantes, y para efectos de la terapia grupal se configura como un código que permite la construcción de identidad grupal.
2. Levantar la mano para hablar.
3. No asumir verdades.
4. Respetar las opiniones de los demás.
5. Respetar las emociones (permitirse sentir con el otro).

Así mismo, se evidenció que frente al incumplimiento de acuerdos establecidos a nivel grupal y en la relación de pareja, surgieron rituales que pretendieron restablecer el vínculo, los cuales fueron denominados como “*Pararrayos*” y facilitan de alguna manera u otra el resarcir la falla cometida, entendiendo la imperfectibilidad del ser humano como posibilidad evolutiva de mejoramiento continuo.

En este punto cabe resaltar que los acuerdos emergieron como un ejercicio de metacomunicación, caracterizados por su dinamismo, lo que refleja la lógica misma de la vida, siendo ellos una posibilidad de redistribuir la responsabilidad sobre las decisiones que emergen al interior de la relación.

ESC 4- SG5- (12) – M: escucharnos con el día a día puede escapar sigilosamente siendo altamente peligroso para la relación, puntos como el aprender a establecer acuerdos de tener un tiempo prudente para realizarlos para decir han funcionado o si por el contrario merecen ser reestructurados.



Imagen 20. Ejercicio de acuerdos.

A su vez, se facilitó la creación y co-construcción de un lema, como posibilitador de procesos de identidad por parte de cada uno de los miembros del sistema hacia el grupo mismo, dicho lema fue definido de la siguiente manera “*Sentir - Aprender - Conocernos*”, lo que responde en cierta forma a las expectativas sobre el escenario de intervención grupal.

Dentro de los intereses co-construidos a nivel grupal, se configuraron los siguientes: 1. Crecimiento, 2. Aperturas de aprendizaje 3. Canales de comunicación (Visibilizar alternativas distintas de comunicación a las ya existentes) 4. Establecer convenios. 5. Aprender de otras

parejas a través del reflejo de estas y de lo que se refleja.

Aspecto visualizado en la siguiente interacción conversacional:

ESC 3 - SG1-(60) III: *Bueno entonces quisiéramos conocer un poco, cuáles son las expectativas eee que ustedes tienen respecto digamos a este espacio sí?, qué esperan de aquí y quizás de pronto qué temas les gustaría conversar en este espacio*

ESC 3 - SG1-(61) R: *Pues como tener un mayor crecimiento*

ESC 3 - SG1-(63) R: *Umm pues como el aprendizaje de las de las parejas, para qué nos sirve, en qué nos ayuda también a ser mejor pareja, esa es la expectativa mía*

ESC 3 - SG1-(65) J: *Si es como la apertura al aprendizaje con respecto a la a la relación de... de pareja y a establecer como esos convenios y esos canales de comunicación*

ESC 3 - SG1(67) C: *Pues yo pienso es en la idea por lo menos en mi caso en es eso, cómo tener esa retroalimentación cierto?, digamos que en esa medida como poder tener ciertos espejos y... aprender de las otras parejas como que también esperando que también aprendan ciertas cosas de nosotros no? esa retroalimentación y poder uno también puede alimentarse y crecer en ese en ese...*

ESC 3 - SG1(68) I: *Si es estoy de acuerdo, porque pues cada uno tiene su cómo su historia y como su vivencia entonces pues también hay cosas que sus fallas y de pronto hay cosas que de pronto al escucharlas como que uno puede caer en cuenta de otras tantas que de pronto no uno no haya visto o cómo decirlo o como sss hay que mejorar o no hay que caer en esto o hay que trabajar más en esto o puede suceder, entonces pues es interesante conocer como la historia de otras parejas también o que de pronto también no se nos es muy muy familiar y estemos en algo parecido, nos puede ocurrir*

En este sentido se visibilizó que la posibilidad de reflejarse en otras parejas, admitía la creación de nuevas rutas de acción u operación, desde el aprendizaje de la experiencia narrada y corporizada de quienes las rodeaban, a través de ejercicios de metaobservación y reflexividad respecto a las formas de interacción, lo cual permitió la reconfiguración de la experiencia de las violencias.

ESC3- SG1- (321) J: *Eso me pareció, me parece chévere porque es la medida a ver cómo cedemos*

(Refiriéndose a las formas de interacción de C - I), el tema es que a mí a mí me cuesta por lo mismo rígida que soy en muchas cosas entonces como que yo doy la orden y la orden se cumple y punto o sea no le gustó

ESC3- SG1- (325) J: Pues es lo que te digo o sea rescato eso porque veo que hay cosas así que podemos discutir y ponernos de acuerdo una idea complementa mejor la otra

En la misma línea, se logra comprender que, en los ejercicios de intervención se accede a la posibilidad de co-construir y tejer redes de información de libre elección, las cuales terminan por impactar en mayor o menor medida a cada uno de los miembros del sistema, conectándose estos con aquellos mensajes que tienen resonancia de acuerdo a las propias necesidades de cambio, convirtiéndose lo anterior en un ejercicio que proviene de la autonomía relacional.

En el marco de los ejercicios grupales se comprende que, a partir del reflejo con el otro, o verse a través del otro, puede generarse cambios al integrarse similitudes y/o diferencias de las otras parejas, enriqueciendo múltiples formas de novedades adaptativas en las interacciones de las diadas.

Tal como se refleja en la narración expuesta a continuación, hecha por una de las parejas (LF -F) donde de alguna forma incorpora la práctica de elaboración de listas que desplegaba la otra pareja (J-R), la cual asume este modelo de interacción como una forma de organización del mundo y que termina siendo útil para la creación de acuerdos en la interacción de la experiencia de ser pareja.

ESC4- SG6- (32) LF: (puesta en escena de títeres) me encanta la idea gato Hagamos una cosa hagamos las paces y sentémonos y hagamos una lista de cuáles son las tareas que tenemos y nos las distribuimos te parece?

A su vez, se comprende que el reconocimiento, la legitimación y la escucha activa del otro, del sí mismo y de la relación, son elementos narrados como una experiencia vivida a nivel grupal, que resultaron satisfactorios y se convirtieron en un relato alterno narrativo corporizado, debido a que entre los miembros del grupo se logra visibilizar los avances y transformaciones, consolidándose en un relato público, por la implicación de otras personas en el espacio grupal.

ESC 4- SG5- (12) M: tener un tiempo para reconocer esos pequeños cambios o grandes logros que a nivel personal hemos alcanzado, pero también reconocérselos a nuestra pareja y a su vez ella nosotros, es importante escucharlo del otro pues nuestro trabajo en grupo ese momento resultó ser motivante, satisfactorio, interesante e incluso sorpresivo pues para algunos darse cuenta que sus cambios eran reconocidos por otros, pero para ellos eran desapercibidos ...

Así mismo, en el desarrollo del ejercicio grupal, se reconfiguraron relatos hegemónicos en torno al género masculino, frente a la posibilidad de expresión emocional y distribución de las labores domésticas, es decir, se permite la redefinición del mismo, incluyendo elementos que usualmente son puntuados como femeninos.

ESC3- SG2 (16) LF: él es mi esposo F, él es un artista plástico eee una de sus virtudes es ... tiene un gran corazón, emm le duelen las injusticias, emm es un padre yo diría muy cariñoso, muy efusivo emm con respeto, él también le gusta estar en la casa, a él le gusta cocinar eee ... y ... bueno y también tiene su temperamento

En relación a lo antes descrito, se evidencia una tendencia relacionada con la asociación del género y las posibilidades de expresión emocional, siendo mayormente permitido para el género femenino exponer su sentir, contrario a lo que ocurre que, con género masculino, a quienes se les invita a restringir o limitar dicha posibilidad.

Lo anterior, se ve reflejado en las dinámicas relacionales de pareja, en tanto que, en ocasiones el hombre calla aquello que siente, convirtiéndose el silencio en un dispositivo de evitación del conflicto y protección de su posibilidad de sentir, y en esa medida se mantiene la pauta de violencias porque no se hace legítimo el malestar de sí mismo y del otro; en la coreografía antes descrita la mujer se ve en la necesidad de suplir el silencio con la manifestación exacerbada de su sentir, mecanismo que es validado y aprobado socialmente, adquiriendo el carácter de consenso social. De igual forma, se logra comprender que lo mencionado anteriormente se constituye en una de las tantas puntuaciones en torno al silencio, el cual no se

relaciona únicamente con la acción de callar, dado este, en sí mismo comunica.

ESC 3- SG2-(215) LF: no sé (risas), entonces uno se pregunta, ¿pero no estás bravo o si estás bravo (risas)?, entonces dice: ¡no yo no estoy bravo!, pero sí, sigue, y culturalmente el hombre nunca ha podido expresar naturalmente a nosotras las mujeres, siempre nos han enseñado a expresar nuestro ... sentir, ¿No? Si estás brava ... o sea como sea, es más notorio que los hombres y él de pronto puede estar bravo, pero como quiere evitar esa conversación, entonces él calla, es lo que yo percibo que puede ser equivocado. Pero si lo ves como ausente ¿No?, Cómo que está como en su mundo, piensas qué le hiciste algo....

ESC 3- SG2-(216) F: no pues en mi caso personal, es que a veces uno simplemente como...Yo me doy mi espacio para ir pensando y... O sea, supongo que cuando estoy bravo en algún momento sí me silencio, me calló, para que lo que pasó se me pase, para no generar conflicto, en mi caso personal.

De este modo, a lo largo del desarrollo de los escenarios se logró reconocer el silencio como una posibilidad de organización a nivel individual, la cual requiere ser tramitada de forma ética y estética en la relación, admitiendo un espacio posterior de conversación, participación y escucha, en donde se reconozcan los dominios lingüísticos, corporales y emocionales.

ESC 3- SG2- (229) M: con respecto al silencio ... En el género masculino les cuesta comunicar, en ese silencio el tiempo se muere, por eso es más problemas pero entonces ... Finalmente en ese silencio toman decisiones, ¡Que eso es lo mejor y no vuelvo a hacer más esto y no hacer más esto y entonces no opino esto, no hago esto!, y sí, no hay problema en el momento y no hubo explosión en el momento en que hubo un problema pero posterior sí, porque, se tomó una decisión o de pronto ellos mismos tomaron una decisión que en el momento no se ve, pero con el tiempo si se ve y sigue generando problemas, entonces de pronto es válido el silencio desde el silencio, para calmarse, pues usted puede volver a hablar para obtener el acuerdo y llegar a la realidad, no tiene problemas no, pero de pronto.

ESC 3- SG2- (239) II3: ¿Cómo lo has visto? ¿Cómo ha sido tu relación con el silencio?

ESC 3- SG2- (240) F: Reconfortante

ESC 3- SG2- (241) II1: ¿Por qué? ¿Qué hay ahí que te hace sentir reconfortado?

ESC 3- SG2- (242) F: Pues es mi es mi espacio y yo me ... En un momento álgido y difícil yo simplemente

me oculto y es como una especie de oscuridad que me reconforta que me da calor y ya salgo otra vez recompuesto.

ESC 3- SG2- SG2(243)II2: ¿Me haces pensar como en una especie de lugar, cierto?

ESC 3- SG2- SG2(244)F: Si

ESC 3- SG2- SG2(245) II2: Como que afuera está muy turbulento

ESC 3- SG2- SG2(246)F: Eso

ESC 3- SG2- SG2(247)III1: ¿Como que pongo freno, vengo y me quedo ahí ... y organizó ¿Sí? O eso ya me estoy inventando mucho

Así pues, se comprende el silencio desde construcciones que no generan una polaridad semántica (bueno o malo), lo que lo presenta como el espacio para reflexionar, dialogar, implicando el flujo del sentir y del pensar, a partir de procesos de meta comunicación.

ESC 4- SG5- (12) M: puntos como en silencio también debemos aprender a usarlo en pro de la pareja, la manera correcta de usarlo que en nuestra tertulia descubrimos que su forma correcta es apartarse, desahogarse, calmarse, reflexionar, reunir las fuerzas necesarias para tomar algún tiempo y dialogar con nuestras parejas de manera calmada y dispuesta a avanzar, el silencio no lo debemos utilizar como venganza, no lo debemos usar para lastimar o tomar decisiones desde la ira el dolor o la frustración, el silencio no se debe usar para camuflar una falsa paz que al final sólo traerá más heridas, resentimientos y desilusión.

Por otro lado, a partir del ejercicio que tenía la intención de propiciar que el cuerpo contara aquello que las palabras no logran comunicar, en conexión a la trayectoria corporal de la relación de pareja, fue posible visibilizar la coreografía de las diadas en relación a los canales de comunicación, en donde se observa que las parejas construyen códigos (expresiones corporales), los cuales dotan de sentidos y significados singulares de acuerdo a la historia y características de la relación (Trayectoria corporal); lo antes descrito siempre y cuando, los códigos sean metacomunicados y se permita un ejercicio de articulación sobre la forma de entender los

mismos; en caso de que esto no ocurra, puede ingresarse en una malinterpretación de lo que implica el código.

ESC3- SG2- (168) J:A nivel de pareja eee pues a veces uno como lo que hace falta eee como tener un código propio, o sea como otras veces se desarrolla habilidades con algunas personas, entonces tú querías ... eee yo le hacía a mi hijo así (gesto) y ese chino camina finito (risas), o sea uno sabe que algo está haciendo, sí, pero si lo haces así a R ... (Imitando a R) ¡no me abra los ojos! ¿O sea qué? (risas), entonces a veces como que umm pensamos que nos gustaría saber que necesitamos hablarnos.



Imagen 21. Ejercicio de mímicas.

ESC 4- SG5- (12)M: Como grupo descubrimos o detectamos la práctica de los códigos, como parejas e incluso como familias empezamos a desarrollar y qué son esas expresiones propias, expresiones físicas que en algunos momentos juegan en pro de la relación pues entran en el juego muchas veces de coqueteo, otras de la complicidad, otras de la confianza, etc., pero no se necesitan palabras para comprendernos, pero otras veces esos códigos que muchas veces son señal de compenetración pueden llegar a líneas peligrosas dónde y leerlo en forma errada, dar por sentado cosas que no son verdad, es importante darnos ese momento para pensar si entendimos bien, o si sencillamente es una distorsión lo que recibimos durante este tránsito por la vida de pareja, se hace muy evidente y muy importante el aprender y desaprender, que no es para nada fácil.

Se precisa que un elemento que quizás posibilita los ejercicios de metacomunicación, es la construcción de confianza, la cual requiere esclarecer las características del vínculo, es decir, acuerdos, límites, reglas, etc., para facilitar espacios de seguridad que permitan expresar aquello

que se siente, piensa o hace, legitimando las diversas posibilidades de la vida.

ESC3- SG2-(183)J: pues yo no lo había visto así (risas), sí claro, porque hablamos mucho del tema de la confianza, o hay un problema grande de confianza y sí, o sí le pego y no me lo adivinó (risas - refiriéndose al ejercicio de adivinanzas de mímica), entonces sí, sí claro que tiene relación, pero también tiene relación con la cotidianidad porque definitivamente para una relación con cualquier persona ... se necesita tiempo y conocimiento del otro

Resulta pertinente ahondar sobre el constructo de confianza, siendo este uno de los temas que durante las intervenciones emergió con mayor frecuencia, entendido como la posibilidad de expresarse, sin temor a ser juzgados, con la expectativa de ser comprendidos y como sinónimo de lealtad, respeto, seguridad hacia sí mismo y la posibilidad de creer.

ESC 4 - SG 3 (86)J: cuando se habla sin temor por ejemplo, cuando se permite sentir sin pensar que me van a juzgar, pienso que ahí hay confianza.

ESC 4 - SG 3 (89)M: cuando uno puede hablar, exponer lo que uno piensa, lo que uno siente, sabiendo que lo que se dice no se va a usar para, como para devolver, como para atacar, como para recriminar, sino que, que uno habla, que uno puede hablar y eso va a ser para avanzar, para uno desahogarse, para sentirse uno comprendido y para que la otra persona también sienta que uno está depositando, algo que depende de uno o que es de los dos y que estamos hablando algo de los dos y qué que va a servir para ayudarnos, para salir adelante, no para lo contrario

ESC 4 - SG 3 (91)M:(...) no va sola, la confianza no va sola, la confianza creo que va muy unida a la lealtad y al respeto, para mí va muy unida a la lealtad

ESC 4 - SG 3 (144) J: es como no defraudarme a mí mismo y no defraudar al otro

ESC 4 - SG 3 (145) LF: defraudar al otro...Yo creo que es creer

ESC 4 - SG 3 (146) L: yo creo que es estar seguro

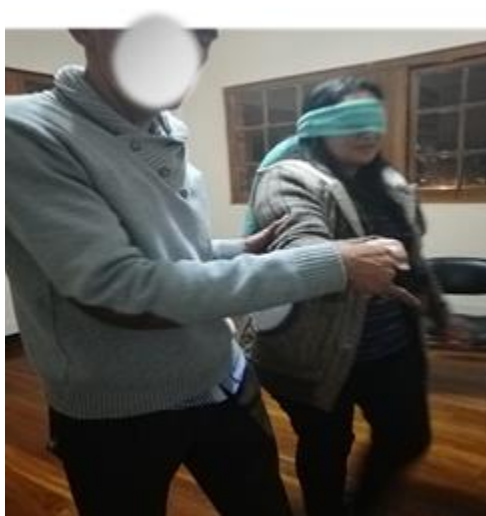


Imagen 22. Confianza.

Así mismo, es posible pensar en la confianza como aquello que es dinámico, cambia, retrocede, se mueve, tal como lo es la vida, y a su vez facilita la posibilidad de construcción de acuerdos, que han de comprenderse como contratos basados en ésta (confianza); sin embargo, al ser seres humanos podemos renegociarlos y es ahí donde debe existir la posibilidad de reestablecerlos.

ESC 4 - SG 3 (168)F: sí, es difícil no, es difícil porque uno pone a prueba su capacidad de aprender, como de entendimiento, de reseteo, de perdonar, pero creo que... sí es necesario pues porque como lo dijeron es necesario como que los acuerdos se replanteen, se modifiquen, porque exacto, yo estoy muy de acuerdo los acuerdos y trato de cumplirlos pero si, si veo que la otra parte no pasa igual entonces pues me viene el bajón, entonces es difícil

Lo anterior, invita a visibilizar la imperfección de lo humano, abriendo espacios para ser, sin caer en la idealización de las relaciones, sino por el contrario legitimando dicha complejidad (la del ser); lo que a su vez permite comprender la importancia de facilitar acoples entre las diferencias, respetando los ritmos y tiempos particulares.

ESC 4- SG5- (12) M: ... tener en cuenta que la otra persona nuestra pareja e incluso nosotros mismos somos seres humanos imperfectos...es necesario tener en cuenta cosas tan importantes como comprender, tolerar y

respetar el ritmo en el que el otro comprende, siente y enfrenta la vida, puntos como él no ser tan radicales en nuestras posiciones de vida, ser flexibles y estar dispuestos a ceder usando una metáfora el cielo no siempre es azul o gris.

Contemplando otra perspectiva, en relación a la confianza desde las dinámicas que se construyeron en los ejercicios de psicoterapia grupal, se evidenció que de ellas emanan distinciones en torno a las nociones de confidencialidad y construcción de relaciones de confianza, la primera de ellas comprendida como un ejercicio de co-construcción y vinculación con el medio exterior, el cual pretende salvaguardar la identidad e historias de los participantes en el contexto; y la segunda como un ejercicio que surge, se construye y moldea al interior del grupo mismo, frente a esto se entiende que de manera inicial los participantes experimentan tensión en relación a aquellas conversaciones que han sostenido como pareja y al manejo de la información que deriva de ellas; así pues, se plantean negociaciones respecto a lo que es permitido revelar y lo que no al interior de la terapia grupal.

Se reconoce que, en el transcurso de las sesiones, la sinergia y construcciones particulares del grupo mismo van posibilitando o cerrando caminos respecto a los horizontes conversacionales, los cuales a su vez reflejan la danza y movimiento entre aquello que se considera público y privado de la relación misma, considerándose que el manejo reflexivo de dicha información, sobre todo la privada se convierte en un ejercicio de ética y estética del cuidado. En ese sentido, podría plantearse que la terapia grupal crea y recrea sus propios ritmos, cambios, reglas y movimientos, acogiendo y haciendo legítimas las singularidades en sus diferencias.

Ahora bien, durante el desarrollo del segundo escenario grupal, se invitó a los consultantes a desarrollar un ejercicio denominado “teatro foro”, el cual facilitó la posibilidad de construir

bifurcaciones desde la realidad imaginativa, con la intención de que se desligarán de posturas rígidas y experimenten otras formas de ser y actuar.

Durante el desarrollo de dicho ejercicio, se contó con un equipo de protagonistas y un equipo que asume el rol de público activo, en tanto se dispone desde la posición de metaobservación y posiblemente actor. A su vez, se indicó que las propuestas de continuidad narrativa debían estar ancladas a soluciones frente a las dilemáticas que se escenificaban.

ESC 3- SG2 (280)III1: Aquí la imaginación juega un lugar muy importante, nosotros muchas veces en nuestra cotidianidad nos metemos en que este es mi papel y así soy yo y de malas (risas) pero aquí veo la imaginación y que yo digo venga oiga voy a probar a ver, así cómo es que me va ¿Sí?, y cuando yo pruebo esto, ¿cómo es que vamos a ... cómo vamos a saber cómo vamos a reaccionar ¿Sí?, ¿Sí? Entonces la idea es que nos imaginamos nos salgamos de nuestra cotidianidad y nos imaginemos otras posibilidades.

A su vez, se precisa que el ejercicio (teatro foro) permitió reconocer los conflictos más frecuentes en las parejas y la forma como se fue incorporando en la narrativa corporizada, utilizando posiciones corporales de defensa y ataque, en un estado de alerta continuo. De igual forma, dentro de la danza se observa como solución en un primer momento, asumir una posición de sumisión violenta, pues la posición corporal denota defensa y una relación de complementariedad.

(Secuencia correspondiente a escenificación representada por los personajes Hulk y Troncha Toro - Teatro Foro)

ESC 3- SG2- (316)F: Todo lo que él pagó

ESC 3- SG2-(317)J: Pero ¿Qué?

ESC 3- SG2-(318)F: El jardín, la casa, la comida, todo

ESC 3- SG2-(319)J: Por eso se gana 5 y se gastó 3 y ¿Los otros dos?

ESC 3- SG2-(320)F: Gruñe

ESC 3- SG2-(321)J: Mire pa' que se siente

ESC 3- SG2-(322)F: Gracias

ESC 3- SG2-(323)J: Perdón

ESC 3- SG2-(324)F: Gruñe

ESC 3- SG2-(325)J: También bueno ¡Permiso! ¡Permiso! Aplausos

ESC 3- SG2-(326) F: ¡Pero usted no hace más que joder ahh! Grita

ESC 3- SG2-(327) J: ¿Muy bueno el juego? ¿Ganó o perdió?

ESC 3- SG2-(328) F: ¡Estoy ocupado!

ESC 3- SG2-(329) J: ¿Con quién está chateando?

ESC 3- SG2-(330) F: Con nadie

ESC 3- SG2-(331) J: ¿Y por qué no me deja ver?

ESC 3- SG2-(332) F: Grita

ESC 3- SG2-(333) J: ¡Déjeme ver!

ESC 3- SG2-(334) F: Grita

ESC 3- SG2-(335) J: ¿Está ocultando algo? ... ¿Ya está gastando la plata? ¿Muestre, ya se bañó?



Imagen 23. Teatro foro- conflicto.

De igual forma, el ejercicio del teatro foro, permite una conversación posterior en donde se identifican como alternativas de solución ante los conflictos o dilemas en la relación de pareja, el establecimiento de acuerdos, la identificación de ritmos para iniciar conversaciones, la construcción de una disposición general hacia la escucha y atención del otro, el reconocimiento de la libertad del otro sin imposición, la responsabilidad propia, y no imposición de las posibilidades de cambio



Imagen 24. Teatro foro- solución.

Tal como se muestra en la gráfica las corporalidades cambian, evidenciándose la conexión, sinergia y acople entre los cuerpos, demostrado disposición para hablar y discutir lo sucedido desde una postura de tranquilidad, heterarquía y apertura para la conciliación y escucha.

Conforme a lo mencionado, los consultantes logran extraer como posible aprendizaje, la noción de "*Bajarse*", la cual es comprendida como detenerse en medio de las situaciones de conflicto para evitar ingresar en dinámicas violentas o que transgredan los límites, agregan a su vez que el ejercicio de "*bajarse*" debe tener la posibilidad de danzar entre los miembros de la pareja para estabilizar los conflictos y admitir posibilidades de reencuentro.

ESC 4 - SG 4(156)F: yo pienso que hay que mirar o sea lo que uno tiene que mirar como pareja pues LF y yo estamos aquí porque pues creo que los dos sabemos que nos amamos o sea sí que haya amor principalmente porque si no estaríamos aquí o uno de los dos hubiera agarrado sus cosas y se hubiera ido, o sea entonces es algo que nos ha llevado o sea no es sólo el amor pero ese es el motor porque yo he estado con otra pareja en otra relación antes y se cuándo no hay amor o de mi parte o de la otra persona y pues ahí no hay nada que hacer y para qué vamos a terapia y para qué vamos a ir, no?, me entiendes? entonces cuando uno viene hasta aquí yo creo que los dos sabemos que hay algo que se puede salvar y hay algo que está funcionando pero que toca rectificar, buscar o sea tener paciencia, entendernos vamos a dialogar vamos a hablar, vamos a esperar mientras nos calmamos, o sea todo ese tipo de cómo...

ESC 4 - SG4 (160) F: sí y que si puedo reconocer que los dos estamos intentando...bajarnos en algún momento eee

- *ESC 4- SG5- (12) M: puntos como el bajarse que para nosotros como grupo fue un momento, fue en su momento como el ceder, el bajarse lo vimos más como la práctica Como no echarle más leña a la candela hablando coloquialmente, la capacidad de alguna manera de ayudar al otro a calmarse en medio de la tempestad*

En este apartado se refleja una experiencia narrativa corporizada grupal, debido a que mencionan cómo se realizó en la práctica el tema de “bajar” y apoyar al otro para tranquilizarse, teniendo óptimos resultados en la experiencia dada, alternando de este modo entre los miembros de la diada el poder, la razón y las múltiples esferas que pueden desembocar violencias al quedar rígidas en el tiempo, como en algún momento lo experimentaron los participantes en sus vidas cotidianas.

Agregan además que el “bajarse”, implica la capacidad alternada de restablecer la relación con la intención de no daño (hacer una pausa), para no continuar con la pauta de violencia, por ello, puntúan como relevante la congruencia de actitud respecto a su posición corporal, el tono de voz utilizado, contenido de las respuestas y disposición de las extremidades superiores, coreografía que pudo visibilizarse en el ejercicio de títeres, en donde el conflicto pudo comprenderse como posibilitador de nuevas formas corporizadas relacionales generativas, más allá de las violencias.

(Ejercicio de títeres)

ESC4- SG6- (31)F: pero pacíficamente tratando de sentarse bajar la voz no alterarse porque esos estados son los que desorganizan todo

ESC4- SG6-(35)F: está bien otra cosa que voy a decir rápidamente, también siendo pacientes y tolerantes el que tenga la capacidad de bajarse en un momento agresivo es el que tiene que intentar que la armonía llegué y de esa manera tendrán respeto...

De esta manera, los consultantes logran identificar el conflicto como una posibilidad, reconociéndolo como necesario para la vida, en tanto invita a movilizaciones y agrega de alguna forma sentido a la misma y en especial en la vida en pareja.

ESC 4 - SG 3- (7) LF: si igual pues siempre hay conflictos, pero es como una reflexión de... de saber hasta dónde llegar

ESC 4 - SG 3 (8) II2: qué pasa si no hubiera conflicto en la vida?

ESC 4 - SG 3 (9) LF: sería aburrida

ESC 4 - SG 3 (10)II2: ok, qué opinan?

ESC 4 - SG 3 (11)R: no tendría gracia

ESC 4 - SG 3 (12)L: no tendría gracia vivir, como de qué se preocuparía uno?, en qué se ocuparía uno?

Se puntúa como un aspecto relevante el hecho de que las parejas logran reconocer que el ingresar en una conversación, no implica la aceptación o resignación frente a lo que es manifestado por uno de los miembros de la diada, sino que se identifica el desacuerdo o las visiones disímiles como posibilidades conversacionales, que amplían el reconocimiento de la individualidad.

ESC 4 - SG 3 (237) LF: aaa, nuestro objetivo es... nuestro objetivo al inicio es tener la capacidad de... no pasar el límite y poder y poder sobrepasar los obstáculos que nos da la vida de una buena manera, cómo manejando el problema

ESC 4 - SG 3 (238)F: claro o sea sí, no pelear no gritar o sea no sobrepasar

ESC 4 - SG 3 (239)LF: no pasar los límites

ESC 4 - SG 3 (240)F: pero no llegar a los extremos de... o sea poder respetarnos

ESC 4 - SG 3 (241)II1: o sea pelear lo que les entiendo es que no está permitido no quieren que se presente o como lo entienden?

ESC 4- SG 3 (242)LF. no pues nosotros tenemos claro que las discusiones existen

ESC 4 - SG 3 (246)LF: las maneras de cómo, de cómo sobrepasar de una discusión se genera por un

problema pero el problema debe tener alguna solución, es como eso, sí?, o sea la manera

ESC 4- SG 3 (247)II3: las formas de resolverlo

ESC 4 - SG 3 (248)LF: las formas ¡exacto!, por qué se deben sobrepasar los obstáculos la pregunta es cómo será la, no?... la forma asertiva, no?....

ESC 4 - SG 3 (250)LF: a que cuando por ejemplo el problema mío es que yo me cargó emocionalmente y pues... tiendo a ser agresiva entonces....

ESC 4- SG 3 (251)II2: listo, sobrepasar los obstáculos sin agresividad

ESC 4 - SG 3 (252)LF: exacto, no sobrepasar el límite de pronto de que de ambos, no?

ESC 4 - SG 3 (253)F: si

ESC 4 - SG 3 (254)LF: de agresión o de y respetarlo

ESC 4 - SG 3 (255)II1: o sea te refieres como a la falta de respeto, del grito lo que tú dices

ESC 4 - SG 3 (256)LF: del grito de o sea sí hemos discutido y está subiendo el tono pues parar más bien a... a la... no al grito si no a...

ESC 4- SG 3 (257)F: a poder dialogar

ESC 4 - SG 3 (258)LF: exacto porque si, uno se sobrecarga pero igual sigue ahí y no soluciona y pues dice un montón de cosas pero ahí sigue entonces es preferible respirar, sentarnos y hablar y nos pasa, no sé a mí sí me ha servido este porque tenemos algo y es que los dos nosotros si queremos...no queremos dejar solamente el problema ahí y pasar la página si no realmente, qué es lo que sucede, o sea yo poderle escuchar su punto de vista y que el escuche mi punto de vista

ESC 4 - SG 3 (259)II2: permitir que el problema los ayude a crecer, para salir del problema

Igualmente, en el desarrollo de un ejercicio en el cual se daba libre elección para la participación, uno de los consultantes niega su interés en ser parte del mismo; lo cual, se metaforizó y llevó como reflexión dentro del grupo y hacia otros subsistemas, sistemas y macrosistemas, como la posibilidad de la diferencia, y con ello puntuando el terreno o escenario de la terapia grupal, como un laboratorio fecundo que posibilita el reconocimiento de las otredades, desde la legitimidad, facilitando la emergencia de sujetos autónomos y políticos.

ESC 4 - SG 4 (239) II1: Osea escuchamos, hacemos otro ejercicio pequeño y les contamos cómo nos vamos a mover de aquí en adelante obviamente que todos estemos de acuerdo, que nos sintamos cómodos
ESC 4 - SG 4 (240) II2: o si nos sentimos incómodos, seguros en la incomodidad porque el cambio se produce en la incomodidad, ¿listo entonces lo aprobamos o no lo aprobamos?

L indica con la cabeza que no

ESC 4 - SG 4 (241)II3: no lo apruebas?

ESC 4 - SG 4 (242)L: no

ESC 4 - SG 4 (243)II2: qué no te suena de la propuesta que hicimos?

ESC 4 - SG 4 (244)L: no yo escucho pero...yo prefiero escuchar...

ESC 4 - SG 4 (245)II3: Osea como... quisieras escuchar y... no contarnos desde tu percepción

ESC 4 - SG 4 (246) L: tal vez

ESC 4 - SG 4 (313) L: o sea yo veo que todo se compenetra, todos somos, aquí ya no somos un equipo sino somos varios entonces pues... Yo no quiero pasar de pronto por individualista y...

ESC 4 - SG 4 (314) F: no porque es aceptar y creo que... Creo que la sinceridad es primaria, ¿no?, el respetable que alguien diga que no

Sumado a ello, es posible comprender que las posiciones disímiles invitan a su vez a conversar frente a los diferentes ritmos y niveles de intervención, cambio y transformación, reflejando así las singularidades y permitiendo sobrepasar los obstáculos (entendidos como diferencias), sin las violencias, es decir afrontarlos con asertividad, respeto, y posibilitando el diálogo. Tal como se evidencia en la siguiente secuencia interaccional:

ESC 4 - SG 3 (265)II2: listo, algo más?

ESC 4 - SG 3 (266)LF: no, básicamente porque no nos ha dejado crecer como pareja, eso es lo que nosotros detectamos

ESC 4- SG 3 (267)II2: ok los felicito, acaban de construir un problema con solución (risas)

ESC 4 - SG 3 (268)LF: no y eso de respetar los acuerdos está en eso y ya y ya este espacio nos ha hecho entender que sólo podemos reconstruir no solamente con ustedes y ese afán de F de darle solución no ha sido...

ESC 4 - SG 3 (269)II2: o sea que a veces la solución es cada vez más compleja y los problemas van a ser distintos, saben que me están haciendo pensar que como pareja son una máquina que buscan soluciones para los desafíos que les ponen la vida pero hasta ahorita, Bueno yo soy regañona a veces pero no es para que se queden en eso sino que lo reconocen porque lo están haciendo; están aquí lo están haciendo por ustedes y lo están logrando, a mí juicio digamos que sólo me queda respeto y admiración por eso que se están permitiendo

ESC 4 - SG 3 (270)F: y no solamente porque estamos aquí sino pero seguimos me entiendes día a día es igual

ESC 4 - SG 3 (271)LF: sí porque digamos el día a día te consume y entonces es...

Se agrega que el ejercicio de confianza por parte de una las parejas participantes, permitió comprender cómo los procesos de cambio pueden ser percibidos de formas diversas inclusive dentro un mismo subsistema de pareja, considerándose en ese sentido que pequeñas transformaciones, como tomarse pausas para evitar ingresar en peleas y ofrecer disculpas es connotado por uno de los miembros de la diada como un cambio significativo, mientras que para el otro no logra ingresar todavía en la categoría de cambio.

ESC 4 - SG 4 (206)F: (Risas) eee pues pienso yo o sea sinceramente hablando eee a veces en algunos casos o sea en algunos problemas soy un tipo negativo y yo mismo lo sé pero a veces eee uno no nota los cambios, no?, directamente, cuando estuvimos aquí en la sesión en un momento yo dije bueno ahora si reconozco que he cambiado en esto, pero como la pregunta fue de primera mano llegando no lo, no lo ubicó no sé dónde cambiado y siento que no he cambiado nada, o sea usted es obviamente que sí que ustedes lo ven... pero obviamente la idea sería que yo lo pudiera ver, pero que uno no lo vea no creo que sea... o sea negativo necesariamente a lo mejor yo soy la primera persona que no lo ve no lo sé, no sé si me explico.

ESC 4 - SG 4 (213) LF: yo eee pues yo más o menos yo sí le reconozco que... sí ha habido un cambio en el hecho en que... en qué ya no es como... ese, ese cuando llegamos a casa y estamos tan estresados y tan a la defensiva el uno del otro que ya habíamos perdido el querernos, el abrazarnos entonces yo siento que, si hay eso entre nosotros dos, siento que la relación nació nuestro hijo también ha cambiado, siento que los compromisos de arreglar la casa ya no se dicen tanto ya él como que... ¿Sí porque yo sí soy más... sí? porque pues después del 1 al

2 ...Y eso él lo ha aprendido a respetar desde mi punto de vista, yo soy un poco más psico rígida, pero entonces él ya entró en la dinámica de que si todo está bonito y armonioso todo fluye también chévere y él está haciendo sin que yo tenga que decirle, yo sí he visto ese cambio, yo he visto ese cambio en qué si estamos llegando a acuerdos, pero F él quiere no sé, yo siento que inmediato o que el día que él llega y él espera que yo lo reciba de una manera y no lo recibo de esa manera, no esto no funciona, esto no va a cambiar risas, así lo veo yo, sí?, pero yo también siento que cuando él ya dice yo me bajo digo si la cagué, entonces voy y me doy una vuelta y vuelvo para que hable entonces voy ... o él dice perdóname entonces él se baja, sí?, yo siento que he visto todo eso pero él no lo ve y todos los martes se conflictúa antes de llegar acá terriblemente (risas)...

Igualmente, mediante el desarrollo de los escenarios grupales, se generan reflexiones en torno al cambio, derivadas tanto de las narrativas de los terapeutas, como de los consultantes, en ese sentido se propone la identificación de diversos niveles: individual, pareja, etc.; así como de ritmos: lento, rápido, e inclusive en relación a distinciones de posición: dentro, fuera.

ESC 4 - SG 4 (18) R: O sea el cambio se ha ido produciendo a medida, en unas cosas ha sido lentos y en otras ha sido mucho más rápido, como han sido miles de cosas. Por ejemplo, hay cosas que digamos que están en la casa han cambiado favorablemente, o sea que lo que yo quería decir era que, a lo mejor, era como una parte que no se había evolucionado como en el uso de ciertas cosas, pero sí, si se está hablando.

De esta manera, acorde con la percepción de cambio, es posible observar como al inicio R y J en su dinámica relacional involucraban a terceros con la intención de solucionar los conflictos presentes, siendo los terceros el hijo o instituciones administradoras de justicia, sin embargo, el desarrollo de los escenarios grupales permitió que se asumieran como responsables de sus procesos de cambio y restablecimiento de acuerdos desde el respeto y el amor.

ECS4- SG6-(117)J: ahora digamos que se conversa un poco más abiertamente porque pienso que habíamos caído como en el tema de que ahh me hizo esto entonces venga yo le hago algo que sea más duro y entonces el otro contestaba con algo todavía más fuerte y pues terminamos en temas legales y...Terminamos con cauciones y terminamos con una serie de cosas que ya estaban tomando otro tinte y que se podían haber conversado (risas).

En ese orden de ideas, R logró asumirse como corresponsable de la relación y de la configuración de las violencias, lo que denota un proceso de cambio y transformación, ya que en un inicio R no lograba expresar abiertamente su emoción respecto a su compañera y, por el contrario, la dinámica de la relación estaba cimentada en una pauta simétrica, representando esto un juego de poder. Permitiendo a su vez, la reconfiguración de la pauta problema.

ECS4- SG6-(105)R: yo ahí como a lo que dijo F entonces es cómo es esa parte de conciencia, o sea la conciencia hace que uno pues sea responsable de la reacción, o sea si la otra persona reacciona violentamente si uno se para y no o sea no se deja llevar por eso pues entonces baja mucho el problema o la situación, entonces eee y o sea eso es responsabilidad de uno mismo porque a veces uno a lo mejor sin darse cuenta como que le echa la culpa a la otra persona, en ese sentido pues si bien es cierto que hace cosas pero uno también tiene la como la potestad para no caer en ese juego y manejar las cosas de otra forma....Entonces pienso que es algo que siento que me llevó pues...

ECS4- SG6-(107) R: y lo otro es como, o sea sentimientos de rabia o de frustración, pues también como que bajar o sea se ha bajado también mucho.

Por su parte, J se ve abocada a conversar sobre el cambio el cual es comprendido como un proceso, el cual es reconfigurado como un ejercicio continuo y dinámico. A su vez, se asocia el mismo con una transformación en la emisión de respuestas distintas a las habituales o ruptura en los patrones. De igual forma, se reitera la concepción de acuerdo al cual el cambio en un subsistema, impacta las configuraciones y dinámicas relaciones de otros a su alrededor (ejemplo de ello, las transformaciones del holón conyugal, impactan la parentalidad, etc.).

ESC 4 - SG 4 (253) J: yo yo siento que cuando... En algún momento hacíamos el trabajo individual hubo algo que me decía III1 que me quedó sonando y yo siento que eso fue como formador y ha hecho que se modifiquen conductas que es muy difícil identificar porque uno, bueno yo creo que he aprendido de cierta manera y la utilizo para toda la vida, porque toda la vida lo he utilizado de la misma manera y ha funcionado y funciona...Pero entonces eee algo que qué hablábamos las 2, me decía bueno y qué pasa si usted cambia el tipo de respuesta, que se puede generar si

el tipo de respuesta es diferente?, entonces eee hubo una situación muy complicada y yo pensaba formarle el show, pero entonces yo o sea si yo asumo una postura diferente qué puede pasar?, y la reacción fue totalmente diferente y aquí en este momento yo siento que quién está asumiendo una postura diferente es R, entonces pues yo en algunos momentos tiendo a ser explosiva, pero por la respuesta que me está dando R, yo también le estoy bajando y empiezo a asumir un comportamiento diferente, es decir que esas conductas sí se pueden modificar, sí se pueden moldear y yo digo juepucha 40 y pico de años y yo siendo un pendeja (Risas), entonces yo siempre haciendo lo mismo y respondiendo de la misma manera no o sea sí se pueden hacer cosas diferentes y eso me está generando en este momento bienestar y siento que eso también está repercutiendo sobre todo en los niños porque la preocupación grande que yo tenía era osea cómo hago yo para separarme que no me genere malestar en los niños y como que esa era la decisión con la que habíamos llegado, y ya en un segundo momento el cuento fue como diferente entonces yo decía cómo hacerlo pero en este momento lo que yo veo es que si modificamos, manejar las situaciones, los niños también están aprendiendo una forma diferente de actuar y de reflexionar y eso es valioso para la familia o sea siento que ha sido una movilización interna nuestra, una movilización de pareja y que de alguna manera eso también está repercutiendo en los niños porque los niños están teniendo un cambio... digamos que no digo significativo pero sí como un cambio diferente, ellos perciben diferente y la relación es diferente en este momento y se respira..., o sea nosotros todos tendemos a ser muy caseros pero hubo un momento en que yo decía hoy ojalá yo llegué y no esté, o será que ,como que, como que qué pereza a veces llegar, sí? y en este momento es como que suena la campana y salgo corriendo, me volvió a dar emoción ver a R ... pero a veces vamos a recogerlos o sea como que ya la dinámica se tornó diferente y ese eso y yo le agradezco mucho a II1 eso o sea es cambie un poco su forma de responder y mire qué pasa y sí pasan cosas importantes.

De esta forma, el impacto a otros subsistemas permite un ejercicio de metaobservación frente a la posibilidad de transformar aquellas dinámicas hasta el momento establecidas, para dar paso a un nuevo legado y creencias que permitan nuevas formas de ser y estar en el mundo, más allá de lo vivenciado en las familias de origen; lo que a su vez, implica que las parejas asuman formas alternas de relacionarse.

ESC 4- SG5- (12) M: es valioso importante dar antes de dar el paso trascendental apartarse un momento, analizar nuestra historia de vida, detectar momentos significativos que nos hayan marcado para bien o para mal, detectar que sí, nos gustó de nuestro núcleo familiar y que no, que ha incidido nuestro carácter, qué debe mejorar o cambiar, que nos gustaría llevar a nuestros nuevos hogares o que no, y si es necesario pedir ayuda ya sea emocional o espiritual, es mejor tener la fortaleza y la valentía de enfrentar nuestros propios demonios.

De manera análoga, a partir del trabajo con títeres, se refleja como una de las parejas logra hacia el final de los escenarios construir complicidad, sinergia y coordinación en sus interacciones y formas de comunicación, denotando la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las violencias, ya que al principio las dinámicas de pareja estaban cimentadas en la contradicción y deslegitimación de las propias intervenciones, sin escuchar lo que el otro expresaba.

Así pues, se logra reconocer a partir de la puesta en escena con títeres, la exposición de los conflictos que se han ido gestando a lo largo de la relación de pareja, a través de los personajes y la libre creación de los guiones y trama narrativa, dando paso a un ejercicio reflexivo en torno a las narraciones dominantes, facilitando la reconfiguración de la experiencia narrativa corporizada de las violencias.

(Puesta en escena Títeres)

ECS4- SG6-(23)F: esperen muchachos vamos a hablar, algo aquí está pasando seriamente y el problema tiene que ver con la comunicación

ECS4- SG6- (24)LF: y Qué es comunicación?

ECS4- SG6- (25)F: pues la comunicación es la manera de entenderse de que ustedes dos puedan organizarse, de que hagan acuerdos juntos, crear límites y de esa manera puedan llegar a organizarse armónicamente en vuestras casas y lo que quieran

ECS4- SG6- (26)LF: y cómo se logra eso?

ECS4- SG6- (27)F: pues se logra hablando, lo primero es hablando bajando la voz no alternándose no llegando a extremos violentos

ECS4- SG6- (28)LF: mira yo les voy a explicar unos pequeños detalles, sí?, primero hay que sentarse

como dos personitas que son, verdad?, gato Turuleta ustedes tan bonitos que son, y ustedes se sientan, llegan a acuerdos y el hecho de hacerlos hay que cumplirlos y ninguno de los dos se va a sentir culpable o con muchas tareas mutuas.

ECS4- SG6- (29)F: Y si el caso fuera que no pudiera alguno cumplir los acuerdos pues se sientan se hablan o se vuelven a acordar nuevos, valga la redundancia acuerdos, explicando porque se va a cumplir.

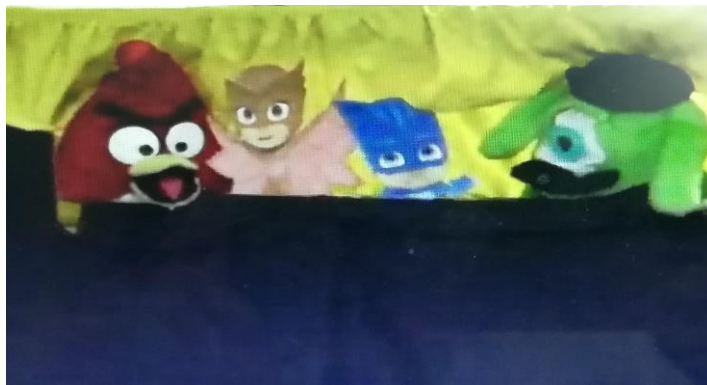


Imagen 25. Trabajo con títeres.

Habría que agregar también, que durante el proceso conversacional grupal, los consultantes lograron reconocerse dentro de una red mucho más amplia, siendo esto un ejercicio de micropolítica, pues esto les permitió contemplar su impacto y accionar dentro del grupo, tanto que su posición es de solución y no de ataque o defensa ante las situaciones grupales o de pareja, ejemplo de ello lo manifestado por J, quien refiere que su proceso de cambio impactó distintas esferas como lo familiar y laboral, lo que posibilitó considerar que la intervención grupal puede llegar a aportar en la construcción del tejido social, de tal manera, que cada acción que ella como sujeto realizó tuvo un efecto fractal en los contextos próximos en los cuales se desenvuelve.

ECS4- SG6- (119) J: emm Bueno yo siento que me llevo como un reto pero a la vez un compromiso, eee un compromiso conmigo misma y un reto que pienso que trasciende como a otros ambientes, o sea no solamente el individual el de pareja o el de familia como tal porque la terapia también me ha permitido como mirarme en otros ambientes y en esos otros ambientes eee mirar como algunas dinámicas si funcionan y como otra se pueden ir mejorando, entonces siento que esos retos son positivos y que me han permitido acercarme a las personas de otra

manera, yo tiendo a ser muy directa y muy distante desde lo personal, pero siento que de unos meses para acá he venido como cambiando y transformando y la dinámica laboral se ha vuelto también un poco más eee como más cercana, porque pues digamos que se maneja digamos que la cordialidad y la armonía y la regla en medio de todo los que trabajamos pero si nos hemos vuelto más cercanos y nos hemos vuelto como más equipo y ha sido como una experiencia bonita también desde como desde ese aspecto y el compromiso. Si es como conmigo misma porque siento que es una construcción permanente o sea siento que cada cosa cada cambio eee hasta el clima influye a veces en muchas cosas que pasan que no son como tan perceptibles en algún momento, entonces eso me parece importante es algo que quiero como conservar de esto.

ESC4-SG3-(21)J: pues yo creo que de pronto... que en la cotidianidad yo conozco mucha gente, pero nunca me pongo a pensar en si los demás tienen o no situaciones familiares o de pareja o... pero digamos que la relación es diferente pero el estar acá me hace sentir más desde el sentir que desde el pensar que uno no está como solo, que no es el único con situaciones y que son situaciones que a la larga no son graves o sea que uno dice pero malísimo o sea no hubo nada más que hacer no, son situaciones que uno puede de alguna manera manejar, pero en la medida en que uno crece, si uno no crece se estanca y ese conflicto y sigues teniendo el mismo conflicto y no tenemos herramientas para solucionarlo entonces yo siento que la... que el estar acá me ha permitido ver las cosas con otras perspectivas o sea mirar que hay otras facetas y que, y que, si puedo y que no soy la única con situaciones, sino que muchos tenemos muchas situaciones y el tema es cuáles son las herramientas internas o externas que tú tienes para afrontar esta situación más que defenderme frente a la situación

Por otro lado, LF manifiesta la noción de cambio como algo continuo e interminable, el cual se relaciona con las características de cada etapa de la vida, siendo esto una idea evolutiva y de crecimiento continuo, la cual contempla el conflicto como algo natural y facilitador de procesos de cambio, siempre y cuando se construyan posibilidades metacomunicativas.

ECS4- SG6-(101) LF: sí, exacto, pero de algo que sí estamos conscientes es que... Esto es de nunca acabar o sea los seres humanos todo el tiempo estamos transformándonos y cambiando y de y la pareja también y cada y cuando uno tiene hijos cada etapa también trae su afán y su angustia y todo eso, ¿sí?, pero lo que yo me llevo es parejas felices no existen, parejas perfectas no existen eee todo el tiempo estamos discutiendo, todo el tiempo estamos

transformando, no pero lo que sí me llevo yo de aquí es que hay que hablar las cosas como son y buscar el momento preciso para decirlas pero no tragárselo.

Por su parte, se reconoce como relato alternativo de F, el tomar una pausa en los momentos donde se presenta el conflicto, siendo esto un ejercicio de metaobservación y reflexividad por parte de él, constituyéndose lo anterior en un cambio significativo en la forma de construcción de pareja. Así mismo, puntúa el amor como un recurso indispensable para el ejercicio del no daño al otro.

ECS4- SG6-(91)F: Yo pienso que la conciencia para mí es lo más importante que me queda o sea como... El poder pararse a pensar en ciertas cosas que antes como que no me paraba a pensar, no quiere decir que haya verdaderamente cambiado ya o que esté reaccionando diferente, pero si al pensarlo pues poder sentarme y ver la situación desde lejos por el momento, creo que eso ha sido en mí particularmente eee del proceso que ha ocurrido no, lo tengo más en la mente más pendiente antes no me ponía a pensarlo y también pues y... de alguna forma si estoy intentando pues... pero es duro o sea bueno no voy a reaccionar me voy a calmar o sea eso está en la mente no digo que esté en la forma física pero si lo tengo ahí, lo tengo presente, lo tengo muy presente cada vez que pasa algo, cada vez que... que hay una situación otra vez de confrontación, de discusión, entonces yo me llevo como la conciencia de esos puntos específicos, la comunicación es importante, el respeto, los límites, hablar... pues por lo menos los tengo conscientes si a veces nos sentamos y hablamos algunas cosas y a veces no, pero sí lo tengo más consciente

ESC 4- EG6 (95)F: Pues también porque todo está ligado, ¿no?, obviamente entonces cuando uno discute entonces...justamente el ejercicio de paciencia y de...bajarse un poco es un ejercicio desde el amor, por el amor que uno le tiene a la pareja entonces pero bueno ha sido un ejercicio...

Durante el desarrollo de los encuentros se propuso la elaboración de un cuento que suscitó una conversación colaborativa por parte de los consultantes en torno al concepto del amor, el cual es definido inicialmente como “algo que no es perfecto”, asociando al mismo con aspectos como:

Paciencia, diálogo, trabajo en equipo, la posibilidad de ceder de forma equitativa y equilibrada, el afecto, el deseo de que el compañero esté bien, el bienestar conjunto, la complicidad (complementarse), la posibilidad de construir familia, la posibilidad de construir proyectos a largo plazo, un vínculo trascendental y definitivo, cambiante y variable en el tiempo, un descubrimiento constante del compañero, un proceso de crecimiento conjunto en donde se superan dificultades al pasar de los años, incluye el cansancio, la lucha por no botar el camino recorrido, la persistencia, los cambios individuales para mantener la relación.

ESC 4 - SG 4 (118) LF: pero es que es como... Como una esperanza de que independientemente de todos los problemas que tenga..., de una u otra manera no se lo veo así entonces es complicado, pero... todos queremos eso, ¿no?, pues porque el amor perfecto es muy difícil, es que nada más con los... el carácter de cada persona es difícil

ESC 4- SG 4 (119) F: no hay amor perfecto, justamente la paciencia, el diálogo, el tiempo porque o sea...

ESC 4 - SG 4 (120) R: el trabajo en equipo

ESC 4 - SG 4 (121) F: no es la perfección sino uno desde adentro bajarse...

ESC 4 - SG 4 (122) LF: bueno sí, pero tú también cuando cedes mucho y no la contraparte, ¿uno qué hace ahí?

ESC 4 - SG 4 (123) II2: yo tengo una inquietud ahora que hablan del amor y creo que nunca les había preguntado abiertamente o que cada uno me cuente cómo de alguna u otra manera están pensando en ¿qué es eso del amor, o que es el amor de pareja?, ¿cómo lo entiende cada uno?, ¿qué significa eso? o sea...

ESC 4 - SG 4 (124) F: pues es el afecto que uno tiene por la persona con la que vive y... y como con el interés de que la otra persona esté bien y que estemos bien juntos, como ese afecto, complicidad digo yo

ESC 4 - SG 4 (125) LF: como...o sea construir, pero...

ESC 4 - SG 4 (126) Construir familia o sea pensar en familia, en lo que he querido hacer de mi vida o sea lo que estoy haciendo para mi vida o sea a largo plazo, ¿no?

ESC 4 - SG 4 (130) R: pues son los sentimientos que uno tiene como hacia la otra persona y esos sentimientos positivos... y la idea es pues ir eee o sea que eso no se acabe, sino que esos sentimientos irlos abonando pues para qué...

ESC 4 - SG 4 (136) L: *pues yo digo que es algo trascendental y definitivo porque yo creo que...pues nosotros los que estamos acá ya tenemos cierta edad y ya sabemos qué rumbos hemos decidido tomar entonces es algo que...que debe complementarse o sea yo creo que ya... yo pienso que tienen que ir hasta el final porque...si uno ha tomado las riendas de algo y ha durado bastante tiempo, entonces yo creo que...la idea es seguir hacia adelante*

ESC 4 - SG 4 (138) M: *pues es que el amor va cambiando dependiendo del tiempo, de la. De la misma relación, ya deja de ser algo...a pesar de que sigan pasando los años sigue uno conociendo más cosas de la otra persona que van... o sea que no va cambiando y es como... ese madurar en entre los dos, de tolerarse, de comprenderse, de...ver que la otra persona está creciendo o decreciendo, por decirlo de alguna manera porque los años van pasando entonces también esa paciencia que se tiene al principio no es la misma, o sea todo cambia, entonces el amor tiene que ir cambiando y tiene que irse abonando y él va llegando también con los años y con los problemas y con las dificultades por decirlo de alguna forma pueden llamarse enfermedades, puede llamarse, puede ser escasez, fracasos y cosas y también va llegando cierto cansancio, es una lucha, es una lucha que uno da todos los días para no tirar todo a la basura, porque es que si uno se pone a mirar pues es mucho camino recorrido o para dejarlo y ya quedarse uno solo o para dejarlo ahí seguir con otra persona y empezar otra vez desde el principio, ya no, entonces yo pienso que es una vida completa*

ESC 4 - SG 4 (139) II2: *y la pregunta es cómo han hecho para... para que eso que me acaban de decir... esté vivo hoy porque ustedes están aquí asumo yo que por esa razón*

ESC 4 - SG 4 (140) F: *claro por eso estamos aquí más que todo*

ESC 4 - SG 4 (144) R: *pues tal vez los cambios que uno ha tenido... los cambios que uno ha tenido individualmente, o sea eso hace, eso sería le diría yo el abono para evitar ese cansancio que dice la señora M, entonces si uno no cambiara pues todo seguiría igual y... y ya tendríamos mucho cansancio y como que ya y botar y ya o sea cada quién por su lado*

ESC 4 - SG 4 (145)LF: *hay persistencia, es como el niño o sea es mi hijo y él es brinque y brinque pero es mi hijo o sea yo relacionó eso con la pareja qué hay momentos que uno dice ya no más pero no dice o sea no tiene recuerdos de sí, de lo que ha pasado de lo que ha construido, de los buenos momentos, de los malos y seguimos entonces en este momento es que ya dijimos ya no puedo más por esto o si podemos más pero cambiamos, o*

reflexionamos o miramos qué está pasando o realmente...yo creo que también estamos acá para saber si sí o si no también, no?, pues no sé es lo que pienso

ESC 4 - SG 4 (147) F: Ah no pues claro que ella decía que hemos hecho para que lleguemos hasta acá, pues obviamente hay mucho de eso qué hemos puesto allí y que hemos hecho pues obviamente eee tener tolerancia, tener paciencia, porque alguien que no toleras dice ¡Ay! no pues me divorcio porque ya no me aguanto a esa persona por x o y razón, ¿me entiendes?, en cambio pues muchas veces hemos tenido que bajar... los dos a la vez, que hemos tenido que oír seguramente hemos tenido que hablar e igual con todo eso hemos peleado pero hemos tenido que tener paciencia, tener tolerancia eee

En ese sentido, se significa al amor, las emociones y sentimientos, como procesos cambiantes y dinámicos, posibilitando la reflexión sobre la madurez, los cambios y ajustes requeridos para perdurar en el tiempo.

ESC 4- SG5- (12) – M: que el amor es una decisión donde entiendes que el amor como la mayoría de cosas en la vida también debe madurar y crecer, por lo tanto, las emociones y los sentimientos también deben crecer.

En este caso, elementos como el tiempo y espacio se hacen necesarios para la solidificación y construcción de la pareja, en tanto facilitan experiencias cotidianas que permiten desligarse del rol parental, que en ocasiones se convertía en el único conector de la díada, dejando de lado el tercero incluido, e incluso la identidad misma de la relación.

ESC 4- SG5- (12) M: el tiempo exclusivo de pareja para disfrutar de un café de una parte, un paisaje de una caminata, de un concierto, de reír, de llorar, de desahogarse o comunicarse, ojalá semanal y sagradamente, no terminen siendo dos extraños viviendo en la misma casa arrollados por el diario vivir.

Finalmente, se precisa que dentro de los cambios construidos por las parejas en relación al espacio grupal y las interacciones y dinámicas que se suscitan en el mismo, se puntúa: la espontaneidad, la participación activa y en mayor frecuencia, la posibilidad de diferir, el redescubrimiento, ceder, compenetrarse, disponibilidad, disposición de seguir, compromiso, ser

amigos, compinches, acuerdos, paciencia, reflexión, y reconocer el conflicto como una posibilidad de crecimiento.



Imagen 26. Cierre 1.



Imagen 27. Cierre 2.

Procesos autorreferenciales

A su vez a nivel autorreferencial, se abrió una puerta para repensar las concepciones o ideas que se han establecido en torno al ser pareja, reconociéndose que en ocasiones las delimitaciones y definiciones, pueden quedarse cortas en tanto no atienden a las percepciones y construcciones propias de las parejas en su experiencia.

En ese sentido, se considera que un elemento relevante para el terapeuta sistémico se anida en la posibilidad de una exploración ingenua, sin presuposiciones o concepciones prefijadas de cómo deben operar las parejas en el ideal, puesto que las mismas niegan la emergencia de sujetos políticos en su capacidad reflexiva.

Lo antes descrito, termina por convertirse en un obstructor en la construcción de la relación terapéutica y de la legitimación de la realidad del sistema, y podría llegar a configurarse como un acto mismo de violencia en el escenario o contexto terapéutico.

Así mismo se genera un eco reflexivo en torno al ser y quehacer del terapeuta, y la forma en cómo se construyen los contextos de investigación - intervención, pues al igual que ocurre en la experiencia narrativa y corporizada de las parejas, las violencias parecen ser un fantasma que ingresa a salvaguardar las identidades, volviéndose inamovibles y rígidas; encontrándose como una alternativa relevante que desde el rol de investigadoras - interventoras se admita la emergencia de múltiples formas de ser / hacer en dicho contexto, es decir una emergencia polifónica del self.

Por otro lado, en relación a la forma como se pensaba la intervención de parejas, surgió la posibilidad de repensar el contexto terapéutico, en la medida en que no necesariamente los dos miembros de la diada debían estar presentes para trabajar en la relación, como puntuación que se tenía inicialmente, esto conectado con las emergencias mismas del proceso de investigación -

intervención, en donde se construyeron procesos de cambio con una de las parejas desde las individualidades, teniendo presente el principio hologramático que posibilitó impactar al sistema mismo, es decir, la transformación en uno de los elementos del sistema generó ecos y movimientos en el resto de sus integrantes y en la configuración de la relación.

De otro lado, se precisa mencionar como un elemento relevante la emergencia de alianzas entre los géneros dentro del escenario terapéutico, que quizás pudo estar conectado con las experiencias vitales asociadas al ser mujeres u hombres, convirtiéndose lo antes descrito como puntos de encuentro - desencuentro en las conversaciones co-construidas a lo largo del proceso.

Es importante resaltar que al hacer meta observación, ejercicios de co-terapia y equipos reflexivos, se permitió reconocer aquellos momentos en donde se estaba dando dichas alianzas y establecer estrategias para reconstruir nuevas formas de relación al interior del sistema terapéutico, orientado hacia ejercicios equitativos y neutrales sistémicamente hablando.

Es así que, en los procesos de inter sesión cimentados desde el protocolo de Milán, se permite un espacio de acople tanto narrativo como corporizado entre el equipo de terapeutas, así como la creación de nuevas rutas de acción con fines terapéuticos.

Ahora bien, en referencia al establecimiento de relaciones de confianza frente a los procesos de cambio del sistema terapéutico, se requirieron ajustes en las expectativas iniciales de cambio, relacionadas con los tiempos, ritmos y formas, dado que estas eran distintas a las construcciones hechas por el sistema consultante, requiriendo acoples conjuntos y democráticos de manera continua y discontinua, concibiéndose así el cambio como un proceso gradual y por saltos.

Dentro de dichos ajuste, surge el salto en donde inicialmente se consideró que era importante que todas las parejas participaran de todos los escenarios grupales con la intención de

mantener la continuidad de las mismas, pero a lo largo del proceso se identificó que el escenario grupal se convertía en un espacio de vida que replicaba la posibilidad de elegir quedarse o no quedarse dentro de la relación o en el espacio terapéutico, facilitando el respeto hacia la autonomía e independencia de las parejas y permitiendo ejercicios de reorganización, ajuste y acople en los procesos de cambio, el cual emergió de manera procesual y no secuencialmente.

De esta manera, el equipo de terapeutas logra reconocer la pretensión inicial de homogeneidad en los procesos de transformación, es decir, se tenían expectativas frente al resultado de cambio en la intervención, no obstante, los consultantes desde su autonomía y autoorganización invitan al equipo interventivo a comprender otras formas de elaboración, las cuales implican ritmos, decisiones, y caminos particulares, conectadas a las disposiciones flexibles y de metaobservación que desarrollaron las investigadoras.

Se debe agregar que, a través de un ejercicio propuesto por el equipo terapéutico, de acuerdo al cual se pretendió puntuar los cambios o logros alcanzados por el grupo, se identificó de acuerdo a las narraciones de estas que aspectos tales como: el acople, el reconocimiento y respeto por los límites y ritmos personales se constituyeron en una posibilidad de construcción de relaciones de confianza tanto al interior del grupo de intervención, como al interior de las parejas (ejercicio hologramático). A su vez, se puntuaron como cambios percibidos, la posibilidad de generar espacios de conversación sobre temas que anteriormente no eran permitidos, entre ellos el poder, lo que posibilitó que mediante la escucha el mismo fuera redistribuido y usado en favor de proceso de cambio. Así mismo, se plantea que conocer a los otros, tanto miembros del grupo, como a la pareja misma implica la articulación y reconocimiento de la particularidad y diversidad desde una perspectiva dialógica y comprensiva.

Además, se destacó como una herramienta indispensable para la consecución de los

acuerdos y la confianza en pareja, honrar la palabra y conectarse desde el corazón con el proceso interventivo.

ESC 2- SG3 (162) II2: mira tú estás dando la clave de todo este asunto, el tema es que si tu corazón no está involucrado y está involucrada tu cabeza es más difícil que yo haga que mi energía fluya hacia conseguir la meta, la que sea, lo mismo que yo les decía con lo de la maestría sí ?, es diferente que mi corazón esté conectado porque cada lucha cada entrega que yo dé va a ser con pasión, con entrega cierto, pero si desde un nivel cognitivo si va haber un agotamiento que me va a decir que sí que no, toca hacer eso o sí ¡Es hermoso lo que estás diciendo!

ESC 2- SG3(163) II3: y creo que se une mucho con alguna cosa que decían de honrar la palabra, cuando uno no honra su palabra, cuando uno no honra su sentir, digamos que ahí se está defraudando a sí mismo, no está confiando en sí mismo y entonces cómo le estás entregando al otro, ¿qué le estás entregando al otro y claro, ¿qué le estás pidiendo al otro sí? Porque si yo misma me digo bueno por ejemplo: sí me voy a hacer este o voy a hacer tal cosa así organizada entonces voy a hacer esto y voy a hacer lo otro, pero yo misma al final digo eso no lo voy a hacer o eso no lo hago o no quiero, estoy disfrutando y fuera de eso le estoy diciendo al otro usted no me cumplió por qué no lo hizo, porque no hace esto que se supone que era lo que teníamos que hacer, o sea también es como una incoherencia muy grande, entonces por eso también revisarnos en nuestro sentir sobre todo pues porque ... por ahí dicen si no le haces caso al corazón si mal... (risas)

De igual forma, se identifica como un elemento relevante para la viabilidad de las parejas, la posibilidad de que se den encuentros, específicamente sobre el subsistema de pareja, el cual es facilitado por el espacio terapéutico, en donde se renueva la posibilidad de reconocimiento entre los miembros del mismo.

ESC 2 - SG 4 (4) II1: que he visto que ... que en referencia a ... Pues alguien que habla entre personas que ya lo hicieron ... Que tal antes que lo esquivaban mucho, como que decían ... no lo vamos a conversar, no queda tiempo o luego, ¿has perdido el tiempo de haberlo hecho? poder eee llamémoslo como que me siento que se ha ... se ha equiparado porque veo que puedes leer al otro quizás lo que no me gusta pero que me gusta más que lo que me gusta acerca del tema de estallar o al grito o, o bueno otras dinámicas pero creo que se ha permitido esa otra vez y que la aceptación del otro y del reconocimiento, que también las percibieron como únicas de cada uno, sí, entonces

... humor eee al interior de la pareja también se usa en un recurso importante,

ESC 2 - SG 4 (5) II3: Yo creo que otra cosa ha sido el amor, de la misma manera se ha visto que el tema de estar en pareja, sí, porque a veces eee por cuestión de hijos que solo se centran en ser papás, entonces creo que el hecho de venir a este escenario ha hecho que ustedes se han perdido en pareja y vuelven a recordar, la etapa de noviazgo, la etapa de conocerse o solo cuando lo inician, recuperar esos momentos para otra vez como darle el empujón a la relación, creo que eso ha sido muy valioso, porque creo que en eso, han avanzado mucho, que han permitido trabajar en el equipo, digamos que al igual que todas las demás, ¿por qué es necesario coordinar el equipo?

En este punto conviene subrayar, cómo las terapeutas se permiten autorrefencialmente reconocer la forma como las conversaciones emergentes a lo largo de los escenarios transformaron no solamente la realidad de los consultantes, sino también a las investigadoras reevaluando sus nociones en torno al amor, el ser pareja, a las expresiones del género, a las violencias, posiciones de poder, construcción de acuerdos, códigos, y a la comunicación en general.

Lo antes descrito, invita a reconocer cómo en los escenarios de intervención grupal, las acciones de los otros y de sí mismos se reflejan a través de la corporalidad y las historias, convocando a los participantes del escenario a abrigar posibilidades de transformación continua, desde una zona de seguridad en donde los mismos se convierten en una especie de filtro o catalizadores, que desde su autonomía eligen con qué mensajes resonar y cómo movilizarse en torno a los mismos.

ESC 2 - SG 4 (225) II3: y la, y la a mí me parece que no sólo ustedes están cambiando, sino que digamos que nosotros también nos estamos transformando con ustedes de hecho entonces digamos que verte a ti... Con la capacidad, bueno a ambos con la capacidad de poder hablar porque generalmente los problemas de pareja son tabú y es cómo nooo a nosotros no nos pasa nada, estamos bien y vamos a ver y todas las parejas tienen un montón de líos digámoslo así y eso que ustedes me permiten ver es que esos temas tabú se pueden hablar abiertamente y si lo pueden hacer acá lo podrán hacer mil veces en su cotidianidad entonces realmente les

agradezco por este espacio que se permitieron acá porque sé que no es fácil pero es bonito romper esas esas barreras que nos pone la sociedad de esquivar y muestra que ustedes son una pareja feliz, sí? y que es lo que hemos venido conversando que no hay pareja perfecta Oh no hay amor perfecto, ¿sí? pero que todas esas reflexiones nos están llevando a (frase poco audible) entonces pues realmente muchas gracias por permitirse ser acá, ¿sí?, bueno y pues eso está digamos que viendo su punto me gustaría que las otras parejas | nos Pues nos comentarán qué pensaron, qué reflexionaron

Consideraciones finales.

Se consideró una apuesta ética y estética en la construcción de conocimiento, que las investigadoras - interventoras, se permitieran un espacio para discurrir sobre aquello que había implicado el desarrollo del ejercicio mismo en sus propios significados y concepciones del mundo; seguido se dará cuenta de ello:

II1: *“Como investigadora- interventora en este amplio proceso, puedo decir que existieron transformaciones en la forma de legitimar y reconocer a las personas como una manera consciente de relación, implicando a su vez, conexiones emocionales y de escucha, aun encontrándose múltiples diferencias o desacuerdos con los otros.*

De igual forma, el ver a parejas en diferentes etapas, historias y formas de relación, me permitió comprender la complejidad de la vida plasmada en la incertidumbre y lo no perfectible, asumir los senderos del caminar con un otro a partir de las crisis, la no posesión, el respeto por su individualidad, incorporando así sus defectos y cualidades como parte de su ser, en el marco de la confianza.

En referencia a lo corporal, escuchar y sentir mi cuerpo, así como mis emociones, me permitieron reconocerlos en la otredad, lo cual deja como fruto al amor y las sensaciones como motores en las construcciones relacionales de respeto y convivencia.

Por último, puedo decir que se dio la reconciliación con el género masculino, visto como un co- equipero de la vida, debido a que las creencias dominantes que tenía sobre la importancia de “defender” los derechos de las mujeres vulnerados en la historia, me sumergían en pautas de competencia, que sólo me dejaban en otra forma más

de violencias, ahora, la complementariedad me permite un equilibrio que genera entendimientos que forjan tejido social de unificación y legitimación, más allá de la disyunción dada implícitamente”.

II2: *“El ejercicio de investigación – intervención surge en mi vida como un evento del todo necesario, aun cuando estando inmersa en su desarrollo no lograba comprender la potencia e importancia que las conversaciones suscitadas en torno al “asunto de las violencias”, el amor, la confianza, el respeto, el ser mujer, estaban teniendo en mí; conversaciones que por guía divina, o por el ejercicio mismo de la autopoiesis he logrado también experimentar en mi cuerpo, encarnar en mi ser, abriendo posibilidades de co crear caminos para amar desde una nueva perspectiva.*

Frente al primer aspecto señalado, es decir: “Las violencias”, me fue posible comprender, desde una noción a mi juicio sencilla, como a lo largo de la historia hemos estado inmersos en prácticas (que en ocasiones inician en pequeñas acciones y terminan por justificar guerras) que tienen en su fundamento la imposibilidad de hacer legítima la diferencia; note con dolor, como en ocasiones soy un ser violento, me vi negando la posibilidad de lo distinto y desde allí, creo que nació también un compromiso interno, un compromiso de tener mucho más activa mi consciencia, entendiendo dicho ejercicio (el de la consciencia) como un algo de todos los días y aprendiendo también que quizá la única posibilidad de coevolución reside en la diferencia, pues es a través de ella que podemos ampliar las versiones, posiciones y acciones respecto al mundo; descubrí a su vez, que la posibilidad de conectar con lo distinto, es a través de la escucha, sin juicios, pretensiones o expectativas, solamente “prestando tu ser para estar ahí”, y mágicamente cuando operas desde esa posición puedes darte cuenta que escuchar te transforma.

Lo antes señalado, me permitió resignificar también mi concepción del amor de pareja, entendiendo el mismo como la decisión constante, consciente de compartir la vida con otro ser, que en su complejidad, merece ser reconocido, aceptado y escuchado tal y como es; pude reconocer como cuando dos seres humanos se disponen desde esa postura, crean un tercer mundo cimentado en el respeto, que no es más que “Considerar al otro, tal como es, un lugar sagrado” (Comunicación personal, Malaver, 2018), esto a su vez, me invitó a agradecer a ese otro sagrado, agradecer su unicidad, sus gestos, sus risas, sus costumbres, su mirada, su olor, su vida misma.

De igual forma, creo que caminar desde la noción del otro como un territorio sacro, me ha permitido soltar mis miedos, esto en tanto logro conectarme con mi propia sacralidad y la concepción de que la manera de hacer honor a la misma es haciéndome legítima en primera instancia a mí, AMÁNDOME, y desde allí redefiní

muchas de mis antiguas nociones en relación al género, el cual comprendía desde perspectivas como la desigualdad, creo que pude comprender como la diferencia no es algo que habita en un cuerpo de hombre o mujer, sino en la humanidad en general y como la única manera de caminar conjuntamente es amándonos los unos a los otros en nuestras diferencias (Jesús bien lo decía), y en primera medida, reconociendo la complejidad de nuestra propia diferencia, asumiéndola y haciéndonos responsables de ella.

Cuando el concepto de responsabilidad ingresa en mis ejercicios de resignificación, empiezo a comprender el tema de meta comunicar y hacer acuerdos, como una posibilidad primera de articulación de lo distinto, que co-crea ficciones cimentadas en el amor, y sin duda alguna, desde la posibilidad de elegir libre y conscientemente asumir posiciones, surge la certeza plena de confiar, de creer; y con ello de agradecer cada una las apuestas que se hacen, pues al final el otro, no es más que un reflejo de lo que yo soy”.

II3: “El proceso de intervención- investigación constituyó un escenario propicio para conectarse con el ser pareja, en la medida en que fue posible por el mismo ejercicio hacer zoom en aquellas concepciones desde la experiencia narrativa y corporizada de relacionarse con un otro, en ese sentido, los ejercicios de reconocimiento y legitimación fueron movilizados para permitir evaluar como en mis relaciones de pareja reconozco y me reconozco dentro de ella.

A su vez, me permitió conectarme con mi expresión masculina, al incorporar el silencio como una forma de permitirme pensar-me en relación a lo que sucede cuando se presenta un conflicto, pues por el afán de solucionar muchas veces intentaba llenar el silencio mío y del otro con explicaciones que incrementan el mismo. Adicionalmente, el proceso interventivo me permitió reconocer y hacer legítimo el dolor que siente el hombre dentro de la relación, pues usualmente me era más fácil continuar con las lecturas dominantes de la mujer como víctima y al hombre como aquel que causa el dolor, siendo esto una forma más de violentar.

Por otro lado, la construcción de confianza ha sido un tema transversal en los procesos de cambio y transformación de mi ser pareja y en mi crecimiento personal, permitiendo con ello reconocer, hacer visible y legitimar los múltiples cambios que ocurren continuamente en cada uno de la diada, así como confiar en aquello que se dice y se hace en la pareja. Y finalmente, reconocirme como valiosa y legítima, confiando en lo que soy y puedo hacer.

Realmente, le doy gracias a este proceso, pues me permitió reconocer de formas distintas y reconciliarme con aquello que no me gusta de mí”

Discusión

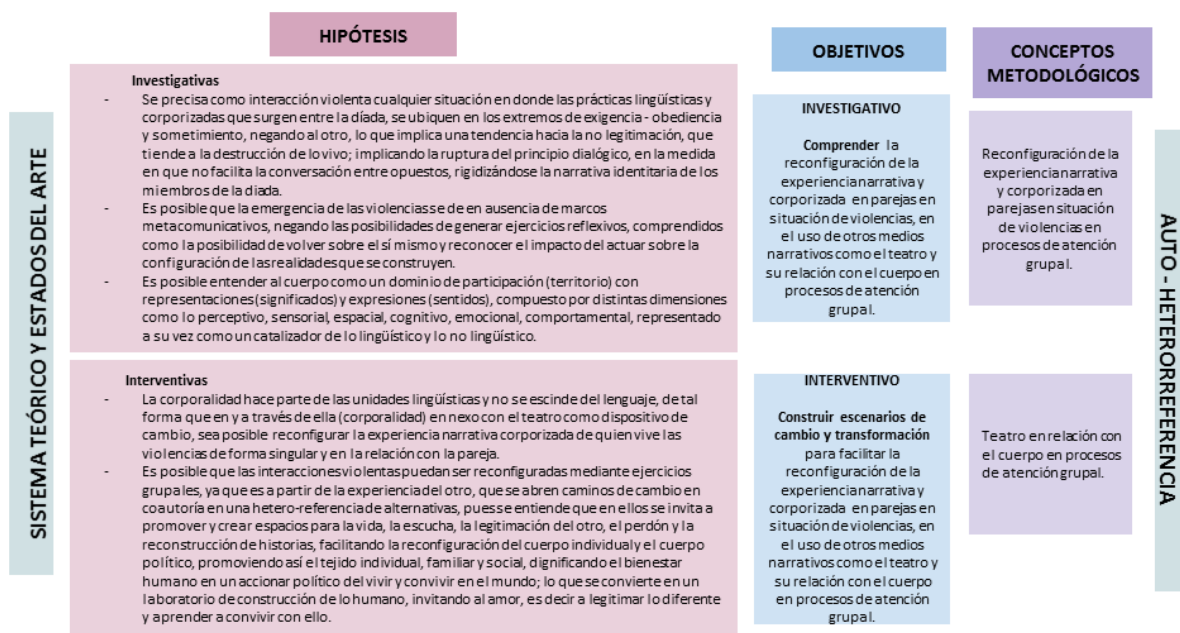
A continuación, se presenta el capítulo de discusión que tiene como propósito plantear un diálogo recursivo entre los objetivos, hipótesis, estados del arte y sistemas conceptuales, para entretenerlo con los hallazgos propios de la investigación-intervención desde la complementariedad, antagonismos y concurrencias favoreciendo la construcción de conocimiento respecto al fenómeno de interés, el cual se denomina, experiencia narrativa y corporizada de las violencias.

De igual forma, es relevante mencionar la implicación de los procesos auto y heterorreferenciales como transversales en los distintos momentos de la investigación-intervención, los cuales cobran importancia al co construir las innovaciones comprensivas frente al problema de interés y su abordaje desde la psicología clínica sistémica.

En ese orden de ideas, en este apartado se busca conversar reflexivamente respecto a la pregunta problema de investigación-intervención *¿Cómo se comprende la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada en parejas en situación de violencias, en el uso de otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal?*

Para ello, se elabora el siguiente esquema, el cual retoma los principales aspectos antes mencionados y se convierte en mapa de navegación que facilita el análisis:

Figura 16. Horizonte para la discusión.



Reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias.

De esta manera, frente al primer eje temático, el cual se denomina; *reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias*, es posible observar como al inicio se comprende el fenómeno de estudio desde una perspectiva dicotómica y tipológica (violencia física, económica, psicológica, simétrica, violencia agresión, castigo, episódica, y castigo con simetría latente; Torres, 2004, citado en Cuervo y Martínez, 2013; Perrone y Nannini, 1997, citados en Hernández, 2007). Las cuales invitan a pensar las dinámicas violentas a partir de clasificaciones, que si bien en su momento permitieron realizar un salto en el abordaje de las violencias, pasando de la esfera privada a la pública, continúan siendo restrictivas a la hora de abordar los sistemas humanos, comprendiendo las restricciones como la reducción del fenómeno al encasillamiento de la relación y cristalización de las identidades, anulando la

multicausalidad y singularidad de cada historia, lo que a su vez conlleva a escindir las dinámicas que por sí mismas son complejas, tal como lo propone Epson y White (1993) al señalar la necesidad de lograr separar el síntoma, en este caso la violencia de la identidad, permitiendo visualizar aspectos de la experiencia que no han sido reconocidos previamente, lo cual posibilita reconfigurar las historias que han sido puntuadas como de sufrimiento y dolor.

En consecuencia, se propone trascender las tipologías, para invitar a reconocer una noción sencilla, pero no carente de significado respecto a las dinámicas generadoras de violencias, las cuales se comprenden como la ***no legitimación o reconocimiento del sí mismo, ni del otro en la diferencia***, definición que se construyó retomando los postulados de amor de Maturana y Dávila (2015), como un opuesto dialógico el cual se comprende como “las conductas a través de las cuales el otro, o lo otro, surge como un legítimo otro en la cercanía de la convivencia, en circunstancias de que el otro, o lo otro, puede ser uno mismo”. (De la Fuente, 1997, p. 6).

De este modo, fue a partir de las reflexiones teóricas, que la investigación suscitó un salto comprensivo de la noción singular de violencia hacia las violencias en plural, comprendiéndose como un fenómeno complejo, que abarca diversas dimensiones como lo emocional, contextual, histórico, cultural, singular, entre otras. Es decir, la apuesta conceptual antagónica respecto a lo propuesto hasta el momento frente al fenómeno de la violencia, se basa en reconocer al otro como ser legítimo en la diferencia, lo que implica una comprensión holística de las dinámicas relacionales, de tal manera, que el fenómeno pasa a reconocerse desde la pluralidad.

En este punto, cabe resaltar frente a lo recopilado en los estados del arte, el sistema teórico y resultados, las distinciones existentes entre conflicto y violencias, las cuales resultaron siendo complementarias, en el sentido en que de acuerdo a lo referido por Fuquen (2003):

Los conflictos persisten en los factores sociales que motivan la forma como evoluciona la sociedad. Surgen en el desarrollo de acciones incompatibles, de sensaciones diferentes; responden a un estado emotivo que produce tensiones, frustraciones; corresponden a la diferencia entre conductas, la interacción social, familiar o personal. (p. 265)

Noción que aparece inmersa en las resignificaciones de las narraciones de los sistemas consultantes, en tanto estos refieren el conflicto como algo natural e imprescindible en la continuidad de la vida, que aporta opciones de cambio y transformación.

Respecto a la violencia, desde la perspectiva teórica es comprendida como una construcción de orden cultural y social (Jiménez, 2012), que se complementa y amplía en la esfera clínica, pues durante la intervención emergieron comprensiones que entendían las violencias como conectores, que reflejaban la no generatividad de las dinámicas vinculares y reclamaban otras formas de posicionamiento y construcción del vínculo, estableciéndose así la solicitud de ayuda, con la intención de buscar nuevas formas de interaccionar, ser y estar en sus nichos relacionales.

En ocasiones desde las perspectivas teóricas se reconocía únicamente una versión en torno al fenómeno de las violencias, soportada en la ausencia de posibilidades generativas; más aún, el ejercicio mismo de investigación - intervención permitió reconocer cómo esta situación dilemática (violencias), se convertía también en una alternativa que incentivaba movimientos y posibilidades de transformación.

Así mismo, desde los estados del arte se logra reconocer a partir del rubro sociológico y jurídico a la violencia como una dinámica que transita del orden privado al público en la historia del contexto colombiano, haciéndose un mayor énfasis en la protección de la mujer, y asumiendo

el Estado corresponsabilidad en la intervención de la misma (García e Ibarra, 2012), lo cual resulta ser un antagonismo frente a los hallazgos de la propuesta investigativa-interventiva, en tanto sigue siendo una postura simplista que busca salvaguardar el rol de la mujer, dejando de lado la comprensión de la violencia desde un dominio relacional, pues se escinde, culpabiliza y victimiza a una parte del sistema, manteniéndose al interior de la pareja la necesidad de conservar el fenómeno en la esfera privada, en donde aún siguen pensándose las violencias desde una perspectiva de tabú, impidiendo la búsqueda de ayuda y conversaciones relacionadas a la misma violencia, quizás por temor al estigma de orden social.

En este orden de ideas, al momento de acceder a los motivos de consulta de la presente investigación/intervención, se vio reflejada la dificultad para hablar en torno a las interacciones y situaciones por las cuales atravesaban las parejas relacionadas con las violencias, desde los diferentes dominios (lingüístico, emocional y conductual).

A su vez, se evidencia que el manejo de las violencias como un fenómeno que atañe al orden privado, puede relacionarse también con el deseo de conservar la imagen idealizada del ser pareja, la cual usualmente implicaba la ausencia de dificultades, llegando a negarse u ocultarse las mismas, puesto que se considera que en caso de reconocerse, visibilizarse y expresarse las dificultades o problemas puntuados como violencias de manera abierta, se pone en riesgo la continuidad e identidad del ser pareja y de los miembros de la misma; quizás lo antes descrito pueda relacionarse con la ausencia de establecimiento de procesos externos de ayuda, es decir con la posibilidad de permitir que el fenómeno transite de lo privado a lo público para hallar alternativas de solución.

Lo antes descrito, en conexión con las conversaciones iniciales entretejidas con los

consultantes, se relaciona con la percepción del ser pareja como un continuo de estabilidad rígida, en donde se mantiene un equilibrio estático y no hay cabida para disrupciones en la experiencia narrativa y corporizada del ser pareja, pues las discontinuidades se articulan con la posibilidad de ruptura; paradójicamente, lo antes descrito niega la esencia del ser pareja, pues ésta es en sí misma es una entidad dinámica, viva y en constante cambio, la cual en caso de rigidizarse, como se señala previamente, se acerca más a su muerte; lo que se asocia con lo postulado por Caillé (1992), quien comprende que las parejas se construyen en medio de una complejidad paradójica, puesto que se configuran como un tercero más allá de las individualidades que se pretende pueda ser estructurado bajo una organización estable, pero a su vez cambiante.

Lo que se complementa con lo señalado por Prigogine y Stengers (1979), quienes postulan la importancia de considerar el orden y desorden como parte de la vida, siendo esto un equilibrio inestable, por tanto, los sistemas que se sitúan en alguno de los opuestos (orden o desorden) tienden a su destrucción, en ese sentido instaurarse en dinámicas violentas da cuenta de una forma rígida de interacción.

Por otra parte, resulta pertinente esbozar la relación entre experiencia narrativa y cuerpo, reconociendo que a lo largo del desarrollo del ejercicio de investigación - intervención se logra comprender cómo las formas y figuras que adopta el cuerpo, reflejan la experiencia vivida y narrada, es decir, se convierte en un correlato de la misma; en ese sentido, la noción de experiencia narrativa y corporizada, adquiere relevancia, en tanto desde el enfoque, no se había reconocido explícitamente la implicación del cuerpo en la experiencia narrativa, aun cuando dichas comprensiones no actúan de manera aislada, sino que por el contrario se articularon entre

sí de forma recursiva, funcionando como unidad lingüística.

De este modo, se entiende la noción de experiencia narrativa y corporizada como proceso que integra los acontecimientos susceptibles a ser interpretados y organizados en sentidos y significados que se inscriben en el cuerpo y en las narraciones contadas, las cuales se extraen de la experiencia vivida, en la que se encuentran las posibilidades de entrelazar los relatos alternos o extraordinarios (Estupiñán, González y Serna, 2006; Epston y White, 1993; Varela, Thompson y Rosch, 1997); en ese orden de ideas la noción de experiencia narrativa y corporizada se constituye en un posibilitador de reconfiguraciones de las experiencias vividas en relación a las violencias.

En ese sentido, resulta pertinente conectar la noción de experiencia narrativa y corporizada con el fenómeno de las violencias, reconociendo que a lo largo de los escenarios investigativos- interventivos se pudo evidenciar cómo el cuerpo encarnaba las experiencias de las violencias asumiendo posiciones y posturas rígidas, las cuales fueron interpretadas como de defensa y/o ataque, emergiendo isomórficamente en el escenario terapéutico, reflejando la intención de protección y ataque indistintamente, evidenciado en el aumento de modulaciones por parte de los miembros de la diada.

Se agrega que curiosamente dicha danza interaccional terminaba por constituir una especie de desconexión emocional del propio self, el cual contrario a centrarse en sí mismo, focalizaba su atención en los acontecimientos externos y en las respuestas del otro, incrementando con ello la desconexión propia, e impidiendo la asunción de procesos de corresponsabilidad, pues no se logra el desarrollo de ejercicios de reconocimiento de la pauta interaccional y contrario a ello se ingresa en espacios de desconfianza y no legitimación.

De acuerdo con Linares (2006), la identidad se configura en relación con las historias

vividas, espacios, objetos, otros, sin embargo en ocasiones, ésta se cristaliza cuando al contar la historia solo se narra y se corporiza desde la voz de un solo otro, impidiendo el reconocimiento de las múltiples versiones del sí mismo, lo cual conlleva a que la identidad, entendida como la *“experiencia individual con el mundo de las relaciones”* (Linares, 2006, p. 83) se vea irrupida y caiga en la anulación de sí mismo, manteniendo la pauta de violencia en tanto no se establecen límites entre el yo y los otros, atentando contra el principio de amor, no reconociéndose como legítimo.

Así pues, los procesos identitarios difusos terminan por dar apertura a la pérdida de la prospectiva vital propia y se gestan ejercicios de renuncia sobre los deseos, proyectos, planes y expectativas personales en pro de salvaguardar la relación.

Lo antes descrito, impacta de manera hologramática la configuración de la identidad narrativa y corporizada del ser pareja, en tanto el principio hologramático comprende que *“el todo está en cierto modo incluido (engramado), en la parte que está incluida en el todo”* (Morin, 1986, p. 113); así pues, si un individuo construye una interacción violenta consigo mismo, negándose y deslegitimando su voz, es posible que este tipo de configuración se extrapole a la relación e identidad del ser pareja, tomando forma en imágenes, usos del cuerpo, sentires y costumbres cimentados en accionares igualmente violentos, configurándose de esta forma la vinculación entre la corporalidad e identidad (Planas, 2018).

Otras formas en las que se puede relacionar recursivamente la identidad de pareja y la corporalidad, es en la configuración del *tercero incluido* (Caillé, 1992), la cual se refleja a través de la construcción de códigos, micro gestos faciales, miradas, cohabitación de espacios, desarrollo de ritos, o en los correlatos que requieren otro tipo de expresión que trascienden las palabras, siendo esto la posibilidad metacomunicativa de acople corporal, perceptivo y sensitivo

para el reencuentro como humanos a partir de la misma movilidad en la identidad enmarcada en los procesos de transformación, o de obstrucción al posicionarse rígidamente en el tiempo.

A su vez, se observó que las identidades de cada miembro de la diada incluían relatos históricos narrativos y corporizados familiares, las cuales cobraban sentido en su corporalidad al reflejar mandatos, lealtades, costumbres, otros, relacionándose esto con el concepto de trayectorias corporales entendidas como aquellas historias que se encarnan y se expresan en el cuerpo, que pueden convertirse ya sea en transmutaciones o cristalizaciones (Aschieri, 2015).

Se considera que el sufrimiento y malestar que generan las relaciones configuradas como violentas, se refleja en las corporalidades de diversas maneras, siendo su núcleo la imposibilidad de expresar y ser legitimado en la diferencia, razón por la que se buscan alternativas para comunicar lo que las palabras no logran decir, entre ellas se reflejan: somatizaciones, huellas corporales, ausencia del cuidado del sí mismo (tanto en el biotipo, como en lo referido al área de la salud), silencios, disposiciones corporales de llanto, agresión, invalidación de movimientos, acciones y alienación, entre muchas otras posibilidades de manifestar el dolor que encarna la relación violenta, ya que cada cuerpo “*explora un papel espontáneo, vivo y expresivo—responsivo*” (Shotter, 2009, p.29), frente al fenómeno de estudio.

De otra manera, las conversaciones entretajadas a lo largo del proceso de investigación – intervención suscitaron la posibilidad de conversar en torno al fenómeno del poder, el cual desde Christiasen (s.f), se entiende como “*constructo explicativo*” que implica la influencia recíproca de las partes dependiendo del rol que se desempeña en la relación, creando las posibilidades para que dicha influencia tenga lugar, siendo esto una danza infinita de transacciones impredecibles que se construyen en la relación, lo que para Foucault (1991), implica “conducir al otro” o “gobernar”, ejercicio que no es en sí mismo violento, pero sí puede llegar a serlo cuando se

instala en los extremos de constreñimiento o prohibición absoluta.

Es así que lo mencionado anteriormente como eje constitutivo de las violencias, en el presente trabajo investigativo/interventivo, se conecta con la concepción de no legitimación del otro, lo cual a su vez se contempla como lo opuesto a la versión de Maturana sobre el amor.

En otras palabras, en las relaciones de pareja pareciera que lo ideal fuera eliminar el poder, más aún la construcción misma de la relación implica la existencia de éste, no como una herramienta de dominio individual o exclusivo de uno de sus miembros, sino como una alternancia desde el consenso de voluntades y libertades.

A su vez, se identifica como un aspecto importante que cuando se asume una posición de poder, ésta debe procurar legitimar al otro en su capacidad de otorgar y ejercer el mismo, en contraste a ello, en el desarrollo de los escenarios en ocasiones se visibilizó como uno de los miembros de la pareja aparentemente cedía el poder dentro de la relación desde la intención de seguir manteniendo su posición de poder y rol asumido, lo cual significa que en la interacción, las parejas en sus conversaciones narrativas y corporizadas expresaban mensajes paradójicos en donde se enmascaraba la sensación de perpetuidad del poder en un solo miembro de la diada, paralizando al otro en su posibilidad de comunicar abiertamente, resultando ser un ejercicio distinto a la legítima negociación.

Así pues, a partir de las conversaciones con los consultantes emerge la metáfora de “*bajarse*”, la cual es entendida como la posibilidad que cada uno de los miembros o uno de ellos tiene de forma alternada, de suspender la intención de mantener la participación en la dinámica violenta, ingresando en un territorio donde se contempla la opción de renunciar a la dinámica de poder y dominación, sin que ello signifique la anulación propia, sino que por el contrario se dé el

reconocimiento del todo y las partes, privilegiando la relación, al otro, y al sí mismo, admitiendo posibilidades creativas de transformación, de tal forma que “*Bajarse*” se convierte en un adyacente posible, lo que es comprendido por Kauffman (2002), como lo próximo posible, o lo que es posible a continuación, y se constituye en un espacio para las invenciones que no habían sido consideradas; en el caso del presente ejercicio, la posibilidad de habitar una posición relacional que incorpora la otredad.

Lo mencionado antes, se refleja también en las corporalidades, en tanto se posibilita una danza desde una resonancia diferente a la que se venía dando, de esta manera, se modifica el tono de voz utilizado, las posiciones en las extremidades superiores, las cuales impactan el dominio emocional y cognitivo, proporcionando sentidos y significados en lo que se elige contar, para así configurar un relato alterno narrativo y corporizado.

Es relevante precisar en relación al poder y el cuerpo, retomando los postulados de Foucault (1999, citado en Piedra, 2004), que éste último se convierte en una tecnología del poder, al ser dócil, es decir “que puede ser sometido, utilizado, transformado y perfeccionado” (p. 128), de esta forma se concibe al cuerpo como dispositivo maleable según la época y contexto vigente.

Así pues, en la presente investigación/intervención el poder se encarna en la corporalidad, en tanto ésta se convierte en un territorio que refleja, asume e incorpora las dinámicas que se construyen en relación al mismo (poder), de esta forma y de acuerdo a los escenarios interventivos, el cuerpo termina siendo un espacio en el que se refleja las construcciones del ser pareja, siendo esto a su vez un configurador de identidad de la relación, la cual moldea los cuerpos que están en ella; igualmente, se comprende que un posible configurador de pautas violentas se relaciona con el control de los cuerpos en los espacios o

movimientos del otro, dinámica que quizás plasma las construcciones sociales hegemónicas sobre las formas de ser pareja.

Por consiguiente, al presenciar los cuerpos, se puede decir que culturalmente se les asignó etiquetas (género) para configurar dinámicas normalizantes y homogeneizadoras, las cuales edifican versiones únicas de la realidad y no admiten o reconocen la diferencia, es decir no se instalan en el dominio del amor; lo antes descrito puede relacionarse con la emergencia de pautas violentas al interior de las relaciones de pareja, en tanto al rigidizarse los roles asignados a cada uno de los géneros, los miembros de la diada desempeñan ejercicios de poder para generar correspondencias hacia lo que se espera frente a las etiquetas asignadas socialmente.

A este respecto, se evidenció a lo largo del proceso de intervención - investigación, y de las reconfiguraciones admitidas por los consultantes, la necesidad de sobrepasar las versiones antes descritas, pensándose en la disolución de los géneros, lo que se conecta con los postulados de Butler (2006), quien propone la teoría de la performatividad del género lo que implica que trascienda la perspectiva de género, de identidad, orientación, sexo y expresiones de género, que en últimas son construcciones netamente culturales y que constriñen el ser del ser humano, reconfigurando de esta forma las reglas, interacciones, corporizaciones y acciones sociales en la convivencia con el otro.

En ese orden de ideas, como comprensión recursiva emergente de la investigación-intervención, la deconstrucción del género se relaciona con el constructo de libertad, el cual se comprende como la posibilidad consciente de elegir la construcción que se quiere asumir del sí mismo, del otro y de la relación, lo que a su vez, se puede relacionar con la emergencia de nuevas formas de interacción más allá de las violencias, en tanto al prescindir de las etiquetas y rótulos que se habían prefijado, se admiten bifurcaciones respecto a la experiencia narrativa y

corporizada del vínculo.

De esta manera, una concurrencia a lo largo del ejercicio de investigación - intervención, relacionada con la hipótesis de acuerdo a la cual la emergencia de las violencias en ocasiones se daba en ausencia de marcos metacomunicativos, debido a que, “el individuo es incapaz de comentar los mensajes que se expresan para corregir su discriminación del orden de mensajes al cual ha de responder, es decir, no puede formular una enunciación metacomunicativa” (Bateson, 1998, p. 238), por tanto fue posible reconocer que dicha dinámica en efecto invitaba a las diadas a relacionarse desde extremos de deslegitimación y negación del otro, por lo que a lo largo del proceso mismo surgió como un elemento importante la construcción de ejercicios metacomunicacionales, entendidos desde los postulados de Bateson (1998), como las posibilidades de esclarecer los mensajes tanto implícitos como explícitos dados en la interacción, lo cual implica un proceso reflexivo sobre aquello que se comunica e interpreta, es decir, se permite la articulación de sentidos y significados y con ello las posibilidades creativas de operar de manera conjunta en beneficio de la relación

En ese sentido la metacomunicación se convierte en un ejercicio que promueve las posibilidades vitales de los sistemas, en tanto facilita las reactualizaciones narrativas y corporizadas en diversos órdenes, es decir, invita a desarrollar prácticas de meta observación reflexiva sobre el sí mismo, sobre el otro, la relación y las corporalidades, dejando de lado los roles asignados de víctimas y victimarios, pasando a asumir posiciones libres y responsables sobre la propia implicación en la configuración y reconfiguración de las violencias.

Es pertinente mencionar, que a lo largo del ejercicio investigativo, se evidenció que el bucle recursivo entre la metacomunicación y la práctica de “bajarse”, la cual se constituye como metáfora emergente en el contexto de investigación/ intervención, cobrando sentido en el

contexto en donde aparece, permitiendo en ocasiones la emergencia de acuerdos, ya que admiten la posibilidad de reconocer la realidad del otro como legítima para ponerla a circular con la realidad propia, otorgando con esto estructura a la relación; asimismo, debe precisarse que se pudo comprender a través del tejido conversacional, el cual desde Estupiñán y González (2012), hace referencia a la posibilidad de co-construcción de significados, sentidos, valores y acciones a partir de la conversación con otros, lo que se relaciona con la configuración y reconfiguración de los acuerdos de manera continua y constante a lo largo del tiempo, y que se conecta a su vez se con el dinamismo y fluir de la vida.

Sumado a ello, para hacer legítimo el ejercicio de construcción de acuerdos, metacomunicar y “bajarse”, se evidencia como necesario el establecer relaciones basadas en la confianza, la cual se comprendió a lo largo del ejercicio de investigación/ intervención como la posibilidad de expresar abiertamente aquello que se siente, piensa o hace, permitiendo la emergencia del otro, y la posibilidad de creer en las realidades construidas.

En ese sentido, la elección de confiar y creer en el sí mismo y en el otro, se relaciona con una acción micropolítica, pues refleja la autonomía, libertad y responsabilidad sobre la toma de decisiones dentro de la relación y de la psicoterapia misma (Pakman, 2006); siendo necesario precisar que la autonomía emerge a nivel relacional y se comprende desde los postulados por Hernández (2008), como la capacidad de autoorganización en la acción, la cual posibilita la construcción, organización, autogestión y estructuración de los recursos personales.

Así pues, la confianza se convierte en un espacio de interacción segura, en donde no se percibe como una posibilidad el ser destruido o dañado, sino que por el contrario se admiten emergencias creativas que son legitimadas y reconocidas desde el amor y respeto por la diferencia, por consiguiente, al sentirse vulnerable emerge dentro de la relación la posibilidad de

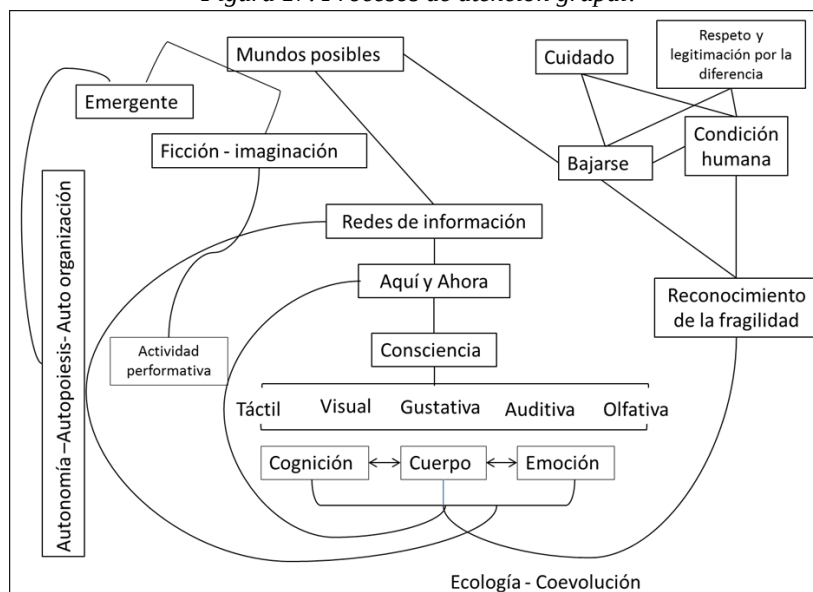
protección, cuidado y apoyo mutuo.

Otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal

Con el fin de ampliar reflexivamente este apartado, se realizarán recursiones en torno a aquello que ha sido para el ejercicio investigativo- interventivo un encuentro de múltiples realidades y corporalidades en escenarios de cambio y transformación.

En ese sentido, la atención grupal se convierte en un escenario en donde se entrecruzan diversas historias de vida, que permiten la co-construcción de un laboratorio de lo humano, posibilitando el reencuentro, recuperación, reconstrucción y reconocimiento de disposiciones del ser como la escucha, el diálogo y la conexión corporal, favoreciendo así procesos como el amor, el perdón, la reconciliación, la compasión, etc.

Lo antes descrito puede articularse con la noción de “red”, en tanto al implicar la red “una geometría variable con un alto grado de interconexión y posibilidades diversas de establecer itinerarios y flujos que no tienen recorridos ni opciones predefinidas” (Najmanovich, 2003 citado en Najmanovich, 2008, p. 187), el ejercicio de intervención grupal, se asemejó a la misma, pues al interconectarse diversas historias y cuerpos, se entretejieron nuevas formas de moverse en el espacio, que permitieron la emergencia de mundos posibles; seguido se presentará un gráfico que da cuenta de los caminos que se co- construyeron para admitir dichos mundos posibles:

Figura 17. Procesos de atención grupal.

Para clarificar el ejercicio modelizador que se presenta en el gráfico, es vital señalar que el mismo opera desde la recursión dialógica, no existiendo una intención determinada o estática frente a las conexiones que allí se plantean; es así, que se consideró que un posibilitador para la emergencia de mundos posibles se articulaba con el hecho de que los miembros participantes del ejercicio logaran la vivencia plena del aquí y el ahora, lo que se asocia al acoplamiento de las conciencias sensibles, a saber: conciencia táctil, auditiva, gustativa, olfativa y visual, en el mismo corte de espacio / tiempo (Varela, Thompson y Rosch, 1997).

Lo mencionado anteriormente, se refleja a su vez en la posibilidad de experimentar un ejercicio congruente entre los dominios referidos por Echeverría (2002) es decir: la corporalidad, lo emocional y lo cognitivo, lo que en palabras del autor se define como “nos constituimos como tales en nuestra corporalidad, en nuestra emocionalidad, en nuestra capacidad de lenguaje. Tenemos cuerpo, emocionalidad y lenguaje y en el «tenerlos», como en las experiencias que ellos generan, estos tres dominios fenoménicos son irreducibles entre sí”(p. 152), admitiendo el reconocimiento encarnado de la condición humana, facilitando con ello la evocación de la

fragilidad en el sí mismo, y a su vez, promoviendo ejercicios de cuidado y reconocimiento / aceptación de la diferencia; desde allí, resulta posible también ingresar en un territorio de negociación libre de pretensiones lesivas hacia el otro, que salvaguarda la relación y a sus integrantes (“Bajarse”).

Así mismo, se precisa que a lo largo de los ejercicios conversacionales, se co-construye una red de información, la cual, es de acceso libre de acuerdo a los procesos de autonomía y resonancia en el aquí y en el ahora de los diferentes participantes, ello posibilita la comprensión respecto a las diferencias en relación a los procesos de cambio bajo un mismo contexto, los cuales no obedecen a una lógica de normalización, control u homogeneización, sino que por el contrario vislumbraron las posibilidades autoorganizativas, comprendidas por Kauffman (2003), como aquellas emergencias del orden desde el caos, que se caracterizan por ser espontáneas, voluntarias y autónomas; por tanto cada miembro de la red, exploró a partir de sus libertades, las diversas formas creativas en ritmos, tiempos y accionares.

Ello podría llegar a ampliar la idea de Serebrinsky (2012) en referencia a la terapia grupal, debido a que éste comprende al grupo como un sistema en el que los procesos de cambio guardan una pretensión normalizante, en tanto busca “detectar comportamientos estereotipados mantenedores de la disfunción interpersonal y estimular la “puesta en escena” de experiencias correctivas en un espacio cuidado donde es posible “probar” conductas nuevas sin correr riesgos” (Serebrinsky, 2012, p. 136).

Frente a la construcción de emergencias en el escenario interventivo, se considera que estas se asocian a la activación de mundos posibles, los cuales pareciera toman forma en la conjunción de diversos elementos, entre los que se destaca la experiencia contrafáctica, propuesta por Eco (1993), la cual puede resumirse en el ejercicio imaginativo *de posibles* en una

continua danza de los tiempos: pasado, presente y futuro; en donde resulta pertinente hacer foco a la imaginación, como mecanismo libre y sin fronteras que permite la visualización y concreción de imágenes que se replican en posibles realidades (Pakman, 2014).

Igualmente, las construcciones emergentes del escenario grupal se relacionan con el concepto de hipertexto planteado por Landow (1995), el cual da cuenta de la unión de narraciones a través del cúmulo de fragmentos de textos, conectados entre sí, que se caracterizan por no tener derivas establecidas, y que consiente la posibilidad de elección entre múltiples opciones; lo que podría asociarse al concepto de reconfiguración narrativa y corporizada, en tanto la misma pretende facilitar las construcciones emergentes en relación al fenómeno de las violencias, siendo los textos, lo denominado narrativamente como memorias, a partir de la imaginación y las actividades performativas como vehículos para la exploración de alternativas distintas a las ya conocidas, dicha comprensión resulta del proceso de investigación-intervención.

En ese orden de ideas, una de las formas retomadas por su pertinencia para configurar nuevas alternativas de ser y estar en el mundo respecto al fenómeno de interés y en conexión con los dominios lingüístico, emocional y corporal, fue lo denominado *performativo* desde Schechner (2005), el cual se comprende como el proceso que refleja las interacciones y transformaciones de lo cultural, de ahí que, las actividades performativas cobran relevancia en la medida en que se convierten en una puesta en escena que permiten la conexión entre lo real e imaginario, sin limitación alguna, rompiendo las barreras de tiempo/espacio y en donde el cuerpo cobra protagonismo para contar aquello que las palabras no pueden expresar (Augustowsky, 2012), dentro de las actividades performativas se encuentran “el teatro, la danza y la música (los géneros estéticos), el ritual, el juego simbólico (play), los juegos de reglas (games) y los

deportes” (Schechner, 2005, citado en Pendzik 2015, p. 101.).

Un reflejo de lo antes descrito es el trabajo realizado a través del teatro, el cual en tanto adyacente posible y actividad performativa nombrada por Schechner (2005), permitió al sistema terapéutico prescindir del rol otorgado, desde una experiencia segura y de amor, es decir de legitimación y reconocimiento de la otredad, la cual admitió la exploración de nuevas formas de ser y estar en el mundo.

Lo antes mencionado, extrapolado a los rubros del proceso de investigación - intervención, permitió hallar en los ejercicios performativos, la posibilidad de que el sistema consultante realizara ejercicios en donde desde su capacidad imaginativa, libre de juicios y prejuicios, pudiera diseñarse y rediseñarse sin limitaciones, desde un contexto seguro, en tanto siente que de alguna u otra manera su identidad narrativa está siendo salvaguardada, al tratarse justamente de un ejercicio imaginativo.

En este sentido, al contemplar el teatro como proceso de performatividad, se retoma la noción de *realidad dramática* postulada por Pendzik (2015), la cual resultó altamente significativa a lo largo del ejercicio desarrollado, en tanto permitió realizar una conexión recursiva entre la forma en cómo se interpretan las experiencias en el mundo interior, y son proyectadas al mundo exterior a partir de la imaginación y el pensamiento contrafáctico, facilitando así la emergencia de mundos posibles.

De esta manera, la realidad dramática al no tener limitaciones en tiempos, espacios, roles, y otros, permite converger con los sueños y experiencias narrativas/ corporizadas que habían sido excluidas por las hegemónicas, para convertirse en relatos alternos corporizados en un sin fin de posibilidades.

Teniendo en cuenta lo referido a los actos performativos, se precisa que el sistema

interventivo logra desde la experiencia misma, identificar el juego en el proceso interventivo y en la cotidianidad como un ejercicio que permite la conexión con un paradigma posibilitador y liberador, en tanto facilita a quienes participan en él, asumir actitudes, posturas y roles que usualmente son restringidos y que a su vez admiten la co creación de alternativas que van desde la distensión ante el conflicto, hasta la creación de soluciones.

De esta manera, el juego se proyecta como contexto que facilita experiencias creadoras y liberadoras del ser, debido a que permite de manera voluntaria, espontánea y placentera, diálogos con otros cuerpos, objetos y espacios, para dar cuenta de formas de interacción en lo lúdico, esperando la respuesta y reacción de otros cuerpos, develando y moldeando de igual forma alternativas en la organización, liderazgos y maneras de convivir con el otro desde territorios simbólicos que crean y recrean las realidades vividas (Ministerio de educación nacional, 2014), lo cual, se ve reflejado en los diferentes espacios co-construidos en los escenarios grupales en donde fue posible visibilizar a través de la espontaneidad, risas y la lúdica, nuevas formas de significar la experiencia narrativa y corporizada de las violencias.

Así pues, el juego se convierte en producto y productor de la vida, en tanto permite experimentar y crear en el continuo de tiempo/espacio aquello que se siente, piensa y cree, en relación a aquello que la cultura ofrece (Winnicott, 1971).

Ahora bien, retomando lo referido a los procesos de atención grupal, resulta necesario precisar que los mismos, logran bifurcarse y expandirse a otros contextos y escenarios como el social, familiar, laboral, que a su vez a modo de bucle recursivo retornan y favorecen reconfiguraciones en el sistema de pareja y al mismo tiempo esta experiencia permite la retroalimentación al escenario grupal, siendo esto un ejercicio dialógico, ecológico y co-evolutivo.

Igualmente, las experiencias narradas y corporizadas que se logran poner a conversar en la terapia grupal, funge la función de espejos que permiten visualizar aquellas similitudes u opuestos que surgen en el reflejo con el otro, de tal manera que esta interacción permite el accionar de formas alternas a las ya concebidas por el sistema.

En ese orden de ideas, se precisa que la ruta de conexión inicial para la conformación del grupo, fue concebida desde los presupuestos de la investigación-intervención, la cual pretendía comprender y construir procesos de cambio respecto al fenómeno de las violencias, por lo cual éstas se convierten en punto de encuentro entre el sistema terapéutico, que no es el único, sino que a través del ejercicio conversacional se bifurca en múltiples posibilidades, trascendiendo el pretexto inicial del encuentro, y permitiendo con ello la apertura hacia nuevas tramas conversacionales distintas a las violencias, entre las que se destacan por su relevancia en la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada del fenómeno de estudio: la legitimación, el amor, la metáfora de bajarse, el silencio y los acuerdos, como relatos alternos grupales (mundos posibles).

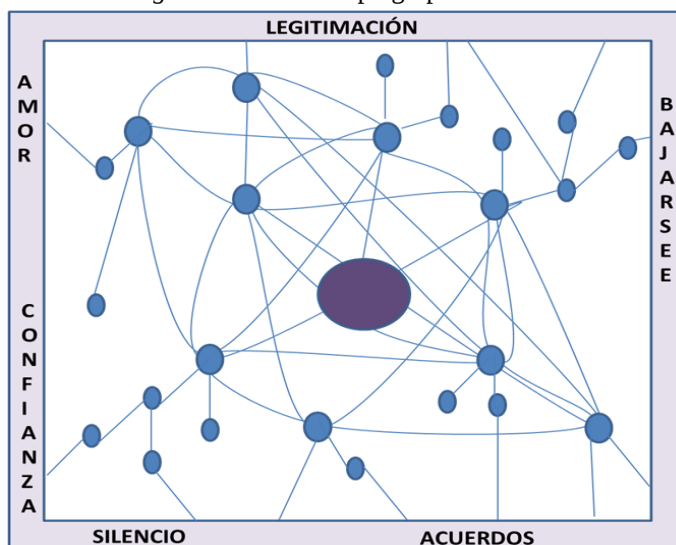
Por lo tanto, los ejercicios conversacionales configuran una identidad particular del tercero incluido grupal, la cual trasciende las individuales y las sobrepasa, encarnándose en un metacuerpo particular, que posee características construidas en la interacción, dicha comprensión emerge en la lectura posterior al ejercicio interventivo, que invita a relacionar de manera complementaria los postulados realizados por Ponty (1945), al considerar que el cuerpo es extensión y reflejo de los otros cuerpos, que conforman una *intercorporalidad* que forja una danza interaccional de los cuerpos actuantes en el mundo y a su vez, recursivamente impacta en el cuerpo individual, no siendo posible la escisión de los mismos.

En conexión con lo antes descrito, se encuentra el concepto de *Habitus* propuesto por

Bourdieu (1989), el cual invita a reconocer cómo el entrelazamiento de las experiencias vividas y corporizadas configuran un conjunto de disposiciones que dan cuenta de la historicidad de los sistemas, en ese sentido en el escenario terapéutico fue posible reconocer cómo los hábitos en sí mismos, fueron reconfigurados de acuerdo a las aperturas y clausuras de los participantes que convergieron en el escenario grupal, inscribiéndose nuevas alternativas que tendrán implicaciones en las expresiones corporales culturales (habitus), de manera fractal.

Tal como se describe en el siguiente gráfico, convergen múltiples nodos (parejas), formas de conexión, disposiciones corporales (hábitos), que permiten la construcción de nuevas versiones de la experiencia narrada y corporizada, logrando articular consensos que se extrapolan a contextos amplios de interacción, dando vida a un meta cuerpo grupal que sobrepasa la suma de las individualidades; siendo posible plantear también un ejercicio de recursiones hologramáticas entre las individualidades, corporalidades, parejas, meta cuerpo y sociedad, en tanto estas se reflejan recursivamente, respondiendo al todo contenido en las partes y las partes en el todo, sin que las unas sean reducidas a las otras (Morin, 1986).

Figura 18. Meta cuerpo grupal.



Conviene subrayar, que la configuración de la identidad del meta-cuerpo se dio en presencia de la construcción de ritos, hábitos e interacciones corporales particulares, tales como el compartir alimentos, el humor, así como reconfiguraciones de los conceptos de amor, silencio, acuerdos y confianza.

Dentro de las reconfiguraciones entrelazadas se encuentran las construidas en torno al constructo del silencio, comprendido como el proceso que facilita posibilidades de reflexión y organización individual- relacional, el cual permite dinámicas de expresión de sentimientos, emociones y pensamientos, siendo esto un acto de metacomunicación en tanto posteriormente posibilita lograr un ejercicio discursivo con el otro desde la generatividad.

Ahora bien, resulta importante resaltar la necesidad de considerar al silencio más allá de las polaridades semánticas de bueno o malo, pues al final resulta ser coercitivo para las partes y para la relación si se encasilla de esta manera.

Fue relevante señalar que la noción tradicional de amor romántico fue reconfigurada durante la investigación intervención, ya que al iniciar los escenarios grupales los participantes manejaban versiones narrativas y corporizadas dominantes frente al constructo de amor, relacionado con la idealización y concepciones rígidas del mismo.

Por ello, se considera pertinente ampliar la comprensión de amor romántico, el cual está basado en mitos que promueven una concepción en donde el amor es puntuado como algo vital para la existencia, por lo cual el individuo satisface sus carencias personales a través del otro, y a su vez se acompaña de creencias como: “El amor otorga alegría y energía de una forma singular, universal, eterna e inmutable”, en ese orden de ideas, emergen narraciones privilegiadas desde “el amor como posesión y exclusividad; el amor como verdadero y predestinado” (Pascual, 2016,

p. 68), que terminan por posicionar al otro como propiedad, cayendo en la anulación de la individualidad, generando dinámicas violentas que se cobijan en discursos dominantes, moldeando así la formas de interacción con el otro (Almeida y Lignelli, 2018).

En ese sentido, de acuerdo a Alfonso y Hernández (2016), las historias de pareja que son construidas bajo los preceptos de amor ideal, se caracterizan porque la vida de cada uno de los sujetos de la diada es proyectada en el otro, experimentando confusión e inseguridad cuando existen rupturas narrativas en el “nosotros”, pues se relaciona con la pérdida de la identidad propia.

Seguido a ello, se precisa como parte de la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada los consensos construidos por los consultantes a lo largo del proceso de investigación/intervención en torno al amor, el cual fue entendido como imperfectible, es decir, aquello que está en constante cambio y requiere el reajuste de acuerdo a los momentos de la vida, desde posturas generativas y colaborativas; por lo cual se trascienden las concepciones respecto al amor ideal o amor romántico.

Por otro lado, de forma autorreferencial, respecto a la posición conversacional de las terapeutas en los escenarios grupales, se caracterizó por la posibilidad de dialogar de forma consensuada, activa, alternada y legitimando las puntuaciones que los otros realizaban dentro del contexto, considerándose co partícipes de los procesos de cambio, no excluyendo de ellos su propia humanidad y permitiéndose ser transformados por las ficciones que se co construyen en el escenario interventivo.

Lo anterior, implica un posicionamiento desde la heterarquía, postulado que se contrasta con lo referido por Serebrinsky (2012), según el cual “El terapeuta tendrá que... detectar comportamientos estereotipados mantenedores de la disfunción interpersonal y estimular la

“puesta en escena” de experiencias correctivas en un espacio cuidado donde es posible “probar” conductas nuevas sin correr riesgos.” (p. 136), lo que implicaría desde la posición del autor situarse desde la experticia, abrigando la falsa esperanza de conocer la “manera correcta” de cambio, asumiendo entonces la posición de observador externo, blindándose a reconocer sus propias experiencias en relación a las vivencias del grupo.

Para finalizar, se precisa como otra de las consideraciones que surge frente al desarrollo de los ejercicios grupales, la importancia de mantener desde el inicio la atención en el orden de lo grupal, dado que cuando se generan ejercicios iniciales con las parejas, al realizar la transición hacia el encuentro con los otros, se genera dificultad para configurar la identidad grupal, en tanto, cada uno de los integrantes intenta salvaguardar la intimidad construida en el espacio individual, restringiendo aquello que se dice y se siente, lesionando así la confianza.

Conclusiones

En este apartado se buscan exponer múltiples reflexiones a partir del recorrido a lo largo de los capítulos expuestos, retomando las propuestas paradigmáticas, epistemológicas, teóricas y metodológicas que acompañaron el proceso investigativo-interventivo, por tanto los aportes se organizaron en torno a los siguientes niveles: la psicología clínica y la Maestría en psicología clínica y de la familia, el macroproyecto “*Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*”, el contexto de aplicación, las investigadoras/interventoras, las nociones comprensivas/ investigativas frente al fenómeno de las violencias en las parejas y los aportes a futuras investigaciones, las cuales se desglosan a continuación:

Nociones comprensivas frente al fenómeno de las violencias en las parejas

En cuanto al fenómeno de interés, a saber, la reconfiguración de la experiencia narrativa y corporizada de las parejas en situación de violencias, se logra comprender la necesidad de sobrepasar la concepción singular de la violencia, lo cual permite el entendimiento de la complejidad del fenómeno, reconociendo cada historia o encuentro humano desde las singularidades que lo atañen, admitiendo su nominación en plural: las violencias.

Igualmente, se significa la emergencia de las violencias en su expresión de no legitimación del otro y/o del sí mismo en la diferencia, ubicándose en los extremos de control o sometimiento que atentan contra la vida misma.

De igual forma, se conecta la noción de experiencia narrativa y corporizada con el fenómeno de las violencias, en tanto se consideró que el cuerpo encarnaba, contaba y reconfiguraba las experiencias de las violencias asumiendo posiciones y emociones particulares, que posteriormente se transformaron.

Por otra parte, una de las formas en las que se visualizan configuraciones violentas es a

partir de la asignación de etiquetas al género de forma normalizante y homogeneizadora, las cuales restringen la capacidad libre de reconocerse como diferente, así mismo se configura como un ejercicio de poder en tanto busca legitimar una de las tantas versiones posibles.

Evidenciándose como necesario, a lo largo del ejercicio de investigación-intervención sobrepasar las nociones limitantes y estáticas, entre las que se encuentran el género, el poder, a través de la propuesta de la performatividad, como una opción que devuelve al sistema su capacidad libre de elección y decisión sobre sí mismo y sus relaciones.

Nociones interventivas frente al fenómeno de las violencias en las parejas

Respecto al apartado que convocó a dialogar frente a las nociones interventivas del fenómeno se rescatan los ejercicios performativos como: el teatro, la danza, la música, el ritual, el juego simbólico, los juegos de reglas y los deportes; posibilitadores de novedades, formas de ser y habitar el mundo, debido a que no se encuentran limitaciones en tiempos y espacios, y se apela a crear desde la capacidad imaginativa escenarios más liberadores que permiten en últimas reconfigurar las experiencias vividas y narradas como violentas.

A su vez, se reconoce en los ejercicios de intervención grupal, la posibilidad de facilitar escenarios en donde se reelabora el tejido social, desde la recuperación de disposiciones humanas, como la escucha, el contacto corporal y el diálogo; impactándose de manera recursiva a los subsistemas que configuran el grupo mismo, es decir: las individualidades y el ser pareja.

Visualizándose de igual forma, que al momento de encontrarse varios cuerpos con puntos en común en un tiempo y espacio (terapia grupal), se crean interconexiones corporales, que subyacen en hábitos distintos a los iniciales, emergiendo así danzas alternas a las violencias.

De igual manera, se reconoció un gran potencial interventivo en el teatro como otro medio narrativo, en tanto al interconectarse con nociones como la realidad imaginativa, realidad

contrafáctica, trayectorias corporales y transmutación facilitó reconfiguraciones altamente significativas en el fenómeno de las violencias.

Implicaciones para la psicología clínica y para la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia

En relación a las implicaciones para la psicología clínica y la maestría, es posible visibilizar la ampliación respecto al fenómeno de las violencias, en tanto se reconoce su naturaleza compleja y se trascienden las perspectivas tipológicas, que cristalizan las identidades y formas de interacción.

A su vez, se apuesta por comprender las violencias como aquellos ejercicios de *no legitimación o reconocimiento del sí mismo, ni del otro en la diferencia*, y se promueve un salto comprensivo de la noción singular de violencia hacia las violencias en plural, con la intención de abarcar complejamente el fenómeno teniendo en cuenta sus distintas dimensiones y las singularidades de cada sistema humano.

Sumado a ello, se logra reconocer algunos configuradores de las violencias como lo son pensar en las relaciones desde concepciones únicas, prefijadas, idealizadas y cristalizadas del ser pareja, tales como la rigidización de los roles de género, la ausencia de marcos metacomunicativos, los ejercicios de dominación y sometimiento, y el control de los cuerpos en espacios o movimientos.

De igual forma, se precisa importante considerar como posibilidades de transformación de las dinámicas violentas la construcción de ejercicios metacomunicacionales, la generación de acuerdos, la distribución alternada y consensuada del poder, la posibilidad de “bajarse”, el establecimiento de relaciones de confianza, la legitimación / reconocimiento del otro, y la capacidad performativa.

Otro aporte interesante a la psicología clínica y a la maestría se encuentra en la posibilidad de concebir la terapia grupal como un laboratorio de lo humano, que admite la emergencia de mundos posibles y la reconstrucción del tejido social, desde el posicionamiento del aquí y ahora en tiempo-espacio de los sujetos participantes, lo que conlleva a su vez a estar conectados con los dominios corporales, emocional y cognitivo del sí mismo y de los otros, acogiendo en últimas la condición humana y posibilitando los ejercicios de cuidado y aceptación por la diferencia.

De esta forma, en los procesos de atención grupal se ponen a conversar las redes de información de libre acceso, en donde cada uno de los participantes desde su autonomía resuena con aquello que lo convoca, implicando concebir a la terapia y a los procesos de cambio desde los diferentes ritmos, tiempos y accionares.

Finalmente, otro aporte frente a la terapia grupal para la psicología clínica es considerar el pensamiento contrafáctico en nexo con la imaginación, como facilitadores de la creación de mundos posibles.

Implicaciones para el macroproyecto: “*Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*”

Se considera que los aportes realizados al macroproyecto: “*Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*”, se conectan recursivamente con los aportes mencionados en el apartado de *Implicaciones para la psicología clínica y la maestría*, en tanto cualquier ampliación sobre el conocimiento a nivel clínico (en el caso del presente, sobre el fenómeno de las violencias), permitirá el reconocimiento del modelo narrativo, como un vehículo válido para la generación de emergencias y reconfiguraciones que aportaran en la cimentación de procesos de bienestar para los sistemas humanos.

A su vez, como aportes específicos, se reconoce la recursión entre cuerpo y experiencia narrativa, ya que a lo largo del desarrollo de los escenarios de investigación - intervención, se pudo comprender que el cuerpo refleja las experiencias vividas y narradas en relación al fenómeno de las violencias, adquiriendo relevancia de esta manera, la noción de experiencia narrativa y corporizada, la cual se comprende como aquellos relatos que se inscriben en el cuerpo, susceptibles de ser dotados de sentidos y significados de acuerdo a la experiencia vivida, que de igual forma contiene los relatos alternos que amplifican las historias contadas y encarnadas, hacia nuevos horizontes y formas de ser/estar en el mundo.

Por otra parte, se logran generar recursiones dialógicas con otros campos del conocimiento, facilitando la construcción de puentes conversacionales entre ellas, ejemplo de ello la conexión establecida entre el concepto de hipertexto, procedente de la literatura, que puede asociarse al concepto de reconfiguración narrativa y corporizada, vinculándose a su vez con la noción de lo performativo, concepto trabajado por diversas disciplinas, el cual se constituye en un vehículo para la exploración de alternativas distintas a las ya conocidas, y en ese sentido se concibe como un eclosionador de reconfiguraciones narrativas y corporizadas. Considerándose que este tipo de conversaciones, oxigenan y amplían las posibilidades dentro de los ejercicios narrativos habituales al interior del macro proyecto de investigación.

Implicaciones para las investigadoras/interventoras

Respecto a las investigadoras- interventoras, el ejercicio realizado durante la maestría se convirtió en una posibilidad para generar encuentros desde las diferencias, y co construir resignificaciones en relación a diversos rubros como: el ser pareja, las violencias, la confianza, el poder, el amor y el género, invitándolas a ampliar sus horizontes y comprensiones en torno a los

mismos, y sobre todo instalándolas en la concepción de la vida, de sus fenómenos y de ellas mismas como textos dinámicos, que están en constante redefinición.

De esta manera, se comprendió la confianza como la posibilidad de expresar abiertamente aquello que se siente, piensa o hace, permitiendo la emergencia del otro, y la posibilidad de creer en las realidades co- construidas; asimismo, se entreteje la concepción del amor como el ejercicio de la legitimación/aceptación y reconocimiento del otro y del sí mismo en la diferencia, siendo su opuesto la violencia, y finalmente se admitió que desde ejercicios de confianza y amor era posible sobrepasar las barreras impuestas por nociones polarizantes tales como las que atañen al género y al poder.

Implicaciones para el contexto de aplicación

Las repercusiones del ejercicio de investigación - intervención en relación al contexto de aplicación, se relacionan con la posibilidad de generar ampliaciones frente a las modalidades de intervención que se manejan hasta la fecha en el Servicio de Atención psicológica Universidad Santo Tomás, contemplando en los procesos de atención grupal, una forma alterna y legítima de intervenir y posibilitar procesos de cambio y transformación en los sistemas consultantes que acuden a los mismos.

Respecto a los sistemas consultantes, se puede decir que se construyeron posibilidades de reconfiguración de sus identidades, trascendiendo así los rótulos de víctimas/ victimarios, y los posicionamientos rígidos en torno al género, que a su vez impactaron las formas de interacción en el marco de la corresponsabilidad en el cambio, legitimación del otro en su ser y posturas de amor y empatía en las convivencias dadas.

De manera análoga, se permitieron espacios de coordinaciones consensuadas que

facilitaron construir relatos alternos grupales a los dominantes, impactando las transformaciones en los dominios corporales, emocionales y cognitivos, que conllevan a la incidencia en otros contextos de manera ecológica.

Igualmente, se dio la posibilidad de experimentar nuevas formas de comprender el proceso de psicoterapia, dado que se permitieron reconocerse como constructores y reconfiguradores de los procesos que generaban malestar, así como, lograron articular nuevas versiones de sí mismos a partir de conversaciones que se entretejieron con otros que atravesaban por situaciones similares.

Propuestas para futuras investigaciones- intervenciones

A partir del desarrollo del ejercicio, se postula como propuesta para futuras investigaciones - intervenciones, que en las mismas se recupere la corporalidad como un territorio relevante y significativo a la hora de comprender y transformar los dilemas humanos.

De igual forma, se plantea que desde un primer momento se considere trabajar los escenarios desde la modalidad grupal, con la intención de ampliar las comprensiones en torno al funcionamiento de esta forma de trabajo, entre los que se señalan: la construcción de procesos identitarios grupales, la configuración del meta cuerpo y la reconfiguración grupal del problema desde el inicio, con el fin de partir de sentidos y significados contruidos de forma conjunta.

Por otra parte, un aspecto que no fue abordado y podría resultar de interés, se relaciona con la dimensión sexual, en conexión a los procesos narrativos y corporizados de las violencias, en tanto hacen parte de las complejidades del ser pareja, teniendo en cuenta también que en el cuerpo se inscriben las prácticas y comprensiones de la experiencia vivida, que configuran formas particulares de interaccionar con los otros.

A su vez, se precisa como relevante considerar el uso de lo performativo como transversal a la intervención, para así ampliar las comprensiones en torno a las posibilidades de cambio, a partir de este dispositivo que facilita reconfiguraciones de roles o concepciones hegemónicas.

Post - scriptum

Durante el diálogo de los equipos reflexivos conformados por jurados e investigadoras - interventoras y directora de la investigación, se sugirió que en la conversación posterior se realizará un abordaje más profundo en relación a la recursión entre las categorías nodales, el vacío investigativo y el aporte a la psicología clínica, ya que quedó claramente expuesto en el orden interventivo.

Igualmente, se recomendó que se argumentará teóricamente la emergencia de la categoría relatos alternos narrativos corporizados y se enfatizará en cómo el teatro teóricamente tenía relevancia y era novedoso para la psicología clínica sistémica.

De esta manera, en la conversación desarrollada en el equipo reflexivo por las investigadoras - interventoras y supervisora se trazó como objetivo profundizar frente a los aportes realizados desde el trabajo de grado al énfasis investigativo, principalmente en lo que respecta a la reconfiguración del fenómeno y a las complejizaciones teóricas que permitieran trascender el nivel descriptivo y facilitaron conclusiones a nivel explicativo e interpretativo.

De manera inicial, se concretó que, si bien el fenómeno de las violencias había sido ampliamente estudiado, lo que resultaba novedoso era la interconexión que se planteaba entre las categorías, a saber: *Reconfiguración de la experiencia narrativa de parejas en situación de violencia, con, otros medios narrativos como el teatro y su relación con el cuerpo en procesos de atención grupal.*

Siendo especialmente relevante el énfasis que se realizó a lo largo del ejercicio investigativo en la corporización, reconociéndose que, si bien la misma había sido tenida en cuenta teórica e interventivamente, no se le había dado mayor protagonismo, desconociéndose con ello las posibilidades que engendraba en relación a los procesos de reconfiguración de las

situaciones puntuadas como dilemáticas.

En ese sentido, se concibió el cuerpo como una categoría nodal y de articulación con los demás presupuestos del trabajo de grado, conectándose de manera recursiva con el teatro, ya que en este, el cuerpo adquiriría un protagonismo particular al interaccionar con otros cuerpos para configurar escenas y escenarios que contaban historias particulares, de donde surgió también la interconexión con la terapia grupal, pues esta admitía la posibilidad de reconstruir la experiencia narrativa y corporizada con y a través de los otros y del sí mismo como protagonista.

Resulta pertinente, retomar la concepción del cuerpo como un dominio de participación (territorio) con representaciones (significados) y expresiones (sentidos), compuesto por distintas dimensiones como lo perceptivo, sensorial, cognitivo, emocional, comportamental; ampliando así la interpretación desde el lenguaje, pues no sólo se retoma lo verbal, sino al cuerpo- arte como un tipo de lenguaje constructores de realidades. El cuerpo comunica en sí, a partir de lo que interpreta con los sentidos y el lenguaje, es decir, lo que las palabras no logran decir, por ejemplo, las somatizaciones.

Igualmente, dentro de las conexiones establecidas, una de las más relevantes fue la planteada entre los conceptos de *trayectorias corporales* y *transmutación* con los presupuestos narrativos, en tanto se comprendieron las *trayectorias corporales* como los relatos que cuenta el cuerpo (historia), y la *transmutación* como la emergencia de lo novedoso en los discursos (memorias), significando así la posibilidad de que el cuerpo se convirtiera en constructor y reflejo de los procesos de reconfiguración de la experiencia de violencias (relatos alternos), lo que al ser comprendido como metáfora, se convirtió en una unidad lingüística que daba cuenta de los procesos de cambio.

A su vez, surgió como un elemento novedoso el concepto de metacuerpo, el cual se

consideró se co construía a través de los ejercicios conversacionales que se entretrejían en los escenarios grupales (o redes de información), y permitía la configuración de una identidad particular del tercero incluido grupal, la cual trascendía las individuales y las sobrepasaba; comprensión que se conectó de manera complementaria con los postulados de Ponty (1945), al considerar que el cuerpo es extensión y reflejo de los otros cuerpos, que conforman una *intercorporalidad* que forja una danza interaccional de los cuerpos actuantes en el mundo y a su vez, recursivamente impactaba en el cuerpo individual, no siendo posible la escisión de los mismos.

Aspecto que se entrelazó con el concepto de Habitus propuesto por Bourdieu (1989), el cual invitó a entender cómo el entrelazamiento de las experiencias vividas y corporizadas configuran un conjunto de disposiciones que daban cuenta de la historicidad de los sistemas.

De igual manera, y teniendo en cuenta lo señalado hasta aquí, se consideró que al concebir la terapia grupal como un laboratorio de construcción de lo humano, era posible tal como lo señalaba Jimeno (2007) al abordar el fenómeno de la violencia en las parejas como cuerpo personal, impactar de forma directa también en el cuerpo político con ello se apostaba a la reconstrucción del tejido social, lo que cobra relevancia en un contexto como el Colombiano, resultando un aporte valioso para iniciar la reconstrucción de este tipo de dinámicas.

Por otro lado, al facilitar la recursión entre los procesos de atención grupal y el teatro, desde las ciencias de la complejidad, se concibieron momentos que al estar atravesados por la realidad dramática permitían espacios de “*ficción*” que al ser imaginativos y no tener limitaciones, daban paso a relatos extra- ordinarios organizados en historias, vivencias, memorias, sueños, entre otros, que posibilitaban experiencias contrafácticas y bifurcaciones, que

permitían la ruptura de posturas rígidas o cristalizadas, conectándose esto a su vez con los procesos de resignificación de la experiencia narrativa y corporizada.

A su vez, otra contribución frente a la reconfiguración del fenómeno de la violencias fue la emergencia de la metáfora de bajarse la cual facilitó conversar complementariamente con el postulado de poder de Foucault (1991), al reconocer que el poder en sí mismo no obedece a una dinámica violenta, pero puede llegar a serlo cuando se instala en los extremos de constreñimiento o prohibición absoluta, de ahí la necesidad de construir alternancias desde el consenso de voluntades y libertades; se relaciona asimismo con el concepto de adyacente posible desde Kauffman (2002), pues surge la posibilidad de habitar una posición relacional que incorpora la otredad, relacionado a su vez con la trayectoria corporal.

Asimismo, un aporte significativo fue la apuesta según la cual se planteó como necesaria la deconstrucción del género, invitando a construcciones desde de libertad , comprendida como la posibilidad consciente de elegir la construcción que se quiere asumir del sí mismo, del otro y de la relación, lo que a su vez, se relacionó con la emergencia de nuevas formas de interacción más allá de las violencias, en tanto al prescindir de las etiquetas y rótulos que se admiten bifurcaciones respecto a la experiencia narrativa y corporizada del vínculo

Se destaca el aporte dado al macroproyecto de narrativas, en la medida en que se pueden comprender y transformar la forma en cómo se encarnan fenómenos que generan de alguna manera dolor y sufrimiento como las violencias, recobrando lo vivencial en la corporalidad desde las narrativas.

De igual manera, un aporte en relación al contexto de aplicación fue la posibilidad de generar ampliaciones frente a las modalidades de intervención que se manejan hasta la fecha en el Servicio de Atención psicológica Universidad Santo Tomás, contemplando en los procesos de

atención grupal, una forma alterna y legítima de intervenir y posibilitar procesos de cambio y transformación en los sistemas consultantes que acuden a los mismos, permitiendo la reconfiguración de las violencias desde un ejercicio público, que facilita la emergencia de ejercicios de corresponsabilidad.

En el mismo sentido, al considerar las reflexiones en torno al cuerpo como un territorio (sujeto) que está interconectado y es acogido por otros territorios y espacios (como: casa, barrio, ciudad, etc.,) que se reflejan e impactan de forma recursiva entre sí, se considera una propuesta relevante re pensar los contextos, en los que se desarrollan los ejercicios de intervención, particularmente si se tiene la pretensión de hacer un abordaje grupal, invitando a sobrepasar los límites del consultorio y explorando nuevos espacios y territorios; lo que se relaciona con el poder desde Foucault (1999), en tanto las violencias se relacionan con el control de los cuerpos en los espacios o movimientos del otro.

Referencias

- Aguayo, P. (2009). La teoría de la abducción de Peirce: Lógica, metodología e instinto. *Ideas y valores*. 145, 33 – 53.
- Alencar, R y Cantera, L (2013). Intervención en violencia de género en la pareja: el papel de los recursos institucionales. *Athenea Digital*, 13(3), 75-100. Recuperado de, <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1058> <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1058>
- Alfonso, L y Hernández, J. (2016). *Significados y sentidos del amor en parejas con historias de infidelidad*. (Maestría en Psicología Clínica y de la Familia). Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás. Recuperado el 27 de octubre de 2018 de, <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3707/alfonsoroalisethkarina2016.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Almeida, G y Lignelli, C. (2018). Love, a way of glossa: on digging the land of the bodies and the languages. *Bras. Estud. Presenca, Porto Alegre*. 8 (1), 63- 81. Recuperado el 25 de octubre de 2018 de, <http://dx.doi.org/10.1590/2237-266072286>
- Álvarez, A y Parra, I. (2012). Violencia de noviazgo y cultura. *Revista de Humanidades*, 19, 137-164.
- Ardila, M. (2007). La noción de paradigma. *Signo y pensamiento*, 17 (50), 34- 45. Recuperado <http://www.redalyc.org/pdf/860/86005004.pdf>.
- Ariza, S. (2013). Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín en el siglo XXI. *Revista CES Psicología*, 6(1), 134-158.
- Aschieri, P. (2015). Maquillar los cuerpos: Transmutar en movimiento, reflexiones acerca de las reelaboraciones de la danza butoh y sus máscaras. *Cuadernos de música, artes visuales y artes*

escénicas, 10(1), 95 - 113. Recuperado el 19 de agosto del 2016 de,

<http://cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/>

Augustowsky, G. (2012). *El arte en la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ausloos, H. (2009). *Las capacidades de la familia: tiempo, caos y proceso*. Barcelona, España: Gerder.

Bateson, G. (1982). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Bateson, G. (1998). *Pasos Hacia una Ecología de la Mente. Una Aproximación Revolucionaria a la Autocomprensión del Hombre*. Argentina: Lohlé-Lumen.

Bayona, L, Chivita, V, y Gaitán, C. (2015). Violencia en el noviazgo y construcción del discurso sobre la subjetividad femenina. *Informes Psicológicos*, 15(1), 127-143. Recuperado de <file:///E:/Downloads/5473-11116-1-SM.pdf>.

Borges, J, (1994). *Ficciones*. Buenos Aires, Argentina: Emecé editores.

Boscolo, L, y Bertrando, P. (1993). *Los Tiempos del Tiempo: Una Nueva Perspectiva para la Consulta y la Terapia Sistémicas*. Barcelona, España: Paidós.

Brings, J. y Peat, F. (2000). *Espejo y reflejo: Del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*. Barcelona, España: Gedisa.

Bourdieu, P. (1989). *La nobleza de Estado: educación de élite y espíritu de cuerpo*. Paris: Minuit, s/n.

Bourdieu, P. (2001). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona, España: Anagrama.

Buenaventura, N. (1996). *El arte de hablar mierda*. Bogotá, Colombia: Magisterio.

Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Buenos aires, Argentina: Ediciones Paidós Ibérica.

Brunner, J. (1996). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona, España: Gedisa.

- Cabero, A. (2007). Psicoterapia de grupo sistémica: una propuesta. *Cuaderno de psiquiatría comunitaria*, 7, 45 - 50.
- Caillé, P. (1992). *Uno más unos son tres. La pareja revelada a sí misma*. Barcelona, España: Paidós.
- Calvo, A, Haya, I y Ceballos, N. (2015). El teatro foro como estrategia pedagógica promotora de la justicia social. Una experiencia de formación inicial del profesorado en la universidad de Cantabria. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. 82 (1), 89- 107.
- Castillo, I, Ledo, H y Pino, Y. (2012), Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico. *Norte de salud mental*. 10, 59- 66. Recuperado el 29 de agosto del 2016 de,
[file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-TecnicasNarrativasUnEnfoquePsicoterapeutico-3910979%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-TecnicasNarrativasUnEnfoquePsicoterapeutico-3910979%20(1).pdf).
- Covarrubias, T. (2006). *Arte terapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal*. (Monografía para optar por la especialización en arteterapia del post título en terapias del arte). Pontificia universidad católica de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de:
<file:///D:/Desktop/MAESTR%7BIA/art%20%20especializaci%C3%B3n.pdf>.
- Cuervo, M, y Martínez, J. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Revista Tesis Psicológica*. 8 (1), 80-88.
- Christiasen (s.f). Las relaciones de poder desde una epistemología sistémica. *European Scientific Journal*. 8 (29), 141- 161.
- De Castro, A y Gómez, A. (2011). Corporalidad en el contexto de la psicoterapia. *Psicología desde el Caribe*, (27), 223-252. Recuperado en 30 de julio de 2017, de
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2011000100011&lng=es&tlng

De la Fuente, J. (1997). El lenguaje desde la biología del amor. *Literatura y Lingüística*. 11 (10), 1- 23.

Recuperado el 24 de noviembre del

2018 de, <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35201009>>

ISSN

0716-5811

Dukuen, J. (2011). Temporalidad, habitus y violencia simbólica. Génesis de una teoría de la dominación en la obra de Bordieu. *AVATARES de la comunicación y la cultura*. (2), 0-15.

Duncan, N. (2007). Trabajar con las emociones en arteterapia. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación y educación artística para la inclusión social*, 2, 39-49. Recuperado el 29 de agosto de 2016 de, <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/ARTE0707110039A/8911>

Echeverría, R. (2002). *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile, Chile: Dolmen Ediciones.

Eco, H. (1993). *Lector In Fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona, España: Lumen.

Elkaim, M. (2005). *Si me amas, no me ames. Psicoterapia con enfoque sistémico*. Barcelona: Gedisa.

Escuela Sistémica Argentina. (2005). Introducción a la terapia de grupo. Especialización en terapias de Grupo.

Escuela Sistémica Argentina. (2016). Horacio Serebrinsky – CV. Barcelona, España.

Epston, D y White, M. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona, España: Paidós.

Estupiñán, J. (2010) La terapia sistémica como campo semiótico: Un estudio de los sistemas de significación en la construcción del sistema terapéutico. Bogotá, Colombia: Ediciones USTA.

Estupiñán, J, González, O, y Serna, A. (2006). Dossier N° 2: *Historias y narrativas contextuales en diversidad de contextos*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.

- Estupiñán, J, y González, O. (2008). *Guión para la elaboración del estado del arte testimonial y contextual sobre fenómenos clínicos en los campos narrativos*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás.
- Estupiñán, J. y González, O. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Bogotá, Colombia: Ediciones USTA.
- Foerster, H. (1991). *Las semillas de la cibernética*. Madrid, España: Gedisa.
- Foerster, H. (1998). Observar la Autorreferencia en Emergencia. En Elkaim, M *La Terapia Familiar en Transformación*. Barcelona, España: Paidós.
- Folguera, L. (2008 - 2013). *El varón maltratado: Representaciones sociales de la masculinidad dañada*. (Tesis Doctorado en Sociología). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá, Colombia: Ediciones Carpe Diem.
- Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de solución. *Tabula Rasa*. Bogotá, Colombia, 1, 265-278.
- García, E. (2012). *Filosofía, corporalidad y percepción*. Buenos Aires, Argentina: Rhesis.
- García, M e Ibarra, M. (2012). La violencia contra las mujeres: un asunto público. *La manzana de la discordia*. 7 (2), 23- 24. Retomado el 23 de agosto del 2016 de, <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V7N2/art3.pdf>
- Garzón, D y Riveros, M. (2009). *Procesos narrativos conversacionales en la construcción de la identidad del joven y la familia con problemas de consumo de spa en una institución de rehabilitación*. (Tesis para optar por el título de Magíster en psicología clínica y de la familia). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

- Gergen, K. (1991). *El yo saturado, los dilemas de la identidad en la vida contemporánea*. Nueva York: Basic Books.
- González, N. (2012). *Transformación y comprensión de las dinámicas de violencia, poder y las creencias de género en las relaciones de pareja mediante la intervención sistémica*. (Tesis de maestría en psicología clínica). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- González, T, y Guzmán, M. (2011). *La violencia conyugal desde la perspectiva masculina: comprensión e intervención en red*. (Tesis de maestría en Psicología Clínica). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado el 18 de 08 de 2016, de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/1526/1/GonzalezPenagosTinaAlejandra2011.pdf>
- Guber, R. (2001). *Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Grotowski, J. (1992). *Hacia un teatro pobre*. México: Siglo XXI Editores S.A.
- Hernández, A. (2007). La participación de las mujeres en las interacciones violentas con su pareja: una perspectiva sistémica. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 10(1), 95-109. Recuperado el 22 de 08 de 2016, de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/18983-29316-1-PB.pdf>
- Hernández, A. (2008) *Vínculos, individuación y ecología humana. Hitos para una psicología clínica compleja*. Bogotá, Colombia: Editorial de la Universidad Santo Tomás.
- Ibaceta, F. (2011). Violencia en la pareja: ¿es posible una terapia conjunta?. *Terapia psicológica*. 29, (1), 117- 125. Recuperado el 18 del 08 del 2016 de, http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-4808201100010001
- Jiménez, A. (2004). *El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado el 9 de Septiembre de 2016, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf>

- Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia*, 19(58), 13- 52. Recuperado el 9 de septiembre del 2016, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf>
- Jimeno, M. (2007). Language, subjectivity, and violence experiences. *Antípoda*, 5, 169-190. Recuperado el 01 de 04 de 2017, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>.
- Kauffman, S. (2002). *Investigations*. New York, Estados Unidos: Oxford.
- Kauffman, S. (2003). Investigaciones: complejidad, autoorganización, y nuevas leyes para una biología general. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- Kosko, B. (1995). *Pensamiento Borroso. Una Nueva Ciencia de la Lógica Borrosa*. Barcelona, España: Grijalbo Mondadori, S.A.
- Landow, G. (1995). *Hipertexto: la convergencia de la teoría crítica, contemporánea y la tecnología*. Barcelona, España: Paidós.
- Le Moigne, J. (1995). *La modélisation des systèmes complexes*. París, Francia: Dunod.
- Linares, J. (2006, septiembre 16). Diálogos sobre personalidad e identidad narrativa. Entrevistado por A, Carreras Jalisco: Redes. Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales.
- López, J, y Plazas, D. (2013). *Identidad narrativa y su reconfiguración desde procesos abductivos en un fenómeno puntuado como psicopatológico*. (Tesis para optar por el título de: Magíster en psicología clínica y de la familia). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- López, M, y Polo, C. (2014). Intervención en Mujeres Víctimas de Violencia de Género. Experiencia de Psicoterapia Grupal en un Centro de Salud Mental. *Clínica contemporánea*, 5(1), 29-39. Recuperado el 28 de 08 de 2016, de <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/clinicacontemporanea/cc2014v5n1a3.pdf>

- Madurga, A y Serra, J (2016). El Potencial del Teatro Foro como Herramienta de Investigación. *Athenea Digital*, 16 (1), 189-209. Recuperado el 21 de agosto del 2016 de,
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1462>
- Maldonado, C. (2013). *Significado e Impacto Social de las Ciencias de la Complejidad*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- Matoso, E. (2014). Clínica corporal - escénica con máscaras. *Revista de psicodrama, terapia familiar y otras técnicas grupales.*, 43-51. Recuperado el 29 de agosto del 2016 de,
http://www.mascarainstituto.com.ar/web/img/articulos/ArticuloCLINICA%20CORPORAL-%20ESCENICA%20CON%20MASCARAS_RevistaVinculos2014.pdf
- Maturana, H y Varela, F. (1973). *De Máquinas y Seres Vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria.
- Maturana, H. (1988). Reality the Search for Objectivity or the Quest for a Compelling Argument. *The Irish Journal of Psychology*. 9 (1), 25-82.
- Maturana, H, y Varela, F. (1996). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento*. España: Debate pensamiento.
- Maturana, H. (1993). *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia*. Chile: Editorial: JC Sáez editor.
- Maturana, H. (1994). Observar la observación, en Elkaim, M (1994). *La terapia familiar en transformación*. Barcelona, España: Paidós.
- Maturana, H. (1995). *Violencia en sus Distintos Ámbitos de Expresión*. Santiago de Chile, Chile: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (1997). *La objetividad – Un argumento para obligar*. Santiago de Chile, Chile: Dolmen.
- Maturana, H (2009). *El Sentido de Lo Humano*. Santiago de chile, Chile: Dolmen mundo abierto.

Maturana, H y Dávila, X. (2015). *El árbol del vivir*. MVP

Editores.

Medina, M. (2014). Psicoterapia breve en grupo: una modalidad práctica con enfoque constructivista y ecosistémico para la solución de problemas. *Diversitas: perspectivas psicológicas*. 10 (2), 247-260.

Ministerio de educación Nacional. (2014). El juego en la educación inicial: series de orientación pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. Bogotá.

Montero, M. (1988), La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16, (3), 387-400.

Morin, E. (1986). *El método III*. Madrid, España: Cátedra.

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa Editorial.

Munné, F. (2004). El retorno de la complejidad y la nueva imagen del ser humano: hacia una psicología compleja. *Revista interamericana de psicología*. 38 (1), 23- 31.

Najmanovich, D. (2008). La organización en redes de redes y de organizaciones. *FISEC- Estrategias*. 5 (11), 169- 206. Recuperado el 24 de noviembre del 2018 de, <http://www.fisec-estrategias.com.ar/>

Pakman, M. (1994). Investigación en grupos familiares. Una perspectiva constructivista. En J. Delgado; J. Gutiérrez. (ed.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (pp.359-377). Madrid, España: Síntesis.

Pakman, M. (2006) *Palabras que permanecen, palabras por venir. Micropolítica y poética en psicoterapia*. Barcelona, España: Gedisa.

Pakman, M. (2014). *Texturas de la imaginación. Más allá de la ciencia empírica y del giro lingüístico*. Barcelona, España: Gedisa.

- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Dedica. revista de educação e humanidades*. 10. 63-78. Recuperado el 27 de octubre de 2018 de, <file:///D:/Documents/TESIS/Dialnet-SobreElMitoDelAmorRomantico-5429358.pdf>
- Pendzik, S. (2015). La realidad dramática y sus implicaciones terapéuticas. *Investigación teatral*. 4 (7), 97- 119. Recuperado el 24 de agosto del 2016 de, en [file:///C:/Users/Auxiliar/Downloads/1784-8565-1-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Auxiliar/Downloads/1784-8565-1-PB%20(2).pdf)
- Piedra, N. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género. *Revista de ciencias sociales*. 4 (106), 123-141.
- Planas, M. (2018). *Configuración identitaria, construcciones sociales desde la perspectiva de género, estética y corporalidad en jóvenes que ejercen el “prepaguisismo”*. (Tesis de maestría en psicología clínica y de la familia). Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás. Recuperado el 25 de octubre del 2018 de, <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10175/Planasmaria2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. Paris, Francia: Gallimard.
- Prigogine, I y Stengers, I. (1979), *La Nueva Alianza: Metamorfosis de la ciencia*. Paris, Francia: Editions Gallimard.
- Ramírez, M y Ariza, G. (2015). Lo político de la violencia en las relaciones de pareja como problema de salud pública. *Revista Fac. Med.* 63 (3), 517- 525.
- Rojas-Andrade, R, Galleguillos, G, Miranda, P, y Valencia, J. (2013). Los hombres también sufren: Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. *Revista*

Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica., 3(2), 150-159. Recuperado el 26 de agosto de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815152>

Sampson, A. (2000) Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz. En: Centro de investigación psicología, cognición y cultura, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado el 2 de septiembre de 2016, de <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/AS/Articulosycapitulos/Reflexiones%20sobre%20la%20violencia.pdf>

Sáenz, A. y Trujano, P. (2015). Re significación narrativa en la terapia grupal posmoderna. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1), 75-82. <http://www.redalyc.org/pdf/292/29242798011.pdf>

Sánchez, L. (2003). *Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar*. Cali, Colombia: Editorial Facultad de Humanidades Universidad del Valle.

Sánchez, L, y Arroyave, M. (2011). *Desenmascarar a la psicología: Estado del arte de las conceptualizaciones de la máscara en la producción académica psicológica*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado el 27 de agosto del 2016 de, <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/8032>

Sanz, B, y Del Río, M. (2010). La creación artística como tratamiento de la esquizofrenia: una aproximación metodológica. *Archivos de Psiquiatría*. 73 (1).

Santa, J. (1999). Formación teatral. *Actuemos*. 30 (3), 1- 74.

Schechner, R. (2005). *Performance Theory*. Londres: Routledge.

Serebrinsky, H. (2012). Psicoterapia de Grupo. *Ajayu*, 10(2), 132-155. Recuperado en <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v10n2/v10n2a01.pdf>

Shotter, J. (1996). 'Now I can go on:' Wittgenstein and our embodied embeddedness in the 'Hurly-Burly' of life. *Human Studies* 19, 385 - 407. Recuperado en:

https://www.researchgate.net/publication/226573329_%27Now_I_can_go_on%27_Wittgenstein_and_our_embodied_embeddedness_in_the_%27Hurly-Burly%27_of_life

Shotter, J. (2009). Momentos de referencia común en la comunicación dialógica: una base para la colaboración inconfundible en contextos únicos. *International Journal of Collaborative Practices* 1 (1), 29- 38.

Universidad Santo Tomás. (2016). *Servicio de Atención Psicológica IPS*. Obtenido de Servicio de Atención Psicológica IPS:<http://www.usta.edu.co/index.php/recursos/comunidad-tomasina/servicio-de-atencion-psicologica-ips>

Varela, F. (1996). *Ética y acción*. Santiago de Chile, Chile: Dolmen Ediciones.

Varela, F, Thompson, E y Rosch, E. (1997). *Del cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Chile: Gedisa.

Von Foerster, H. (1994). Observar la autorreferencia en emergencia. *La terapia familiar en transformación*. Barcelona, España: Paidós.

Watzlawick, P; Beavin, J y Jackson, B. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Whitaker, C (1992). *Meditaciones nocturnas de un terapeuta familiar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona, España: Gedisa.